

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y EMPRESARIALES



TESIS DOCTORAL

La información contable externa en épocas de inflación

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR
PRESENTADA POR

María Dolores Bernabeu Sánchez

DIRECTOR:

José Rivero Romero

Madrid, 2015

María Dolores Bernabeu Sánchez

TP
1981
195-I



X-48-000300-8

LA INFORMACION CONTABLE EXTERNA EN EPOCAS DE INFLACION



Departamento de Contabilidad
Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales
Universidad Complutense de Madrid
1981



© M^a Dolores Bernabeu Sánchez
Edita e imprime la Editorial de la Universidad
Complutense de Madrid. Servicio de Reprografía
Noviciado, 3 Madrid-8
Madrid, 1981
Xerox 9200 XB 480
Depósito Legal: M-31081-1981

Ma. Dolores BERNABEU SANCHEZ

LA INFORMACION CONTABLE EXTERNA EN EPOCAS DE INFLACION

Tesis Doctoral

Director: Catedrático D. JOSE RIVERO ROMERO

Departamento de Contabilidad
Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

Año 1.981

INDICE

	<u>Página</u>
Introducción	1
<u>CAPITULO I. LA INFORMACION CONTABLE</u>	6
1. Introducción	8
2. La Contabilidad como sistema de información	11
3. Los usuarios de la información contable	15
4. Los principios de contabilidad generalmente aceptados	20
4.1. Los principios en la literatura contable ...	20
4.2. Algunos principios fundamentales	29
5. Los Estados Contables	35
5.1. El Balance de Situación	37
5.1.1. Consideraciones generales	37
5.1.2. Estructura del Balance	39
5.2. El Estado de Pérdidas y Ganancias	44
5.2.1. Consideraciones generales	44
5.2.2. Estructura de la presentación de Resultados	47
5.3. El Estado de Origen y Aplicación de Fondos..	53
5.4. Estados Contables consolidados	54

- II -

	<u>Página</u>
<u>CAPITULO II. LA INFLACION Y LOS ESTADOS FINANCIEROS..</u>	65
1. Introducción	67
2. Los principios contables y la inflación	69
2.1. La unidad de medida	69
2.2. El precio de adquisición	71
2.3. El principio de realización	74
3. El Balance y la inflación	76
3.1. Partidas monetarias	77
3.1.1. Activos monetarios	78
3.1.2. Pasivos monetarios	81
3.2. Partidas no monetarias	82
3.2.1. Activos no monetarios	83
3.2.2. Pasivos no monetarios	86
4. El Beneficio y la inflación	88
4.1. Heterogeneidad en las cifras de gastos e ingresos	89
4.2. Beneficios nominales extraordinarios por la - depreciación de la moneda	91
4.3. Pérdidas y Ganancias por partidas monetarias.	94
5. Conclusión	95

CAPITULO III. SOLUCIONES CONTABLES PARA EPOCAS CON

<u>INFLACION</u>	101
1. Introducción	103
2. Aportaciones principales	106
2.1. La aportación de Schmalenbach	106
2.2. La aportación de Schmidt	116
2.3. La aportación de Sweeney	123
2.4. La aportación de Limperg	127
2.5. La aportación de Edwards y Bell	129
3. Soluciones llevadas a la práctica	134
3.1. Soluciones parciales en relación con el Acti- vo Fijo	135
3.1.1. Amortizaciones especiales	135
3.1.2. Reservas especiales de reposición ...	138
3.1.3. Las revaluaciones de Balances	139
3.2. Soluciones parciales en relación con el Acti- vo Circulante	141
3.2.1. El método LIFO de valoración de exis- tencias	141
3.2.2. El método de la existencia básica ...	148
3.3. Las soluciones totales	149
3.3.1. La solución clásica: El Balance oro .	150
3.3.2. La situación actual	151

	<u>Página</u>
<u>CAPITULO IV. LA CONTABILIDAD EN FUNCION DEL PODER AD-</u>	
<u>QUISITIVO ACTUAL</u>	160
1. Introducción	163
2. Características de la Contabilidad en función del poder adquisitivo	165
3. Aplicación de la Contabilidad en función del poder adquisitivo	168
3.1. Elección del índice a aplicar	169
3.1.1 Concepto y clases de índices de precios.169	
3.1.1.1. Índices generales de precios..	173
3.1.2. El índice elegido	175
3.2. Clasificación de los elementos en monetarios y no monetarios	180
3.3. Los ajustes a practicar en el Balance	180
3.3.1. Ajuste de los elementos monetarios ..	181
3.3.2. Ajuste de los elementos no monetarios	182
3.3.2.1. Algunas consideraciones en relación al Activo fijo	187
3.3.2.2. Algunas consideraciones en relación al Activo circulante.	190
3.3.2.3. Algunas consideraciones sobre el Neto	193
3.4. Ajustes en la cuenta de Resultados	197
3.4.1. Ingresos y gastos con contrapartida monetaria	198
3.4.2. Ingresos y gastos con contrapartida no monetaria	200
3.4.3. El ajuste del coste de las ventas ...	200
3.4.4. Ajuste de pérdidas o ganancias por venta de Activo Fijo	201

	<u>Página</u>
3.4.5. Pérdidas y ganancias monetarias	202
3.5. Ejemplo práctico de aplicación al Balance y a la cuenta de Resultados	205
3.6. Ajuste de otros estados contables	212
3.6.1. Ajuste del Estado de Origen y Aplica- ción de Fondos	212
3.6.2. Ajuste de Estados financieros Conso- lidados	213
3.7. Ventajas y desventajas de la contabilidad en función del poder adquisitivo actual	215
 <u>CAPITULO V. LA CONTABILIDAD BASADA EN EL COSTE ACTUAL.</u>	 234
1. Introducción	236
2. Características de la contabilidad basada en cos- tes actuales	238
2.1. Valor de realización	240
2.2. Actualización de flujos generados	243
2.3. Coste de reposición	245
2.3.1. El Balance	246
2.3.2. La Cuenta de Resultados	249
2.3.3. Ventajas e inconvenientes de la Conta- bilidad al coste de reposición actual	255
2.4. Valor de privación	261
3. El Informe Sandilands	262
3.1. Contenido del Informe	265
3.2. Los estados contables según el método propues- to	268
3.3. Algunos comentarios	274
4. FASB 33	276
5. Conclusión	279

	<u>Página</u>
<u>CAPITULO VI. COMBINACION DE LOS SISTEMAS ANTERIORES..</u>	292
1. Introducción	294
2. Sistemas mixtos	295
2.1. Diferentes alternativas	296
2.2. Crítica al sistema mixto	306
3. Soluciones prácticas actuales en el Reino Unido ..	307
3.1. Antecedentes	308
3.1.1. El Informe Hyde	309
3.2. El SSAP 16	315
3.2.1. Información requerida	316
3.2.1.1. Cuenta de Pérdidas y Ganancias al coste actual	318
3.2.1.1.1. Los ajustes	319
3.2.1.2. El Balance al coste actual ..	328
3.2.1.3. Notas explicativas	331
3.2.2. Ejemplo práctico	332
3.2.2.1. Datos históricos	333
3.2.2.2. Trabajos para preparar estados contables a coste actual	336
3.2.2.3. Presentación de los estados contables a coste actual....	351
3.2.3. Comentarios	356
<u>CAPITULO VII. SOLUCIONES ADOPTADAS EN DISTINTOS PAISES</u>	
<u>DEL MUNDO</u>	365
1. Introducción	367
2. Africa	370

- VII -

	<u>Página</u>
3. América	372
3.1. Del Sur	372
3.1.1. Argentina	373
3.1.2. Brasil	378
3.1.3. Chile	382
3.1.4. Perú	385
3.1.5. Uruguay	386
3.2. Del Norte	389
3.2.1. Canadá	389
3.2.2. Estados Unidos	392
3.2.3. México	399
4. Asia	400
5. Europa	402
5.1. Alemania	405
5.2. Bélgica	409
5.3. Francia	411
5.4. Holanda	415
5.5. Italia	419
5.6. Reino Unido	421
6. Oceanía	426
6.1. Australia	426
6.2. Nueva Zelanda	430
7. Comentarios	431

- VIII -

	<u>Página</u>
<u>CAPITULO VIII. LA SITUACION EN ESPAÑA</u>	448
1. Introducción	450
2. La información contable externa	450
2.1. Los principios de Contabilidad en España ...	453
2.2. Los estados contables	463
3. Medidas contables adoptadas frente a la inflación.	467
3.1. Amortizaciones anticipadas y aceleradas	467
3.2. El fondo de previsión para inversiones	470
3.3. La Regularización de Balances	472
3.3.1. La Ley española de Regularización de Balances	473
3.3.2. Aplicación de la Ley	476
3.3.2.1. Bienes regularizables	479
3.3.2.2. Restablecimiento de la vi- gencia de la Ley	483
3.3.3. Comentarios a la regularización de Balances	487
3.3.3.1. Los índices de precios en España y los coeficientes de regularización	490
4. Consideración final	493
<u>CONCLUSIONES</u>	515
<u>BIBLIOGRAFIA UTILIZADA</u>	540
1. Bibliografía citada	541
2. Bibliografía adicional	616

INTRODUCCION

INTRODUCCION

El tema que abordaremos en este trabajo, tiene en la época actual una especial trascendencia. La mayoría de los países del mundo, en estos momentos, tienen incrementos en el nivel general de precios cuyos porcentajes anuales, salvo algunas excepciones, superan los dos dígitos. Aunque se espera que el proceso inflacionista tienda a remitir, por ahora, no se confía en su total desaparición.

La contabilidad tradicional, que utiliza como unidad de medida la unidad monetaria, y como principio de valoración el precio de adquisición, principalmente, se ve seriamente afectada en épocas de inflación, dejando de ser representativa de la realidad de la empresa.

Esta situación suficientemente conocida, no ha sido, por distintas causas, solucionada prácticamente de una forma satisfactoria al menos en lo que se refiere a la información contable a terceros. La búsqueda de dicha solución, constituye uno de los temas mas debatidos a lo largo del presente siglo y se ha acentuado en los últimos diez años.

El objetivo de este trabajo, lo constituye la investigación sobre la información contable que las empresas presentan - al exterior, las distintas proposiciones que se han formulado para mejorar dicha información cuando existe inflación, las distintas causas que han motivado la falta de aceptación general para - resolver el problema y la tendencia existente en la actualidad.

La sistemática del estudio que se presenta es la siguiente:

En el primer capítulo se analiza la información contable en general, prescindiendo de la inflación. Se parte de la consideración de la contabilidad como un sistema de información, se establecen las características principales de los distintos usuarios de dicha información en general, y en especial las de los destinatarios externos, así como los principios de contabilidad generalmente aceptados, y los estados contables en los que se resume la información que trasciende al exterior.

En el capítulo II, se estudian los efectos de la inflación sobre los principios contables, admitidos en la actualidad; las consecuencias que se derivan de dichos efectos sobre los componentes patrimoniales, monetarios y no monetarios, y sobre la de

terminación del resultado de ejercicio.

El Capítulo III, contiene un análisis general de las distintas soluciones propuestas y aplicadas. Se comienza analizando distintas aportaciones de autores que han influido, en gran medida, en el enfoque del problema, para terminar viendo las soluciones practicadas, tanto parciales, como aquellas que se pueden considerar mas completas.

Siguiendo el análisis planteado, en el Capítulo anterior, el Capítulo IV, se destina a estudiar el método de contabilidad en función del poder adquisitivo actual. Despues de ver sus características principales, y los problemas que puedan surgir en su aplicación, se desarrolla un ejemplo práctico, para terminar estableciendo las ventajas y desventajas que se puedan derivar de su aceptación.

En el Capítulo V, se analiza el método basado en costes actuales, que frecuentemente se propugna como opuesto al estudiado en el capítulo anterior. Se analizan sus características; los distintos criterios sobre el concepto de valor actual a emplear; su aplicación práctica, así como algunas proposiciones que recomiendan su utilización en la información contable al exterior.

Una vez analizados los dos métodos anteriores, así como sus ventajas e inconvenientes en el Capítulo VI, se plantea la posibilidad de combinarlos, buscando un sistema que reuna las ventajas de ambos, con el fin de conseguir la mejor información contable en épocas de inflación. Se estudian las normas propuestas re-

cientemente en el Reino Unido, y se desarrolla un ejemplo práctico de preparación y presentación de información contable externa, basado en dichas normas.

El Capítulo VII recoge algunas proposiciones establecidas en distintos países, que han tratado de solucionar los efectos de la inflación sobre la información contable externa, así como las medidas fiscales encaminadas a reducir los impuestos sobre beneficios ficticios.

Por último, el Capítulo VIII, se dedica a analizar la situación en nuestro país. Se estudia la información contable al exterior y los principios en que se basa, así como la trascendencia en la información contable de las distintas medidas de carácter fiscal que se han preocupado de paliar los efectos que la inflación tiene sobre el patrimonio de las empresas y los resultados contables, para terminar considerando cual debe ser, a nuestro juicio, la evolución en este tema.

En el último apartado de este trabajo, se presentan las conclusiones a que hemos llegado como consecuencia de él, adjuntando asimismo, la relación de bibliografía que ha servido de base.

CAPITULO I

"LA INFORMACION CONTABLE"

LA INFORMACION CONTABLE

1. Introducción.
2. La Contabilidad como sistema de información.
3. Los usuarios de la información contable.
4. Los principios de contabilidad generalmente aceptados.
 - 4.1. Los principios en la literatura contable.
 - 4.2. Algunos principios fundamentales.
5. Los Estados Contables.
 - 5.1. El Balance de Situación.
 - 5.1.1. Consideraciones generales.
 - 5.1.2. Estructura del Balance.
 - 5.2. El Estado de Pérdidas y Ganancias.
 - 5.2.1. Consideraciones generales.
 - 5.2.2. Estructura de la presentación de Resultados.
 - 5.3. El Estado de Origen y Aplicación de Fondos.
 - 5.4. Estados Contables consolidados.

1. INTRODUCCION.

Durante muchos siglos la contabilidad ha experimentado una evolución lenta que, evidentemente, se ha acelerado en los últimos años, tratando de adaptarse a la cambiante situación económica. Mucho se ha avanzado en este campo, pero todavía queda una gran tarea por realizar.

Como es sabido, el origen de ésta disciplina es muy - antiguo,

"La contabilidad, como otras ramas del conocimiento humano, ha nacido de la práctica. En su origen fue meramente empírica y respondía a la necesidad de - registro". (1)

Este origen condicionó el concepto de contabilidad como técnica de registro, mantenido durante mucho tiempo.

Después de la aparición en el siglo XV de la Partida Doble, la mayor preocupación consistió en afianzar el carácter científico de la contabilidad, más que en hacerla verdaderamente

útil para sus usuarios. El método utilizado es claro y sencillo, por lo que al confiar en su bondad no se han buscado otras alternativas durante un largo periodo de tiempo. Esto ha dado lugar a una cierta confusión entre Contabilidad y Partida Doble, tanto que hasta fechas no muy lejanas, se ha identificado al experto contable con el tenedor de libros.

Por teneduría de libros se entiende el registro de las operaciones, que puede hacerse de una forma manual, mecánica o electrónica y constituye la parte mas simple del proceso contable. Mientras que el contenido de la contabilidad es mucho más amplio:

"La contabilidad incluye el diseño de los sistemas - contables, la preparación de estados financieros, - auditoría, estudios de costes, desarrollo de predicciones, trabajos acerca del impuesto sobre la renta, aplicaciones de ordenadores al proceso contable y - el análisis e interpretación de la información contable como una ayuda para la toma de decisiones empresariales. Una persona puede llegar a ser un eficiente tenedor de libros en pocas semanas o meses; sin embargo, para llegar a ser un contable profesional se requiere varios años de estudio y experiencia". (2)

Esta distinción, hoy en día, es clara y entendida en la mayoría de los países.

A partir de los años 60, principalmente con las aportaciones de Mattessich, Ijiri, Williams y Griffin... comienza una nueva etapa en la evolución de la disciplina, para hacerla mas adecuada

cuada a las necesidades actuales, buscando métodos alternativos o enriqueciendo el sistema conocido.

Varias son las causas que se aducen para el cambio experimentado. Entre otras, la creciente complejidad del mundo económico y empresarial, el aumento de grandes sociedades con separación total entre dirección y propietarios, la mayor demanda de información por parte de la sociedad en general, la mayor aplicación de técnicas elaboradas por otras ciencias, y sobre todo el uso, - cada vez mas extendido, de ordenadores electrónicos, que ha permitido aligerar la parte rutinaria del proceso, con un ahorro considerable de tiempo para conseguir mejor y mayor información.

Tanto es el desarrollo obtenido que siguiendo al profesor Ballesterero podemos afirmar:

"Nuestra época que, una vez mas, ha sido revolucionaria para casi todas las ciencias, pasará probablemente a la historia como la época de la segunda revolución (después de la Partida Doble) para esa centena de las ciencias económicas que llamamos contabilidad". (3)

Como decíamos anteriormente mucho se ha avanzado en - el terreno contable pero aún queda un largo camino por recorrer, - pues como veremos a lo largo de este trabajo quedan todavía problemas pendientes de una solución adecuada.

2. LA CONTABILIDAD COMO SISTEMA DE INFORMACION

Definir la contabilidad de una manera breve, es tarea difícil por su complejidad. Muchas definiciones se han dado, tratando todas de describir el contenido de la disciplina, destacando los aspectos mas importantes de la misma. Varían según el momento del pensamiento contable, así se ha dado énfasis al aspecto jurídico, económico, patrimonial... . Unos la definen como un arte y otros como una ciencia. Para otros goza de las dos características, así Matulich y Heitger dicen:

"La contabilidad es un arte en el sentido de que requiere agudeza de juicio y conocimientos desarrollados a través del estudio intensivo. Es una ciencia en el sentido de que es rigurosa, maneja mediciones y se relaciona con otras ciencias tales como la estadística y la economía". (4)

Actualmente se tiende a resaltar el aspecto informativo, y así, según la American Accounting Association (5):

"La contabilidad es el proceso de identificar, medir y comunicar información económica para permitir juicios y decisiones documentados a los usuarios de la información". (6)

La consideración de la contabilidad como un sistema de información comienza a destacarse, a finales de los años sesenta. Veamos primero que se entiende por sistema de información, para - revisar después como cumple la contabilidad con los requisitos - exigidos.

Un sistema de información es, según Langefors,

"Un sistema de conjuntos de información necesarios para la decisión y el señalamiento en un sistema mas amplio (del cual es un subsistema) que contiene subsistemas para: recolectar, almacenar, procesar, distribuir conjuntos de información". (7),

siendo la información:

"Cualquier clase de conocimiento o mensaje que puede usarse para mejorar o posibilitar una decisión o acción". (8)

Bueno Campos distingue, entre los sistemas de gestión de la empresa, los de información-decisión como:

"Aquellos que se caracterizan en generar y transmitir información apta para la toma de decisiones, dentro de una organización determinada". (9)

En el proceso contable se pueden establecer las siguientes etapas:

- 1). Recogida de los hechos que afectan a la realidad económica y financiera de la empresa y que constituirán las entradas o "inputs" en el sistema contable.
- 2). Selección de los mismos, ya que no todos van a ser objeto de representación contable. Entre estos últimos cabe destacar: - las variaciones en el nivel de precios, los recursos humanos, los costes oportunidad (10). Las deficiencias manifiestas de su no consideración, ha preocupado en gran manera y de ahí la

enorme investigación encaminada a conseguir la mejor forma de representarlos. Al primero de ellos dedicamos este estudio. En cuanto al segundo es también objeto de un amplio estudio en la actualidad. Se suele considerar al capital humano como el activo más importante de una empresa y sin embargo no tiene representación contable. Esta situación en parte se está solucionando con información adicional (11).

- 3). Interpretación y medición de los hechos. Esta fase puede decirse que es la que encierra mayor dificultad, pues no todos los hechos serán fácilmente medibles y hay que recurrir a una serie de hipótesis. La elección de la más adecuada dependerá de la formación que tenga la o las personas encargadas de dicha elección y de esto dependerá la buena o mala información final que se suministre.

"Si la interpretación y medida de la realidad económica y financiera de la empresa se hace en forma aceptable, la Contabilidad presentará una situación de la explotación razonablemente correcta". (12)

- 4). Registro. El registro de las operaciones como apuntábamos anteriormente, es la parte más fácil y puede hacerse de una forma manual, mecánica o electrónica. Esta última es la más corriente en las empresas con gran cantidad de operaciones.
- 5). Resumen y comunicación de la información procesada. Dicho resumen se establece en los estados contables, que constituyen las salidas o "outputs" de la información contable.

"Estos documentos no son el objetivo final de la contabilidad, sino una modalidad de presentar la información". (13)

Es decir, que el objetivo de la contabilidad no es ésta última etapa, establecer estados contables, sino que con dichos esta dos, resúmenes del proceso contable, se comunica información a un variado grupo de usuarios.

A través de estas fases vemos que la contabilidad crea información y la transmite, por lo que desarrolla funciones de sis temas de información, sin embargo, lo que no está tan claro es si el marco teórico es el adecuado para calificarla como sistema de información en sentido formal. (14).

La investigación contable en los últimos años se ha encaminado a la búsqueda de esa teoría general. Los primeros pasos dados han consistido en un estudio de las necesidades de información de los distintos usuarios y el establecimiento de definiciones claras de los principios generales más utilizados.

"Una estructura teórica para la contabilidad puede empezar con la selección de lo que debe informarse, a base de un conjunto dado de pos tulados, o puede empezar con supuestos referen tes a las necesidades de los usuarios de la información contable". (15)

Vamos a examinar en primer lugar, de una forma general, las necesidades de información contable por parte de los usuarios, para ver después cuáles son los principales principios contables en la actualidad.

3. LOS USUARIOS DE LA INFORMACION CONTABLE

Aplicada a la macroeconomía la contabilidad va a suministrar información numérica de la realidad económica de una nación (contabilidad nacional), cifras que sirvan de base para la actuación de los órganos estatales que dirigen la economía del país.

En el terreno microeconómico, la contabilidad se puede aplicar a las unidades de consumo, suministrando información sobre la situación y evolución de sus rentas particulares y, principalmente, sobre las unidades de producción. Es en este campo por sus múltiples implicaciones, donde la contabilidad ha adquirido un desarrollo más amplio, y a ella nos referimos, teniendo presente que lo dicho, puede ser aplicado, en la mayoría de los casos, a las demás ramas con las particularidades propias según el sujeto.

Los usuarios de la información contable de las empresas se dividen en dos grupos: internos (dirección de la empresa) y externos (propietarios no directores, acreedores, inversores, Estado...).

La contabilidad de gestión o contabilidad interna suministra información para uso dentro de la propia empresa.

"La contabilidad interna ha pasado por dos fases en su desarrollo. En un principio se conceptuó como contabilidad de costes, destinada a informar a la dirección de la empresa acerca del flujo de costes que tiene lugar en el proceso productivo. Esta información -

pronto se hace insuficiente y se amplia el campo de contabilidad interna, transformándose ésta en contabilidad de gestión "management accounting". Su objetivo consiste en proporcionar la información necesaria para la gestión de la empresa, es decir, para el proceso de toma de decisiones tanto de inversión y de financiación como de producción". (16)

Los informes internos han de ayudar, pues, a la dirección de la empresa en su toma de decisiones y su periodicidad y contenido no ha de estar evidentemente, sujetos a normas legales como es el caso de los informes externos. Se emitirán con una frecuencia menor y abarcando aspectos mas concretos.

La contabilidad financiera, general o externa suministra información a las personas ajenas a la gestión de la empresa, pero que por un motivo u otro, están interesadas en conocer la marcha de la misma. Aquí, los destinatarios forman grupos heterogeneos, pudiendo destacarse los siguientes:

a). Propietarios.

En empresas pequeñas o medianas, el propietario o los propietarios suelen, en la mayoría de los casos, llevar directamente la gestión de la empresa, por lo que no formarían parte de este grupo. Esto no ocurre en las grandes sociedades. En éstas, los propietarios aportan un dinero a la sociedad con el fin de obtener una rentabilidad a su inversión. Estarán interesados en conocer la marcha de la empresa y su evolución en el futuro, para saber el uso que se ha hecho de su aportación y el beneficio que le reporta

rá. Al mismo tiempo, conociendo datos de otras sociedades, podrá establecer comparaciones para saber si se ha hecho la inversión - adecuada. Todo esto, claro está, en el caso de que el fin de la - aportación fuera la obtención de una rentabilidad, pues también - podría tener otras finalidades, como podría ser la especulativa. En este caso no solamente bastará con conocer la situación de la - empresa, sino también la del mercado de valores.

b). Acreedores.

Sean individuales o sociales (obligacionistas, proveedores, instituciones, financieras...) prestan dinero a la empresa y estarán interesados en saber si recuperarán esas cantidades y - los intereses correspondientes. Para ello analizarán la empresa - con el fin de conocer su liquidez, solvencia, rentabilidad y pers- pectivas futuras.

Logicamente, el análisis variará según se trate de un préstamo a corto o a largo plazo.

En los créditos a corto plazo,

"los acreedores se fijarán en la solvencia ac- tual o inmediata de la empresa y no en la sol- vencia futura.

La solvencia actual o inmediata viene determi- nada por la comparación de los elementos de - su Activo circulante frente a los créditos de funcionamiento". (17)

En los préstamos a largo plazo habrá que hacer un aná- lisis mas profundo, pues no basta con conocer la situación actual

de la empresa, sino también su evolución previsible en el futuro.

"El que presta a largo plazo queda ligado a un contrato de larga duración y por ello le interesa, además de la solvencia actual, la solidez futura de la empresa, que descansa tanto en el volumen de los capitales propios como - en la rentabilidad del negocio, es decir, en su capacidad para obtener beneficios". (18)

Todo lo anterior podrán conocerlo por la información anual que su ministra la empresa, pero como en muchos casos es insuficiente, so licitarán información adicional.

c). Gobierno.

En primer lugar el Estado estará interesado en la información contable, ya que participa de una forma importante en - las ganancias de la sociedad a través de los impuestos. Pero tam- bién estará interesado en conocer la marcha de la empresa en otras situaciones, tales como concesión de subvenciones, petición de su bida de precios, etc...

d). Empleados.

Este grupo importante de personas, estará interesado en conocer la marcha de la empresa a la que prestan sus servicios. Por un lado podrán establecer si las subidas de salarios son acor- des a los beneficios que obtiene la empresa, y por otro si la situa- ción de la empresa les garantiza el mantenimiento de su puesto de trabajo.

Cada vez es mas frecuente que la información contable sea tenida en cuenta en las negociaciones de los convenios entre

empresa y trabajadores y también que sea usada por posibles nuevos empleados, para conocer las operaciones de la empresa, su rentabilidad y perspectivas de crecimiento en orden a decidir su incorporación o no a la empresa.

e). Inversores.

Los inversores potenciales analizarán la información contable, al objeto de decidir sobre la mejor forma de realizar su inversión. Este análisis pueden hacerlo directamente o a través de analistas financieros profesionales. (19).

La contabilidad suministrará información a este variado grupo de personas, pero no son las únicas, pues como ya decíamos la sociedad en su conjunto demanda cada día mayor información. Dicha información no se restringe a la situación patrimonial y a la determinación de resultados, sino que abarca otros aspectos.

La empresa tiene como objetivo la obtención de un beneficio que indicará el grado de eficiencia con que desempeña su función económica. Pero ante todo, la actividad empresarial ha de satisfacer las necesidades de la sociedad, y el cumplimiento de estos compromisos exigirá una adecuada información que permita conocer el grado de dicho cumplimiento.

Así surge en los últimos años una corriente de opinión que configura la denominada "contabilidad social", y que trata de cuantificar aspectos relacionados con el medio ambiente, protección al consumidor, situación del personal de la empresa, etc... Aspectos que van a ser revelados con el establecimiento del "Balance - Social".

Iniciado este movimiento en Estados Unidos se extiende con posterioridad a otros países europeos, constituyendo uno de los campos más atractivos de la investigación contable actual (20). Al igual que lo es el tema al que dedicamos este trabajo, y que creemos debe ser previo. Pues si la empresa tiene que informar de como cumple su compromiso social está claro que con la medición del beneficio no es suficiente, y mucho menos si al efectuarla no se tiene en cuenta los efectos de la inflación.

4. LOS PRINCIPIOS DE CONTABILIDAD GENERALMENTE ACEPTADOS.

Para que la información contable merezca mas credibilidad a los usuarios externos, cada vez es mas frecuente que, los estados contables de una empresa determinada, sean auditados por expertos profesionales ajenos a la empresa. Al emitir su opinión, el experto establece que representan razonablemente la situación financiera y los resultados de las operaciones de la empresa "de conformidad con los principios de contabilidad generalmente aceptados". Estos principios constituyen un conjunto de normas, en las que se basa la información contable externa, y sirven de referencia para poder emitir un juicio sobre los estados contables.

4.1. Los principios en la literatura contable.

Son muchos los autores y organismos en materia contable que tratan sobre estos principios, principalmente desde los años 60 hasta nuestros días. En todos ellos podemos encontrar una unanimidad en cuanto a la necesidad de una clara definición de los mismos, unanimidad en cuanto a la fuente, es decir, de dónde deben surgir, pero no existe esa unanimidad en cuanto a la denominación y así podemos encontrar los siguientes términos: asunciones, con-

venciones, postulados, conceptos, principios, supuestos prácticos, procedimientos, proposiciones, estandares... Para Meigs,

"La variedad de términos usados al describir - los principios de contabilidad indica los muchos esfuerzos que se han hecho para desarrollar un marco satisfactorio de teoría contable". (21)

El término "principios de contabilidad aceptados" comienza a figurar en los informes de los auditores a partir de 1934 en los Estados Unidos; posteriormente, en 1936 se añadió la palabra "generalmente". La utilización de dicho término fue el resultado de la colaboración entre la Bolsa de Nueva York y una comisión del American Institute of Accountants, iniciada en 1932 (22), con la finalidad de mejorar la información financiera y unificar las distintas prácticas, reglas y procedimientos que se utilizaban en la época. Se usaron indistintamente las palabras "principios" y "prácticas", concluyendo que los "principios o prácticas de contabilidad aceptadas" en aquella época eran cinco. El sentido que se debía dar a la palabra "principio" tomado de las distintas acepciones del diccionario es el de "una ley o regla general adoptada o profesada como guía para la acción, un fundamento o base de conducta o práctica", teniendo presente que la palabra "principio" - no es una regla de la que no puede existir desviación (23).

La primera obra en la que se expone el conglomerado - existente de conceptos es "An Introduction to Corporate Accounting Standards" de W.A. Paton y A.C. Littleton, publicada en 1940 por la American Accounting Association y en la que se analizan siete conceptos. (24)

Morrissey dice que el concepto de "principio" al que aluden los auditores "se refiere, de manera principal, a los procedimientos o prácticas generalmente aceptadas mas que a conceptos y convencionalismos básicos". No intenta hacer distinciones entre -- postulados, principios, conceptos..., y analiza los doce "conceptos y convencionalismos básicos" siguientes: la entidad contable, continuidad de las operaciones, medida monetaria, el periodo fiscal, evidencia comprobable y objetiva, la base del costo, realización, comparación de costes e ingresos, conservadurismo, consistencia, declaración plena e importancia. (25)

La Junta de Principios de Contabilidad (A.P.B) del -- AICPA emprendió, en 1963, un trabajo de investigación para preparar un inventario de los principios de contabilidad generalmente aceptado para las empresas mercantiles con la finalidad, entre -- otras, de "comentar los conceptos básicos hacia los cuales se orientan los principios de contabilidad generalmente aceptados y formular una lista de los que se juzgan esenciales". El trabajo fue publicado en 1965 como "Estudio de Investigación Contable nº 7". El Director de Investigación fué Paul Grady. (26)

En esta obra, que trata principalmente de las normas para cumplir obligaciones con terceros, se establece que existe una -- nimidad entre los contadores "en que los principios de contabilidad no pueden derivarse de las leyes de la naturaleza, ni comprobarse por ellas, sino que mas bien tienen la categoria de convenciones o normas de caracter social provenientes de la experiencia, para satisfacer necesidades y fines esenciales y útiles en el establecimiento de un control informativo en el que se pueda confiar -- respecto a las finanzas y actividades de las entidades mercantiles.

En este aspecto, se asimilan a los principios de las leyes mercantiles y de otras disciplinas sociales". (27). Hace una graduación de elementos básicos de la contabilidad financiera en "postulados", "principios" y "normas", aunque despues prescinde de la palabra "postulado" y la sustituye por "conceptos básicos" por juzgar -- que se entiende mejor.

Los conceptos básicos a que se refiere son:

- 1). Un régimen social y una estructura gubernamental que respeten los derechos de la propiedad privada.
- 2). La entidad específica de las empresas mercantiles.
- 3). El negocio en marcha.
- 4). La expresión de las cuentas en unidades monetarias.
- 5). La uniformidad en los procedimientos a traves de los ejercicios de la misma empresa.
- 6). La diversidad de los sistemas contables entre distintas empresas.
- 7). La práctica conservadora.
- 8). La confiabilidad de los datos a través del control interno.
- 9). La importancia, por su cuantía relativa (materialidad).
- 10). El cierre del periodo al cual se refieren los informes financieros requiere de estimaciones. (28)

La clasificación de principios se hace en relación a las responsabilidades que tiene la dirección de las empresas mercantiles de rendir cuentas a sus propietarios, haciendo referencia al apoyo que cuenta cada uno de ellos por parte de los organismos competentes, principalmente el AICPA y la SEC. (29).

Para que un principio se pueda calificar de "general aceptación" ha de estar apoyado por los organismos competentes.

"En 1934 y hoy en día las fuentes para determinar si una práctica de contabilidad tiene apoyo sustancial de autoridad están fundadas:

1. En las prácticas comunmente seguidas en los negocios.
2. Los requerimientos y los puntos de vista de las bolsas de valores.
3. Los sistemas uniformes de registro y disposiciones contables de las comisiones reguladoras que ejercen una influencia dominante sobre las prácticas de contabilidad de las industrias que están sujetas a su jurisdicción.
4. Los reglamentos y opiniones relativos a la contabilidad expedidos por la SEC.
5. Las opiniones afirmativas de los contadores públicos practicantes y académicos.
6. Opiniones publicadas por los comités de la A.A.A. y del AICPA". (30)

Bierman, en su obra "Teoría de la contabilidad financiera", dice:

"a través de los años se ha desarrollado un patrón de contabilidad. Este patrón consiste en convenciones, conceptos, principios y estándares. La terminología exacta no es importante; es importante darse cuenta que hay ciertas normas o lineamientos dentro de las cuales la contabilidad opera". Las "convenciones contables - aceptadas" que examina son las siguientes: entidad, continuidad de existencia, comparación

de gastos e ingresos, evidencia objetiva, unidad monetaria estable, principio conservador, consistencia, periodos contables, materialidad y realización de los ingresos. (31)

En la VII Conferencia Interamericana de Contabilidad, celebrada en Mar de Plata, en 1965, se aprobó una recomendación sobre "Principios y normas técnico-contables generalmente aceptadas para la preparación de los estados financieros". (32). En este trabajo, se establece que la expresión "principios y normas" tiene en contabilidad "un significado específico y convencional", y se refiere a un conjunto de conceptos básicos y reglas entre los que se puede hacer la siguiente graduación:

"a). El principio fundamental o postulado básico, que orienta decisivamente toda la acción de los contadores y subordine todo el resto de los principios generales y normas particulares que se enuncian". Este principio fundamental es el de la equidad.

"b). Los principios generales, constituidos por conceptos básicos que hacen a la estructura general del estado financiero". Estos son: ente, bienes económicos, moneda de cuenta, empresa en marcha, valuación al "costo", ejercicio, devengado, objetividad, realización, prudencia, uniformidad, materialidad, exposición.

"c). Las normas particulares constituidas por reglas que hacen o se refieren a cada uno de los aspectos particulares que conforman dichos estados". Se trata de guías establecidas por los organismos profesionales y oficiales, por la doctrina y por la jurisprudencia.

Salmonson dice:

"toda disciplina o rama del saber se basa en determinadas premisas fundamentales que reciben

las distintas denominaciones de supuestos conceptos o postulados; estos conceptos básicos - se aceptan sin prueba alguna, puesto que se les juzga manifiestos por sí mismos", y analiza como conceptos básicos de la contabilidad los, ya enumerados, por Grady. (33)

Hendriksen parte de que el primer paso para el desarrollo lógico de la teoría de la contabilidad es el acuerdo sobre postulados, siendo estos "supuestos básicos o proposiciones fundamentales concernientes al medio económico, político y sociológico en que tiene que operar la contabilidad"; aunque afirma:

"una de las mayores críticas del enfoque basado en la postulación es que si los postulados se expresan lo bastante ampliamente como para lograr acuerdo general, es probable que sirvan - de base a muchas proposiciones adicionales, y de ese modo no apoyar por necesidad un sólo conjunto de proposiciones lógicas. Por otro lado, si se expresan específicamente, de modo que conduzca a proposiciones específicas es probable - que no logren obtener el acuerdo general". (34)

Se refiere a continuación al concepto de la "entidad contable", al postulado de la "continuidad" (negocio en marcha), - al concepto de la "pertinencia", al concepto de la "importancia", a la doctrina de la "consistencia", al concepto de "objetividad", al concepto de "conservadurismo"...

El Institute of Chartered Accountants of England and Wales en su "Statement of Standard Accounting Practice nº 2" establece

que las palabras principios de contabilidad, prácticas, reglas, con venciones, métodos o procedimientos se han usado como sinónimos. Distingue entre conceptos fundamentales, bases contables y políti cas contables. Los primeros son definidos como "amplias asunciones básicas" y establece cuatro: empresa en marcha o continuidad --- ("going concern"), acumulación ("accruals"), consistencia y pruden cia. Las segundas son "los métodos desarrollados para expresar o aplicar los conceptos fundamentales a las transacciones y partidas financieras". En cuanto a las "políticas contables son las bases específicas juzgadas por las empresas como las mas apropiadas a - sus circunstancias y adoptadas para el proposito de preparar sus cuentas financieras". (35)

Lazzati dice:

"que la fuente primordial de los principios de contabilidad generalmente aceptados deberían - ser sólo los pronunciamientos profesionales, a fin de obtener un conjunto de principios y nor mas eficientes y congruentes que goce del mas amplio alcance posible".

Aunque reconoce que en la realidad además de lo anterior está la Ley, las normas ~~de~~ instituciones que controlan algunas empresas o actividades, la doctrina, la práctica y la interpretación de las per sonas que deben aplicarlas (36).

La Primera Norma Contable Internacional (37) sobre pre paración y presentación ~~de~~ estados financieros establece como asun- ciones fundamentales las de empresa en marcha, consistencia y acu- mulación; y tres criterios para seleccionar la política contable cuando existan varias bases implicadas. Estos criterios son: pru-

dencia, substancia y materialidad.

Este organismo internacional al igual que los del Reino Unido y el Financial Accounting Standards Board (38) utilizan la palabra "standard" en lugar de principios.

La Cuarta Directriz de la Comunidad Económica Europea (39) hace referencia expresa a alguno de los principios mas aceptados como son: el de la empresa en marcha, consistencia, prudencia, precio de adquisición... y consagra como principio fundamental "la imagen fiel" ("true and fair view"). El art.2 ap.3 establece:

"las cuentas anuales deberan dar una imagen fiel del patrimonio, de la situación financiera y de los resultados de la sociedad".

La palabra fiel no se debe entender en su acepción de "exacto", - pues, por sus limitaciones, las cuentas anuales no pueden dar una "imagen exacta" del patrimonio ni del resultado del ejercicio. Pero sí en la de "que tiene en si las reglas y circunstancias que - pide el uso a que se destina". (40). En este sentido se entenderá conseguida la "imagen fiel", siempre que los principios de contabilidad aplicados cumplan con los objetivos principales de la información externa.

Resumiendo, podemos decir:

- 1). Que existe un conjunto de Principios de contabilidad generalmente aceptados y estos son los que han conseguido una contras-
tación practica suficiente.
- 2). Que unos se refieren a las unidades económicas objeto de con-
tabilización y al mundo que les rodea, otros son convenciones

sobre la forma de representar las distintas operaciones y otros recogen cualidades exigidas a la información contable.

- 3). Que cuando se define a los principios se está diciendo como son, en lugar de establecer como deberían ser.
- 4). Que se puede establecer una graduación entre ellos, distinguiendo los fundamentales, que serían los postulados o conceptos básicos, de los que son desarrollo de estos.
- 5). Que es necesario que estén bien definidos para que su aplicación no de lugar a distintas interpretaciones, con lo que se rompería la uniformidad y la posibilidad de comparación, y no han de ser inmutables, es decir, han de poder evolucionar para poder adaptarse a la realidad de cada momento y cumplir con los objetivos más importantes de la información financiera.
- 6). Y por último, aunque, no importa la distinta terminología empleada, sino el contenido, habría que unificar las distintas acepciones para evitar posibles confusiones.

4.2. Algunos principios fundamentales.

Entre los principios fundamentales que gozan de general aceptación, están los siguientes:

a). Entidad.

El concepto de la entidad es considerado por muchos como el mas fundamental de todos. Desde el punto de vista contable la empresa se considera como una entidad distinta y separada de sus propietarios y otras personas relacionadas con ella. Este es, principalmente, el punto de vista que se mantiene, a la hora de analizar las transacciones, en orden a si deben ser objeto o no de contabilización.

Los estados contables reflejaran la situación y los resultados de una entidad específica y determinada. Por tanto es necesario tener una definición clara de cual es la entidad contable. Dos son, principalmente, los puntos de vista que se mantienen al hacer dicha definición. Uno de ellos es hacerlo en función de la unidad económica, el otro en función de los intereses de los usuarios de los estados contables.

En el primer caso, tendremos que la entidad contable - será cualquier empresa individual o social (41). En las empresas - individuales, el propietario no es una entidad legal distinta de - la empresa, pero si lo será desde el punto de vista contable. En - las sociedades si coincidirá la entidad contable con la entidad legal, pues aquí si existe separación entre la propiedad y la administración de la empresa. En esta separación radica la razón fundamental de la obligación que tienen las sociedades de rendir cuentas a sus propietarios.

A veces es difícil definir la entidad contable, como es el caso en el que una sociedad posee la mayoría del capital de otras sociedades. La primera, sociedad matriz, es una entidad legal distinta de las subsidiarias, que a la vez son también legalmente distintas. Cada una de ellas presentará su información contable separadamente, pero con fines de una mejor información sobre la situación del grupo se presentaran estados consolidados. Pues bien, en este caso, se asume que la entidad contable será el grupo de sociedades.

Se ha considerado bajo el punto de vista de la mejor información que la entidad contable es cada uno de los departamen-

tos de la empresa. En este caso hay que decir que, la información ha de referirse a la empresa como un todo, aunque se pueda completar con información mas detallada, sobre la actividad de los distintos departamentos.

b). Empresa en marcha o continuidad.

El concepto de empresa en marcha o continuidad, relacionado con el anterior, establece que la empresa seguirá operando en un futuro indefinido. Implica, por tanto, una continuación en el tiempo de la entidad contable.

"Continuación indefinida significa que la negociación no será liquidada dentro del lapso necesario para cumplir con los compromisos contractuales presentes o para agotar el uso del activo, de acuerdo con los planes y expectativas que se tengan en la actualidad". (42)

Este concepto es importante en cuanto a proyectos para el futuro, valoraciones, etc... La continuidad se considera la situación normal. Las excepciones, están constituidas por las empresas de duración limitada, las empresas en liquidación y otras situaciones, como suspensiones de pago. Estas situaciones excepcionales deberan hacerse constar en la información financiera.

c). Especialización de ejercicio.

Es claro que no puede esperarse a que acabe la vida de la empresa para conocer sus resultados, pues si la información contable debe facilitar la toma de decisiones, tendra que establecerse periódicamente. Por lo tanto, la continuada vida de la empresa se divide en ejercicios o periodos contables, al final de los cuales se formulan

los estados financieros.

El periodo contable, puede ser de distinta duración. Por razones fiscales, es de un año, por lo que tambien se le denomina periodo fiscal, y puede o no coincidir con el año natural.

Como no todas las operaciones de la empresa comienzan y terminan en el periodo contable, al tratar de establecer los estados financieros es necesario hacer estimaciones. Aqui radica uno de los mayores problemas para la medición del beneficio. Como afirma Bierman "aquellos contadores que sugieren que la utilidad puede ser medida correctamente, sin cesar las operaciones son, en -- cierto modo, muy optimistas". (43)

d). Unidad de medida.

El patrimonio de una empresa está constituido por elementos heterogeneos y para conseguir la homogeneidad hay que reducirlos a un común denominador. Este común denominador es la unidad monetaria de cada país y la contabilidad tratará sólo con aquello que pueda ser medido en terminos monetarios. Ahora bien, para obtener homogeneidad habrá que buscar una cualidad común, que se elegirá en función de los objetivos que se busquen al hacer la medición. En la moneda esa cualidad común puede ser, o bien el valor nominal, o bien el poder adquisitivo. Si no existe inflación, no habrá tampoco problema de elección dada la estabilidad de la misma, con lo que ambas cualidades se aproximan.

Pero al variar el poder adquisitivo el mantenimiento de la unidad de medida en términos nominales hace que nos alejemos de la realidad económica, por lo que será objeto de discusión mas adelante.

e). Realización.

La realización es el momento elegido, principalmente, para el reconocimiento contable del beneficio, con independencia de si se ha producido una entrada de efectivo o no. Es decir si las ventas se realizan en un ejercicio y el cobro se efectúa en el siguiente los beneficios derivados de esa venta se computarán al ejercicio en que dicha venta se ha producido. De la misma forma si se genera un beneficio sin mediar una venta dicho beneficio no será recogido contablemente hasta que se produzca la transacción.

Excepciones a este principio la constituyen las ventas a plazo y los contratos de larga duración.

f). Comparación de gastos e ingresos.

El resultado de un ejercicio se mide comparando los ingresos con los gastos incurridos para la obtención de aquellos, con independencia también de si se han efectuado los cobros o pagos correspondientes.

Este principio junto con el anterior, conforman el - que la contabilidad se haga sobre una base de devengo, y no sobre una base de tesorería, es decir, por entradas y salidas de efectivo.

No siempre será fácil identificar los gastos con los ingresos y esto también requerirá el hacer estimaciones.

g). Precio de adquisición.

Los activos se valoran por su precio de adquisición o coste de producción. Toda la contabilidad tradicional está basada en este principio, por lo que también se le suele llamar contabilidad de coste

histórico. Es uno de los principios mas discutidos en los últimos tiempos y a él nos referiremos más adelante.

h). Objetividad.

La objetividad es una de las cualidades que se le exige a la información contable. Una información objetiva es facilmente verificable, y esto ofrece garantías formales a los usuarios de esa información.

La objetividad supone ausencia de estimaciones subjetivas, y no siempre es posible prescindir de ellas. Así por ejemplo, se elige el valorar los elementos del Activo fijo por su precio de adquisición por ser éste facilmente comprobable, pero a la hora de repartir el coste, entre varios ejercicios, por el consumo realizado, se hacen estimaciones subjetivas sobre la vida útil y el valor residual. No obstante, aunque a veces es difícil su consecución, es una cualidad altamente deseada.

i). Consistencia.

Algunas veces existen distintas alternativas para contabilizar una situación determinada. La aplicación de este principio establece que una vez elegida una, sera mantenida en los ejercicios siguientes. El ejemplo mas común lo tenemos en la valoración de las existencias. Hay distintos métodos para realizar dicha valoración, pues bien, una vez que la empresa ha aplicado uno de ellos, por ejemplo el método LIFO, deberá seguir aplicandolo en los ejercicios siguientes.

La consistencia permitirá la comparación de estados contables de distintos ejercicios. Cualquier desviación de este principio se hará constar, indicando las razones del cambio y las consecuencias que se derivan de él.

j). Conservadurismo.

El conservadurismo o prudencia se ha considerado durante mucho tiempo como la cualidad esencial de los estados contables. Así por ejemplo, aplicando el criterio de prudencia se elige entre el precio - de adquisición o el de mercado, el menor de los dos; se contabilizan las pérdidas esperadas, aunque no se hayan realizado... Dar una visión conservadora de la empresa y de sus resultados ha llevado muchas veces a infravalorar los activos y sobrevalorar los pasivos, produciéndose una desviación total de la realidad.

Hoy en día se tiende a aplicar este principio como guía para elegir entre métodos alternativos, en el sentido de no establecer beneficios excesivos, que posibiliten un reparto de los mismos por encima de los realmente obtenidos.

k). Materialidad.

Este principio establece que el tratamiento contable de las distintas partidas dependerá de su importancia. Este concepto se puede - aplicar tanto a qué partidas se pueden considerar como gastos o - activos, qué cambios de los elementos deben o no contabilizarse, - cuál debe ser la información que hay que suministrar, etc...

Aunque es de desear que se tengan en cuenta todos los hechos significativos y que la información sea relevante, la regla general para distinguir lo importante de lo que no lo es, será la economicidad, tanto en costes como en tiempo.(44)

5. LOS ESTADOS CONTABLES.

Los estados contables constituyen básicamente resúmenes sobre distintos aspectos de la información contable acerca de una empresa determinada. Pueden ser muy variados y dependerán de los distintos objetivos.

El objetivo principal de la contabilidad financiera es suministrar información útil a un variado grupo de personas relacionadas con la empresa, pero que no ejercen la dirección de la misma. Esta información es comunicada, principalmente, a través de las cuentas anuales, llamadas también estados financieros. La razón de ser de esta información, está en la rendición de cuentas anteriormente apuntada de los administradores de la sociedad, a terceras personas relacionadas con la empresa, por lo que su origen ha corrido parejo con el de las sociedades de capital.

A pesar de que como afirma Schmalenbach, "la suposición lógica ya natural de que el nacimiento de las S.A. había de incrementar extraordinariamente el interés por el Balance, por la valoración de existencias y por cuestiones similares no es exacta" y continua Schmalenbach refiriéndose a que las inversiones en tales sociedades se consideraron principalmente con fines especulativos por lo que interesaba más la marcha de las cotizaciones que el Balance de la empresa, pero "cuando se produce un descenso importante en las cotizaciones, comienzan los aludidos especuladores a --quejarse de que el legislador no haya tomado las medidas oportunas para impedir tamañas desventuras". (45)

El Código de Comercio napoleónico, recogía disposiciones sobre el Balance, y a través de él se extendieron por todo el mundo, figurando desde entonces en todas las legislaciones sobre Sociedades Anónimas establecidas con posterioridad.

Si esa información, como ya apuntábamos, ha de facilitar la toma de decisiones externas, el objetivo fundamental de los estados financieros será el de presentar de una forma razonable la situación de la empresa y el resultado de las operaciones del ejercicio.

A efectos de información externa, los estados contables mas difundidos son el Balance y las cuentas de Resultados o de Pérdidas y Ganancias, y en menor proporción el Estado de Origen y Aplicación de fondos. A ellos nos referimos a continuación.

5.1. El Balance de Situación.

5.1.1. Consideraciones Generales.

El Balance de Situación, también llamado Balance General, reflejará el patrimonio de la Empresa al final del ejercicio y el resultado obtenido en dicho ejercicio. Ofrece información - cuantitativa y cualitativa de los recursos financieros propios y ajenos y del empleo dado a dichos recursos. Informa tambien de si ha habido beneficio o pérdida y a cuanto asciende dicho resultado, pero no de como se ha generado.

El pensamiento contable en torno al Balance ha ido evolucionando paralelamente al cambio de la realidad económica. Así, en un planteamiento de economía estacionaria el Balance establecería la situación patrimonial en un momento dado y, por diferencia entre dos situaciones patrimoniales netas, al principio y final - de un periodo considerado quedaría determinado el resultado para dicho periodo (teoria estática). Un avance sobre la concepción anterior la constituye la teoria dinámica, según la cual la finalidad principal de la contabilidad será la determinación del resultado, pasando el Balance a constituir el soporte de la cuenta de pérdidas y ganancias. Con el enfoque de la teoria orgánica, el balance pasa a tener dos objetivos al mismo nivel de importancia, la determinación de resultados reales y la representación de la verdadera situación patrimonial. (46)

Sin embargo, el establecimiento del Balance de Situación es posterior al cálculo del resultado del ejercicio, por lo que algunos de los valores que en él figuran estarán condicionados por los criterios utilizados al determinar el beneficio o pérdida correspondiente a dicho ejercicio. Como afirma el profesor Rivero Romero:

"Al formularse el Balance de situación después de al regularización contable, opera con los valores residuales procedentes de la determinación de resultados. La representación económica y financiera que el Balance ofrece en -- gran medida viene influenciada por los criterios aplicados en la medición del beneficio. -- Si se hubiesen aplicado otros criterios diferentes en la construcción del resultado, el Balance de situación hubiese sido diferente, al ser una consecuencia de la aplicación de estos criterios. Por eso se afirma que el Balance es un residuo". (47)

Por tanto aunque el Balance debería mostrar la auténtica situación patrimonial al final del ejercicio, sólo puede decirse de él que representara de una forma razonable dicha situación patrimonial de acuerdo con los principios contables utilizados. -- Por otra parte hay que tener presente que se trata de un estado -- fundamentalmente estático, pues recoge los saldos de las cuentas que representan a los distintos elementos patrimoniales, al terminar el ejercicio, y lo que es válido para esa fecha no tiene por que serlo para una posterior. Como consecuencia, en todos los estudios que se realicen tomando como base este documento, habrá de tenerse presente sus limitaciones.

Por ser el Balance una pieza fundamental en la información contable externa, ha sido objeto de numerosos estudios, y de reglamentación sobre su estructura y contenido.

5.1.2. Estructura del Balance.

En las distintas formas de presentar el Balance aparecen clasificadas los elementos patrimoniales en masas patrimoniales de Activo y Pasivo.

El Activo está formado por aquellos elementos que suponen bienes o derechos, propiedad de la empresa, y cuyo fin último es convertirse en liquidez. Unos lo harán en periodos cortos, a través del ciclo de explotación de la empresa y otros en periodos más largos, a través del proceso de amortización.

Estos elementos aparecerán en el Balance convenientemente ordenados bajo epígrafes que recojan grupos homogéneos.

"El criterio económico más clásico entre los -- utilizados para lograr esa agrupación homogénea de los elementos en masas patrimoniales ha sido y es el de "liquidez", completado con el de "funcionalidad" en relación con el objeto económico de la empresa y en lo que se refiere a la masa patrimonial de Activo". (48)

Por tanto, la clasificación no se realizará atendiendo a la naturaleza de los elementos, ni a su permanencia dentro de la empresa. Como afirma el Profesor Rivero Romero:

"Lo que distingue los elementos del activo fijo de los elementos del activo circulante no es - su naturaleza, ni tampoco su duración o permanencia en la empresa, sino su función en el seno de la misma.

Los elementos del activo fijo son aquellos que están destinados a asegurar la vida de la empresa, su permanencia. Sin embargo, los elementos del activo circulante son aquéllos que permiten la realización de la actividad objeto de la misma". (49)

En este sentido, la Cuarta Directriz de la Comunidad Económica Europea establece en su art. 15 ap.I que:

"La inscripción de elementos del patrimonio en el activo inmovilizado o en el activo circulante se determinará por el destino de tales elementos".

y añade en el ap.2:

"El activo inmovilizado comprenderá los elementos del patrimonio cuyo destino es servir de modo duradero a la actividad de la empresa".

Esta disposición viene a afianzar el criterio anteriormente establecido y hoy día, ampliamente compartido.

"Cabe considerar muy acertada la diferenciación entre los elementos que componen el patrimonio según el destino de tales elementos que supera la concepción tradicional temporal claramente desfasada". (50)

El Pasivo, en general, está formado por los elementos que suponen fuentes de financiación ajenas o propias, es decir, constituyen obligaciones de la empresa frente a terceros o respecto a sus propietarios. También aquí los elementos aparecerán agrupados homogéneamente. El criterio más utilizado para la clasificación es el de "exigibilidad".

Una primera distinción sería entre Pasivo exigible o fuentes de financiación ajenas y Pasivo no exigible, Neto o fuentes de financiación propias. Dentro del exigible podríamos distinguir a su vez, según el grado de dicha exigibilidad a corto o a medio y largo plazo, o según la funcionalidad créditos de funcionamiento o financiamiento. Dentro del Neto, según la procedencia de los recursos, bien del mundo exterior o generados dentro de la empresa.

En la citada Cuarta Directriz se recogen las dos formas mas usuales de presentación, en los art. 9 y 10, pudiendo optar los estados miembros por establecer una de ellas o ambas. En este último caso las sociedades tendran libertad para elegir entre ellas. Los cuadros 1.1 y 1.2 muestran esquemas resumidos de dichas formas.

La segunda forma permite poner de manifiesto la cantidad correspondiente al fondo de maniobra real, por diferencia entre el activo circulante y el pasivo circulante. Con el fin de facilitar el estudio sobre la evolución de la situación de la empresa, además de las cifras correspondientes al ejercicio, se suelen presentar las del año anterior e incluso varios años anteriores. - De esta forma se podrán establecer comparaciones entre el ejercicio presente y los anteriores.

CUADRO 1.1.
BALANCE EN FORMA DE CUENTA
(artículo 9)

<u>ACTIVO</u>	<u>PASIVO</u>
A.CAPITAL SUSCRITO NO DESEMBOLSADO	A.CAPITALES PROPIOS
B.GASTOS DE ESTABLECIMIENTO	I.CAPITAL SUSCRITO
D.ACTIVO INMOVILIZADO	II.PRIMAS DE EMISION
I.INMOVILIZACIONES INMATERIALES	III.RESERVAS DE REVALORIZACION.
II.INMOVILIZACIONES MATERIALES	IV.RESERVAS.
III.INMOVILIZACIONES FINANCIERAS	V.RESULTADOS EJERCICIOS ANTERIORES.
D.ACTIVO CIRCULANTE.	B.PROVISIONES PARA RIESGOS Y GASTOS.
I.EXISTENCIAS.	D.DEUDAS.
II.CREDITOS.	D.CUENTAS DE REGULARIZACION.
III.VALORES MOBILIARIOS	E.BENEFICIO DEL EJERCICIO.
IV.EFECTIVO EN BANCOS, EN CUENTAS DE CHEQUES POSTALES, EN CHEQUES Y EN CAJA.	
E.CUENTAS DE REGULARIZACION.	
F.PERDIDA DEL EJERCICIO.	

CUADRO 1.2.

BALANCE EN FORMA DE LISTA

(artículo 10)

- A. CAPITAL SUSCRITO NO DESEMBOLSADO.
- B. GASTOS DE ESTABLECIMIENTO.
- C. ACTIVO INMOVILIZADO.
 - I. INMOVILIZACIONES INMATERIALES.
 - II. INMOVILIZACIONES MATERIALES.
 - III. INMOVILIZACIONES FINANCIERAS.
- D. ACTIVO CIRCULANTE.
 - I. EXISTENCIAS.
 - II. CREDITOS.
 - III. VALORES MOBILIARIOS.
 - IV. EFECTIVOS EN BANCO EN CUENTA DE CHEQUES POSTALES,
EN CHEQUES Y EN CAJA.
- E. CUENTAS DE REGULARIZACION.
- F. DEUDAS CUYA DURACION RESIDUAL NO ES SUPERIOR A UN AÑO.
- G. ACTIVO CIRCULANTE SUPERIOR A LAS DEUDAS CUYA DURACION RESIDUAL NO ES SUPERIOR A UN AÑO.
- H. IMPORTE TOTAL DE LOS ELEMENTOS DEL ACTIVO DESPUES DE DEDUCIR LAS DEUDAS CUYA DURACION RESIDUAL NO ES SUPERIOR A UN AÑO.
- I. DEUDAS CUYA DURACION RESIDUAL ES SUPERIOR A UN AÑO.
- J. PROVISIONES PARA REESGOS Y GASTOS.
- K. CUENTAS DE REGULARIZACION.
- L. CAPITALES PROPIOS.
 - I. CAPITAL SUSCRITO.
 - II. PRIMAS DE EMISION.
 - III. RESERVAS DE REVALORIZACION.
 - IV. RESERVAS.
 - V. RESULTADOS DE EJERCICIOS ANTERIORES.
 - VI. RESULTADOS DEL EJERCICIO.

Ademas de las clasificaciones establecidas, a efectos del presente trabajo, tendrá suma importancia, como mas adelante veremos, la calificación de elementos patrimoniales en monetarios y no monetarios.

5.2. El Estado de Pérdidas y Ganancias.

5.2.1. Consideraciones generales.

El Estado o las cuentas de pérdidas y ganancias tienen por finalidad mostrar como se ha generado el resultado del ejercicio. Como ya decíamos anteriormente, en el Balance aparecerá una cifra indicativa de la cantidad que alcanza dicho resultado, pero la información mas completa de cómo y por qué se ha producido se facilitará a traves de las cuentas de resultados.

La medición del resultado periódico tiene una gran importancia. Para algunos entre los que cabría destacar a Schmalenbach si el fin principal de las empresas mercantiles es la obtención de un beneficio, el fin de la contabilidad debería ser la medición de dicho beneficio. Aunque consideramos de gran trascendencia el cálculo numérico del resultado, la finalidad de la contabilidad no debe quedar sólo en eso. Pues la empresa habrá de informar, entre otras cosas, del destino dado a los recursos recibidos, de como puede responder a la devolución de créditos y de en qué medida cumple la función social que debe desempeñar.

Si importante es la obtención del resultado, las dificultades que entraña su correcta medición corren parejas a dicha importancia. Al hablar de los principios de contabilidad, ya apuntábamos algunas de ellas, la primera dificultad se deriva del prin

cipio de especialización de ejercicio. El verdadero resultado se conocerá cuando finalice la vida de la empresa, pero ni la dirección, ni los accionistas, ni el Estado van a esperar ese largo plazo, por esto hay que calcular obligatoriamente un beneficio periódico cada doce meses consecutivos. No todas las operaciones que van a dar lugar a la formación del beneficio comenzarán y terminarán en dicho ejercicio por lo que habrá que hacer una adecuada periodificación contable, no siempre fácil de realizar.

Además, si el resultado del ejercicio se va a obtener por comparación de los ingresos generados en el ejercicio con los gastos incurridos para su obtención, no siempre será fácil la identificación de gastos con sus correspondientes ingresos, lo que lleva consigo la necesidad de emitir una serie de estimaciones subjetivas para poder realizar dicha comparación.

Todo esto hace que el beneficio contable del ejercicio sea una magnitud relativa, ya que se pueden establecer distintas cifras según los criterios utilizados (51).

Por otra parte existen dificultades derivadas del mismo concepto de beneficio, es decir de que es lo que se debe entender por beneficio. Para algunos existen diferencias entre el concepto contable y el concepto económico de beneficio, aunque no tienen por que existir. Como afirma Rivero Torre:

"en ocasiones se ha intentado distinguir entre los conceptos contable y económico de Beneficio, cuando no existe mas que un concepto único y este corresponde a la ciencia de la Economía, puesto que la Contabilidad unicamente tie

ne asignada la función de captación y determinación de dicho beneficio definido por la Economía de la Empresa". (52)

En sentido económico, el concepto de Beneficio que compartimos es el establecido por Hicks. Partiendo de que el objeto de calcular los ingresos es el de dar una indicación de la cantidad que se puede consumir sin empobrecerse, define el ingreso de una persona:"

"como el valor máximo que puede consumir durante una semana y encontrarse al final de ésta - en una situación tan buena como la que tenía - al principio de ella". (53)

Este concepto de renta neta, Fernández Pirla lo traslada al mundo de la empresa y considera:

"el beneficio como un excedente que puede detraerse de los ingresos sin comprometer el desenvolvimiento ulterior de la empresa". (54)

Es decir, el beneficio va a ser el excedente de los ingresos sobre los gastos necesarios para producirlos, y contablemente se calculará a través de la regularización por comparación de dichos ingresos y gastos. Aunque el beneficio real sólo es uno, - las dificultades en las valoraciones de las distintas partidas que intervienen en su formación, hacen que contablemente puedan existir distintos beneficios, según los distintos criterios adoptados para resolver los problemas planteados. Y como la finalidad del - beneficio periódico es su reparto, para evitar la descapitalización de la empresa, hay que procurar que dicho beneficio contable sea el real.

La práctica conservadora aplicada al cálculo del beneficio se ha traducido, algunas veces, en la infravaloración de las distintas partidas, dando por consiguiente resultados contables inferiores a los reales, cuyo reparto no empobrezca la situación de la empresa.

Pero en la mayor parte de los casos, la prudencia lleva consigo, no repartir la totalidad del beneficio, dotando los correspondientes fondos de reservas que, aunque su finalidad es la de aumentar los recursos propios de la empresa, muchas veces, como veremos mas adelante, no lo han conseguido. Y no sólo no se ha logrado un incremento de los capitales propios sino que ni siquiera se han mantenido.

5.2.2. Estructura de la presentación de resultados.

La forma de presentar los resultados obtenidos por la empresa en un ejercicio, tampoco es única, así como no lo es su de nominación pudiendo ser ésta, cuenta de pérdidas y ganancias, cuentas de resultados, estado de renta...

Las dos formas más usuales, al igual que en el Balance la constituyen la forma de cuenta y la forma de lista. Dentro de ellas, la clasificación de las distintas partidas de gastos e in-gresos puede hacerse según la naturaleza, o según la funcionalidad. En todas se trata de separar los beneficios normales de la gestión de la empresa, de aquellos que tienen caracter indirecto o extraor-dinario.

En la Cuarta Directriz se combinan ambas formas, reco-giendo las distintas tendencias, en cuanto a la presentación exis-

tentes en los países miembros. Así el artículo 23 establece un esquema siguiendo la forma de lista y la clasificación de gastos e ingresos según naturaleza, en el artículo 24 se recoge la forma de cuenta, con clasificación per naturaleza, el artículo 25 establece la forma de lista, con clasificación funcional, y por último el artículo 26, la forma de cuenta con clasificación funcional. Los cuadros 1.3, 1.4, 1.5, y 1.6 muestran esquemas resumidos de dichas formas.

La clasificación de los gastos e ingresos según la naturaleza de los mismos, es la forma mas utilizada en aquellos países con gran número de disposiciones legales sobre contabilidad y con existencia de un Plan Nacional Contable, como es el caso de Francia, y el de nuestro país, por lo que será objeto de análisis más adelante.

La clasificación funcional es más utilizada en los países de influencia anglosajona. Esta es la mejor forma para poder realizar un buen análisis de los resultados, y llegar al resultado final, a través de las distintas etapas que se pueden distinguir en su consecución. Así se diferenciará entre Beneficio bruto, neto, líquido y repartible. (55)

Dentro de la cuenta de resultados, algunas sociedades de los países anglosajones están obligadas a revelar la cifra de ganancias o beneficios atribuibles a cada acción común. Su cálculo para la empresa no ofrece grandes dificultades al dividir el beneficio neto, después de impuestos por el número de acciones comunes representantes de recursos aportados, que han contribuido en la obtención del resultado del ejercicio. Desde fuera de la empresa sin embargo, su cálculo puede establecer cifras distintas por falta de

CUADRO 1.3.

CUENTA DE PERDIDAS Y GANANCIAS

(Artículo 23)

1. Importe neto de la cifra de negocios.
2. Variación de las existencias de productos terminados y en curso de fabricación.
3. Trabajos realizados por la empresa para sí misma e inscritos en el activo.
4. Otros ingresos de explotación.
5. Gastos de materias primas y consumibles, otros gastos externos,
6. Gastos de personal.
7. Correcciones valorativas del activo fijo y del activo circulante.
8. Otros gastos de explotación.
9. Ingresos de participaciones (1).
10. Ingresos de otros valores mobiliarios y de créditos del inmovilizado.
11. Otros intereses e ingresos asimilados.
12. Correcciones valorativas del inmovilizado financiero y de los valores mobiliarios del activo circulante.
13. Intereses y gastos asimilados.
14. Impuestos sobre el resultado de las actividades ordinarias.
15. Resultado de actividades ordinarias, después de impuestos.
16. Ingresos excepcionales.
17. Gastos excepcionales.
18. Resultado excepcional.
19. Impuesto sobre resultado excepcional.
20. Otros impuestos ^{no} comprendidos en partidas anteriores.
21. Resultado del ejercicio.

(1). En ingresos y gastos, cuando corresponda, mención separada de los de empresas del grupo.

CUADRO 1.4.

CUENTA DE PERDIDAS Y GANANCIAS

(artículo 24)

<u>A. GASTOS</u>	<u>B. INGRESOS</u>
1.Reduccion de las existencias de productos terminados y en curso de fabricación.	1.Importe neto cifra de negocios
2.Gastos de materias primas y consumibles, otros gastos externos.	2.Aumento de las existencias.
3.Gastos de personal.	3.Trabajos efectuados para sí misma e inscritos en el Activo.
4.Correcciones valorativas de gastos amortizables, inmovilizado material e inmaterial y de activo circulante.	4.Otros ingresos de explotación.
5.Otros gastos de explotación.	5.Ingresos de participaciones(1).
6.Correcciones valorativas en inmovilizaciones financieras y valores mobiliarios del activo circulante.	6.Ingresos de otros valores mobiliarios y créditos del inmovilizado.
7.Intereses y gastos asimilados (1).	7.Otros intereses e ingresos - asimilados.
8.Impuestos sobre el resultado de actividades ordinarias.	8.Resultado ordinario despues de impuesto
9.Resultados ordinarios, despues de impuestos.	9.Ingresos excepcionales.
10.Gastos excepcionales.	10.Resultado del ejercicio.
11.Impuestos sobre resultado excepcional.	
12.Otros impuestos no comprendidos en las partidas anteriores.	
13.Resultado del ejercicio.	

(1).En gastos e ingresos, cuando corresponda, mención separada de los de empresas del grupo.

CUADRO 1.5.

CUENTA DE PERDIDAS Y GANANCIAS

(artículo 25)

1. Importe neto de la cifra de negocios.
2. Costes de producción de las prestaciones suministradas para realizar la cifra de negocios, incluidas las correcciones valorativas.
3. Resultado bruto.
4. Costes de distribución, incluidas correcciones valorativas.
5. Gastos generales administrativos, incluidas las correcciones - valorativas.
6. Otros ingresos de explotación.
7. Ingresos de participaciones (1).
8. Ingresos de otros valores mobiliarios y de créditos del inmovilizado .
9. Otros intereses e ingresos asimilados.
10. Correcciones valorativas en inmovilizaciones financieras y en valores mobiliarios del activo circulante.
11. Intereses y gastos asimilados.
12. Impuestos sobre el resultado ordinario.
13. Resultado ordinario, después de impuestos.
14. Ingresos excepcionales.
15. Gastos excepcionales.
16. Resultado excepcional.
17. Impuestos sobre resultado excepcional.
18. Otros impuestos no comprendidos en las partidas anteriores.
19. Resultado del ejercicio.

(1). En ingresos y gastos, cuando corresponda, mención separada de los de empresas del grupo.

CUADRO 1.6

CUENTA DE PERDIDAS Y GANANCIAS

(artículo 26)

A. <u>GASTOS.</u>	B. <u>INGRESOS.</u>
1. Costes de producción de prestaciones suministradas para realizar la cifra de negocios incluidas correcciones valorativas.	1. Importe neto cifra de negocios.
2. Costes de distribución incluidas correcciones valorativas.	2. Otros ingresos de explotación.
3. Gastos generales administrativos incluidas correcciones valorativas.	3. Ingreso de participaciones(1)
4. Correcciones valorativas en las participaciones y otras inmovilizaciones financieras, y en valores mobiliarios del activo circulante.	4. Ingresos de otros valores mobiliarios y créditos del inmovilizado.
5. Intereses y gastos asimilados (1)	5. Otros intereses e ingresos asimilados.
6. Impuestos sobre resultado ordinario.	6. Resultado ordinario, después de impuestos.
7. Resultado ordinario, después de impuestos.	7. Ingresos excepcionales.
8. Gastos excepcionales.	8. Resultado del ejercicio.
9. Impuestos sobre resultado excepcional.	
10. Otros impuestos no comprendidos en partidas anteriores.	
11. Resultado del ejercicio.	

(1). En ingresos y gastos, cuando corresponda, mención separada de los de empresas del grupo.

la información adecuada. Esta cifra constituirá el mejor indicador de la verdadera rentabilidad, de la inversión realizada, aunque no tiene por qué coincidir con el dividendo que reparta la sociedad. (56).

5.3. El Estado de Origen y Aplicación de Fondos.

Otro de los estados contables que aparecen en la información anual de las sociedades, es el de Origen y Aplicación de Fondos, también llamado Estado de Origen y Aplicación del Fondo de Rotación, Estado de cambios en la posición financiera (57), o simplemente Estado de Fondos.

Muestra las variaciones producidas en la estructura económica y financiera de la empresa, a lo largo del ejercicio económico y como se relacionan unas con otras. Es decir informa de cómo y por qué ha cambiado la posición financiera de la empresa de una fecha a otra, principio y fin del ejercicio, cual es la cantidad de fondos recibidos de las distintas fuentes y como se han utilizado.

Básicamente se confecciona tomando los datos de dos Balances consecutivos completada con la información ofrecida por las cuentas. Es un estado fundamentalmente contable que no sustituye a los anteriores, sino que viene a completar la información estática que suministra el Balance de Situación (58).

Cada día es mayor el número de empresas que lo publican y el de Organismos que recomiendan dicha publicación, para que, entre otras cosas, los accionistas y acreedores puedan conocer como se han invertido los recursos aportados y si dicha inversión

garantiza la obtención de ingresos y devolución de las cantidades entregadas.

A pesar de su importancia, la Cuarta Directriz retrocede en este aspecto y no lo incluye entre las cuentas anuales. La razón de su exclusión debe ser de tipo político, debido a las distintas concepciones que imperan dentro de la Comunidad y a la existencia de sociedades no dispuestas a dar demasiada información. De todas formas, es de esperar que en un futuro sea subsanada esta omisión, y todas las sociedades de países pertenecientes a la C.E.E. publiquen además del Balance, la Cuenta de Perdidas y Ganancias y el Anexo, un Estado de Origen y Aplicación de fondos. (59)

5.4. Estados Contables Consolidados

Cuando existe un grupo de Sociedades, formado por distintas empresas con personalidad jurídica independiente pero sometida a un control común, interesa conocer, además de la situación y los resultados de cada una de dichas empresas, la situación y el resultado del grupo. Con esta finalidad se presentan los estados consolidados.

Para su elaboración se tomarán los datos contables de cada una de las empresas, pero esta preparación no constituye una operación contable propiamente dicha.

El establecimiento de estados consolidados requiere, en primer lugar, que exista homogeneidad en las contabilidades de las distintas empresas del grupo. Homogeneidad en cuanto a terminología, criterios de valoración y periodificación, pues difícilmente se conseguiría una agregación que fuera significativa, de no existir tal condición.

En segundo lugar será necesario que exista constancia de las operaciones llevadas a cabo entre empresas del grupo, es - decir que puedan ser fácilmente identificadas, con el fin de proceder a su compensación o eliminación, pues de no ser así existiría duplicidad, en cuanto a los valores patrimoniales y en cuanto a los resultados.

El interés y la significación de la consolidación dependerá del grado de participación de unas empresas en otras, de la naturaleza de sus actividades y de si operan en un país o países distintos, que pueden experimentar diferentes grados de inflación.

Cuando todas las sociedades desarrollan sus actividades en un mismo país es fácil conseguir la homogeneidad, pero no sucederá lo mismo con los grupos multinacionales. Las empresas de estos grupos operan en distintos países, con unidad monetaria distinta y pudiendo estar sometidos a planes contables normalizados a nivel nacional. En este caso, se producirá una duplicidad del - trabajo, pues tendrán que elaborar los estados contables de acuerdo con las normas de cada país y además según el plan contable del grupo para facilitar la consolidación.

Con el fin de obviar los distintos inconvenientes, en los últimos tiempos, se están elaborando normas por distintos organismos (C.E.E., I.A.S.C...) para conseguir la homogeneidad a nivel internacional. (60).

Por constituir los estados contables resúmenes del proceso contable, algunos datos necesarios no pueden estar contenidos en ellos. Por esta razón se acompañan de Anexos, en los que además

de explicar la situación de determinadas partidas, los criterios de valoración empleados o los cambios experimentados, entre otras cosas, se da información complementaria para conocer mejor la empresa y sus operaciones. Precisamente, potenciando el contenido - del Anexo es como se trata, ultimamente, de mejorar la información contable externa.

NOTAS AL CAPITULO I

- (1). RIVERO ROMERO, J. "Contabilidad financiera". 5ª ed. revisada y ampliada. I.C.E. Madrid 1980, pág. 1.
- (2). MEIGS, W.B.; JOHNSON, Ch.E.; MEIGS, R.F. "Accounting, The Basis for business decisions". International Student Edition. Mc Graw-Hill Kogakusha. Ltd., Tokyo, 1977, pág. 3.
- (3). BALLESTEROS E. "Teoría y Estructura de la nueva contabilidad". Alianza Editorial 3ª edición (ampliada) Madrid, 1979, pág. 11.
- (4). MATULICH, S.; HEITGER, L.E. "Financial Accounting" Mc Graw-Hill Book Company U.S.A., 1980, pág. 5.
- (5). Asociación Americana de Contabilidad, fundada en 1916 por profesores de contabilidad como "American Association of University Instructors in Accounting". En 1935 cambió al nombre actual. Sus estudios e investigaciones son publicadas en la revista trimestral "The Accounting Review", ejerciendo una gran influencia en la profesión contable, debido al prestigio de sus miembros.
- (6). American Accounting Association. "A statement of Basic Accounting Theory". Evanston, 1966 pág. 1.
- (7). LANGEFORS, Börje. "Teoría de los sistemas de información". El Ateneo, Buenos Aires, 1976. pág. 119.
- (8). Ibidem, pág. 197.
- (9). BUENO CAMPOS, E. "El sistema de información en la empresa". Confederación Española de Cajas de Ahorros, Madrid, 1974. - pág. 54.
- (10). Muy criticado por los economistas al no tenerlos en cuenta. Recogidos en el grupo 9 del Plan General de Contabilidad de España.
- (11). Ver, entre otros:
 - BRUMMET R.L.; FLAMHOLTZ, E.G. y PYLE, W.C. "La medida de los recursos humanos, un desafío para los expertos contables". - The Accounting Review, Abril, 1968, págs. 217-224. Traducido .../...

.../...

- en "Contabilidad General" de Alvarez Melcom, S. y Saez Torrecilla, A. Confederación española de Cajas de Ahorro, Madrid, 1976, págs. 405-417.
- LEV BARUTH y ABA SCHWARTZ. "Sobre el uso del concepto de capital humano en los estados financieros". The accounting Review, Enero 1971, págs. 103-112. Traducido en Alvarez Melcom, S. y Saez Torrecilla, A. Ob.cit. págs. 419-437.
 - BLOCK, A.; GOMEZ M.E. "Innovación en la información contable". Trillas, Mexico, 1976. págs. 155-212.
 - Marqués, E. "Contabilidad y gestión de recursos humanos". Piramide, 1974.
 - ORTIGUEIRA BOUZADA, M. "Contabilidad de Recursos Humanos". Servicio de Publicaciones de la Universidad de Sevilla, 1977.
- (12). RIVERO ROMERO, J. "Contabilidad financiera". ob.cit. pág. 139.
- (13). ALDAZ ISANTA, J. "Teoría unitaria de la información económica". I.C.E., Madrid, 1976. pág. 86.
- (14). Ver entre otros:
- GODFREY, J.T., y PRINCE T.R. "Information Systems perspective of accounting". The Accounting Review, Enero 1971, págs. 75-89.
 - COLANTONI, C.S., MANES R.P. y WHINSTON, A. "A Unified Approach to the Theory of Accounting and Information Systems". The Accounting Review. Enero 1971, págs. 90-102.
- (15). HENDRIKSEN, E.S. "Teoría de la Contabilidad". U.T.E.H.A. 1ª ed. español. México, 1974, pág. 109.
- (16). ANTOLINEZ COLLET, S. "Modelos y métodos cuantitativos para la captación contable de la dinámica del ciclo de explotación". Tesis doctoral. págs. 46-47. Madrid, 1976.
- (17). RIVERO ROMERO, J. "Contabilidad Financiera". ob.cit. págs. 95-96.
- (18). Ibidem, pág. 97.
- (19). Ver entre otros:
- BACKER, M., MC FARLAND, W.B. "La información financiera de la empresa hacia el exterior". Iberico europea de ediciones, S.A. Madrid, 1968. cap. 1.
 - PALMER, J.R. "The use of accounting information in Labor Negotiations". National Association of Accountants. 1977.

.../...

.../...

- HARVEY, M.; KEER, F. "Financial accounting theory" Prentice-Hall International, London, 1978. págs. 139-143.
- MEIGS, W.B.; JOHNSON, CH.E.; MEIGS, R.F. ob.cit., págs. 479-480.
- MATULICH, S.; HEITGER, L.E. ob.cit., págs. 21-23.

(20). Ver, entre otros:

- RAMANATHAN, K.V. "Toward a theory of Corporate Social Accounting". The Accounting Review. julio, 1976. págs 516-529.
- AMERICAN ACCOUNTING Association. "Report of the Committee on Accounting for Social Performance". The Accounting Review, - Supplement to volume XLXI, 1976, págs. 41-69.
- PARRA LUNA, F. "Balance Social y Progreso Empresarial". Crí de, S.A. 1980.

(21). MEIGS, W.B.; JOHNSON, Ch.E.; MEIGS, R.F. ob. cit. pág. 431.

(22). En la actualidad American Institute of Certified Public Accountants, (AICPA). Constituye la mayor organización de los Estados Unidos formada por expertos contables. Sus opiniones tienen un tremendo impacto en el desarrollo de las teorías y principios contables. En 1939 organizó el Committee on Accounting Procedure que fue sustituido por el Accounting Principles Board (A.P.B.). Los pronunciamientos de este organismo son conocidos como A.P.B. Opinions, y hasta su disolución en 1973. se emitieron 31.

(23). GRADY, P. "Inventario de los principios de contabilidad generalmente aceptados". Instituto Mexicano de Contadores Públicos, A.C. Mexico D.F., 1971. Traducción española de "Inventory of generally accepted accounting principles for business enterprises. Accounting Research Study nº 7, AICPA, 1965, - págs. 59 y siguientes.

- ELLIS O.L.; THACKER, R.J. "Intermediate Accounting" Mc Graw Hill Inc. U.S.A. 1980, págs. 13-14. En esta obra se habla de seis principios aceptados en lugar de cinco.

(24). GRADY, P. ob.cit. págs. 29-30.

(25). MORRISSEY, L.E. "Teoría contable de la información financiera. Problemas y Casos". TRILLAS, Mexico, 1977. págs. 31-37. Traducción al español de "Contemporary Accounting Problems. Text and Cases". Prentice-Hall Inc. U.S.A. 1963.

- (26). GRADY, P. ob.cit., págs. IX-XI.
- (27). Ibidem.,, pág. 29:
- (28). Ibidem., págs. 30-52.
- (29). Securities and Exchange Commission(S.E.C.), creada en 1934 por el Congreso para regular la Bolsa de Valores. Tiene poder para prescribir la forma y contenido de la información financiera de las sociedades cuyas acciones tienen cotización en el mercado de valores, aunque muchas veces ha delegado este poder en el AICPA. Sus pronunciamientos están recogidos entre otros en los Accounting Series Releases. (A.S.R.).
- (30). GRADY,P. op.cit. págs. 65-66.
- (31). BIERMAN,H. "Teoria de la contabilidad financiera". Compañía Editorial Continental, S.A. Mexico D.F. 1970. págs. 14-22. Traducción al español de "Financial Accounting Theory". The Macmillan Company, New York, 1965.
- (32). Recogido como Apendice en "El objetivo de los estados contables" de Lazzati, S. Ediciones Macchi, Buenos Aires. 1974.
- (33). SALMONSON,R.F. "Teoria básica de la Contabilidad financiera". Herrero Hermanos, sucesores S.A. Mexico 1971. págs. 64-84. - Traducción al español de "Basic Financial Accounting theory". Wadsworth Publishing Company Inc. California 1969.
- (34). HENDRIKSEN,E.S. ob.cit. pág. 112.
- (35). SSAP 2 "Disclosure of accounting policies". The Institute of Chartered Accountants in England and Wales. Noviembre 1971.
- (36). LAZZATI,S. ob.cit. "Los principios de contabilidad generalmente aceptados"., págs. 83-123.
- (37). International Accounting Standard I (IAS I) "Disclosure of Accounting Standards Committee (IASC). Constituido en 1973 con la aspiración de ayudar a las organizaciones que operan en distintos países. Los miembros fundadores fueron los organismos contables de: Australia, Canadá, Irlanda, Francia, Alemania, Japón, México, Holanda, Reino Unido y Estados Unidos. - En Harvey&Kerr ob.cit. págs. 154-155.

- (38). El Financial Accounting Standards Board (FASB) sustituye en 1973 al APB (ver nota 21). Creado por el AICPA se constituyó como órgano independiente, integrado por representantes de profesionales contables independientes, empresas, Gobierno y profesores. Sus Statements of Financial Accounting Standards representan expresiones de principios de contabilidad con general aceptación.
- (39). Comunidad Económica Europea. Cuarta Directriz. (Diario Oficial de las Comunidades nº L.222/II, de 14-8-78). Editado por el Instituto de Planificación Contable, 1978. Trata sobre la estructura y contenido de las cuentas anuales y el informe de gestión de cierto tipo de sociedades, establecida con la finalidad de conseguir la homogeneidad en la presentación de la información contable externa.
- (40). "Diccionario de la lengua española". Real Academia Española, 19 edición. Madrid, 1970. pág. 616.
- (41). Nos referimos a empresa, por tratar este trabajo de contabilidad de empresas, pero una entidad contable puede, ser también cualquier otra organización no lucrativa que sea objeto de contabilización.
- (42). GRADY, P. ob.cit. pág. 35.
- (43). BIERMAN, H. "Teoría de la Contabilidad financiera". ob.cit. pág. 21.
- (44). Además de las obras expresamente citadas sobre principios de contabilidad, puede verse también:
- BIERMAN, H.; DREBIN, A.R. "Financial Accounting. An Introduction". W.B. Saunders Company. 3ª ed. 1978. págs. 8-13.
 - PYLE, W. WHITE, J.A. "Fundamental Accounting Principles". Seventh edition, 1975 Richard D. Irwin, Inc. Homewood, Illinois U.S.A.
 - WINDAL, F.W. "The accounting concept of realization". the Accounting Review, Abril 1961, págs. 249-258.
 - American Accounting Association Committee Report:
 - "The Realization Concept". The Accounting Review. Abril 1965, págs. 312-322.
 - "The Entity concept". págs. 358-367.
 - "The Matching concept". págs. 368-372.
 - FINNEY, H.A., MILLER H.E. "Principles of Financial Accounting". Prentice-Hall, inc. 1968.

.../...

- D'IPPOLITO, T. "Los principios contables racionales y los principios contables generalmente aceptados". Revista dei Dottori Commercialisti, en Técnica Contable, Enero, 1978, págs. 1-16.
- (45). SCHMALENBACH, E. "El Balance dinámico". trad. IIª ed. alemana, Instituto de Censores Jurados de Cuentas de España. Madrid, 1953, pág. 19.
- (46). Ver entre otros:
 - FERNANDEZ PIRLA, Jose Mª. "Teoría económica de la contabilidad". ICE. 9ª edición, Madrid, 1977, págs. 163 y siguientes.
 - SNOZZI, E.G. "Interpretación de Balances". Ediciones Rialp, S.A. Madrid, 1962. págs. 19 y siguientes.
- (47). RIVERO ROMERO, J. "En torno al Beneficio contable" en "Estudios monográficos de contabilidad y de economía de la empresa". I.C.E., Madrid, 1980, págs. 696-697.
- (48). RIVERO TORRE; P. "Cash-Flow. Estado de origen y aplicación de Fondos y El Contról de Gestión". A.P.D. Madrid, 1972. pag. 31.
- (49). RIVERO ROMERO, J. "Contabilidad Financiera" ob.cit., pág. 73.
- (50). SANCHEZ FERNANDEZ DE VALDERRAMA, J.L. "Derecho de Sociedades Comunitaria y Plan Contable Europeo". Técnica Contable, Abril, 1979, pág. 133.
- (51). Sobre la relatividad del beneficio, pueden verse, entre otros:
 - QUESNOT, L. "Administración financiera". Editorial Labor, S.A. 1947. Traducción de la 4ª ed. francesa. págs. 361-383.
 - FERNANDEZ PIRLA, J.Mª. "Teoría económica..." ob.cit., págs. 192-y ss.
 - RIVERO ROMERO, J. "En torno al beneficio contable". ob.cit. págs. 686-692.
- (52). RIVERO TORRE, P. "Cash-Flow...". ob.cit., págs. 55.
- (53). HICKS, J.R. "Valor y capital". Fondo de Cultura económica. - Mexico, 3ª reimpresión, 1974, pág. 205.
- (54). FERNANDEZ PIRLA, J.Mª. ob.cit. pág. 194.

- (55). Estos conceptos y formas de cálculo, pueden verse, entre --
otras, en las siguientes obras:
- RIVERO ROMERO, J. "Contabilidad financiera". ob.cit. págs. -
222-224.
 - RIVERO ROMERO, J. "Introducción al análisis y solución de -
problemas contables". Madrid, 1970.
 - RIVERO TORRE, P. "Cash-flow...". ob.cit., págs. 41-48.
- (56). Ver, entre otros:
- ELLIS, L.; THACKER, R. ob.cit., págs. 965-1014.
 - APB Opinion nº 15 "Earnings per share". AICPA, New York, 1969.
 - ARNOLD, D.F.; HUMANN, T.E. "Earnings per share". The Accounting
Review, Enero, 1973. págs. 23-33.
 - FASB, Statement nº 21. "Suspension of the Reporting of Earnings
per Share and Segment Informations by Nonpublic Enterprises".
Stanford, 1978.
 - RICE, S.J. "The information content of fully diluted earnings
per share" The Accounting Review, Abril, 1978, págs. 429-438.
 - Accounting Standards Committee: SSAP 3 "Earnings per share",
Accountancy Bodies, London, 1974.
- (57). Este es el nombre oficialmente recomendado por el AICPA. APB
Opinion nº 19 "Reporting changes in Financial Positon". AICPA.
New York, 1971.
En el Reino Unido se conserva el primero: SSAP110 "Statements
of Source and applicatíon of funds". ASC, Julio 1975.
- (58). El concepto, la forma de elaborarlo así como las distintas
acepciones de la palabra fondo, están desarrolladas en numero
sas obras de contabilidad, entre otras:
- RIVERO TORRE, P. "Cash-flow...". ob.cit. Cap. V págs. 145-189.
 - ELLIS, L.O.; THACKER, R.J. ob.cit., págs. 1052-1110.
- (59). MONTESINOS JULVE, V. "Las líneas maestras del modelo contable
europeo: Alcance y significación de la Cuarta Directriz de la
C.E.E.". Técnica Contable, Octubre-Noviembre-Diciembre, 1979,
ap. 5.3. "Un gran ausente: el estado de origen y aplicación
de fondos".
- (60). Este tema se encuentra desarrollado, entre otras, en las si
guientes obras:
- ALVAREZ MELCON, S. "El grupo de sociedades, las cuentas con
solidadas y la imposición sobre el beneficio". Instituto de
Planificación Contable, Madrid, 1978.

:.../...

- Apuntes de Analisis Contable Superior. Temas 19 y 20. Facultad de CC.EE. y EE. Universidad Complutense.
- CAÑIBANO, L.; CEA, J.L. "Los grupos de empresas. Consolidación y censura de sus estados financieros". ICE, Madrid, 1972.
- CAPELLA SAN AGUSTIN, M. "Concentración de empresas y consolidación de balances". Editorial Hispano Europea, Barcelona, 1975.
- DUPUIS, M. "La consolidación de Balances en el Mercado Común". Deusto, 1969.
- FERNANDEZ PEÑA, E. "Integración de Balances". Aguilar, 1965.
- FINNEY, H.A.; MILLER, H.E. "Curso de contabilidad superior". UTEHA, 2ª ed. español. Mexico, 1970.

CAPITULO II

"LA INFLACION Y LOS ESTADOS FINANCIEROS".

6

"LA INFLACION Y LOS ESTADOS FINANCIEROS".

1. Introducción.
2. Los principios contables y la inflación.
 - 2.1. La unidad de medida.
 - 2.2. El precio de adquisición.
 - 2.3. El principio de realización.
3. El Balance y la inflación.
 - 3.1. Partidas monetarias.
 - 3.1.1. Activos monetarios.
 - 3.1.2. Pasivos monetarios.
 - 3.2. Partidas no monetarias.
 - 3.2.1. Activos no monetarios.
 - 3.2.2. Pasivos no monetarios.
4. El Beneficio y la inflación.
 - 4.1. Heterogeneidad en las cifras de gastos e ingresos.
 - 4.2. Beneficios nominales extraordinarios por la depreciación de la moneda.
 - 4.3. Pérdidas y ganancias por partidas monetarias.
5. Conclusión.

1. INTRODUCCION.

La inflación es un proceso que se caracteriza por un alza persistente en el nivel general de precios y que tiene como consecuencia una disminución en el poder adquisitivo de la moneda. A través de la historia se puede ver la aparición de dichos procesos, las medidas de todo tipo para corregir sus efectos y las etapas de estabilización e incluso de deflación que las han seguido.

Hasta la segunda guerra mundial, los procesos inflacionistas solían aparecer durante y después de periodos de guerra, como consecuencia de la emisión monetaria que realizaban los gobiernos para financiarlas, o por crisis económicas. Como la inflación estaba asociada a estos acontecimientos, aparecía de cuando en cuando y no se prolongaba por mucho tiempo.

Después de la segunda guerra mundial, la inflación de posguerra parecía que terminaba hacia el año 1953, comenzando un nuevo periodo de expansión económica con estabilización que duró hasta principios de los años 60. En este periodo, en la mayoría de los países industrializados el crecimiento de los precios no superó la tasa de un 4% anual (1). A partir de mediados de los

años 60, la inflación comenzó a acelerarse, y con el encarecimiento de la materias primas desde 1973, la economía a nivel mundial entra en una época de recesión con una tasa alta de inflación que perdura hasta el momento presente.

Vivimos, pues, en los tiempos actuales uno de los procesos más largos de la historia, a nivel mundial, y aunque los gobiernos de los distintos países tratan de aplicar los mecanismos necesarios para corregir sus efectos, de momento no se vislumbra el fin. Se consigue disminuirla, pero no eliminarla totalmente.

Mucho se ha estudiado este fenómeno, con disparidad de criterios, en las distintas escuelas del pensamiento económico, tanto en cuanto a la iniciación del proceso como a las medidas a adoptar para corregirlo.(2). No entramos a hacer un estudio del problema a nivel macroeconómico, ya que sobrepasaría el objeto de este trabajo. Partimos del hecho cierto, de que existe inflación, y que como decíamos anteriormente provoca una disminución en el poder adquisitivo de la moneda, haciendo que ésta no sea estable. Trataremos de ver como influye en la contabilidad de las empresas y en la información que éstas suministran a través de los estados contables.

La inflación afecta a la economía de una nación y la empresa como un órgano económico más, no será una excepción. Su patrimonio estará influenciado por el grado de inflación que sufre el país o países en los que desarrolla sus actividades.

La contabilidad tradicional o histórica no pone de manifiesto dichas influencias, sobre el balance y sobre los resultados. Estas deficiencias de los estados contables históricos en -

épocas de inflación, han sido muy estudiadas aunque la mayor preocupación la ha constituido la determinación de los resultados, tratando de separar en el mismo lo que constituye un beneficio o pérdida real y lo que se debe exclusivamente al cambio en el nivel general de precios.

Analizaremos en este capítulo como se ven afectados - los estados contables por la inflación, dejando para los capítulos siguientes las soluciones propuestas y adoptadas para evitar las deficiencias que produce.

2. LOS PRINCIPIOS CONTABLES Y LA INFLACION.

Los principios de contabilidad estudiados anteriormente, se verán afectados en mayor o menor medida por la inflación, especialmente los siguientes:

2.1. La unidad de Medida.

El empleo de la moneda como unidad de medida, consigue la homogeneización de las distintas partidas componentes del patrimonio de una empresa. Como ya dijimos, para que se cumpla dicha finalidad la moneda ha de mantenerse estable, lo que no ocurre en épocas de inflación, al disminuir el poder adquisitivo de la misma.

A este respecto conviene recordar unas frases elocuentes del profesor Fernández Pirla:

"Toda la formulación contable reside en el postulado fundamental de la permanencia en el pa-

trón monetario de medida, es decir, en la estabilidad monetaria. Cuando ésta se altera, la contabilidad pierde su significado, su función representativa y pasa a exponer un conjunto heterogéneo de valores no comparables entre sí, porque vienen expresados en distintas unidades monetarias de medida que están dadas por los diversos poderes de adquisición del dinero correspondientes a las fechas en que fueron realizadas las inversiones". (3)

Decimos que la cuenta representa el valor inicial de un elemento y las variaciones que en él se producen, siendo su saldo, siempre que la cuenta se lleve administrativamente, el valor del mismo. Si, por ejemplo, la cuenta de Edificios, recoge uno adquirido en 1965 en 10 millones de pesetas y otro en 1975 en 20 millones, diremos que el saldo de la cuenta y por lo tanto, el valor de los edificios que posee la empresa es de 30 millones. Pero si entre una y otra fecha ha habido inflación, lo único que podremos decir es que se invirtieron 10 y 20 millones respectivamente, pero no que el valor actual de los edificios sea 30 millones.

Si no se corrige la unidad de medida, las comparaciones que se realizan, no sólo entre distintos ejercicios, sino incluso dentro del mismo, no tienen ningún significado, en términos reales.

Como afirma Grady:

"Aún los partidarios más recalcitrantes de la contabilidad histórica reconocen que la moneda de distintas épocas tiene distinto poder adqui

sitivo. Por esta razón no se califica aquí la moneda como el "común denominador" de las operaciones mercantiles, sino que se hace referencia a la expresión en unidades monetarias de las mismas". (4)

El problema de que la moneda no sirve como ese "común denominador" que permite la homogenización, se ha tratado de solucionar, bien buscando otras unidades de medida, como es el caso de la "contabilidad multidimensional", de Ijiri (5), o bien utilizando una unidad monetaria que tenga el mismo poder adquisitivo, es decir convirtiendo las mediciones hechas en distintas fechas a moneda de una misma fecha, con lo que se conseguiría la homogeneidad.

2.2. El precio de adquisición.

Los activos, en general, se valoran por el precio de adquisición o coste histórico disminuidos, cuando proceda, por las amortizaciones correspondientes. Esta cantidad vendrá dada cuando el elemento es adquirido fuera de la empresa, o estará formada por la suma de los costes en los que se incurre para su elaboración, cuando el elemento se obtiene dentro de la misma. En un caso y en otro indicará las sumas invertidas en dichos elementos, y con estabilidad monetaria y ausencia de innovaciones tecnológicas, estas cantidades representarán su valor actual, y las necesarias para su renovación cuando llegue el momento.

Por otro lado, el principio de continuidad de la gestión empresarial hace razonable que los activos se representen por su coste, en vez de hacerlo por las cantidades a las que pueden ser vendidos.

Sin embargo en épocas de inflación el precio de adquisición deja de ser representativo del valor actual de los elementos activos de la empresa. En los adquiridos en épocas recientes la diferencias no serán considerables, siempre que el proceso inflacionista no produzca tasas elevadas, pero no sucederá lo mismo con los elementos más antiguos.

Aquí hemos de hacer una doble consideración, en primer lugar, los activos corresponderán a bienes distintos, y en segundo lugar el incremento experimentado en los precios específicos de esos bienes no tienen por que coincidir con el grado de inflación general.

Podemos encontrarnos, por ejemplo, con que en un año el aumento en el índice general de precios ha sido de un 20%, - mientras que el de las mercaderías con las que comercia la empresa, se han incrementado en un 30%, el del mobiliario en un 15%, - el de los edificios en un 10%, etc...

Como consecuencia de lo anterior, el problema a solucionar adquiere mayor complejidad. Si tenemos que representar el valor actual del patrimonio, está claro que el precio de adquisición nos informa de la cantidad invertida en el pasado, pero no - del valor actual, por tanto no será válido como criterio de valoración en épocas de precios cambiantes, para dar una visión actual.

Cuando examinábamos en el capítulo anterior los criterios alternativos que podían darse, siempre se resolvían aplicando el conservadurismo y en este caso concreto se manifiesta por la - elección entre el precio de coste y precio de reposición, el menor de los dos. Es decir sólo se utilizará el de reposición, cuan

do se establezca por debajo del de adquisición, pero no cuando sea superior.

A pesar de las deficiencias manifiestas del criterio de valorar al coste en épocas de inflación, se sigue conservando, debido, principalmente a su carácter objetivo, y a su favor se han pronunciado distintos organismos a nivel mundial. (6)

Sin embargo hay que tener presente que estos organismos se muestran cautelosos, por incluir distintas tendencias y puede decirse que su postura es claramente conservadora. No se arriesgan a recomendar algo tan conflictivo como lo es un cambio en los principios que se han admitido durante tanto tiempo.

Pero debemos recordar que la objetividad pregonada, - que se deriva de la aplicación de este principio no siempre se - mantiene, como es el caso de repartir el consumo de activos entre varios ejercicios a través de la amortización, y por otra parte - no se es siempre consecuente con el mismo, pues según lo ya dicho en el caso de que los precios de mercado fueran inferiores se aplicarían estos últimos.

El precio de coste o de adquisición sigue siendo importante para conocer las cantidades invertidas en los respectivos activos, pero si se quiere dar una información real sobre el valor del patrimonio está claro que este criterio no lo hace, por lo que hay que buscar otras alternativas.

El precio histórico pertenece al pasado, para facilitar las decisiones en los momentos presentes hay que informar sobre valores actuales, entre los que se encuentra el precio actual de reposición.

La utilización del criterio del precio de reposición, como norma de valoración no es nada nuevo, aunque ultimamente haya vuelto a tener mayor número de partidarios, pero con algunas matizaciones, a las que nos referiremos posteriormente. Dicha utilización no está exenta de problemas, debido principalmente a que su determinación, en algunos casos, puede dar lugar a la utilización de criterios subjetivos, y podría estar en contradicción con el principio de realización. No obstante, hemos de dejar constancia de que este criterio es válido para dar un valor más real, tanto en épocas de inflación como de relativa estabilidad, pues en estas últimas también existen variaciones en precios específicos. Pero es precisamente la inflación prolongada la que ha hecho comprender la debilidad del principio de coste histórico como base valorativa.

2.3. El principio de realización.

La aplicación de este controvertido principio supone que el beneficio contable se pondrá de manifiesto en el momento de su realización, entendiéndose generalmente con ello que sólo será reconocido contablemente si se produce la venta.

Pero como consecuencia de la inflación, pueden existir beneficios reales, perfectamente cuantificables, aunque no se haya producido la venta, cuyo reflejo contable supondría romper con el principio de realización.

Estos beneficios son los que Edwards y Bell califican como "beneficios de posesión" ("holding gains") (7). Se trata de verdaderos beneficios y si se quiere dar una visión real del resultado, habría que contabilizarlos, pero por su carácter de "no rea

lizados" no deberían ser objeto de distribución. Es decir, se rompería en parte, el principio de realización al contabilizarlos sin haberse producido la venta, pero se mantendría la prudencia, al no repartirlos que es lo que en definitiva se está buscando con la aplicación de dicho principio.

Por otra parte, el momento de realizar las ventas, es tomado en la mayoría de los casos como base, con independencia de que se produzca una entrada o no de efectivo. En el último caso - obtendremos unos derechos de cobro que se transformarán en efectivo en un momento posterior. Si entre esos dos momentos existe inflación, se recuperará, siempre que no existan problemas de insolvencias, el mismo número de unidades monetarias, pero con un poder adquisitivo inferior. Esto se traduce en una pérdida, que también deberá ser reconocida para dar un resultado más real.

En definitiva, estos principios son objeto de un nuevo "planteamiento, pues su aplicación en sentido estricto, no permite dar una visión real del patrimonio y los resultados de la empresa. En este sentido, Lazzati dice:

"El planteo de romper con los principios de realización y de valuación al coste está estrechamente ligado con las preguntas de cuales son - los objetivos de los estados contables, y cuales deben ser aquellos principios y normas que mejor satisfagan los objetivos precisados".(8)

Podemos decir, a modo de resumen, que la inflación ha venido a poner de manifiesto y a agravar la insuficiencia de los principios contables actualmente reconocidos, ya que estos se han

ido desarrollando fundamentalmente para solucionar las cuestiones planteadas en situaciones estacionarias y no son lo suficientemente flexibles, en la mayoría de los casos, para adaptarse y ser útiles cuando dichas situaciones no existen.

Los principios en general, deberían poder aplicarse en cualquier situación, pero está claro que no todos los reconocidos actualmente cumplen esta condición, por lo que habría que cambiarlos, o cuando menos distinguir entre inmutables y cambiantes.

3. EL BALANCE Y LA INFLACION.

En el balance, como ya hemos visto, aparece representado el patrimonio de la empresa en su doble aspecto, económico y financiero. Distinguiamos dentro del activo, el circulante y el fijo, y en el pasivo, las fuentes de financiación propias y las ajenas, pudiendo ser estas últimas a largo, medio y corto plazo. El plazo medio entendido en sentido financiero, por razón del tiempo y no en sentido funcional, en el que este plazo carece de significado. La inflación crea distorsiones entre las cifras del balance y la realidad económica que expresan.

No todas las partidas que lo integran, se verán afectadas por la inflación de la misma forma, por eso, para su mejor estudio será conveniente hacer una clasificación de las partidas en monetarias y no monetarias, lo que no siempre será fácil, pues aunque existen elementos que claramente se pueden asignar a un grupo u otro, por sus características monetarias o no monetarias, otros serán de más difícil adscripción por gozar de ambas, requiriendo un análisis de la característica predominante, o de la finalidad con que los posee la empresa.

3.1. Partidas monetarias.

En general, estarán formados por aquellos elementos - de activo o pasivo que tienen un valor fijo en una unidad monetaria determinada.

Sweeney, considerado como pionero en el estudio de -- ajustes por el nivel de precios, llama a estas partidas "activos de valor monetario" y "pasivos de valor monetario", siendo los -- primeros el efectivo y aquellos que casi son efectivo "por el hecho de que permanecen rígidos e irrevocablemente fijados en cantidades de dinero predeterminadas, sin tener en cuenta la forma en que cambien el dinero con el cual se midieron". (9)

El ASSC los define como:

"Los activos, pasivos o capital cuyos importes están fijados, por contrato o por ley, en términos de libras, sin importar los cambios en el poder adquisitivo de esta moneda". (10)

Existen otras definiciones sobre este concepto, pero todas coinciden en señalar que se trata de elementos, cuyo importe nominal lo constituye una cantidad fija y con referencia a una determinada moneda, que será la unidad monetaria existente en el país de que se trate. (11)

Lo importante a resaltar aquí es, que por venir dadas en moneda corriente, el importe que aparece en el Balance reflejará, en general, valores actuales, con independencia de que exista o no inflación. Otro tema será la consideración de las pérdidas

o ganancias que origina su permanencia en la empresa, como motivo de la inflación, y que habrán de ser tenidas en cuenta a la hora de la determinación de los resultados. Así como también las consecuencias para la empresa de la inflación con respecto a las partidas monetarias, y que se traduce en un incremento de las mismas, si se quiere mantener la actividad económica en términos reales. Esto le llevará a la necesidad de buscar una financiación adicional. (12)

Las principales clases de activos y pasivos monetarios, pueden agruparse como sigue:

3.1.1. Activos monetarios.

Constituyen ejemplos claros de activos monetarios las disponibilidades líquidas de la empresa en moneda nacional, y las cuentas que representan derechos de cobro, también en moneda nacional.

No se incluyen, por tanto, las cuentas en moneda extranjera por considerarse a ésta como una mercancía cuyo precio - puede fluctuar. Esta circunstancia hace que se cuestione sobre si la expresión es o no acertada, como apunta Fowler Newton:

"esta última situación hace que para algunos resulte inadecuada la utilización de las expresiones monetaria y no monetaria. La observación es desde un punto de vista semántico, atinada".

(13)

A pesar de esta objeción la expresión está enormemente extendida, y aunque "monetaria" debería ser todo lo que se re-

lación con la moneda en general, se restringe su uso para designar sólo los elementos que vienen fijados en moneda del país.

No obstante lo anterior, cuando las cuentas en moneda extranjera, tanto existencias en caja como derechos de cobro, aparezcan en el Balance convertidas al tipo de cambio actual, en lugar del vigente en el momento de la adquisición, habrá que considerarlas como partidas monetarias.

Las inversiones en valores de renta fija, tales como las obligaciones, o los títulos emitidos por el Estado, aparecen contabilizados a su precio de adquisición, que suele coincidir -- con su valor nominal, por lo tanto tienen la categoría de partidas monetarias. Ahora bien, si se cotizan en Bolsa, y ese valor de mercado fuese objeto de oscilaciones, habría que considerarlas como no monetarias. Sobre este punto Riebold dice:

"una obligación es a la vez monetaria por su interés y su reembolso fijo y no monetaria gracias a su cambiante cotización bursátil". (14)

Podría adoptarse otro punto de vista para su clasificación, como es el de la intención de la empresa con respecto a esa inversión. Si se van a mantener hasta su vencimiento habría que calificarlas como monetarias, pues el reembolso se hará normalmente por el nominal. Mientras que si se tratara de una colocación temporal, habría que definir las como no monetarias, en función de su posible venta en Bolsa. (15)

Mayores problemas presentan las obligaciones adquiridas como inversión y que puedan convertirse en acciones. El tenedor de

las mismas puede ejercer o no ese derecho en función de si las -- condiciones son o no ventajosas. Si se ejercita el derecho, de -- una inversión en títulos de renta fija se pasaría a una en títulos de renta variable, es decir una partida eminentemente monetaria -- se convertiría en no monetaria. Este es el sentido que domina el criterio de clasificación recogido en el Estudio de Investigación Contable nº 6 del AICPA, "Una buena regla es el considerar tales inversiones como activos monetarios en tanto el precio de mercado de las acciones sea inferior al precio de conversión", condición nada ventajosa que no facilitaría la conversión.

Mientras que se clasificarían "como Activos no monetarios si el precio de mercado de las acciones es superior o igual al precio de conversión" (16), lo que lógicamente haría deseable la conversión. Reflexiones análogas pueden hacerse con respecto a las acciones preferentes con posibilidad de convertirse en acciones comunes.

También mereee consideración especial los anticipos a proveedores. Se trata de derechos que normalmente no se convertirán en efectivo, sino que serán pagados en bienes o servicios. De aquí que también puedan presentar características monetarias o no monetarias. Si existiera la posibilidad de que el contrato se cancelase y el reembolso se hiciera en efectivo, habría que considerarlas como partida monetaria. De la misma forma habría que considerarlas, en el caso de que de antemano no se fijare el precio de los bienes a recibir, con lo que el anticipo quedaría reducido a su valor nominal, y al subir los precios se recibirían menos unidades de bienes. Por el contrario, si el precio se ha establecido anteriormente y no influye en él las fluctuaciones posteriores, -- habrá que considerarlo como una partida no monetaria, pues es co-

mo si se tuviera desde el momento en que se hizo el anticipo un -
determinado número de bienes.

Observaciones parecidas pueden hacerse con referencia
a los gastos pagados por anticipado, para clasificarlos como no -
monetarios o monetarios.

Otros activos monetarios lo constituirán los derechos
de cobro sobre los accionistas por la parte de capital suscrito y
pendiente de desembolso y los cobros diferidos.

La mayoría de los activos monetarios mencionados per-
tenecen al Activo circulante, y dentro de éste a las submasas de
Disponible y Exigible.

En el Activo fijo los activos monetarios pertenecerían
al Inmovilizado financiero, así tenemos los préstamos concedidos a
medio y largo plazo y las obligaciones, con las salvedades apunta
das.

3.1.3. Pasivos monetarios.

Son Pasivos monetarios los que se cancelan mediante -
el pago de una cantidad fija de dinero . Prácticamente todos los
pasivos exigibles tanto a corto, como a medio y largo plazo son -
por su naturaleza monetarios.

A las deudas en moneda extranjera se les puede aplicar
lo ya dicho para los derechos de cobro. De la misma forma que a -
otras partidas, tales como anticipos de clientes, obligaciones oon
vertibles, etc. es válido lo establecido para las respectivas cuen

tas de activo.

Una excepción a considerar, y que también se puede -- aplicar a las cuentas de activo la constituye los préstamos y obligaciones indexadas o indicadas. Aunque esta forma no está muy extendida, constituye una práctica común en algunos países (p.e.: - Brasil y Argentina). En ellos el valor de reembolso y el interés se incrementa periódicamente en función de algún índice de actualización y su finalidad es proteger a los acreedores de la depreciación de la moneda (17). En estos casos, tales pasivos no pueden ser considerados como monetarios.

3.2. Partidas no monetarias.

Por exclusión se podría decir, que son aquellas del - Balance que no figuran clasificadas como monetarias. Es decir aquellas cuyo valor no es fijo respecto a una unidad monetaria determinada sino que pueden fluctuar en función de las condiciones del mercado del dinero en general, o bien por las existentes en el mercado particular de cada una de ellas.

No representan dinero, ni es su objetivo inmediato la obtención o entrega de una cantidad determinada de dinero, y a diferencia de las partidas monetarias, su posesión no origina una pérdida o ganancia automática como consecuencia de la inflación.

Suelen aparecer en el Balance a precios históricos, y por lo tanto no coincidirán con los valores actuales. Aunque su valor de uso no varía, su valor expresado en moneda corriente aumentará en proporción a la inflación que haya existido desde su adquisición.

3.2.1. Activos no monetarios.

Están constituidos por los activos distintos del dinero o derechos a cobrar en dinero.

Los principales son las existencias o stocks y el activo fijo material e inmaterial.

Se suele decir que el activo fijo material es el elemento que más se ve afectado por la inflación en su representación contable. La influencia que ésta ejerce sobre ellos puede ser de dos tipos. En primer lugar, por estar valorados a precio de coste, la cifra que aparece en Balance corresponde a una suma heterogé--nea, por el distinto poder adquisitivo de las monedas según sus -diferentes fechas de adquisición. Por lo que no sólo no representará el valor real del inmovilizado perdiendo su significado económico, sino que además, se ha hecho una adición que matemáticamente no es posible realizar con sentido económico.

Por otra parte, como su periodo de permanencia en la empresa suele ser largo, el efecto anterior se agravará. Los elementos aparecen infravalorados, con lo que se pierde el valor informativo, pero además en los activos sujetos a depreciación, las cuotas de amortización calculadas sobre esos precios históricos -serán insuficientes, con las consecuencias desfavorables que eso -conlleve sobre los costes y sobre una posible descapitalización -de la empresa.

De esta forma, al no recoger el fondo de amortización acumulada la verdadera depreciación experimentada, el valor neto contable se aleja más de la realidad.

En resumen, en las empresas en las que no se han tomado las medidas adecuadas y no se han hechos las correcciones oportunas, las cifras contables que representan a elementos tales como maquinaria, elementos de transporte, etc. difieren bastante de la realidad. En este sentido es ilustrativo el ejemplo de una empresa francesa, que hizo instalar un ascensor en un edificio antiguo y lo tuvo que contabilizar por una cantidad superior al valor contable del inmueble. (18)

El activo fijo inmaterial realizable y no realizable, también es considerado como componente no monetario, por lo que sus valores contables no vendrán expresados en moneda actual. Constituyen ejemplos de los primeros la Propiedad Industrial y el Fondo de comercio, y de los segundos, los gastos de constitución, de primer establecimiento, de ampliación de capital... Se trata de gastos en los que ya se incurrió en un momento anterior, pero que se van a repartir entre varios ejercicios. Como no son renovables la inflación no les afectará en la misma forma que al inmovilizado material.

Hay que hacer una salvedad dentro de estos gastos amortizables. Se trata de los gastos financieros diferidos cuando recogen primas de reembolso, sobre obligaciones, que por tener su contrapartida en el pasivo se pueden considerar como partidas monetarias.

El segundo grupo importante de activos^{no} monetarios, como decíamos anteriormente, lo constituyen los inventarios de elementos circulantes, tales como mercaderías, materias primas, productos en curso... En estas partidas la distorsión que la inflación provoca entre valores contables y valores reales no es tan -

grande, debido a que su periodo de rotación es menor al de los activos fijos. Por tanto, acusan en menor medida los efectos de la falta de homogeneidad señalada.

Si el grado de inflación no es muy grande, el precio de adquisición, por el que normalmente figurarán en el Balance, - no diferirá mucho de los valores actuales de mercado. Ahora bien, si la inflación es elevada, como suele suceder en los últimos tiempos, las diferencias pueden ser importantes, aunque insistimos, - no tanto como en los componentes del Activo fijo.

Esta diferencia en el grado de influencia de la inflación en unos y otros, hace más necesaria la corrección de las cifras correspondientes al Activo fijo, pues como afirma Rivero Torre:

"en otro caso, según la información contable, - aparecería que, como consecuencia de la inestabilidad monetaria, habría mejorado la relación Activo Fijo-Activo Circulante sin variar el nivel real de actividad, lo cual es claramente - imposible en términos económicos reales y a - igualdad de las demás condiciones de la explotación". (19)

Como excepción, puede decirse que existen unos determinados tipos de existencias que pueden ser considerados como monetarios. Tal es el caso de aquellos artículos que se producen - por contrato y que tienen un precio fijo establecido.

Otros activos no monetarios los constituyen las inversiones en acciones de otras empresas. Su precio de mercado es varia-

ble, aunque en dicha variabilidad intervienen otras causas además de la inflación.

3.2.2. Pasivos no monetarios.

El pasivo exigible, como ya dijimos, tiene principalmente carácter monetario, con las excepciones ya apuntadas.

Nos resta por examinar el otro componente del Pasivo, el no exigible o neto patrimonial. Por su propia naturaleza, es difícil darles la categoría de monetarios o no monetarios. Así en el PSSAP 7 se dice que el capital contable no es monetario, ni tampoco no monetario. (20)

En el Estudio del AICPA se le da la consideración de no monetario, por constituir "un derecho residual sobre los Activos netos", y añade que si hubiere capital social preferente habría que considerarlo como partida monetaria (21). Esta última consideración se debe al hecho que dicho componente puede ser asimilado a una deuda a largo plazo y de ahí su clasificación.

La mayoría de los autores se inclinan por la clasificación de no monetario, atendiendo a la razón apuntada. Es decir, al venir dado por la diferencia entre activo y pasivo exigible, constituye la verdadera propiedad de los accionistas, y los administradores de la empresa habrán de mantener su valor de liquidación en términos reales.

Pero, veamos si las cifras que aparecen en Balance son significativas en épocas de inflación. En primer lugar hay que separar los dos componentes más importantes que se integran en el Neto, el Capital y las Reservas.

La cifra contable de Capital Social recoge en primer lugar las aportaciones de los propietarios, procedentes del exterior, cuando se constituye la empresa, incrementada por las sucesivas ampliaciones, bien por aportación de nuevos recursos o por la incorporación de reservas, y corresponde a los valores nominales de las acciones. Su misión es, por tanto, informar del valor nominal del capital de la empresa. Pero si por ejemplo el capital social de una empresa es de 10.000 millones de pesetas y se constituyó hace 50 años, con una aportación inicial de 10 millones, - incrementado en sucesivos años, hasta el momento presente, ¿podemos decir que esa cifra es representativa?. Si existe inflación, y ésta es importante, claramente no. Dicha cifra no tiene ningún significado económico, pues como decíamos con el Activo fijo, recoge cantidades heterogéneas por venir dadas en unidades monetarias distintas, correspondientes a las distintas fechas en las que se realizaron las aportaciones.

Si expresáramos la anterior cifra en moneda actual, probablemente nos daría una cantidad mayor. Es decir, que al igual - que los activos en que dichos fondos se encuentran invertidos, aparecen infravalorados, la cifra contable de capital social, también se encuentra infravalorada. Por tanto, con inflación dicha cifra dice muy poco.

No quiere expresar lo anterior que haya que modificar el capital social, como consecuencia de la inflación para que recupere su función representativa, pues razones de otro tipo lo impiden. Pero si, buscar una medida adicional, para que la información que facilita el Balance sea significativa.

El otro componente del Neto, las Reservas, pueden a su

vez tener distintas procedencias. Veamos la parte más importante, las que proceden de beneficios no distribuidos. (22)

En ellas la influencia de la inflación es doble. Por un lado registrarán el efecto anterior, de representar cifras heterogéneas, pero por otro lado y el más importante, lo acusarán precisamente por su procedencia: el beneficio. Si dicho beneficio no ha sido bien calculado, aunque las Reservas aparezcan en el Balance, realmente no existirán tales Reservas, o al menos por esas cifras. (23).

Por todo lo anterior, si difícil es reflejar con unas cifras el valor del patrimonio de la empresa, con inflación el Balance de Situación, pasa a ser una aproximación muy remota de la realidad, ya que se siguen aplicando unos principios elaborados en periodos de estabilidad monetaria, como si esa situación no hubiese variado.

4. EL BENEFICIO Y LA INFLACION.

Donde mayor trascendencia tienen los efectos de la inflación es en la determinación de los resultados periódicos.

Como ya apuntábamos, el beneficio contable se va a obtener por la comparación de las dos corrientes de ingresos y gastos producidas a lo largo del ejercicio. La cifra así obtenida servirá de base para calcular la retribución destinada a los que participan en dicho beneficio. Los accionistas a través de los dividendos y el Estado a través de los impuestos. Por otro lado permitirá analizar la rentabilidad de la empresa, y por comparación

con los obtenidos en años anteriores, ver la tendencia favorable o desfavorable en dicha rentabilidad.

Aún con ausencia de inflación es difícil la medición, por los problemas ya señalados, aunque si los costes se calculan correctamente, se establece una periodificación adecuada, etc... el beneficio contable puede aproximarse mucho al realmente obtenido.

Pero la inflación y sobre todo cuando las tasas son elevadas, viene a añadir una nueva dificultad, y de no evaluarse correctamente sus efectos, se produce una desviación considerable entre la cifra calculada y la realmente obtenida. Dicha desviación, en la mayoría de los casos desfavorable, ha acentuado el problema del reparto de beneficios ficticios, mayor pago de impuestos y la consiguiente descapitalización de la empresa (24).

Veamos la incidencia que tiene la inflación en el resultado periódico de la empresa. Los efectos que produce son, principalmente:

- 1.- Heterogeneidad en las cifras de gastos e ingresos componentes del resultado de la explotación.
- 2.- Beneficios nominales extraordinarios en los que todo o parte se debe a la depreciación de la moneda.
- 3.- Pérdidas o ganancias en los Activos y Pasivos monetarios, por la disminución del poder adquisitivo.

4.1. Heterogeneidad en las cifras de gastos e ingresos.

De los dos componentes de la cuenta de explotación, +

los ingresos son los menos afectados. Si se goza de una relativa estabilidad, prácticamente estarán medidos en unidades monetarias actuales. Pero si la inflación es considerable, se producirán cifras heterogéneas, pues el poder adquisitivo de la moneda, habrá variado considerablemente desde principios a fines de año. Por otra parte, la comparación con los ingresos obtenidos en años anteriores, carecerá de significado. Así, por ejemplo, se suele resaltar la cifra de ventas como exponente de la expansión de la empresa, pero si existe inflación, un aumento en las mismas puede ser debido a la depreciación monetaria, y no a un incremento real.

Dentro de los gastos, hay que distinguir dos tipos: los que proceden del exterior y los que son consumos de activos, ya contabilizados. Respecto a los primeros, cabe decir lo mismo que para los ingresos. Los segundos se refieren al consumo de existencias, coste de los productos vendidos, y al consumo de los elementos del Activo Fijo, coste de la depreciación. Ambos elementos figurarán en el Balance por los precios históricos, con lo que se incorporarán a la cuenta de explotación por dichas cantidades, y al ser éstas inferiores a las actuales, el beneficio aparecerá nominalmente aumentado. Así, si por ejemplo el consumo de existencias ha sido de 1.000 unidades, el precio de adquisición unitario de 10 pesetas, el coste de los productos vendidos que figurará en la cuenta de explotación será de 10.000 pesetas. Dicha cantidad será nuevamente invertida en la reposición de los productos consumidos. Pero si el precio de las existencias ha pasado a ser 15, se necesitará una inversión adicional de 5.000 para mantener el mismo nivel de actividad.

El Activo Fijo, a diferencia de las existencias, no se consumirá en un sólo ejercicio, sino que durará varios años.

Cada año, a través de la amortización, se incorporará una parte - del mismo a la cuenta de explotación. Estas cantidades junto con el valor residual, deben proveer a la empresa de fondos suficientes para efectuar la reposición. Pero si las cuotas se han dotado en función del coste histórico, no se cumplirá esta finalidad (25). El beneficio así calculado no cumple con la condición de mantener el valor de liquidación del capital de la empresa, en términos reales.

4.2. Beneficios nominales extraordinarios por la depreciación de la moneda.

Los beneficios extraordinarios proceden, principalmente de enajenaciones de elementos de Activo Fijo. Sean éstos amortizables, o no amortizables habría que separar el beneficio realmente obtenido, del que se debe únicamente a la depreciación de la moneda.

Si por ejemplo, un terreno adquirido en 10.000.000 de pesetas se vende varios años después en 23.000.000 de pesetas, el beneficio que se contabilizará por esta operación será de ----- 13.000.000 de pesetas. Pero si en ese lapso de tiempo, el índice general de precios se ha incrementado en un 100%, la plusvalía real será de 3.000.000 de pesetas, pues los 10.000.000 de pesetas restantes corresponden a la depreciación de la moneda.

Veamos otro ejemplo con un elemento amortizable: Un coche comprado a principios del año 1^o, en 30.000 pesetas, es vendido 3 años después en 170.000 pesetas. La amortización anual ha sido de 60.000 pesetas. Al final de cada año tendremos lo siguiente:

	Precio de adquisición	Amortización acumulada	Valor neto contable
Año 1	300.000	60.000	240.000
Año 2	300.000	120.000	180.000
Año 3	300.000	180.000	120.000

Precio de venta .. 170.000

Valor neto contable. 120.000

Beneficio..... 50.000

En esta operación se registrará por tanto, un beneficio de 50.000 pesetas. Ahora bien, si el grado de inflación anual es del 10 %, en pesetas actualizadas tendremos los siguientes valores:

Años	Precio de adquisición en ptas. al final de cada año	Amortización anual en ptas. del año 3	Amortización acumulada
1	330.000	72.600	72.600
2	363.000	66.000	138.600
3	399.300	60.000	198.600

Valor de adquisición actualizado ... 399.300

Menos: Amortización acumulada ... 198.600

Valor neto actualizado ... 200.700

Precio de venta ... 170.000

Menos: Valor neto actualizado.. 200.700

Pérdida actualizada ... 30.700

Según lo anterior, no se puede hablar de beneficio, - sino de pérdida de 30.700, independientemente de la materialización de los fondos de amortización.

Esta es la forma seguida por algunas leyes de regularización, y por algunos autores. (26)

Sin embargo si hubiera que proceder a un ajuste de - las amortizaciones desde el punto de vista técnico esta forma no sería correcta. Como dice Cassandro:

"Sería un error evidente descomponer el fondo - de amortización en sus distintas cuotas anuales y revalorizar cada cuota con el parámetro correspondiente al nivel de desvalorización monetaria del año en que se calcula la cuota".(27)

Si la amortización histórica (180.000) representa el 60% del valor de adquisición del elemento, la amortización actualizada debería ser también el 60% del valor actualizado. Es decir que al ajustar la amortización acumulada en el año 3 nos debería dar una cantidad de 239.580 (60% de 399.300). En este caso, tendríamos lo siguiente:

Valor de adquisición actualizado	...	399.300
Menos: Amortización acumulada	...	239.580
		<hr/>
Valor neto actualizado	...	159.720
Precio de venta	...	170.000
Menos: Valor neto actualizado	...	159.720
		<hr/>
Beneficio	...	10.280

La cifra que resulta de esta forma, sigue siendo beneficio, aunque inferior al histórico.

Sobre los ejemplos anteriores hay que hacer dos puntuaciones. En primer lugar, hemos actualizado en función de la disminución del poder adquisitivo general de la moneda, como consecuencia de la inflación, y no por la variación en los precios específicos de los elementos del Activo fijo. En segundo lugar no hemos analizado la forma en que dichos elementos habían sido financiados. La situación correspondería a una financiación con capital propio, siendo distinto el resultado si dicha financiación se hubiera efectuado por pasivo monetario.

4.3. Pérdidas y ganancias por partidas monetarias.

El mantenimiento del nivel de tesorería necesario para el normal desenvolvimiento de la empresa, origina pérdidas debido a la depreciación de la moneda. De la misma forma ocurre con los derechos de cobro sobre clientes y demás deudores. Lógicamente se producirá el efecto contrario en las obligaciones de pago.

Es por todos conocido que en épocas de inflación el mantener obligaciones de pago en términos nominales, origina beneficio al efectuarse dicho pago en moneda depreciada, por lo que se tratará de buscar esta circunstancia. Lo que no siempre será posible. Por otra parte, la empresa necesitará conceder créditos a sus clientes con lo que se contrarrestará el efecto anterior.

Por tanto, una empresa que tiene activos monetarios netos (diferencia positiva entre activos y pasivos monetarios), sufrirá una pérdida por la inflación, y al contrario si se tienen

pasivos monetarios netos. Esta estructura dependerá del tipo de - empresas. Normalmente la primera situación se dará en empresas fi nancieras, y la segunda en empresas comerciales e industriales.

Dicho coste e ingreso derivado de la inflación no se recoge en las cuentas de resultados tradicionales. Esta circuns-- tancia produce una nueva desviación en el resultado contable.

Así en el ejemplo de la venta de terrenos visto en el punto anterior, existía un beneficio histórico de 13 millones de pesetas, y un beneficio de 3 millones de pesetas, teniendo en cuen ta la disminución del poder adquisitivo, si dichos terrenos se hu bieran financiado con capital propio. En el caso de que el 50% de los fondos empleados fueran propios, y el otro 50% pasivo moneta- rio, el beneficio obtenido sería de 8 millones de pesetas.

Por otra parte, en los préstamos a largo y medio pla- zo, parte de los intereses pagados o cobrados, corresponden a lo que se suele llamar el "sobreprecio por inflación" (28). En el que el prestamista trata de protegerse de los efectos anteriormente - señalados. Estas cantidades no se suelen separar dentro del inte- rés total, con lo que se desvirtuará cualquier análisis que se rea lice.

5.- CONCLUSION.

Si el fin principal de la contabilidad externa, es su ministrar información útil sobre la empresa que ayude a los usua- rios externos, está claro que el balance tradicional no cumple di cha finalidad en los momentos presentes, por no presentar valores actuales. La cuenta de resultados con inflación recoge costes in-

fravalorados, plusvalías ficticias y además es incompleta, por lo que los usuarios de la información contable estarán falsamente -- orientados. No sirve de excusa el decir que dichos usuarios son -- conscientes de estos defectos y que ya lo tienen en cuenta, hay -- que procurar por todos los medios tratar de paliarlos.

Como afirma Baxter,

"A causa de que la Contabilidad ordinaria es, -- principalmente un registno histórico, constituye un medio imperfecto para suministrar información actual. Incluso cuando los precios generales permanecen tolerablemente estables, sus defectos evocan las propuestas para su mejora-
miento. Con la inflación los defectos se agravan y las propuestas se vuelven más radicales".

Y más adelante añade que en

"Los estados de resultados se deducen costes de una fecha de ingresos de otra. Corregir este -- error por fefase temporal parece la necesidad más urgente en el terreno de la mediación del resultado". (29)

NOTAS AL CAPITULO II

- (1). Vid, entre otros
- TREVITHICK, J.A.; MULVEY, Ch.: "Economía de la inflación".
El Ateneo, Buenos Aires, 1979.
- (2). Un estudio de las disposiciones teóricas más importantes en los últimos años el Keynesianismo y el monetarismo, puede verse entre otros en:
- ROJO, L.A.: "Inflación y crisis en la economía mundial (Hechos y teorías)". Alianza Editorial, Madrid, 1976.
- (3). FERNANDEZ PIRLA, J.Mª.: "Teoría económica de la Contabilidad". ob.cit., pág. 38.
- (4). GRADY, P.: "Inventario de los principios de contabilidad". - ob.cit., pág. 38.
- (5). IJIRI, Y.: "Physical measures and Multi-Dimensional Accounting". Research in Accounting Measurements, American Accounting Association Evanston, Ill, 1966, págs. 150-164.
LOPEZ DIAZ, A.: "Tendencias actuales de la Contabilidad". Tesis Doctoral. Universidad Complutense Madrid, Curso, 1971-72. Capítulo V.
- (6). IASC.: Norma Internaiconal de Contabilidad nº 2. Revista - Instituto Censores Jurados de Cuentas nº 1, 1976, pág. 14.
- Cuarta Directriz, art. 32.: "La valoración de las partidas de las cuentas anuales... se basará en el principio del precio de adquisición o del coste de producción", aunque en el art. 33, y por vía de excepción se establece la posibilidad de utilizar otros criterios alternativos.
- (7). EDWARDS, E.O.; BELL, Ph.W.: "The theory and measurement of business, income". University of California Press, 2ª ed. 1964.
- (8). LAZZATI, S.C.: "El objetivo..." ob.cit. pág. 101.
- (9). SWEENEY, H.W.: "Stabilized Accounting". ARNO PRESS, New York, 1978, pág. 16. Editado por primera vez en 1936, fué reeditado en 1964, debido al nuevo interés que surgió por el tema después de la publicación del A.R.S. nº 6 y de nuevo en 1978.
- (10). Accounting Standards Steering Committee: PSSAP, nº 7: "Accounting for changes in the purchasing power of money". The Insti

.../...

tute of Chartered Accountants in England and Wales. Reproducido en Accountancy, Junio 1974. Apartado.28.

Traducido al español en Kirkman, P.R.A. "Contabilidad e inflación". El Ateneo, Buenos Aires, 1979 y en Baxter, W.T. -- "Inflación efecto y tratamiento contable" Mc Graw-Hill, México, 1979. La edición inglesa de ambos es de 1975.

(11). Sobre el concepto de partidas monetarias y no monetarias, puede verse entre otras:

- FOWLER NEWTON, E.: "El ajuste de estados contables por inflación". Ediciones Contabilidad Moderna, Buenos Aires, 1978, págs. 48-53.
- JOHNSON, G.L.: "The monetary and non monetary distinction", The Accounting Review, octubre 1965, págs. 821-823.
- HEATH, L.C.: "Distinguishing between monetary and non monetary assets and liabilities in general price level accounting" The Accounting Review, Julio 1972, págs. 458-468.
- LAZZATI, S.C.: "Contabilidad e inflación", Ediciones Macchi, Buenos Aires, 1978, págs. 128-137.
- CEA GARCIA, J.L.: "La información contable ante la variación del poder adquisitivo del dinero". Revista Española de Financiación y Contabilidad, nº 8, Abril-Junio 1974, págs. 263 y ss.
- Estudio de Investigación Contable nº 6 (A.R.S., 6); "La información de los efectos financieros causados por cambios en los niveles de precios". AICPA. New York, 1963. Traducido por el Instituto Mexicano de Contadores Públicos, A.C., 2ª ed., Febrero 1975.
- STICKLER, A.D.; HUTCHINS, Ch.S.R.: "La contabilidad ajustada a nivel general de precios". Canadian Institute of Chartered Accountants, 1975, ed. español, Instituto Mexicano de Contadores Públicos, México, 1975., págs. 26 y ss.
- SERRA SALVADOR, V.: "La clasificación de los elementos patrimoniales en relación con el ajuste de estados contables al nivel general de precios", Técnica Contable, Octubre, 1978. págs. 362 y ss.

(12). sobre este tema, entre otros:

- FERNANDEZ PIRLA, J.M.: "Teoría económica de la Contabilidad". ob.cit. págs. 376 y ss.
- RIVERO TORRE, P.: "Los recursos económicos y financieros de la empresa en épocas de inestabilidad monetaria". Dirección y Progreso. A.P.D. nº 37-38 y 39. Enero-junio, 1978.

- (13). FOWLER NEWTON, E., ob.cit, págs. 48-49.
- (14). RIEBOLD, G.: "La Comptabilisation de l'inflation". Hommes et Techniques, Diciembre 1974, págs. 774-781.
- (15). FOWLER NEWTON, E., ob.cit., pág. 50.
- (16). AICPA, : "Estudio de Investigación contable nº 6", ob. cit., pág. 169.
- (17). Sobre algunos problemas que presentan las obligaciones indexadas, puede verse:
 - RIVERO ROMERO, J.: "Contabilidad de Sociedades". Ediciones ICE, Madrid, 1976, págs. 323-324.
- (18). TOURNIER, J.C.: "Savoir ~~gener~~ l'entreprise face l'inflation. Vers une comptabilité indexée". Les éditions d'organization. París, 1977, pág. 84.
- (19). RIVERO TORRE, P.: "Los recursos económicos y financieros". ob. cit., págs. 76-77.
- (20). PSSAP 7, ob.cit. apartado 19.
- (21). Estudio Inv. contable, nº 6, ob.cit. pág. 172.
- (22). Los otros tipos de cuentas de reservas, tales como la "prima de emisión de acciones" y en especial las "cuentas de regularización, serán examinadas, posteriormente.
- (23). Un análisis detallado de la influencia de la inflación en el Neto, puede verse en:
 - MASSONNAT, P.: "La variaciones de la moneda y de los precios". Sagitario, 1965, págs. 108-119.
- (24). Un resumen de los posible resultados por la desviación de los datos contables puede verse en:
 - GOLDSICHMIDT, Y.; ADMON, K.: "Profit measurement during inflation". John Wiley & Sons, New York, 1977. Cuadro 1.9, págs. 16-17.
- (25). Hay que señalar que los fondos necesarios para la reposición del Activo fijo dependerán de otros factores además de la inflación, como es la obsolescencia. No obstante, hay que separar el incremento de fondos para la reposición debido a la obsolencia de los necesarios para el mantenimiento del capital en términos reales, a consecuencia de la inflación.

- (26). Como la ley española y la italiana de 11 de febrero de 1952, entre otras, los autores:
- TOURNIER, J.C.: "Savoir gerer... ob.cit. pág. 113.
- (27). CASSANDRO, P.E.: "La inflación monetaria y los balances anuales de las empresas". Revista dei Dottori Commercialisti, en Técnica Contable, Mayo, 1977, pág. 167.
- (28). Un estudio sobre los mismos y su medición puede verse, entre otros en:
- FOWLER, NEWTON, E., ob.cit., cap. VII.
 - LISDERO A.F.: "Uso del Balance con ajuste integral a efectos legales y fiscales. Su necesidad", en "Estudios Monográficos de Contabilidad y de Economía de la Empresa". ob.cit. págs. 427-440.
- (29). BAXTER, W.T.: "Accounting values and inflation". Mc. Graw — Hill, London, 1975, págs. 176-177. Existe traducción de esta obra en español con el título de "Inflación. Efecto y tratamiento contable". ob.cit.

CAPITULO III

"SOLUCIONES CONTABLES PARA EPOCAS CON INFLACION"

"SOLUCIONES CONTABLES PARA EPOCAS CON INFLACION".

1. Introducción.

2. Aportaciones principales.

- 2.1. La aportacion de Schmalenbach.
- 2.2. La aportación de Schmidt.
- 2.3. La aportación de Sweeney.
- 2.4. La aportación de Limperg.
- 2.5. La aportación de Edwards y Bell.

3. Soluciones llevadas a la práctica.

3.1. Soluciones parciales en relación con el Activo Fijo.

- 3.1.1. Amortizaciones especiales.
- 3.1.2. Reservas especiales de reposición.
- 3.1.3. Las revaluaciones de Balances.

3.2. Soluciones parciales en relación con el Activo Circulante.

- 3.2.1. El método LIFO de valoración de existencias.
- 3.2.2. El método de la existencia básica.

3.3. Las soluciones totales.

- 3.3.1. La solución clásica: El Balance oro.
- 3.3.2. La situación actual.

1. INTRODUCCION.

Al igual que la inflación no es un fenómeno nuevo, -- tampoco lo es la búsqueda de soluciones de todo tipo para corregir sus efectos.

Los Gobiernos de los países que se encuentran inmersos en un proceso inflacionista, muchas veces han tratado de frenarlo estableciendo controles a las subidas de algunos precios y topes a los incrementos salariales, medidas con las que, en la mayoría de los casos, no se han logrado los resultados esperados. - Esta última medida está basada en la creencia, generalizada, de - que los grandes incrementos salariales, logrados gracias a las influencias de fuertes sindicatos, han sido una de las causas principales de la inflación. Pero como luego se ha demostrado el control sobre ellos no ha logrado evitar la misma; con lo que sus efectos han pasado a ser soportados, en gran medida por una parte

de los distintos estamentos del país.

En el ámbito empresarial, muchas veces se dice, que las empresas se salvaguardan de los efectos de la inflación, incrementando, siempre que le es posible, sus precios. Estas subidas, se justifican en el incremento de precios de materias primas, etc... aunque no siempre corresponde al incremento real. A veces se puede deber a la finalidad de lograr un beneficio adicional, pero muchas otras se debe a un desconocimiento de sus costes verdaderos, con lo que colaboran al incremento de la inflación. Esto no significa, que las empresas deban soportar los efectos de la inflación, al mantener estables sus precios cuando sus costes se están incrementando, pero, si un estudio a fondo de como les afecta verdaderamente, para salvaguardar sus intereses y no para lograr un efecto adicional.

No existe acuerdo total en las causas de la inflación, ni tampoco en las medidas a adoptar, pues estas varían según la situación de cada país. Las que son buenas para algunos son contraproducentes para otros. Y así el anhelo de contener la tasa de inflación anual por debajo de los dos dígitos es conseguido por pocos. Lo que sí está claro es que en épocas de inflación no se puede pensar en términos nominales.

No vamos a examinar las medidas de política económica del país ni tampoco las de las propias empresas, sino solamente las que refieren al terreno contable, en cuanto afectan a la información a terceros. Es lógico que los dirigentes de empresas, conscientes de las consecuencias de la inflación, tomarán las medidas adecuadas para que ésta no les afecte negativamente, y en la decisión de las mismas, influirá poderosamente el que la contabi-

lidad sea verdaderamente representativa de lo que acontece en la empresa. El estudio de las distintas soluciones aplicadas y por - aplicar, así como el de su desarrollo práctico ~~constituye~~ constituye la parte, que hoy día se suele denominar "Contabilidad de inflación".

A lo largo del presente siglo se han propuesto infinidad de soluciones teóricas, la mayoría de las cuales salvo excepciones, no se han llevado a la práctica de una forma generalizada. Esto ha sido así, por una razón fundamental, se ha buscado una solución ideal, la fórmula mágica que con su aplicación se consiguiera un exacto reflejo de la situación patrimonial de la empresa y del resultado obtenido, a pesar de la inestabilidad monetaria. Algo que como ya decíamos anteriormente, 'hoy por hoy, no se consi--gue ni aún con ausencia de inflación. Esto ha dado lugar a que - las numerosas propuestas fueran criticadas, pues aunque solucionaban unos aspectos dejaban otros sin tocar. La variedad de crite-rios emitidos por los estudiosos del tema, ha retraído en gran me-
dida a los directores de empresas para su aplicación práctica.

Otra razón importante, al menos hasta los años 60, la ha constituido el hecho de que la inflación no fuera un fenómeno continuado. Durante los procesos inflacionistas, se han discutido numerosas alternativas, pero cuando se han empezado a llevar a la práctica el proceso ha comenzado a remitir, con lo que han dejado de tener aplicación. Esta razón no puede ser válida hoy día por la situación de todos conocida.

Por esto mismo, a partir de los años setenta se vuel-ve con más interés al estudio del problema. Este se enfoca, principalmente, desde dos puntos de vista: uno trata de solucionar, - el problema planteado por la inestabilidad de la unidad de medida,

el otro se fija en los fenómenos económicos que se producen en la empresa. A las primeras les podíamos llamar "soluciones monetarias" y a las segundas "soluciones económicas". Estos dos tipos de soluciones junto con una combinación de ambas, son las que se aplican actualmente, y a su estudio dedicaremos otros capítulos.

Empezaremos viendo algunas aportaciones teóricas y algunas soluciones prácticas que se han adoptado, en la mayoría de los casos de naturaleza fiscal, y que solamente se han referido a aspectos concretos y no a la totalidad. Estas últimas son válidas en épocas en las que el grado de inflación no es considerable, pero no lo pueden ser en estos momentos.

2. APORTACIONES PRINCIPALES.

Hacer una relación de los distintos puntos de vista -- que se han mantenido en torno a la solución del problema, sería -- tarea interminable, por lo que escogeremos las de aquellos autores que con su obra, creemos, han influido de una forma decisiva en el enfoque del problema.

2.1. La aportación de Schmalenbach.

La obra del Profesor Schmalenbach, ha ejercido una influencia considerable en el desarrollo de la Contabilidad, y de la Economía de la Empresa, a lo largo del presente siglo (1).

Su estudio de los costes fijos, ha supuesto un avance en el desarrollo de la teoría de costes, de la misma forma que sus trabajos en materia de planificación fueron la base para el establecimiento del Plan de Cuentas alemán, y ha ejercido gran influen

cia en la planificación contable europea posterior.

Su aportación esencial la constituye la formulación - de la teoría dinámica de los balances, que ha sido ampliamente es tudiada y discutida, teoría que por otra parte suele ser citada - como una respuesta a los problemas que plantea la inestabilidad - monetaria. Schmalenbach no es el iniciador de esta teoría pero si tiene el mérito de haberla desarrollado (2).

Como el mismo afirma:

"Es cierto que algunos autores habían señalado ya que el Balance anual del comerciante ha de servir para la determinación del resultado y - no para la del patrimonio, pero con esto se ha bía dicho demasiado poco. Era necesario demostrar, en forma positiva como tiene que estar - constituido un Balance, al servicio de la cuenta de resultados". (3)

Comienza a esbozar dicha teoría a partir de 1908 con la publicación de varios artículos. En el primero de ellos trata las depreciaciones, concepto que debe ser entendido como de dis-- tribución de Costes, y expone que el Balance anual no está destinado a presentar un resumen numérico del patrimonio, sino a deter-- minar los resultados (4). La primera formulación completa de la - teoría, es del año 1919, modificada en sucesivas ediciones de su obra.

Surge la teoría dinámica como una respuesta a la in-- suficiencia de la determinación de resultados, según la teoría es

tática, por comparación entre dos situaciones patrimoniales netas, lo que únicamente puede ser válido en una situación de economía - estacionaria. Siendo el estado estacionario,

"Ese caso especial de un sistema dinámico en --
que los gustos, la técnica y los recursos perma
necen constantes a través del tiempo" (6).

Solamente en él no existirán alteraciones en los precios.

Busca, pues, la teoría dinámica el establecimiento de un resultado mas real dentro de una situación económica que no - permanece estacionaria, pasando a ocupar su determinación el papel fundamental que antes tenía el establecimiento de la situación patrimonial.

El cálculo del beneficio es necesario como instrumento que ayudará a la dirección de la empresa, siendo fundamental - la determinación de sus componentes, los rendimientos y los gastos.

"Y como no es el Balance, sino la cuenta de Pé
rdid^{as} y Ganacias la que pone de manifiesto estos componentes se deduce la regla siguiente::
no es al Balance, sino a la cuenta de Pérdidas y Ganancias a quien corresponde la preferencia en la formalización del cierre de ejercicio".
(7).

El resultado se obtendrá pues, por comparación de ingresos y gastos, despues de una adecuada periodificación, siendo la misión del Balance, en su función de colaborador, la de:

"poner de manifiesto y conservar las partidas -
pendientes, es decir, las partidas que están -
esperando su liquidación" (8).

Estas partidas son las que diferencian la cuenta de resultados, -
de una simple cuenta de entradas y salidas y serán las que figu-
ren en el Balance, además del disponible y la cuenta de capital.

Por otra parte estima que el Balance no puede recoger
una representación exacta del patrimonio por la suma de sus ele-
mentos componentes, cualquiera que sea el sistema de valoración -
elegido, ya que estos no tienen un valor independiente, al hallar-
se integrados en la empresa. No obstante si el Balance presenta -
el patrimonio bien clasificado, puede constituir

"Un medio auxiliar muy valioso para enjuiciar -
la situación patrimonial" (9).

Analiza los efectos que las variaciones en los pre-
cios de mercado puedan tener sobre el Balance dinámico, pero sin -
tener en cuenta las que se deban al valor del dinero, como son las
causadas en situaciones inflacionistas, sólo:

"Aquellas modificaciones que procedan directa-
mente de las mercancías, únicas que pueden con-
siderarse como variaciones reales de precios".
(10).

Es decir, lo que va a tener en cuenta son las variaciones especí-
ficas de precios, prescindiendo de los efectos de la inflación. -
La no consideración de la inflación, se vuelve a poner de manifies

to más adelante, al afirmar que parte de la hipótesis de que la moneda en que se ha calculado la cuenta de resultados es una divisa estable (11). Tampoco examina las variaciones que se deben tener en cuenta en el cálculo de los costes, por merecer:

"Un juicio distinto al que les corresponde en la cuenta de resultados". (12)

Al estudiar la influencia de las modificaciones de precios en las inmovilizaciones considera conveniente que las amortizaciones y los intereses por los edificios fabriles se amoldasen a la marcha de los índices de costes de la edificación, pues así se facilitaría la comparación de resultados entre empresas, con inmovilizaciones adquiridas en distintas épocas, y a lo largo del tiempo. Pero por considerar que la determinación anual de los costes de edificación tampoco merece mucha confianza, prescinde en el Balance dinámico de las subidas de precios.

En cuanto a la reposición del inmovilizado no comparte la opinión de que, cuando los precios de adquisición suben, las amortizaciones hayan de cubrir no sólo los costes antiguos, sino los mayores de las futuras renovaciones, pues el incremento constituye una inversión adicional y no puede tratarse como un gasto. Situación que en parte es lógica, al no tener en cuenta la depreciación monetaria.

A la valoración de las existencias le da mayor importancia que a la del inmovilizado, ya que pueden producir mayores perturbaciones en la cuenta de resultados. Examina distintos tipos de existencias especulativas, vinculantes y permanentes o fijas ("stock util") estableciendo distintos criterios de valoración,

pero siempre con especial atención a la influencia en la cuenta -
de Pérdidas y Ganancias, siendo indiferente el valor por el que -
aparezcan en el Balance.

"La cuenta de resultados sólo exige del valor -
en el Balance, que sea lo suficientemente bajo
para que no dé paso a súbitas influencias so---
bre la cuenta de resultados por fuerza de la -
ley o de la costumbre" (13).

Con este punto de vista, las modificaciones de los pre
cios de las existencias habría que considerarlas en la cuenta -
de resultados, mientras que en el Balance no aparecerían a un pre
cio superior al valor real de adquisición. El criterio que se va
a aplicar, dependerá de las distintas situaciones en que se puede
encontrar la empresa. Así, por ejemplo, si no hay existencias, --
bien porque la empresa no necesite mantenerlas para el desarrollo
de su actividad, como en el caso de que las compras se realizan -
sobre pedidos de ventas, o bien porque todas se consumen durante
el ejercicio, el beneficio bruto se calcula por diferencia entre
las ventas y las compras no afectándole el que los precios duran-
te el periodo se hayan elevado o descendido. En esta situación por
tanto, el coste de las ventas se calcula en función de los precios
reales de adquisición, pero no se tiene en cuenta que si los -
precios se están elevando, no se recuperan las cantidades neces-
arias para la reposición de las existencias vendidas.

En la situación mas común, que haya existencias al
principio y al final del ejercicio y que sean por un volumen 41-
ferente, el criterio a aplicar será valorar las existencias inicia
les por los precios ya establecidos para el ejercicio anterior 42-

las cantidades en que difieran las finales, con respecto a las iniciales, se contabilizaran por los valores actuales, es decir por los precios a la fecha del Balance. En el caso de que las existencias finales fueran mayores que las iniciales y los precios medios de compras fueran iguales a los existentes al final del ejercicio, la aplicación de estas normas llevarían a los mismos resultados - que al aplicar el método LIFO.

Por ejemplo, si suponemos que el precio medio de las compras ha sido de 100 ptas., y éste es el precio de compra a la fecha de cierre, y tenemos la siguiente cuenta de mercaderías:

Existencias iniciales:	Ventas:
500 unidades a 50 pts.= 25.000	2.400 unidades a 200pts.=
	= 480.000

Compras:
2.500 unidades a 100 pts.=250.000

Las existencias finales serían de 600 unidades:

500 a 50 ptas. (iniciales) =	25.000
100 a 100 ptas. (valor actual) =	<u>10.000</u>
	35.000

El beneficio bruto sería igual a:

Ventas	480.000	
Existencias finales	<u>35.000</u>	515.000
menos:		
Existencias iniciales	25.000	
Compras	<u>250.000</u>	<u>275.000</u>
		240.000

Sin embargo afirma Schmalenbach que este procedimiento tiene un defecto, pues en el caso de que los precios al final del ejercicio sean superiores a los precios medios del año, las existencias se valorarían a precios superiores a los de adquisición - lo que va en contra de los principios fundamentales. Esta situación es precisamente la que se suele dar cuando existe inflación.

Con la preocupación constante de que el resultado sea representativo, separa los resultados ordinarios de los extraordinarios, debiéndose informar de las influencias externas sobre los mismos. Influencias que clasifica en coyunturales, estacionales, de la moda y estructurales.

Cabe señalar también las objeciones que hace al principio de realización, aunque no sea partidario, de su eliminación. Así, por ejemplo al hablar de los distintos resultados extraordinarios que puedan producirse entre los que se encuentra

"El rendimiento obtenido con la venta de efec-
tos cuyos cambios habían sabido ya en años an-
teriores, sin que entonces se pudiera contabi-
lizar ese beneficio, ya que el principio de rea
lización impide que tal cosa se haga antes de
la venta de los efectos. Constituye esto un de
fecto del principio de realización que lleva-
ría a la abolición del mismo si otros puntos -
de vista mas importantes no obligasen a mante-
nerlo" (14).

Al hablar de las existencias especulativas, es decir,
aquellas que se mantienen únicamente a la espera de que alcancen -

en el mercado el precio deseado, dice:

"Si se aplica la teoría de la realización, las consecuencias de la especulación se atribuyen al año de la realización cuando en realidad ~~deben~~ deben atribuirse al año en que se creó el riesgo de especulación" (15).

Esta dificultad se puede obviar compensando anualmente el beneficio especulativo no realizado, mediante depreciaciones moderadas o creando en el Pasivo una provisión para recoger la ganancia no realizada.

Por lo visto hasta aquí podemos decir que la teoría - dinámica, no se presenta para dar soluciones concretas a los problemas planteados por la inflación. Su misión es conseguir resultados mas exactos en una economía cambiante, lejos de la situación estacionaria en la que era válida la teoría estática.

No quiere esto decir que Schmalenbach desconociera -- los problemas que planteaba la inflación, al contrario, pues en -- otras ediciones de su obra incluiría un capítulo dedicado a las influencias de las oscilaciones del valor del dinero sobre la cuenta de Pérdidas y Ganancias. Basándose en la experiencia de la inflación de los años 1918 a 1923, llega a la conclusión de que en épocas de inflación se pueden obtener Balances, "perfectamente útiles y fidedignos" sirviéndose de los índices de precios, utilizando el índice de precios al por mayor (16). Por otra parte, al hablar de los distintos tipos de Balances para fines especiales, alude al de los riesgos monetarios, que viene a ser una relación de partidas monetarias, para determinarlas y evitar los riesgos que

puedan producir (17). Es decir que cuando existe inflación, se -- puede obtener mejor información utilizando índices que reflejen - ' el movimiento general de los precios. En este sentido Miller dice que,

"Schalenbach defendía lo que ahora se llama información en función del 'poder adquisitivo general'" (18).

Como ya decíamos anteriormente, hasta fechas mas recientes el fenómeno inflacionista no ha tenido una duración prolongada. Es decir, de ser una situación excepcional, ha pasado a ser una situación normal. Por esta razón creemos que las valoraciones en la teoría dinámica tratan de resolver las situaciones generales, pues aún con ausencia de inflación existen variaciones en los precios específicos, y no se preocupa de esa situación excepcional. Aunque hemos de reconocer que la inflación acelera esas divergencias, por lo que el problema se agudiza y se buscan las soluciones con mas interés. Soluciones que en cuanto a variaciones de precios se pueden aplicar aún cuando no existe inflación:

Con todo el planteamiento de Schmalenbach es incompleto. Convencido de que la situación patrimonial de una empresa, no se puede representar por la suma de valores de sus elementos componentes, ya que estos forman parte de un conjunto, y es difícil de determinar, pasa a prestar su atención al beneficio como eje - del resultado empresarial. Como dice Fernández Pirla:

"Con la teoría dinámica se ha superado uno de - los graves problemas que la contabilidad tenía planteados, que era el de registrar y repartir beneficios ficticios o nominales" (19).

Pero el Balance que puede constituir una aproximación a la realidad de la situación empresarial, deja de ser representativo ya que sólo recogerá aquellas correcciones que puedan afectar al resultado del ejercicio.

No obstante las teorías de Schmalenbach, en torno a la búsqueda de un resultado real por encima del establecimiento de la situación patrimonial, la separación dentro del mismo de las circunstancias ajenas a la explotación y las observaciones en torno al principio de realización han influido de una forma decisiva a la hora de buscar soluciones contables en épocas de inestabilidad monetaria.

2.2. La aportación de Schmidt.

La obra de Schmidt considerada de gran interés científico, no tuvo la misma influencia práctica que la de su contemporáneo Schmalenbach, con el que mantenía distintos puntos de vista. Pero en los últimos tiempos se ha vuelto a reconsiderar con más interés sus teorías.

Fue un gran economista, que defendía la tesis de una ciencia única. Su formación macroeconómica, le hace concebir a la empresa como un órgano más de la economía nacional, y con este punto de vista desarrolla su teoría que por esta razón se le da el nombre de orgánica.

Esta teoría surge como consecuencia de las experiencias habidas de la inflación posterior a la primera guerra mundial y fue completándose con trabajos posteriores hasta convertirse en una teoría general aplicable a todas las situaciones conyunturales (20).

Con esta teoría, tan importante va a ser la determinación de los beneficios reales como el establecimiento de la verdadera situación de la empresa, no subordinándose una finalidad a la otra. Por tanto, el balance va a tener dos objetivos planteados al mismo nivel, por lo que también es conocida como teoría dualista del balance. En este sentido, constituye un avance sobre la teoría dinámica, aunque en opinión de Snozzi, la dualidad de funciones puede conducir a confusiones (21).

Para Rodríguez Sastre la teoría orgánica,

"Tiene el mérito extraordinario de haber enjuiciado ~~correctamente~~ la circulación patrimonial de la empresa como órgano de la economía total bajo la influencia de las relaciones o circunstancias del mercado" (22).

Esta concepción de la empresa supone que para que se registre un resultado positivo o negativo al final del periodo -- tiene que existir un cambio real en la propiedad de la empresa. -- Es decir que si por ejemplo, un elemento adquirido en 100 unidades monetarias, se vende en 250, y se sustituye por otro similar que cuesta 200, el beneficio que refleja la contabilidad histórica será de 150, y si este se distribuye totalmente se necesitará una financiación adicional de 100 para mantener a la empresa en el mismo nivel de actividad. Por lo que en este caso sólo se podría hablar de un beneficio de 50.

Con una concepción económica del beneficio plantea -- una valoración basada en valores actuales.

"Si uno desea mantener la teoría de beneficios libre de un sólo aspecto, deberá hacer uso del principio del valor actual. Beneficio sólo pué de ser algo por encima del valor de la producción actual de todas las partes individuales".
(23)

Crítica el uso del precio de coste como principio de valoración, pues éste sólo es actual en la fecha de la compra, pudiendo variar incluso al día siguiente. Y, aunque expresa la cantidad de dinero invertida en la adquisición de un elemento no se debe tomar como sustraendo al calcular el beneficio por la venta, - pues el valor del dinero entre ambas fechas ha podido variar, lo que ocurre cuando existe inflación.

El criterio de valor actual a emplear será el coste - de reposición que lo define de la siguiente forma:

"El coste de reposición o renovación de un bien económico es el precio de mercado por el que - puede obtenerse el bien en cuestión el día de la reposición real o supuesta" (24).

Lo que propone, por tanto, es la valoración de los - distintos elementos por los precios actuales de mercado a la fecha del balance, independientemente de si la reposición se efectúa o no. Dicha valoración se hará sobre los bienes que la empresa posee en el momento de la evaluación. Pero como existen otros bienes que se han consumido durante el ejercicio, y que ya están recogidos en la cuenta de pérdidas y ganancias, como es el caso de los bienes con los que comercia la empresa, el precio de reposi-

ción a tener en cuenta será el existente el día de la venta, pues éste indicará a la empresa lo que debe gastar para volver a comprar bienes similares a los vendidos.

El balance así construido indicará al propietario el valor que su propiedad tiene en el mercado a esa fecha, y será la cantidad necesaria para volver a construir la empresa en su forma presente. No quiere esto decir, que la suma de estos valores actuales nos den el valor de la empresa como un conjunto, pues hay que tener en cuenta otros aspectos, pero si se aproximara más a ese valor que los precios históricos.

Por lo visto hasta ahora podemos decir que Schmidt, - no emplea el criterio del precio de reposición en el sentido estricto que esto significa, es decir de un precio de entrada en el futuro, es más esto último lo rechaza por considerar que sólo se puede estimar aproximadamente y además la reposición puede no tener lugar, por lo que, en cierto sentido está distinguiendo entre precio de reposición y "valor útil de reposición".

En el sentido estricto antes apuntado el precio de reposición sólo se debe aplicar a los bienes que la empresa, por la necesidad que tenga de los mismos, piense reponer. Pues como dice Fernández Pirla:

"No es lógico valorar con el criterio del precio de reposición aquellos elementos u objetos en que, llegado el caso, no serían renovados - por no resultar adecuados a la estructura de la empresa; por consiguiente, el auténtico criterio a aplicar será el que con frase gráfica y

expresiva podriamos denominar 'valor útil de reposición' " (25).

En el caso de las existencias, el precio de reposición puede coincidir con el actual de mercado, pero no ocurrirá lo mismo con los elementos del Activo fijo, por lo que la denominación empleada se presta a confusiones.

Como consecuencia de la nueva valoración, surgirán -- unas diferencias que no deben considerarse como beneficio y ser susceptibles de reparto sino que directamente irían a cuentas de Neto. Sólo en un caso, dice Schmidt, el aumento de valor de los elementos puede ser un beneficio real, como lo es cuando la empresa compra a crédito bienes destinados a la especulación, aparte de los que necesita para su actividad normal. Aquí, si el precio de venta supera al dinero prestado mas los intereses correspondientes y los costes de venta, lo que suele ocurrir en épocas en que se eleva el índice general de precios, existe un beneficio que después de producirse la venta será "su ganancia especulativa realizada", y añade:

"Pero esta clase de beneficio privado no es un beneficio para la comunidad, porque el prestamista pierde el mismo poder adquisitivo en su dinero que gana el prestatario" (26).

En las palabras anteriores, se vuelve a poner de manifiesto su concepción de la empresa, como un órgano mas dentro de la economía nacional. Y así los beneficios por poder adquisitivo para unos, serán pérdidas para otros. Con este punto de vista, -- opinaba que la forma de exponer los efectos de los cambios de pre

cios sobre el conjunto nacional, daría los mismos resultados aplicando índices generales de precios que índices específicos.

Pero con el fin de determinar como influyen los cambios en una empresa en concreto, considera que sólo se debe hablar de beneficio despues del mantenimiento en forma de bienes, necesarios para el normal desenvolvimiento de la empresa. Al contrario de los que opinaban que sólo habría beneficio, despues de mantener el poder adquisitivo total, entre los que se encontraba Schmalenbach.

La aplicación de la teoría propuesta implicaría, por tanto, la corrección del balance y de la cuenta de resultados, según valores actuales. En el balance aparecerían las existencias y los activos fijos por los precios actuales de mercado y los créditos concedidos descontados a su valor presente. Paralelamente, aparecería una cuenta recogiendo las diferencias, entre éstos nuevos valores y los precios de adquisición, que quedaría englobada dentro de las de Neto. No se llevarían a resultados, pues sólo existiría beneficio cuando los precios de venta superaran a los precios de reposición.

De esta forma se evitaría la descapitalización de la empresa y se pondrían de manifiesto, las reservas, ocultas existentes como consecuencia de la valoración a precios de adquisición.

En opinión de Cea:

"Este planteamiento es mas acertado que el de las teorías precedentes, si bien sigue adoleciendo del grave defecto de ignorar la varia--

ción de la capacidad adquisitiva como factor -
necesaria para alcanzar una cifra acertada de
los resultados del periodo" (27).

Esto es cierto, en lo que concierne principalmente a
la tesorería, pero teniendo en cuenta que del total del capital -
económico de la empresa sólo una pequeña parte es dinero, conside-
ra mas acertado la medición del efecto específico sobre la mayoría
de dicho capital económico. No obstante, no descarta la aplicación
de ambos métodos, aunque confiaba que la práctica confirmaría la
utilización de valores actuales.

"Si la opinión va lo suficientemente lejos para
mantener que el cambio del valor del dinero es
sólo el reflejo del cambio de valor en bienes,
entonces la discusión de corregir por fluctua-
ciones de la moneda probablemente terminará -
poco a poco. Ya no sería un problema de unidad
de medida monetaria sino de adecuada contabili-
dad, cuyos casos particulares serían confirma-
dos por la misma práctica" (28).

Schmidt pedía un cambio de mentalidad, prescindiendo
de los defectos de la unidad de medida, en favor de una mejor con-
tabilidad. Es preferible un sistema de contabilidad que salvaguar-
de la continuidad de una empresa, que establecer beneficios revi-
sados para reflejar la disminución del poder adquisitivo de la mo-
neda, cosa que por otra parte estimaba de difícil medición, por -
los problemas derivados del índice general a utilizar. Su preocu-
pación principal era la utilización del sistema con fines internos
para evitar el reparto de beneficios ficticios.

Han pasado algunos años desde entonces, y poco se ha avanzado en la práctica, pero la teoría pregonada por Schmidt vuelve a estar presente en las recomendaciones actuales para preparar los estados contables a efectos de la información externa.

2.3. La aportación de Sweeney.

Aunque en los Estados Unidos de América, la inflación no alcanzó las cifras que en otros países, como Alemania y Francia, después de la primera guerra mundial, Sweeney dedicó la mayoría de su obra al estudio de los efectos de la misma sobre la contabilidad.

Considerado como el primero que mejor estudió la problemática de los ajustes por el nivel general de precios, el título de su principal obra sobre el tema, "Stabilized Accounting" -- ("Contabilidad estabilizada"), ha servido, muchas veces para designar el sistema de contabilidad que trata de reflejar los cambios en el poder adquisitivo de la moneda.

Sweeney conocía perfectamente la obra de los autores alemanes, Schmalenbach y Schmidt, acercándose más su postura a la mantenida por el primero, desarrollando un método muy completo para su puesta en práctica. La crítica de Schmidt a este sistema - queda reflejada en las siguientes frases escritas por Sweeney:

"El, ingeniosamente compara el plan del autor -- con el procedimiento de un hombre, el cual está tan ansioso de obtener la salvación eterna, que juzga cada acción por el efecto esperado en llevarle cerca de su última meta, mejor

que, como es normal, por el efecto esperado en acercarle al éxito en sus asuntos prácticos de su vida terrenal" (29).

De estas palabras parece deducirse que la actividad de la empresa tendrá éxito a corto plazo, si la Contabilidad se basa en costes actuales, es decir, si busca el mantenimiento del capital físico, mientras que el mantenimiento del capital en términos de poder adquisitivo sólo servirá para establecer el resultado final de la empresa.

Sweeney, sin embargo considera que el éxito del sistema empresarial ha de basarse en la veracidad de los informes contables, y estos no pueden ser útiles si se expresan en una moneda que tiene distinto poder adquisitivo.

De la misma forma que no se admite un sistema de contabilidad que mezclan monedas de distintos países, no se puede pensar en uno que recoja al mismo tiempo, una unidad monetaria que varía de una fecha a otra. Por esta razón, la forma de corregir el defecto puede asimilarse a la conversión de monedas extranjeras a la moneda del país en cuestión, cambiando el tipo de cambio, por el índice general que mejor refleje la variación en el poder adquisitivo.

Con este punto de vista, Sweeney critica al sistema histórico por, en primer lugar, no indicar si la inversión de los propietarios en la empresa se ha mantenido en términos de poder adquisitivo general. En segundo lugar, por combinar cifras que no se expresan en la misma clase de unidad de medida, lo que va en contra del axioma básico matemático, y por último, por no ser un sistema completo, ya que no incluye todos los beneficios y pérdi-

das realizados y no realizados que proceden de los cambios en el valor del dinero (30).

Al desarrollar su método se basa en la experiencia -- alemana y francesa que siguió en la primera guerra mundial, el es tablecimiento de Balances-oro, pero con aportaciones propias, tan to teóricas como prácticas (31). Las diferencias entre el método propuesto por Sweeney y el seguido en Europa, son principalmente cuatro. En primer lugar, la utilización de índices generales de - precios para obtener una moneda estabilizada, en lugar de moneda-oro. Segunda, la separación de plusvalias entre realizadas y no realizadas, en vez de agruparlas todas en una misma cuenta. Terce ra, la construcción de una cuenta de pérdidas y ganancias estabi- lizada. Y por último, la búsqueda de un tratamiento sistemático - para las ganancias o pérdidas monetarias (32).

Distingue entre ganancias realizadas y no realizadas, pero no utiliza dicha diferenciación para que las no realizadas - sean excluidas del resultado del ejercicio, sino que ambas, aunque separadamente, van a ser incluidas en el mismo.

"El camino práctico de vencer la artificialidad causada al clasificar el beneficio en realiza- do y no realizado es simple. Se utiliza en los ejemplos posteriores de construcción de Conta- bilidad estabilizada. Consiste, primero, en -- usar una sección de beneficio realizado, el - contenido de la cual será idéntico a los de -- los estados de pérdidas y ganancias ordinarios. Segundo, se añade una sección de beneficios no realizados, por la útil información que contieg

ne. Finalmente, el estado de ganancias y perdi
das muestra el beneficio realizado y no reali-
zado. Este total se llama 'Beneficio Neto Final
del Periodo'. " (33).

La "estabilización" persigue, por tanto, la consecución de una solución total en épocas de inflación. Mediante la aplicación de índices correctores a las cantidades finales del -- balance y de la Cuenta de pérdidas y ganancias, se obtienen cifras mas adecuadas y se colabora al mantenimiento del capital real, es decir, al del poder adquisitivo que representa la inversión original (34).

Muchas fueron las objeciones que se hicieron al método y que aún hoy día, siguen siendo vigentes, tales como, las de que el índice general de precios no es una medida adecuada, el mayor coste de su aplicación etc... Y otras mas, que ya no es tan com-- partida, como la de que el sistema no era práctico para los Estados Unidos. Con respecto a esta última objeción, Sweeney, admite que no sea práctica en todos los casos, pero sigue diciendo que -- su utilidad está demostrada siempre que se cumplan dos condiciones. La primera que el índice general de precios varíe por lo menos, en un 5% durante el periodo para el que se preparan los estados contables estabilizados, y la segunda que la mayoría de los elementos patrimoniales existentes al final del periodo entrarán en la empresa cuando el índice general de precios estuviera al menos en el 5% por encima o por debajo de su posición al final del periodo (35).

De lo anterior parece deducirse, que Sweeney conside-
raba oportuno la aplicación del método siempre que el índice gene
ral de precios aumentará más de un 5% o disminuyera más de esa --

cantidad, durante el ejercicio contable, a pesar de los inconvenientes de los índices de precios y los mayores costes que originara su aplicación. Aunque la práctica ha demostrado que la utilización de métodos correctores, no comienza a cuestionarse hasta que no se sobrepasa el incremento anual de un 10%.

A partir de los años sesenta, se comienza otra vez a reconsiderar la obra de Sweeney y a pesar de tacharse de complicado a los mecanismos por él propuestos, no cabe duda de que sus trabajos han influido, de una forma considerable, en los estudios posteriores que han tratado el tema de los ajustes de los estados contables en función del índice general de precios.

2.4. La aportación de Limperg.

Theodore Limperg, Jr. suele ser citado como el principal artífice de la moderna Contabilidad holandesa y el responsable de la introducción de la Contabilidad basada en valores actuales. Aunque sus teorías, al igual que las de Schmidt en Alemania, no fueron seguidas en la práctica con la intensidad que él hubiera deseado (36).

Sus teorías sin embargo no han sido demasiado conocidas fuera de su país, debido principalmente a que nunca escribió una obra completa recogiendo sus pensamientos, quizás, como apunta Muis:

"Bien por una necesidad de perfección o una predisposición en contra a confiarse al papel"

(37).

Después de su muerte en 1961, a la edad de 82 años, - se publicó una recopilación de sus trabajos en siete volúmenes a partir de sus apuntes de clase en la Universidad Municipal de Amsterdam, donde enseñó durante cerca de 30 años, y en los que trata de diversos temas de materia contable.

Defiende que la información Contable externa debe res-ponder a la situación real de la empresa, y para ello la labor del auditor no debía ceñirse a una comprobación de los libros de con-tabilidad, estableciendo un código de ética profesional para los auditores. Su avanzado pensamiento, con respecto a su época le hi-zo dejar en 1906 el Nederlands Instituut van Accountants por desa-cuerdos con otros miembros, creando junto con sus seguidores la - Nederland's Accountants Association, que posteriormente llegaron a fundirse. Creó una revista dedicada a temas contables, y su la-bor ha quedado immortalizada con la creación del Limperg Instituut.

Su teoría del valor actual de reposición, por la cual es más conocido actualmente (38), se basa en que viviendo en un - mundo cambiante, los métodos tradicionales basados en costes his-tóricos, no pueden ser un instrumento adecuado para actuaciones y establecimiento de perspectivas. Esta teoría, establecida en los - años veinte sigue las líneas del pensamiento de Schmidt, aunque - con algunas diferencias importantes, como lo es el establecer dos conceptos distintos, como medida de valor actual.

Limperg argüía que la sustancia económica de la empre-sa sólo se puede mantener si el coste de reposición de los acti-vos vendidos o consumidos durante el ejercicio, se recuperan al - efectuarse la transacción. La diferencia entre los costes de repo-sición más los gastos necesarios y el precio de venta será el -

auténtico beneficio.

Para establecer el valor de los bienes, se tienen dos alternativas, el valor de reposición, basado en el precio de compra en el mercado, y el valor realizable, basado en el precio de venta, de los que se escogerá el menor de los dos. Esto constituye una diferencia con la teoría de Schmidt, para el que, el precio de reposición se determina de acuerdo con el valor actual de compra en el mercado.

Las teorías de Limperg, han influido no sólo en la práctica contable de su país, sino en la de otros como es el Reino Unido.

2.5. La aportación de Edwards y Bell.

Si a Sweeney se le considera en los Estados Unidos como pionero, en el establecimiento de la metodología para ajustar los estados contables, en función de los cambios en el nivel general de precios, algo parecido ocurre con estos autores, en relación con el otro método que actualmente se trata de llevar a la práctica: la Contabilidad sobre la base de valores actuales.

Siguiendo la línea de Schmidt y Limperg, construyen a principios de los años sesenta, un método considerado como el intento más apremiante, para mejorar la contabilidad histórica, por aquellas fechas.

"La idea básica de los datos a coste actual difícilmente puede decirse que sea nueva. Nues--

tra contribución consiste en: (1) la base teórica necesaria para el concepto... (2) la división de tal medida... en sus varios componentes... (3) la detallada derivación de tal medida, con sus partes componente... mostrando procedimientos generales que pueden ser seguidos, junto con una comparación de estos procedimientos con las prácticas contables -- presentes" (39).

En este sentido realizaron un magistral trabajo que ha estado presente en la mayoría de los estudios posteriores, siendo la terminología establecida por ellos, ampliamente utilizada.

Parten de la base de que es esencial una apropiada medida del beneficio por ser en primer lugar, uno de los principales elementos de información del que depende el funcionamiento de una empresa y las decisiones que puedan tomar las terceras personas interesadas en ella. En segundo lugar, aunque no menos importante, por servir de base para el cálculo de los impuestos que tiene que pagar la empresa.

Para lograr esa adecuada medición buscan la aproximación del beneficio contable, al económico, tratanto de salvar las diferencias existentes entre ambos puntos de vista: la ciencia -- económica mira hacia el futuro, la contable al pasado. Las técnicas contables no serían objeto de crítica si se cumplieran las siguientes condiciones:

- 1). Todos los datos recogidos medidos en unidades monetarias y con precios constantes.

- 2). Coste y valor de mercado idénticos, y
- 3). Conocimiento cierto de los acontecimientos futuros (40).

Como estos hechos no se dan en una economía no estacionaria, hay que buscar una nueva formulación del beneficio.

En primer lugar distinguen dentro del beneficio, el - que procede de las actividades productivas de la empresa ("operating profit"), del que procede de la posesión de los elementos cu yos precios varían ("holding gains").

"Las actividades de una empresa dirigidas a obtener beneficio pueden ser convenientemente di vididas en (1) aquellas que producen un benefi cio combinando o transformando los factores de producción, en productos cuyo valor de venta - excede al valor de los factores, y (2) aquellas que producen una ganancia porque los precios - de los activos suben (o disminuyen los de los pasivos), mientras tales activos (o pasivos) - están en poder de la empresa. En el primer caso el beneficio se produce usando los factores en el segundo resulta de poseer factores o pro ductos" (41).

En la contabilidad histórica los segundos sólo tienen reflejo contable cuando se realizan aunque en ese ejercicio sólo ocurra un hecho, cual es el de la venta. Mientras que la ganancia pertenece al ejercicio o ejercicios anteriores en que se produce el aumento de valor de los elementos.

Los dos tipos de actividades, anteriormente mencionadas darán lugar a beneficios de la explotación y a ganancias de capital, debiendo quedar ambos conceptos claramente separados.

Como el beneficio tiene que satisfacer diferentes propósitos, se podían establecer distintos tipos de beneficios. La elección de uno de ellos estará en función de a qué finalidad se le concede mayor importancia.

Examinan dos tipos de beneficio, uno basado en valores de salida ("realizable operating profit"), y otro en valores de entrada ("current operating profit"). Aunque son partidarios de que se establezcan ambos, se inclinan por el segundo, por satisfacer en esos momentos, de mejor forma las necesidades de información, tanto internas como externas.

"...El beneficio realizable de la explotación — puede ser definido como el exceso del coste de oportunidad de los activos totales de la empresa al final del momento de producción sobre el coste de oportunidad de los activos totales de la empresa al principio del momento de producción" (42).

Siendo el coste de oportunidad el mayor valor de venta que pueda obtenerse de los activos, ya sean productos terminados, semiterminados o materias primas (43). Este concepto de beneficio estaría por tanto basado en valores de salida, y como ya decíamos anteriormente, concluyen, en que los valores de entrada son preferibles como método normal de valoración.

El beneficio actual de la explotación vendrá dado por la comparación entre costes y valores actuales, siendo el coste actual de un activo la suma de los costes actuales de los "inputs" que contiene. Al utilizar el método de valoración según el coste actual, si se produce un aumento al final del ejercicio en el valor de los activos como consecuencia de la subida de precios, sin que los activos sean vendidos, no se pueden considerar dichos aumentos como ganancias realizadas, por constituir una diferencia entre valores de entrada, coste histórico y coste actual, a lo que denominan "ahorro de coste" ("cost saving") (44).

Ahora bien, cualquier ganancia realizada habrá sido - primeramente realizable, si se quieren contabilizar los hechos - cuando ocurren, con independencia de su transformación en una forma más líquida.

En resumen los posibles componentes del beneficio podrían ser:

"A. Beneficio actual de explotación- el exceso a lo largo del periodo del valor actual de las - ventas sobre el coste actual de las entradas - correspondientes.

✓ B. Ahorros de coste realizables- el incremento en el coste actual de los activos poseídos por la empresa durante el periodo fiscal.

C. Ganancias de capital realizadas- el exceso de ingresos por venta sobre los costes históricos (depreciados) de los activos.

D. Ahorros de coste realizados- el exceso del coste actual sobre el histórico de los inputs

utilizados al producir los 'output' vendidos".
(45).

Consideran que estos cuatro componentes no son independientes, siendo C y D alternativas a B.

El beneficio empresarial vendrá dado entonces, principalmente por la suma de los dos primeros componentes. Este beneficio será el que mejor sirva a las necesidades de información de la empresa, en cualquier situación, pues aunque el nivel general de precios sea estable, los precios individuales pueden cambiar, lo que hace que se produzcan discrepancias entre el beneficio tradicional, calculado en función de los costes históricos y el verdadero beneficio empresarial.

Pero cuando el nivel general de precios varia se introducen nuevas dificultades que hay que tener presente. Para una buena medición del resultado habrá que separar las ganancias reales, (exceso del coste actual sobre el coste en función del poder adquisitivo), de las ficticias. (46).

Las aplicaciones prácticas de la Contabilidad sobre la base de valores actuales, así como las implicaciones que tienen los cambios en el nivel general de precios, serán analizadas en capítulos posteriores.

3. SOLUCIONES LLEVADAS A LA PRACTICA:

De las distintas soluciones que han tenido un reflejo en la práctica, comenzaremos examinando las llamadas parciales, - es decir, aquellas que sólo conciernen a determinadas partidas del

Balance y de la cuenta de resultados. Dichas medidas han tenido aplicación, porque en la mayoría de los casos, han gozado de beneficios fiscales. Con esto, en parte, se ha eliminado uno de los aspectos nocivos en épocas de inflación, como es el pago de impuestos, sobre beneficios contables que son superiores a los reales y el reparto de resultados ficticios.

Estas soluciones se pueden considerar válidas si el incremento en la tasa anual de inflación es poco elevado, pero se vuelven insuficientes cuando el grado de inflación alcanza límites considerables.

3.1. Soluciones parciales en relación con el Activo Fijo.

Como ya vimos, los elementos del Activo Fijo son los que en mayor medida se ven afectados, por una inflación prolongada. Las cifras en el Balance y la participación en la cuenta de resultados a través de la amortización, al venir medidas en función de los precios de adquisición, dejan de ser representativas.

Por ésta razón, las primeras soluciones han tratado de corregir dichos efectos, aunque en la realidad, algunas de ellas han buscado la solución de otros aspectos, tales como los derivados de la obsolescencia o envejecimiento económico.

3.1.1. Amortizaciones especiales.

A través de la amortización se reparte, entre los años de vida útil de los elementos del Activo fijo, el coste de la in-

versión realizada. Con la liquidación de estas cuotas, se deberá disponer de medios suficientes para poder realizar la renovación de los elementos en igualdad de condiciones.

Al existir inflación, el coste recogido anualmente en la cuenta de resultados, no corresponde a la depreciación real, - por no tener en cuenta la depreciación monetaria, y al final de la vida del elemento no habrán proporcionado los recursos necesarios para la renovación, aunque la inversión de tales fondos se haya hecho, hasta el momento de su utilización en elementos que no sufran los efectos de la inflación.

Para obviar, en parte, este problema se ha permitido un sistema de amortización no lineal, que unas veces ha consistido en anticipar las amortizaciones de los equipos nuevos y otras veces, en acelerar el proceso de amortización.

En el primer caso, se ha procedido a realizar en el primer ejercicio, o en los dos primeros una amortización extraordinaria por la diferencia entre el precio de reposición que actualmente tenga el elemento y el precio histórico de adquisición (47).

En el segundo caso, se han establecido en los primeros años, cuotas superiores a la depreciación histórica, con lo que el elemento ha quedado totalmente amortizado, antes de que finalice su vida útil. Esta amortización más rápida de lo normal, va encaminada principalmente, a solucionar el envejecimiento económico, y también a permitir el establecimiento de un equilibrio entre las amortizaciones técnicas y financieras.

Con estas medidas se evita, en parte, el pago de impuestos sobre beneficios ficticios, aunque una vez que el elemento esté totalmente amortizado no se permite efectuar mas deducciones.

Al recuperarse anticipadamente el capital invertido, la empresa dispondra de medios liquidos, antes de que el dinero - se haya depreciado más, con losque se cubrirá mejor el riesgo de la inflación, siempre que los fondos recuperados vuelvan a ser invertidos en los elementos adecuados. Como dice el profesor Fernández Pirla:

"la admisión de amortizaciones anticipadas es - pues, una adecuada medida fiscal, que evita un gravamen sobre beneficios ficticios y a su vez protege a la empresa de la descapitalización".
(48).

Estas medidas, sin embargo, tienen inconvenientes importantes. Por un lado, la contabilidad no va a reflejar de una - forma correcta la situación de los elementos del Activo fijo, y por otra parte, las amortización se siguen estableciendo en función - de los costes históricos, aunque el reparto no se haga de una forma lineal.

No se puede considerar como una buena solución, cuando existe inflación, aunque en otros casos puede ser aceptable.

Algunas empresas han establecido las cuotas de amortización, en función. no ya del precio de adquisición, sino de costes actuales de reposición. Esta medida mas útil que las anterio-

res, no ha tenido una práctica generalizada, principalmente, por no haber sido admitida con fines fiscales.

3.1.2. Reservas especiales de reposición.

Otra de las medidas con aplicación bastantes extendida, es la de detraer de los beneficios, una cierta cantidad, para constituir una reserva específica, que permita disponer de fondos suficientes para efectuar la renovación de los elementos del activo fijo.

Esta reserva, en muchos casos, ha tenido la finalidad de reponer elementos mas perfeccionados con lo que se ha convertido en una verdadera autofinanciación. Pero, en otros casos se ha buscado disponer de fondos suficientes para reponer elementos con precios mas elevados, debido al proceso inflacionista.

En los países en que esta medida se ha admitido con fines fiscales se ha regulado las cantidades máximas a dotar y la procedencia de las mismas, quedando esa parte del beneficio exenta de impuestos. (49).

Cuando dichas reservas no están reguladas, las cantidades a dotar pueden ser totalmente arbitrarias y no llegan a cumplir los fines perseguidos.

En el Reino Unido, un Comité de investigación del Institute of Chartered Accountants propuso en 1968, que las cantidades destinadas a esta reserva, que pasaría a llamarse "reserva por inflación", estuviera constituida por la diferencia entre el beneficio calculado según el método tradicional, y el establecido en

términos de moneda actual (50). Esta recomendación sin embargo, no tuvo respaldo oficial.

Con esta medida se consigue disponer de mayores fondos para efectuar la reposición, se reparten menos dividendos, y se pagan menos impuestos. Es por tanto, una buena medida de política empresarial, que ayuda a evitar la descapitalización de la empresa.

Pero la información contable no resulta mejorada con su aplicación, pues la valoración de los elementos sigue haciéndose en función de los costes históricos y los mismo ocurre con el coste de la depreciación. No es, por tanto, una buena solución contable en épocas de inflación, pues no ayuda a que el Balance y la Cuenta de Resultados den una visión más real de la empresa.

3.1.3. Las revaluaciones de Balances.

Aunque en teoría esta medida tendría que ser una solución total, que estableciera valores actualizados para todos los componentes del Balance, en la práctica se ha convertido en una solución parcial, que en algunos casos ha abarcado distintos elementos patrimoniales, pero que la mayoría de las veces se ha limitado a los Activos fijos.

A través de la aplicación de unos coeficientes, se establecen nuevos valores para los elementos del Activo fijo, así como para las amortizaciones correspondientes, apareciendo una cuenta en el Pasivo que recoge los aumentos netos experimentados. A partir de ese momento, las dotaciones anuales de amortización

se harán en función de los nuevos valores que resulten.

Si los coeficientes a aplicar se elaboran en función de la variación del índice general de precios, puede decirse que las cifras que resultan, indicaran la cantidad inicial invertida expresada en moneda actual, lo que no quiere decir que sea el valor actual de los distintos elementos. Por otra parte, si dichos elementos han sido financiados con fondos propios, de la cuenta - que aparece en el Pasivo no puede decirse que recoja plusvalías, sino que simplemente se tratará de una cuenta correctora, que junto con las demás del Neto indicará el total de los fondos propios invertidos, en moneda actual.

Con esta medida se sigue manteniendo el principio de valoración del precio de adquisición, pero con cifras corregidas por la depreciación de la moneda. Aunque no siempre los coeficientes han representado dicha depreciación, pues, mas bien se han establecido en función de las necesidades fiscales del momento.

La revaluación de las cifras del activo fijo, se podría considerar como una medida aceptable, siempre que entre otras, se dieran las siguientes condiciones:

- 1). que la tasa anual de inflación fuera poco elevada.
- 2). que los coeficientes aplicables indicaran la depreciación de la moneda a la fecha en que se corrigen las cifras. Y
- 3). que se aplicara cada año.

Estas circunstancias no se han dado totalmente en la práctica, por lo que se ha convertido en una medida insuficiente.

3.2. Soluciones parciales en relación con el Activo Circulante

De la misma forma, que se han aplicado medidas para - corregir los efectos de la inflación sobre los elementos del activo fijo, se han aplicado otras que conciernen al activo circulan-te, aunque con menor intensidad, pues al estar estos elementos menos tiempo en la empresa los efectos no son tan graves.

Sin embargo con la inflación que existe actualmente - éstos elementos se ven también seriamente afectados.

3.2.1. El método LIFO de valoración de existencias.

La utilización del método LIFO en épocas de inflación se ha pedido repetidas veces como una forma de dar una cifra de - beneficios mas real. Aunque igualmente se utiliza cuando no exis-te inflación.

Su aplicación comenzó alrededor de los años veinte, - en los Estados Unidos, por empresas con grandes existencias, sujetas a fluctuaciones de precios, aumentando su práctica a partir - de 1938, al ser admitido con fines impositivos. Esto fue posible al no constituir dicho método una desviación del principio del -- precio de adquisición, sino que se sigue basando en el mismo.

Desde los Estados Unidos se extendió a otros países - dando lugar a numerosos comentarios y estudios sobre sus ventajas e inconvenientes así como sobre sus efectos en la empresa (51).

Existen varias formas de aplicación. El método básico consiste en suponer, que las existencias vendidas, o utilizadas - en primer lugar, corresponden a las últimas adquiridas, de aquí su nombre LIFO ("Last in, first out) o UEPS ("Última entrada, primera salida"). Esta asunción se aplica contablemente, aunque en la realidad no coincida con una salida física del almacén. Como esta situación no se suele dar en la realidad se califica a este método de artificial, y se pide la aplicación del FIFO ("First in, first out") o PEPS ("Primera entrada, primera salida") por ser más realista. De todas formas, lo que importa es el movimiento de los costes más que el físico.

Su aplicación práctica sería dar salida a las existencias que entraron en último lugar hasta agotarlas, pasando después a las adquiridas en una fecha anterior (52).

Se suele utilizar de una forma individual identificando las compras y ventas ("individual LIFO system") o de una forma global ("collective LIFO system"), considerando el periodo como un conjunto. En este último si las existencias finales son iguales o menores que las iniciales, el precio de éstas se aplicará a las existencias finales. Si las existencias finales son mayores, el precio de las iniciales se aplica a las unidades en que se igualan, y el exceso se valora al precio de la adquisición más antigua del ejercicio. Este método tiene la ventaja de ser más fácil su aplicación, al no tener que identificar el momento en que se hicieron las ventas, así como las devoluciones que se hayan producido. Por lo que sólo será aplicable al determinar el resultado total del ejercicio. Sin embargo puede dar lugar a distintos resultados, que con el método individual.

Veamos el siguiente ejemplo:

FECHA	CONCEPTO	Nº UNIDADES	PRECIO UNITARIO	PRECIO TOTAL
1/1	Existencias iniciales	1.000	100	100.000
7/1	Compras	3.000	110	330.000
10/1	Ventas	(3.000)	110	(330.000)
15/1	Compras	5.000	120	600.000
25/1	Ventas	(4.000)	120	(480.000)
31/1	Existencias finales	1.000	100	
		1.000	120	220.000

LIFO individual: Existencias finales 220.000
 Coste de ventas 330.000
 480.000
 810.000

LIFO global: Existencias iniciales: 1.000 unidades
 Compras: 8.000 "
 Ventas: (7.000) "
 Existencias finales: 2.000 "

Existencias finales:
 1.000 x 100 (precio E_i) = 100.000
 1.000 x 110 (precio compra mas antigua) = 110.000
 total..... 210.000

Coste de ventas: 7.000 unidades:

5.000 x 120 =	600.000
2.000 x 110 =	<u>220.000</u>
Total	820.000

Como vemos, el considerar el coste de las ventas en relación a cada operación, o el hacerlo de una forma conjunta para el periodo, cuando todas las compras se han efectuado, puede dar lugar a distintos resultados (53).

¹¹¹⁵
Otro método que se propuso en Estados Unidos es el de nominado "LIFO o mercado", que consistiría en la aplicación de la regla "precio de coste o precio de mercado, el menor". De esta forma si los precios suben se utilizaría el método LIFO, pues las existencias finales aparecerían a los precios mas antiguos que serían menores que los de mercado. Pero si los precios descienden, la aplicación de LIFO daría lugar a existencias valoradas a precios mas altos que los de mercado, por lo que no se utilizaría. En su lugar las existencias se valorarían a precios de mercado, lo que sería una aproximación al método FIFO. Ahora bien, si los precios volvieran a subir, se cambiaría otra vez al método LIFO, pero ahora con unos precios iniciales mucho más bajo.

Este método se propuso, entre otras razones, para las existencias no quedaran valoradas a precios mayores de los de mercado. Se le conoce tambien como HIFO ("Highest in first out") o AEPS ("lo mas alto, que entre, lo primero que sale"). (54). Tuvo muchas críticas, principalmente por la inconsistencia que produciría su aplicación, a pesar de las ventajas fiscales que pudieran derivarse. Como escribe Engelmann:

"el método LIFO corregido, que algunos autores denomina 'LIFO o mercado el que sea mas bajo', se caracterizaría mejor por 'LIFO o no-LIFO, el mas conveniente con fines impositivos' " (55).

En la época actual, normalmente se emplearía el método LIFO sin corregir, cuya principal ventaja estriba en dar por el momento una cifra mas baja de beneficios, con el ahorro consiguiente de impuestos.

Se suele decir que, con su aplicación, se enfrentan - ingresos por ventas actuales con costes actuales aunque no siempre esto es exacto, pues para ello las compras tendrían que realizarse en el momento de las ventas. Pero si es cierto que la correlación entre ventas y coste de ventas es mejor.

La ventaja del método LIFO, ha llevado a considerar la aplicación de sus principios, para incrementar las cargas anuales de amortización. Para ello, se ha pedido que los valores en Balance del Activo fijo, siguieran siendo los históricos mientras la amortización se hiciera sobre valores históricos ajustados por índices oficiales llevándose el exceso sobre la amortización histórica a una cuenta especial del Neto. De esta forma el resultado del ejercicio, se vería disminuido en una cantidad mayor por el concepto del coste de amortización, que al igual que el coste de las ventas, debería ser admitido con fines fiscales (56).

Sin embargo, el método LIFO presenta inconvenientes. Los principales son los siguientes:

1). El que más resalta, es la escasa significación que tiene la -

cifra de existencias que aparece en el Balance. Al asignarle - precios antiguos no reflejan valores actuales, y ni siquiera sus verdaderos precios de adquisición con lo que el Balance, - en cuanto a las existencias se aleja de representar el valor - del patrimonio. Este inconveniente se obviaría en parte ofreciendo información adicional sobre los valores actuales. Como afirma Hendriksen:

"La presentación entre paréntesis de las valoraciones corrientes del inventario aliviaría esta dificultad en parte, pero rara vez se ha hecho esto en los estados financieros publicados" (57).

- 2). Concebido como un método para ser aplicado por empresas con pocas oscilaciones en el nivel de existencias, una fluctuación de las mismas dará lugar a una mala cifra de beneficios. Así si - por ejemplo, después de aplicarse este método durante algunos años, habiendo existido un nivel aproximado de existencias iniciales y finales, en un ejercicio se reduce en una forma considerable, el coste de las ventas incluirá precios muy antiguos. Con esto se pierde totalmente su principal ventaja de enfentar a ingresos actuales, costes mas aproximados a los actuales.
- 3). La mayoría de empresas que han cambiado al método LIFO, lo han hecho por el ahorro de impuestos que lleva consigo su aplicación. Ahorro que será mayor siempre que el nivel de existencias finales supera al de las iniciales. Esto ha llevado a ejercer a veces una mala política de compras, sobre todo a final del - ejercicio a fin de controlar el nivel de dichas existencias. - (58).

4). Como remedio muy parcial a la inflación, ya que sólo afecta - al coste de las ventas, podría ser aproximado sólo si todas -- las compras se hicieran el final del ejercicio. Situación que no se dá en la realidad, con lo que en el total cargado en el ejercicio figurara precios iniciales mas bajos. Con esto la -- cantidad recuperada difícilmente será suficiente para mantener el mismo nivel de existencias.

Hasta aquí hemos expuesto algunas de las desventajas principales que hacen meditar sobre la conveniencia de su aplicación.

A lo largo de los años ha existido un enfrentamiento, entre los teóricos de la Contabilidad y entre los profesionales - acerca del empleo del método LIFO. Mientras los primeros se han - fijado en sus inconvenientes para rechazarlo, los segundos basándose en sus ventajas han apoyado su práctica (59).

Ya en 1954 en los Estados Unidos la A.A.A. recomendaba que cuando las técnicas para reflejar en la información contable externa los efectos de los cambios de precios tuvieran general aceptación se abandonará el artificial método LIFO, a fines de dicha información (60).

Desgraciadamente esa general aceptación no se puede - decir que exista todavía, aunque las distintas posturas se acercan cada vez más.

Con todo el principal rechazo al método LIFO es que - se sigue basando en precios de adquisición, en lugar de valorarse

las existencias a precios de reposición. Como alternativa a este método y siguiendo sus mismos principios se ha utilizado ocasionalmente el método NIFO ("Next in, first out") o SEPS (La siguiente entrada, primera salida). Es decir, valorando a precios de reposición y llevando el excedente sobre el precio de adquisición a una cuenta de reservas. Utilizado en Estados Unidos, con fines impositivos durante la segunda Guerra Mundial y la Guerra de Corea, aunque después dejó de aplicarse (61). De todas formas este método no ha sido muy utilizado, pues sigue teniendo algunos de los defectos del LIFO y en otros países no se ha admitido a fines del impuesto sobre la renta.

Por todo lo visto hasta ahora tenemos que decir que el método LIFO, desde el punto de vista de que los estados contables deben reflejar lo más aproximadamente posible la realidad de la situación de la empresa, no es un método adecuado, tanto si existe o no inflación. De hecho surgió como respuesta a las variaciones específicas de precios, aunque luego se ha propuesto como mejor método para épocas con inflación. Distinto sería el planteamiento si admitiéramos que la finalidad de la Contabilidad externa fuera la de liquidar un impuesto.

3.2.2. El método de la existencia básica.

Este método conocido en Alemania con el nombre de "Theorie des eisernen Bestandes" fue introducido en ese país por Schmalenbach hacia 1920. Utilizado en otros países, como Estados Unidos ("base stock method") y Holanda antes de esa fecha (62).

Se basa en el hecho de que una empresa tiene un cier-

to stock básico cuya continuidad ha de estar garantizada, siendo asimilable a un activo fijo, y no se deben reconocer beneficios o pérdidas que se deriven de los cambios de precios, hasta que -- la empresa se liquide.

Como afirma Massonnat:

"Desde el punto de vista contable el afán de -- asegurar el mantenimiento cuantitativo de este stock conduce a la consideración de que el mismo no puede ser afectado ni por las distribuciones de dividendos, ni por el pago de impuestos sobre los beneficios" (63).

Con esta finalidad, el coste de reposición de dicho -- stock será el que se lleve a la cuenta de resultados en lugar del de adquisición, recogiendo la diferencia en cuenta de previsiones, ya que se trata de un verdadero mantenimiento del capital.

3.3. Las soluciones totales.

Las llamadas soluciones totales son las que tratan de corregir los efectos de la inflación sobre todas las partidas del balance y de la cuenta de resultados.

Para ello se han aplicado distintas medidas correctoras tales como monedas consideradas estables, en relación con el oro o en función de índices de precios. Aunque en muchos casos, -- su aplicación práctica no ha dejado de ser una solución parcial.

3.3.1. La solución clásica: El Balance oro.

Básicamente consiste en traducir las cifras contables a moneda oro, utilizando los coeficientes correspondientes de conversión de la moneda legal de cada país a moneda oro.

Existieron distintas modalidades de aplicación práctica, la mas simplificada consistía en dejar intactas todas las cifras del ejercicio efectuándose las correcciones sobre los saldos de los balances a principio y final del ejercicio.

En las partidas del Activo, adquiridas en distintas fechas, se procedía de dos formas: 1). Se aplicaba el índice de conversión correspondiente a cada una de las partidas, según el momento de su adquisición, o 2). Se estimaba el valor de dichas partidas en moneda legal de la fecha de conversión y a esta cantidad se le aplicaba el coeficiente de corrección. Este último procedimiento era especialmente recomendado para los edificios y maquinaria. También las deudas se establecían en moneda oro. Las diferencias que se produjeran se llevaban en una cuenta de "adaptación monetaria". (64).

De esta forma se pretendía determinar la situación real de la empresa considerando que mejor se conseguía esta finalidad, mientras menor fuera el espacio de tiempo transcurrido entre dos adaptaciones. Las correcciones en la mayoría de los casos, se hacían por razones de control interno y no para la información externa.

Después de la primera guerra mundial; existen numerosas obras que tratan el tema principalmente en Francia y Alemania,

países, que en mayor medida sufrieron los efectos de la inflación (65). Pero debido a que el oro no es una unidad de medida estable, se abandonó su práctica, y no se volvió a aplicar en el período inflacionista que siguió a la segunda guerra mundial.

3.3.2. La situación actual.

De las distintas soluciones que se han estudiado, para mejorar la contabilidad en situaciones inflacionistas, las que aplican en la actualidad apuntan, principalmente en dos direcciones. Una está constituida por el ajuste de las cifras contables en función de índices generales de precios para presentarlas en unidades monetarias del mismo poder adquisitivo. A esta solución se le denomina "contabilidad al nivel general de precios" o "contabilidad en función del poder adquisitivo actual" ("current purchasing power" CPP). Esta solución está basada en el aspecto monetario del problema, y constituye en sentido estricto el único sistema de contabilidad para épocas de inflación. Aunque no quiere esto decir que sea el más aceptado, pues hay que tener presente que con él se pretenden medir los efectos de la inflación general pero no los específicas sobre una determinada empresa.

La otra corriente la constituye el establecimiento de las cifras contables en función de costes actuales, ("current cost accounting" CCA), dentro de la contabilidad basada en valores actuales fijándose principalmente en el aspecto económico del problema. Ambos sistemas han sido estudiados durante mucho tiempo, pero han tardado en ser llevados a la práctica, y cada uno de ellos tiene sus ventajas e inconvenientes. Por esta razón a lo que se tiene que es a aplicar, una combinación de ambos que reúna sus mejores -

cualidades.

Estos son los sistemas que actualmente tratan de mejorar la información contable externa. Existen otros concebidos principalmente para mejorar las decisiones de tipo interno (66). Aunque a lo que se tiende es a un sistema que al mismo tiempo satisfaga las necesidades de información, tanto internas como externas.

Al significado y a la forma práctica de proceder de estos métodos dedicaremos los capítulos siguientes.

Notas al Capítulo III

- (1). Nació en 1873 y murió en 1955, superando sus publicaciones - el número de 200.
- (2). Según Fernández Pirla se puede considerar a Quesnot como un precursor de la concepción dinámica de los balances. "Teoría económica de la Contabilidad". Ob.cit., pág. 169.
- (3). Schmalenbach, E. ob.cit. Prólogo a la 11ª edición. págs.6-7.
- (4). Ibidem, pág. 5.
- (5). "Grundlagen dynamischer Bilanzlehre" (Fundamentos de la doctrina dinámica del Balance), 1919. Artículo cuya separata constituye la primera edición del libro "Die Dynamische Bilanz". (El Balance dinámico), 1926.
- (6). Hicks, J.R. ob.cit., pág. 132.
- (7). Schmalenbach, E. ob.cit. págs. 45-46.
- (8). Ibidem, pág. 85.
- (9). Ibidem, págs. 40-42.
- (10). Ibidem, pág. 257.
- (11). Ibidem, pág. 285.
- (12). Ibidem, pág. 257.
- (13). Ibidem, pág. 276.
- (14). Ibidem, págs. 98-99.
- (15). Ibidem, pág. 270.
- (16). Schmalenbach, E. "Grundlagen dynamischer Bilanzlehre". 13ª ed. rev. Leipzig, 1925.
- (17). Schmalenbach, E. "El balance dinámico". ob.cit. págs. 291-293 y 331-332.

- (18). MILLER; E.L. "Inflation Accounting". Van Nostrand Reinhold Company, New York, 1980, pág. 79
- (19). FERNANDEZ PIRLA, J.M. "Teoría económica de la contabilidad", ob.cit., pág. 173.
- (20). SCHMIDT, F. "Die organische Bilanz" 1ª edic. 1921. Sobre la obra de Schmidt puede verse Técnica Contable, Septiembre 1978 págs. 339-341.
- (21). SNOZZI, E.G. "Interpretación de balances", ob.cit., pág. 24.
- (22). RODRIGUEZ SASTRE, A. Prólogo a la edición española de "El Balance dinámico" ob.cit. págs. IV-V.
- (23). "If one wishes to keep the theory of profits free from one-sidedness, he will have to make use of the current value - principle. Profit can only be something over and above the current production value of all individual parts". SCHMIDT, F. "The importance of replacement value". Accounting review, Septiembre, 1930, pág. 238.
- (24). Ibidem, pág. 239.
- (25). FERNANDEZ PIRLA, J.M. "Teoría económica de la contabilidad". ob.cit. págs. 176-177.
- (26). SCHMIDT, F. "Is appreciation Profit?" the Accounting Review, Diciembre, 1931, pág. 291.
- (27). CEA GARCIA, J.L. "La información contable ..." ob.cit. pág. 63.
- (28). "If opinion goes far enough to hold that value-change in money is only the reflection of value change in goods, then the discussion of correcting for money fluctuations will probably die out quietly. It would no longer be a problem of money -- standards but of suitable accounting, individual types of -- which can be tested by practice". SCHMIDT, F. "Is Appreciation...", ob.cit., pág. 293.
- (29). SWEENEY, H.W.: "Stabilized Accounting", ob.cit. págs. 42-43.
- (30). Ibidem, pág. 24.

- (31). - SWEENEY, H.W. "Effects of inflation on German accounting". Journal of Accountancy, Marzo, 1927, págs. 180-190.
- "German inflation accounting". Journal of Accountancy Febrero, 1928, págs. 104-116.
 - "Practical treatment of foreign profit-and-loss items" the American Accountant, Septiembre, 1932.
- (32). SWEENEY, H.W. "Stabilized Accounting". ob.cit., págs. 38-40.
- (33). Ibidem, pág. 21.
Ver también:
- SWEENEY, H.W. "Income" the Accounting Review. Diciembre, - 1933, págs. 323-335.
- (34). Todos los conceptos referentes a la "contabilidad estabilizada" han sido también ampliamente desarrollados entre otros - en los siguientes artículos de Sweeney.
- "Maintenance of Capital". The Accounting Review, Diciembre, 1930, págs. 277-287.
 - "Stabilized Depreciation" the Accounting Review, Septiembre, 1931, págs. 165-178.
 - "Stabilized Appreciation" the Accounting Review, junio, - 1932, págs. 115-121.
 - "Capital" the Accounting Review, Septiembre, 1933, págs. 185-199.
 - "Approximation of Appraisal values by index numbers". Harvard Business Review, Octubre, 1934, pág. 108-115.
 - "How inflation affects Balance Sheets" the Accounting Review, Diciembre, 1934, págs. 275-299.
 - "The technique of Stabilized accounting" the Accounting Review, junio, 1935, pág. 185-205.
- (35). SWEENEY, H.W. "Stabilized Accounting" ob.cit., págs. 192.
- (36). Ver entre otros:
- Mey, A. "Theodore Bimberg and his theory of values and costs" Abacus, Septiembre, 1966, págs. 3-23.
 - Miller, E.L. "Inflation Accounting" ob.cit., págs. 81-82.
 - Burgest, R. "Reservations about Replacement value Accounting in the Netherlands" Abacus, Agosto, 1972, págs. 110-127.
- (37). MUIS, J.W. "Outcast who blazed the CCA trail" Accountancy, Octubre, 1980, pág. 69.

- (38). GOLDSCHMIDT y ADMON consideran que Limperg fue probablemente el primer autor que recomendaba la contabilidad a coste - de reposición.
GOLDSCHMIDT, Y.; ADMON, K. "Profit measurement during inflation" ob.cit., págs. 56 nota 16.
- (39). EDWARDS, E.O. BELL, Ph.W. ob.cit. págs. 26-27.
- (40). Ibidem, pág. 7.
- (41). Ibidem, pág. 36.
- (42). Ibidem, pág. 82.
- (43). Ibidem, pág. 79.
- (44). Ibidem, págs. 90 y ss.
- (45). Ibidem, pág. 115.
- (46). Ibidem, págs. 122 y ss.
- (47). Ver entre otros:
- FERNANDEZ PIRLA, J.M. "Teoría económica de la Contabilidad". ob.cit. págs. 387-390.
- RIVERO TORRE, P. "Los recursos económicos..." ob.cit., págs. 72-73.
- (48). FERNANDEZ PIRLA, J.M. "Teoría económica..." ob.cit., pag. 390.
- (49). Como ha sido el caso del fondo de previsión para inversiones, en nuestro país.
- (50). "Accounting for Stewardship in a Period of Inflation" the - Institute of Chartered Accountants in England and Wales, London, 1968, ap. 38.
- (51). Ver, entre otros:
- Husband, G.R. "The first-in last-out method of inventory valuation" the Accounting Review, Junio, 1940, págs. 190-196.
- Davis, A.R. "Some problems of last-in first-out accounting" the Accounting Review, Octubre, 1942, págs. 384-403.

.../...

.../...

- Walter, J.E. "last-in, first-out" the Accounting Review. - Enero 1950, págs. 63-75.
- Moonitz, M. "the case against LIFO as an Inventory Pricing Formule". Journal of Accountancy, junio, 1953, págs. 682-690
- Sunder, S. "A note on estimating the economic impact of the LIFO method of inventory valuation" the Accounting Review, Abril, 1976, págs. 287-291.
- Schaefer, C.L. "LIFO-tax conformity and report disclosure problems". Journal of Accountancy, Enero, 1976, págs. 52-56.
- Copeland, R.M. ; Wojdak, J.F. y Shank, J.K. "Un medio de - combatir los efectos de la inflación (El Lifo)". Harvard - Deusto, nº 81.

- (52). RIVERO ROMERO, J. "Contabilidad financiera"., ob.cit, págs. 110 y ss.
- (53). MATULICH, S.; HEITGER, L.E. ob.cit., págs. 371 y ss.
- (54). HENDRIKSEN, E.S. "Teoria de la Contabilidad ", ob.cit., págs. 399-400.
- (55). ENGELMANN, K. "The 'LIFO-or-Market' Plan". The Accounting - Review, Enero, 1953, pág. 56.
- (56). Ver, entre otros:
 - Woome, D.B. "Lifo as a method of determining depreciation". The Accounting Review, julio, 1949, págs. 290-295.
 - Ernst & Ernst "Accounting under inflationary conditions", U.S.A., 1976.
- (57). Hendriksen, E.S. "Teoria de la Contabilidad "Ob.cit., págs. 396-397.
- (58). Ver entre otros:
 - Suojanen, W.W. "Lifo as a spur to inflation.- the recent - experience of Copper". The Accounting Review, Enero, 1957, págs. 42-50.
 - Halperin, R. "The effects of LIFO inventory costing on resource allocation: A Public Policy Perspective". The Accounting Review. Enero, 1979, págs. 58-71.

(59). Ver, entre otros:

- Staubus, G.J. "Testing Inventory Accounting". The Accounting Review, julio, 1968, págs. 413-424.

En su favor se han pronunciado, entre otros:

- Arthur Andersen & Co. Client Information Clinic, The last-in First-out (LIFO) Method for valuing inventory, Agosto 1974.
- Ernst & Ernst "Year-end Planning in important under LIFO" - Ernst & Ernst Tax notes, Noviembre 1975.

(60). American Accounting Association Supplementary Statement - nº 6. "Inventory, pricing and changes in price levels". Committee on Concepts and Standards. The Accounting Review, Abril 1954, págs. 188-193.

(61). HENDRICKSER, E.S. "Teoría de la Contabilidad" ob.cit. pag. 398.

(62). Ver entre otros:

- Graham, W.J. "The effect of changing price levels upon the determination reporting and interpretation of income" the Accounting Review. Enero, 1949, pág. 24.
- Schmalenbach, E., ob.cit., págs. 282-284.
- Hendriksen, E.S. "Teoría de la Contabilidad", ob.cit., págs. 393-394.
- Bailey, F. "Current Practice in Company Accounts" Accountancy Age Books, 1973, pág. 26.
- Goxens Duch, A. "El no agotado tema de la inflación y los datos contables" Técnica Contable, Junio, 1980, págs. 207-209.

(63). MASSONNAT, P. "Las variaciones de la moneda y de los precios" ob.cit., pág. 214.

(64). Ver, entre otros:

- QUESNOT, L. "Administración financiera" ob.cit., págs. 400 y ss.
- Fernandez Pirla, J.M. "Teoría económica de la contabilidad" ob.cit. págs. 384-386.
- Goxens' Duch, A. "Inflación, deflación y tributos en la contabilidad de las empresas". Aguilar, Madrid, 1948, Tercera Parte, Capítulos I y II.

(65). Entre otros:

...../...

.../...

- Schmalenbach, E. "Goldmarbilanz" Springer, Berlin, 1922.
- Delavelle, E. "La comptabilite en francs-or". Nouvelle Librairie Nationale, 2^a ed. Paris, 1924.
- Raffegeau, P.C.; Lacout, A. "Etablissement des bilans-or". Payot, Paris, 1926.
- Bayart, P. "Les effects de l'inflation sur le bilan au point de vue fiscal", Sirey, Paris, 1926.
- Faure, G. "Bilans et comptes en francs-or" Nouvelle Librairie Nationale 2^a ed., Paris, 1926.

(66). Ver entre toros:

- Surendra, P.A. "Accounting for the impact of inflation no a bussiness enterprise" the Accounting Review, Octubre, -- 1977, págs. 789-809.
- Rappaport, A. "Como medir la capacidad de crecimiento de la empresa durante la inflación" Harvard-Deusto, 2^o trimestre, 1980.
- Wilson, J.P. "Inflation, Deflation, Reflation, Management and accounting in economic uncertainty". Business Book, London, 1980, págs. 192 y ss.

CAPITULO IV

"LA CONTABILIDAD EN FUNCION DEL PODER ADQUISITIVO ACTUAL".

"LA CONTABILIDAD EN FUNCION DEL PODER ADQUISITIVO ACTUAL".

1. Introducción.
2. Características de la contabilidad en función del poder adquisitivo.
3. Aplicación de la contabilidad en función del poder adquisitivo.
 - 3.1. Elección del índice a aplicar.
 - 3.1.1. Concepto y clases de índices de precios.
 - 3.1.1.1. Índices generales de precios.
 - 3.1.2. El índice elegido.
 - 3.2. Clasificación de los elementos en monetarios y no monetarios.
 - 3.3. Los ajustes a practicar en el Balance.
 - 3.3.1. Ajuste de los elementos monetarios.
 - 3.3.2. Ajuste de los elementos no monetarios.
 - 3.3.2.1. Algunas consideraciones en relación al - Activo fijo.
 - 3.3.2.2. Algunas consideraciones en relación al - Activo circulante.
 - 3.3.2.3. Algunas consideraciones sobre el Neto.
 - 3.4. Ajustes en la cuenta de Resultados.
 - 3.4.1. Ingresos y gastos con contrapartida monetaria.
 - 3.4.2. Ingresos y gastos con contrapartida no monetaria.
 - 3.4.3. El ajuste del coste de las ventas.
 - 3.4.4. Ajuste de pérdidas o ganancias por venta de activo fijo.
 - 3.4.5. Pérdidas y ganancias monetarias.
 - 3.5. Ejemplo práctico de aplicación al Balance y a la cuenta de Resultados.
 - 3.6. Ajuste de otros estados Contables.
 - 3.6.1. Ajuste del Estado de Origen y Aplicación de Fondos.

3.6.2. Ajuste de Estados financieros consolidados.

3.7. Ventajas y desventajas de la contabilidad en función del poder adquisitivo actual.

1. INTRODUCCION.

Como ya hemos visto en páginas anteriores, desde un - objetivo estrictamente económico algunos de los principios contables tradicionales no responden, en gran medida, a ese objetivo - fundamental de la contabilidad externa: ofrecer una información - adecuada del patrimonio de la empresa y del resultado de sus operaciones para facilitar la toma de decisiones a los usuarios de dicha información. Esto se debe al hecho de estar basados en situaciones estacionarias, y no servir, por tanto, para reflejar una situación económica dinámica. Con inflación, este estado de cosas se agrava por el nuevo sesgo que se introduce. Por esta razón, al existir una situación inflacionista prolongada, se cuestiona con mayor amplitud la validez de dichos principios contables.

Existen dos caminos principales para mejorar la información contable. El primero, mas ambicioso, consiste en el cambio

de los principios contables tradicionales en cuanto no resulten - adecuados en la situación presente. El segundo, mas conservador, vendría dado por el mantenimiento de los mismos, pero tratándo de adaptarlos en la medida de lo posible a la nueva situación planteada.

El primero, por tanto, consistiría en sustituir aquel o aquellos principios que no fueran útiles para reflejar las situaciones económicas cambiantes, incluidas las inflacionistas. Como por ejemplo, la sustitución del precio de adquisición en la valoración de activos por el precio de reposición, especialmente - en los activos fijos. A esta situación Lecointre la denomina revalorización ("revalorisation"), y la define como:

"sustitución en una evaluación de un concepto - de valor por otro concepto de valor" (1).

El cambio deseable de algunos principios origina puntos de vista contrapuestos, debido quizás a un cierto temor a abandonar lo que ha dado buenos resultados durante mucho tiempo en favor de algo cuya bondad no ha sido suficientemente demostrada.

Ante las dificultades de llevar a la práctica la primera vía, pero siendo conscientes de la necesidad de mejorar la - información contable, se suele elegir el segundo camino. En esta línea se puede situar la solución denominada "contabilidad er función del poder adquisitivo actual", o "contabilidad ajustada por el nivel general de precios", y tambien llamada "ajustes de estados contables por inflación" (2).

El objetivo fundamental que persigue este sistema es el

de presentar magnitudes homogéneas, en función de una unidad monetaria que tenga el mismo poder adquisitivo. Como ya hemos visto, la unidad de medida usada en contabilidad para medir los elementos patrimoniales es la unidad monetaria. El poder adquisitivo de la moneda viene dado por la equivalencia entre una unidad y la cantidad de bienes y servicios que con ella pueden ser adquiridos. Al existir inflación, el número de bienes o servicios que pueden ser adquiridos con cada unidad monetaria es menor, por lo que disminuye su poder adquisitivo.

Esta variabilidad del poder adquisitivo es el problema que trata de solucionar el sistema de contabilidad que vamos a examinar en este capítulo, y por esta razón se le puede denominar como un sistema de contabilidad para épocas de inflación, teniendo presente que el concepto de poder adquisitivo está tomado en un sentido general, y no con fines específicos.

2. CARACTERISTICAS DE LA CONTABILIDAD EN FUNCION DEL PODER ADQUISITIVO.

Las características principales son las siguientes:

1). Mantenimiento de los principios contables tradicionales.

Esta solución, que se puede encuadrar dentro de las conservadoras, no postula el cambio de los principios contables tradicionales, por lo que la contabilidad se seguirá aplicando de la misma forma. Se basa en la creencia de que el sistema contable es bueno por lo que no necesita ningún cambio. Lo único que se va a sustituir es la unidad monetaria nominal por una unidad monetaria que tenga el mismo poder adquisitivo, pero los

atributos que serán medidos, seguirán siendo los mismos. Por otra parte, hay que tener presente que esto último podría ser aplicable cualesquiera que fueran los principios utilizados.

2). La unidad de medida.

Como ya hemos visto, será la unidad monetaria que tenga el mismo poder adquisitivo. Dicha unidad monetaria podría aplicarse a todas las operaciones que realiza la empresa, pero como sería muy laborioso, se opta por su aplicación a los estados finales. De esta forma se consigue la homogeneidad de los estados contables por convenios de las monedas con distinto poder adquisitivo a una moneda "común". Esta operación es asimilable a la conversión de monedas extranjeras a moneda nacional.

Lecointre denomina a esta operación como una revaluación ("réévaluation"), y la define:

"Conversión de unidades monetarias de una cierta época que sirven para expresar un concepto determinado de valor, en unidades monetarias de otra época" (3).

En este sentido su aplicación sería indiferente del concepto de valor empleado, precio de adquisición, precio de mercado..., pero su utilización se hace manteniendo la valoración al precio de adquisición. Con lo que se indicará el número de unidades monetarias invertidas en la adquisición de un activo pero en términos de poder adquisitivo actual.

3). Fecha de referencia.

El poder adquisitivo de la moneda que se va a aplicar será el que corresponda a la fecha de cierre del ejercicio. - Se podría utilizar el correspondiente a otra fecha distinta, pues se seguiría conservando la homogeneidad buscada. Se rechaza, sin embargo, por estimarse que los estados contables - se entenderán mejor si están expresados en magnitudes actuales, lo que no quiere decir que recojan valores actuales.

A este respecto conviene recordar que una de las críticas que se hacen a la Contabilidad Nacional, en la que la utilización de índices de precios para representar magnitudes homogéneas, es práctica común, es precisamente la de que los datos no vienen expresados en magnitudes actuales, con lo que será preciso recordar cual era el poder adquisitivo de la moneda a la fecha en que vienen expresados.

4). Empleo de un índice general de precios.

Los ajustes se realizan utilizando un índice general de precios, por estar relacionado el poder adquisitivo de la moneda con el nivel general de precios del país en cuestión. No se tiene en cuenta, por tanto, las variaciones específicas de precios.

5). Reconocimiento de la ganancia o pérdida monetaria.

Las ganancias o pérdidas derivadas de la tenencia de pasivos monetarios netos o activos monetarios netos, deberá mostrarse separadamente en los estados contables. Dichas ganancias o pérdidas debidas exclusivamente a la inflación, no

se ponen de manifiesto en la contabilidad tradicional. Su reconocimiento constituye la mejor aportación de este sistema.

6). Presentación de la información.

La información ajustada se puede presentar como información contable externa única o complementaria a la tradicional. Es decir la empresa puede presentar sólo estados contables ajustados, o bien, estados históricos completados con columnas o notas que recojan las cifras ajustadas. La discusión en este punto se ha centrado en el hecho de que la revelación de distintas cifras podría producir confusiones, y por otra parte, la información única, priva del conocimiento de las versiones originales.

7). Solución total.

La solución que propugna este sistema puede calificarse de total en el sentido de que los ajustes se realizarán en todos los estados contables, con el fin de poder reflejar los efectos de la inflación sobre todos sus componentes.

3. APLICACION DE LA CONTABILIDAD EN FUNCION DEL PODER ADQUISITIVO.

Aunque no se ha aplicado de una forma generalizada, - existen las suficientes experiencias que han hecho posible resolver en cierta medida las dificultades que pudieran surgir en su aplicación (4). Como es lógico, el proceso es más complejo en el primer ejercicio que se aplica, y a esta situación nos referiremos, señalando los pasos que se omiten cuando ya se establecieron

estados ajustados en ejercicios anteriores.

3.1. Elección del índice a aplicar.

El primer paso lo constituirá la elección del índice que mejor exprese las variaciones en el nivel general de precios. No existe un índice único, representativo de las variaciones de precios generales, por lo que de la elección del adecuado dependerá que la información ofrecida puede tener alguna significación. Si como consecuencia de la inflación disminuye el poder adquisitivo de la moneda, y se pretende establecer las magnitudes contables en unidades monetarias que tengan el mismo poder adquisitivo, habrá que encontrar el índice de precios que mida dicha disminución de poder adquisitivo.

3.1.1. Concepto y clases de índices de precios.

El precio refleja el valor de cambio de un bien o servicio, expresado en dinero. Los cambios en los precios obedecen a distintas causas, que suelen influir unas en otras. Dichos cambios pueden ser generales, específicos y relativos(5). Los generales reflejan variaciones en el valor de la unidad monetaria. Los específicos se pueden deber a distintas razones, tales como, innovaciones tecnológicas, cambios en los gustos de los consumidores, o incluso, cambios en el valor de la moneda. Y por último, los cambios relativos expresan la variación en el precio de un bien con relación a los demás bienes y servicios.

Si todos los precios variaran en el mismo sentido e igual proporción, el porcentaje de variación, nos daría la medida del cambio. Pero esto no ocurre así, los precios se mueven en dis

tintos porcentajes, y para obtener dicha medida será necesario calcular un promedio de los mismos.

Un índice es definido por Tierney como:

"Una sucesión de medidas expresadas en porcentajes, del tamaño de cada término en una serie -- de cantidades relativas a un término dado",

siendo las medidas individuales que componen la serie, los números índices. Un índice de precios lo define como:

"Una serie de medidas expresadas en porcentajes de la relación entre el precio promedio de un grupo de bienes y servicios a fechas consecutivas y el precio promedio de un grupo similar de bienes y servicios a una fecha común" (6).

Esta fecha común puede ser un año determinado, año -- base, o un periodo de cierta duración, periodo base, considerados como normales, es decir, en los que las condiciones económicas en general hayan mostrado un cierto grado de estabilidad.

La fiabilidad de un índice dependerá de la definición del universo de la muestra y de la fórmula empleada en su elaboración. Las fórmulas más conocidas para el cálculo de índices son las de Laspeyres, Paasche y Fisher (7).

La fórmula de Laspeyres es:

$$P_L = \frac{\sum_{i=1}^n p_{it} q_{it}}{\sum_{i=1}^n p_{io} q_{io}}, \text{ en donde}$$

p_{it} : precio del artículo i-esimo en el periodo t, (año de referencia al que viene calculado el índice).

p_{io} : precio del artículo i-esimo en el periodo base.

q_{it} : cantidad del artículo i-esimo en el periodo t.

q_{io} : cantidad del artículo i-esimo en el periodo base.

En esta fórmula, por hacerse la ponderación fija del año base, al existir alza de precios puede dar lugar a que el índice no sea un indicador adecuado, pues se habrá producido un cambio en la demanda de bienes por parte del público, tratando de consumir aquéllos que se hayan encarecido menos. Como afirma el profesor Alcaide:

"Si se eligen estos valores como coeficientes de ponderación w_i puede ocurrir que al calcular números índices de un periodo algo distante en el tiempo del periodo base haya habido un cambio estructural de alguna importancia en el país o región en que se calcula el índice, como consecuencia, puede haber cambiado la importancia relativa de las mercancías, en cuyo caso obtendremos números índices que no van de acuerdo con la realidad. Sin embargo, en otros intervalos de tiempo... pueden constituir un

buen indicador de la importancia que se quiere medir" (8).

Por esta razón el inconveniente señalado se suele obviar cambiando cada cierto tiempo el periodo base.

En la fórmula de Paasche:

$$P_p = \frac{\sum_{i=1}^n p_{it} q_{it}}{\sum_{i=1}^n p_{io} q_{it}} \quad , \text{ la ponderación se realiza}$$

según las cantidades del periodo actual. Aunque

"permite resolver el problema de la homogeneidad de valores o transformación de valores actuales en reales" (9)..,

la mayor dificultad de su cálculo hace que en la práctica se utilice la mayoría de las veces la fórmula de Laspeyres:

$$P_F = \sqrt{P_L \cdot P_p} = \sqrt{\frac{\sum_{i=1}^n p_{it} q_{io}}{\sum_{i=1}^n p_{io} q_{io}} \cdot \frac{\sum_{i=1}^n p_{it} q_{it}}{\sum_{i=1}^n p_{io} q_{it}}}$$

Esta fórmula ideal tiene ventajas desde un punto de vista teórico sobre las de Laspeyres y Paasche, pero su cálculo es muy complejo.

Además de las anteriores, está la de "ponderación fija":

$$\frac{\sum_{i=1}^n P_{it} q_{ia}}{\sum_{i=1}^n P_{io} q_{ia}}, \text{ que se diferencia de la de Laspey-}$$

res en que la ponderación se realiza según cantidades en "a": periodo fijo distinto del periodo base.

Según el universo que abarquen, los índices de precios se suelen dividir en dos grandes grupos: índices de precios específicos referidos a determinados bienes e índices generales de precios.

3.1.1.1. Índices generales de precios.

Tratan de mostrar la tendencia de todos los precios de los bienes y servicios de la economía. Establecer un índice que recoja todos los precios es difícil de conseguir y nunca se ha calculado. Por lo que se tendrá que elegir entre los disponibles uno de ellos como indicación aproximada del poder adquisitivo general.

Este concepto de medición del poder adquisitivo general, a través de un índice general de precios como señala Hendrik sen, no ha tenido la misma interpretación por todos los que han tratado el tema. Entre ellos destaca a Sweeney, que aludió al coste de reposición calculado en base a índices específicos como un indicador del poder adquisitivo general (10).

"Aquí todas las partidas son medidas en poder adquisitivo general a la fecha del balance. -

Esto es cierto a pesar del hecho de que el poder adquisitivo general del activo fijo ha sido computado por medio del índice de precios - para el activo particular, en lugar del índice general" (11).

De esta forma se está confundiendo poder adquisitivo general con poder adquisitivo para una reposición específica.

Los índices generales de precios disponibles son - principalmente los siguientes:

1). Índice de precios de consumo.

Mide el promedio de cambios en los precios al por menor de una serie de bienes y servicios, no representando a la economía en su conjunto. También se le suele denominar índice del - coste de vida, su objeto es

"Comparar en distintos periodos de tiempo, los gastos de consumo de una familia en el supuesto de que permanezca constante su nivel de vida". (12).

Este índice no se construye exactamente igual en todos los países aunque si en una forma aproximada. Así por ejemplo, en el Reino Unido, se establece un índice de precios al por menor - ("index of retail prices") que intenta medir los cambios en una - "cesta" de bienes y servicios representativa dentro del conjunto nacional, y al que inexactamente se le denomina "índice del coste de la vida". Otro índice lo constituye el de precios de consumo ("index of consumer prices"), que cubre una gama de bienes y ser-

vicios mas amplia que el anterior (13). Para su elaboración se --
suelen utilizar fórmulas tipo Laspeyres.

- 2). Indice Deflactor Implícito del Producto Nacional Bruto("Gross National Product Implicit Price Deflator").

Este índice considerado como el mas completo de los -
disponibles, mide la relación entre el valor de todos los bienes
y servicios producidos en un determinado año expresado en moneda
actual, y el valor total de los mismos bienes y servicios expresa
dos en precios del año base. La fórmula utilizada suele ser tipo
Paasche (14). Su mayor inconveniente lo constituye la poca frecuen
cia en su elaboración.

- 3). Indice de precios al por mayor o de precios industriales.

Mide el promedio de cambio en los precios de una se-
rie de materias primas y productos vendidos en los mercados prin-
cipales. Suele presentarse dividido en distintas categorias, refi-
riéndose a determinados estratos y no a la economía en su conjun-
to. La fórmula mayormente aplicada en su elaboración es la de Las
peyres.

3.1.2. El índice elegido.

Para que la información contable ajustada pueda ser -
significativa, el índice que se elija debería reunir las siguien-
tes condiciones:

- 1). reflejar de una forma razonable las variaciones del poder ad-
quisitivo de la moneda.
- 2). ser de fácil acceso.

- 3). regularidad en su preparación y publicación.
- 4). frecuencia en su actualización (15).

No existe unanimidad al determinar cual de los distintos índices disponibles cumple mejor con estas condiciones. Sweeney consideró el índice del coste de vida como la mejor y mas apropiada medida, aunque utilizó el índice general de Snyder por ser el más fácilmente disponible en aquél momento (16).

Jones empleó el índice de precios de consumo por las siguientes razones:

- a). se utiliza y acepta generalmente como índice del nivel general de precios.
- b). difiere poco del Deflactor Implícito del Producto Nacional -- Bruto.
- c). esta menos afectado por los cambios tecnológicos que otros índices especializados.
- d). su fluctuación es menor a la de otros índices generales disponibles en la actualidad (17).

Tierney concluye en el estudio de investigación contable patrocinado por el AICPA, ya citado, que:

"El único índice actualmente determinado que es una medida del nivel general de precios en los Estados Unidos es el Deflacionador Implícito - de precios del PNB. Es el único índice obtenido en este país cuyo universo incluye toda la economía" (18).

Este es el índice recomendado en el APB Statement nº 3 (19), basado en el estudio anterior, y mantenido hasta 1979. - En este año el FASB publica primero un proyecto sobre contabilidad en dolar constante, seguido del Statement nº 33, a los que posteriormente nos referiremos, en los que se recomienda la utilización del índice de precios al consumo para consumidores urbanos - ("consumer price index for all urban consumers" CPI - U), en lugar del anterior. Este cambio se debió a que el CPI-U se calcula con mas frecuencia y no es objeto de revisión después de su publicación inicial. Por otra parte no existen grandes diferencias entre las tasas de cambio calculadas por ambos.

En el Reino Unido el ED 8 (20) recomendaba el uso del índice de precios de consumo y el índice de precios al por menor. En principio se usaría el de precios de consumo pero cuando este no estuviera disponible, por publicarse anualmente, se aplicaría el de precios al por menor que se elabora mensualmente. Posteriormente el PSSAP 7 (21) establecía la utilización de los siguientes índices:

- el del coste de vida del Ministerio de Trabajo para los periodos hasta 1938.
- el deflactor del gasto de los consumidores ("consumers' expenditure deflator") para los periodos entre 1938 y 1961.
- el de precios al por menor, con base en enero de 1974, para los periodos a partir de 1962.

Todos los anteriores con aplicación en el Reino Unido, mientras que para la República de Irlanda se establecía el Índice de precios de consumo.

Fowler Newton estima que para la Argentina el mas apropiado es el índice de precios mayoristas no agropecuarios, por no estar afectado por medidas de control de precios y por razones de tipo práctico, ya que es el que sirve de base en algunas actualizaciones contables (22).

Existen, pues, distintos criterios, sobre cuál debe ser el índice a utilizar, aunque cada vez hay mas partidarios de los índices de precios de consumo, por ser los elaborados con más frecuencia.

Otra de las cuestiones debatidas en torno a los índices de precios, es si se debería utilizar un sólo índice general o varios, dentro de una misma empresa y si este debería ser el mismo para todas las empresas. Sobre este punto existe casi total unanimidad por la aplicación de un índice único para todas las empresas posibles (23). Si con este método se persigue la homogeneidad en relación con el poder adquisitivo, lo lógico será aplicar un sólo índice general. Caso distinto sería la combinación de índices generales e índices específicos de precios, pero esto constituiría un sistema diferente.

La existencia de distintos índices que pueden ocasionar resultados diferentes, ha sido uno de los principales motivos de discusión y crítica acerca de la inviabilidad de esta solución. A este respecto son famosas las siguientes frases de George O. May:

"La gente busca soluciones perfectas a cada problema. Bien no hay soluciones perfectas para los problemas de la contabilidad. Nunca hubo -

alguna, nunca la habrá. Ahora están diciendo, - 'así es que quieren ajustar por medio de un índice de precios. Pues bien, un índice te dá 165, otro 175, y aún un tercero te dá 190. Puesto - que no puedes decir cual índice es el mejor, - no tomaremos ninguno'. Pero seguramente la respuesta a esa clase de comentario es que estarías mas cerca de lo correcto si usaras cualquiera de los índices, que si no hicieras ajuste alguno" (24).

En resumen, si se ha de utilizar la contabilidad en función del poder adquisitivo, el índice elegido en cada país será el que se elabora con mayor frecuencia y de una forma mas fiable. Dicho índice se aplicará a todos los elementos que necesiten ser ajustados. Por otra parte, si el punto de vista que se adopta es el de mantener el poder adquisitivo del capital invertido en la empresa por los propietarios, el índice a utilizar será el que mide el efecto de la inflación sobre su capacidad de comprar bienes y servicios.

"El índice de los precios minoristas seleccionado para los reajustes del poder adquisitivo actual, parece el indicador mas accesible con - que cuentan los consumidores para conocer las - variaciones del poder adquisitivo general de - moneda" (25).

El índice que mejor cumple estas condiciones en la mayoría de los países, es el actualmente denominado índice de precios de consumo.

3.2. Clasificación de los elementos en monetarios y no monetarios.

Una vez elegido el índice que se va a utilizar para realizar los ajustes, el paso siguiente lo constituye la clasificación de los distintos elementos que aparecen en los estados contables finales en monetarios y no monetarios, según las normas que ya vimos en el Capítulo II.

Aunque la influencia de la inflación será distinta en los elementos circulantes y fijos, en razón a su tiempo de permanencia en la empresa, a efectos de la contabilidad en función del poder adquisitivo, tiene mayor importancia la distinción de los mismos en monetarios y no monetarios, ya que los ajustes que se van a realizar serán distintos, según dicha categoría.

En principio los ajustes conciernen principalmente a las partidas no monetarias, aunque hay que tener en cuenta que algunos elementos a pesar de su carácter no monetario, figuran en el Balance a precios actuales por lo que no va a ser necesario -- proceder a su ajuste. Con esto la aplicación del método va a depender del procedimiento de medición utilizado, independientemente de la naturaleza del elemento. Aunque en rigor si dicho precio actual no se ha movido en la misma dirección que el nivel general, medido por el índice utilizado, habría que buscar su adaptación para lograr la homogeneidad perseguida.

3.3. Los ajustes a practicar en el Balance.

Por tratarse de un método suficientemente probado en

la práctica, su aplicación no ofrece dificultades. Como ya hemos -
dicho anteriormente, para hacerlo mas viable, no se introduce nin-
guna modificación durante el ejercicio, es decir, la contabiliza-
ción de las distintas operaciones y la formulación de los estados
contables se siguen haciendo en la forma tradicional. El cambio se
introduce ajustando los estados finales, en función del índice ge-
neral de precios elegido. No obstante es de gran utilidad ir pre-
parando durante el ejercicio la información adicional necesaria,
para facilitar la aplicación del método.

Pasemos a ver los ajustes que es necesario realizar -
en los componentes del Balance al final del ejercicio.

3.3.1. Ajuste de los elementos monetarios.

Los elementos monetarios por representar una cantidad
fija de dinero, sin importar los cambios en los precios, no nece-
sitán ser ajustados para expresar moneda de poder adquisitivo a la
fecha de cierre del Balance, pues por su naturaleza ya la represen-
tan. Por lo tanto, los elementos monetarios figurarán en el Balan-
ce ajustado por las mismas cantidades que en el Balance tradicio-
nal.

Ahora bien, si un Balance de un ejercicio se quiere -
comparar con el de otro distinto, si será necesario proceder al -
ajuste por venir expresados en moneda de distinta fecha. Así, por
ejemplo, al formular el Balance al 31/12/1978 no se realiza nin-
gún ajuste en los componentes monetarios, ni tampoco al establecer
la situación al 31/12/1979, pero si se quiere comparar ambos balan-
ces a la fecha del último, los elementos monetarios que figuran en

el de 1978 tendrán que ajustarse a fin de que queden expresados - en moneda con poder adquisitivo de 31/12/1979.

3.3.2. Ajuste de los elementos no monetarios.

Los elementos no monetarios, en general, necesitan ser ajustados, aunque como ya dijimos se excluyen aquéllos que ya figuren contabilizados a valores actuales. Estos, a efectos de ajuste, tienen el mismo tratamiento que los monetarios. Por ejemplo, la moneda extranjera contabilizada al cambio de fin de ejercicio. Otro ejemplo lo constituyen los elementos revaluados por aplicación de una actualización contable, que trate de poner de manifiesto los efectos de la inflación. En este caso, la opinión general, es que si se quiere dar un tratamiento homogéneo a todos los elementos, había que prescindir de dichas actualizaciones y partir - de las cantidades históricas, pero por razones prácticas se darán por válidas dichas cifras. Por tanto, si la actualización se ha - realizado en este ejercicio, no habrá que hacer ajuste alguno, y si se practicó en algún ejercicio anterior, la fecha de revaluación se considerará como momento de origen del elemento, en lugar de la fecha de adquisición (26).

No obstante el dar como buenas las cifras que resultan de una actualización contable, establecida legalmente, puede dar lugar a distorsiones importantes cuando , por ejemplo, los índices empleados sean distintos a los elegidos, o el método seguido en - la actualización no sea el adecuado para reflejar el valor de adquisición y la amortización acumulada en moneda de poder adquisitivo a la fecha de dicha actualización.

Como norma general, para ajustar los elementos no monetarios, habrá que realizar lo siguiente:

- 1) Determinación de las fechas de origen.
- 2) Cálculo de los coeficientes de conversión correspondientes.
- 3) Comparación de los valores ajustados con valores de mercado.

En primer lugar, por tanto, se analizan los saldos de las cuentas en orden a determinar el momento de su incorporación a la empresa, así como las cantidades correspondientes. Este trabajo ofrecerá mayores dificultades el primer año que se aplique - el método, sobre todo si no se dispone de registros adecuados, con lo que habría que proceder a establecer aproximaciones. En otro caso, no existirán grandes complicaciones.

Una vez identificadas las fechas de origen y conocido el índice general que se va a aplicar, se calculará el coeficiente de conversión, para transformar las cantidades correspondientes a la fecha de adquisición a moneda de poder adquisitivo a la fecha en que se formula el Balance. Aunque hablamos de fecha de Balance y esta suele ser el 31 de diciembre, no existen índices de precios diarios, por lo que se suele tomar el correspondiente al mes, o en su defecto el trimestral, o incluso el anual, aunque, como es lógico, las desviaciones serán mas importantes. Por esta razón, entre otras, es conveniente que el índice que se utilice se publique para periodos cortos de tiempo.

El coeficiente se determinará relacionando el índice correspondiente al final del ejercicio, con el existente en el momento de incorporación a la empresa del elemento que se quiere ajustar. Es decir:

$$C = \frac{P_n}{P_o}, \text{ siendo:}$$

C: Coeficiente de conversión.

p: índice general de precios elegido.

o: fecha de adquisición.

n: fecha del Balance.

Este coeficiente se aplicará tanto para ajustar las -
partidas del ejercicio, como para actualizar las correspondientes
a ejercicios anteriores.

En el primer año de aplicación, para los elementos in-
corporados en ejercicios anteriores, se puede proceder de dos for-
mas:

- a). establecer las distintas partidas en moneda de poder adquisi-
tivo correspondiente al principio del ejercicio y despues ac-
tualizar dichos valores al final del ejercicio, o bien.
- b). establecer directamente las partidas en moneda de poder adqui-
sitivo al final del ejercicio.

Ambas formas tienen que llevar a resultados idénticos,
aunque en algunos casos se tenga que proceder a un redondeo de de-
cimales. El coeficiente se multiplicará por la cantidad histórica
y así habremos obtenido cantidades expresadas en poder adquisiti-
vo actual. Lo anterior puede verse con un ejemplo muy simple. Sea
un elemento adquirido en el momento 0 en 1.000 unidades monetarias
que queremos expresar en unidades monetarias correspondientes al
momento n, siendo los índices generales de precios los siguientes:

- 185 -

momento 0 : 150

momento n-1: 300

momento n : 420

Procediendo según a), tendríamos:

$$1) \text{ Ajuste en } \underline{n-1}: C = \frac{300}{150} = 2 ;$$

$$1.000 \times 2 = 2.000$$

$$2) \text{ Ajuste en } \underline{n}: C = \frac{420}{300} = 1,4 ;$$

$$2.000 \times 1,4 = 2.800 \text{ unidades monetarias de po} \\ \text{der adquisitivo en } \underline{n}.$$

Procediendo según b), obtendríamos directamente

$$C = \frac{420}{150} = 2,8 ; 1.000 \times 2,8 = 2.800, \text{ al igual --}$$

que en el procedimiento anterior.

La existencia de numerosas incorporaciones en fechas distintas se suele simplificar agrupando los elementos por años y utilizando el índice promedio del año. Para los elementos incorporados durante el ejercicio lo correcto es aplicarles el índice mensual correspondiente.

Por último, como la aplicación de este método no supone un cambio de los principios tradicionales, será de aplicación la norma de valoración de "precio de adquisición o de mercado, el menor", que aquí se traducirá por "precio de adquisición ajustado

o de mercado, el menor". A este respecto el FASB dice:

"Los activos no monetarios que están valorados en unidades de dinero en los estados financieros al coste o valor de mercado, el que sea menor (por ejemplo, inventarios y algunas inversiones) se valorarán en términos de unidades de poder general de compra, al mas bajo entre (a). el coste de unidades de dinero reajustadas a unidades de poder de compra actual ..., o (b). el valor de mercado".

y añade que en el caso de que a) sea mayor que b) la diferencia - se llevará a pérdidas y ganancias, con el fin de determinar el beneficio neto en función del poder adquisitivo, de la misma forma - que se procede en la contabilidad tradicional (27).

López Santiso establece las siguientes reglas para aplicar la norma anterior:

- "a) en todos los casos el monto de los bienes - ajustados no superará el valor de su consistencia y de su efectiva utilización económica en la gestión de la empresa.
- b) para la determinación de estos montos podrán ser utilizados como elementos de ponderación - (no exclusivos) los valores corrientes de plaza. Cuando por las características del bien se pueda contar con una valuación de este tipo. - Así podrá considerarse:

- en los terrenos, el valor de realización corriente, según las características de las mismas.
- en los edificios y construcciones, el valor del metro cuadrado cubierto, cuando existan -- las estadísticas correspondientes.
- en los vehículos de transporte automotor y similares, su valor de mercado" (28).

3.3.2.1. Algunas consideraciones en relación al Activo fijo.

La mayoría de los componentes del Activo fijo como ya vimos, tienen el carácter de no monetarios y son los que su representación contable se ve mas afectada por la inflación, dada su antigüedad. Dentro de ellos, los depreciables tienen que ser considerados en su expresión en el Balance y en su participación en la cuenta de Resultados a través de la amortización.

El ajuste del Activo fijo en el Balance se realizará siguiendo los criterios generales antes expuestos, teniendo en cuenta las amortizaciones. Si se hubiera seguido el procedimiento directo de amortización, el ajuste se haría sólo sobre el valor neto contable. En el caso mas extendido de amortización indirecta, el ajuste habrá que hacerlo sobre el precio de adquisición y sobre la amortización acumulada correspondiente .

El ajuste de las amortizaciones se hará en función -- del año de adquisición del elemento, y no en base a la fecha de su dotación, ya que la finalidad de la amortización, al igual que

en la contabilidad histórica será la de recuperar el coste inicial, en este caso el coste ajustado, y esto sólo se consigue en el primer caso.

Veamos un ejemplo con un sólo elemento adquirido en 1.000 unidades monetarias, amortizable en 5 años, con una dotación anual constante de 200. Los índices generales de precios correspondientes a los cinco años son los siguientes:

Año 1 :	100
Año 2 :	180
Año 3 :	240
Año 4 :	300
Año 5 :	360*

El coste ajustado del elemento en el Año 5, sería:

$$1.000 \times \frac{360}{100} = 3.600$$

de la misma forma la amortización acumulada en ese año, ajustada en función del año de adquisición, nos dará la misma cantidad:

Amortización acumulada histórica: 1.000

Amortización acumulada ajustada: $1.000 \times 3,6 = 3.600$

Sin embargo, si el ajuste de las amortizaciones se hiciera en función del año de la dotación, tendríamos lo siguiente:

AÑOS	DOTACION ANUAL	COEFICIENTE AJUSTE	AMORTIZACION ANUAL AJUSTADA	AMORTIZACION ACUM. AJUSTADA
1	200	$\frac{360}{100} = 3,6$	720	720
2	200	$\frac{360}{180} = 2$	400	1.120
3	200	$\frac{360}{240} = 1,5$	300	1.420
4	200	$\frac{360}{300} = 1,2$	240	1.660
5	200	$\frac{360}{360} = 1$	200	1.860

La amortización acumulada ajustada es en este caso de 1.860 y no llega a cubrir el coste del elemento ajustado que es - de 3.600. Por esta razón si se hubiera aplicado una actualización contable a las que antes nos referimos que siguiera esta forma de proceder (29), sería necesario realizar un nuevo ajuste para establecerlas en la forma correcta.

Si el ajuste se hiciera en el año 4, tendríamos lo siguiente:

	Contabilidad historica	Contabilidad ajustada	diferencia
Precio adquisición del elemento	1.000	$1.000 \times \frac{300}{100} = 3.000$	2.000
Amortización acumulada	800	$800 \times \frac{300}{100} = 2.400$	1.600

Como facilmente puede verse el mismo resultado dará - multiplicando la amortización acumulada por el coeficiente correspondiente al año de adquisición, que directamente aplicar el porcentaje de amortización al valor ajustado. Esta última, será normalmente la forma mas simple de proceder.

Consideración especial merece también la existencia - de inmovilizaciones en curso cuyo importe se haya ido incrementando en un periodo largo de tiempo. En este caso el coste total habría que descomponerlo, en función de los periodos a los que correspondan coeficientes de ajustes distintos.

3.3.2.2. Algunas consideraciones en relación al Activo circulante.

Los elementos no monetarios del Activo circulante se ajustarán siguiendo los criterios generales. Dentro de ellos los que pueden ofrecer mayores dificultades son las existencias, dependiendo la complejidad del tipo de empresa, con pocos o muchos y distintos artículos, con materias primas diferentes, productos semielaborados... .

Para poder aplicar el coeficiente de conversión correspondiente, es necesario conocer fecha de adquisición y cantidad adquirida, y no siempre es fácil identificar el coste de adquisición con el elemento correspondiente, según el criterio de valoración que se haya seguido. De los distintos métodos de valoración los mas empleados son FIFO, LIFO y precio medio ponderado.

Si se aplica el método FIFO, las salidas se valoran - por los precios de las primeras entradas, las existencias finales que figuran en el Balance estarán valoradas a los precios de las últimas entradas. En este caso, suele existir coincidencia entre la salida contable y la salida física de almacén, con lo que dichas existencias finales estarían valoradas a sus verdaderos precios de adquisición. Si el grado de inflación no es muy grande, - o si las existencias corresponden a las adquiridas en el último mes, no será necesario realizar ningún ajuste, pues ya vendrán expresadas en unidades monetarias de poder adquisitivo de final del ejercicio. En otro caso, se procedería a aplicar el índice mensual correspondiente.

El método LIFO, como ya vimos, es una de las soluciones parciales aplicadas para paliar los efectos de la inflación en la cuenta de resultados. Con su aplicación las existencias finales estarán valoradas a los precios mas antiguos, y no suele existir coincidencia entre el producto y su precio, pues lo mas frecuente es que dichas existencias sean realmente las adquiridas en último lugar, y sin embargo aparecen valoradas a un precio que no las corresponde. Por tanto, la falta de representatividad, que se deriva con el uso de este método, existe tanto en épocas de inflación, como en períodos normales, por no representar el precio de adquisición de los elementos que posee la empresa.

Para poder realizar el ajuste habrá que buscar la antigüedad de los precios, lo que el primer año que se practica, si hay muchos artículos, puede requerir un trabajo considerable. Problemas similares plantea la aplicación del precio medio ponderado, pues no se puede identificar el coste de los artículos con un período determinado (30).

Como soluciones a estos problemas se plantea el de -- recalculer su coste según FIFO, o como excepción, ajustarlos directamente a valores de mercado. Esta última es la postura mantenida por Lopez Santiso (31), y presentada por Argentina en la IX Conferencia Interamericana de Contabilidad.

"Con respecto a los bienes de intercambio ordinario o normal, el ajuste de los valores originales, para tener en cuenta la inflación y la ulterior rectificación a valor de mercado, puede resultar de dificultosa aplicación tanto por -- razones de orden práctico, como por la necesidad de determinar la antigüedad de los costos de cada partida, complicada con la rotación de elementos o por insuficiencia de datos; la realización de ajustes periódicos no sólo de las partidas activadas, sino también de las consumidas o las vendidas, etc... Por ello, como excepción al principio general, puede aceptarse en tales circunstancias la aplicación directa de valores de mercado" (32).

Dichos valores de mercado han de ser valores de entrada actuales, que en muchos casos, puede coincidir con los precios de reposición. La aplicación de este criterio supondría romper -- con las normas de la contabilidad en función del poder adquisitivo.

Las dificultades que plantean estos métodos de valoración han hecho que se cuestione la utilidad, principalmente del -- LIFO, como una solución a los problemas contables en épocas de in

flación, existiendo cada vez mas partidarios del empleo del método FIFO (33).

Por último una vez calculado el valor ajustado se compara con el valor de mercado para tomar el menor de ambos. Las diferencias estarán en función del comportamiento de los precios específicos en relación con el nivel general de precios. Cuando el precio de mercado sea inferior al valor ajustado, para evitar sobrevaloraciones, se llevarán las diferencias a la cuenta de resultados, de la misma forma que en la contabilidad histórica se do--tan las provisiones por depreciación de existencias. Esta es pos--tura, ya comentada del FASB y recogida por Davidson, Stickney y -Weil, que dicen:

"Si el precio de un artículo de inventario aumenta con menos rapidez que el nivel general de -precios, entonces se requerirá un ajuste contra pérdidas y ganancias para el valor de mercado -en los estados financieros ajustados al nivel general de precios" (34).

3.3.2.3. Algunas consideraciones sobre el Neto.

Los componentes del Neto, tienen el caracter de no monetarios por lo que será necesario ajustarlos, a excepción, si lo hubiera, del capital preferente. Para ello, se aplicará el método general, omitiendo el último paso de comparación con valores de -mercado.

Sobre la cuenta de capital se discute si el ajuste de be tener en consideración la cifra de capital suscrito, o la del capital desembolsado, basándose en que si no existe una aportación efectiva no tiene fundamento el ajuste (35). Mas correcto es, sin embargo, que el ajuste se haga sobre la cifra de capital suscrito, pues como dice Fowler Newton esta postura es:

"La que mejor se adapta al principio de inalterabilidad de los restantes principios y normas contables y permite además el reflejo de un — crédito de la sociedad contra sus socios y de las pérdidas que se producen por mantener tal — crédito expuesto a los efectos de la inflación" (36).

Otra de las cuestiones que plantea la cuenta de capital es que, si por razones legales, hay que presentarla en valores nominales, no habría que ajustarla o en caso de hacerlo presentar la cantidad ajustada en una cuenta diferente (37). A este respecto, hay que decir que si se ha de seguir un tratamiento homogéneo, no se deben mezclar valores históricos con valores expresados en unidades de distinto poder adquisitivo. Por otra parte, una de las finalidades de este sistema, es la de mostrar como se ha mantenido el capital invertido en términos de poder adquisitivo actual. El inconveniente apuntado se puede obviar presentando la cifra de capital ajustada y dando información adicional sobre su valor nominal.

Por tanto, la cuenta de capital social se ajustará al igual que los demás elementos no monetarios, siendo la fecha de origen, la de suscripción.

El otro componente principal del Neto lo constituyen las Reservas. Estas tienen distintas procedencia y según la misma los criterios a aplicar serán diferentes. Así, la cuenta "Prima - de emisión" tendrá el mismo tratamiento que la de Capital, por recoger aportaciones de los propietarios que superan el valor nominal de las acciones.

Las cuentas especiales de reservas, que recogen sal-- dos procedentes de una revaluación contable, tendrán el mismo trataamiento dado a los incrementos de activos que las originaron, -- tanto si figuran en dicha cuenta especial o hayan sido incorpora-- dos a capital. Es decir, se prescindirá de ellas si se procediera a un nuevo ajuste de los activos, o se ajustarían tomando como fecha de origen la de revaluación (38).

Las reservas que procedan de la no distribución de beneficios se ajustarán tomando como origen la fecha de su dotación. Para algunos autores este ajuste no tiene ningún sentido, dado que dichas reservas pueden ser ficticias por serlo los resultados que dieron lugar a su asignación al no haber tenido en cuenta la inflación (39). Esto puede ser cierto, sobre todo en el caso de que la empresa se haya financiado, principalmente con recursos propios, ya que al tener activos monetarios le ocasionan pérdidas, por la disminución del poder adquisitivo, que no habrán sido recogidas -- en la contabilidad histórica. Pero normalmente, la empresa habrá financiado sus activos, tanto con recursos propios como ajenos, que reembolsa en valores nominales, por lo que de la proporción -- que guarden dependerá que realmente se hayan producido beneficios o no. Para tener una información completa habría que ajustar los balances de los ejercicios anteriores, para poder establecer en -- cual de ellos, hubo o no beneficios retenidos. Esto constituiría

un trabajo incalculable, y en definitiva, la cifra total del neto ajustado tiene que ser igual a la diferencia entre el activo ajustado y el pasivo exigible ajustado.

Por esta razón, para el primer año que se realizan los ajustes, con el fin de evitar los inconvenientes que plantea un ajuste discriminado, se propone un ajuste global para el neto, -- que vendría dado por la diferencia anteriormente apuntada (40). -- Con esto se simplifican los trabajos, pero no permite establecer si en los ejercicios anteriores, la empresa retuvo o no beneficios.

Así, si por ejemplo tuvieramos que ajustar el siguiente balance:

<u>A C T I V O</u>		<u>P A S I V O</u>	
Activos monetarios	300	Capital	900
Activos no monetarios	800	Reservas	100
	<u>1.100</u>	Pasivos monetarios	<u>100</u>
			1.100

siendo los coeficientes aplicables, para los activos no monetarios y el capital, 3, y para las reservas 1,5.

El balance ajustado de una forma global sería:

a)

<u>A C T I V O</u>		<u>P A S I V O</u>	
Activos monetarios	300	Neto	2.600
Activos no monetarios	<u>2.400</u>	Pasivos monetarios	<u>100</u>
	2.700		2.700

y el balance ajustado, de una forma discriminada:

b) <u>A C T I V O</u>		<u>P A S I V O</u>	
Activos monetarios	300	Capital	2.700
Activos no monetarios	<u>2.400</u>	Reservas	150
	2.700	Pérdidas por ajuste	(250)
		Pasivos monetarios	<u>100</u>
			2.700

En este caso, no han existido beneficios acumulados y tampoco se ha mantenido la cifra de capital en unidades de poder adquisitivo general, lo que no puede apreciarse en a) y que en definitiva supone la pérdida monetaria desde la constitución de la empresa, hasta la fecha del ajuste.

En algunos casos se podría proceder de una forma intermedia de las anteriores, que sería ajustar la cifra de capital y por diferencias calcular la cifra para los demás componentes del Neto (41), Así solo aparecerían las cuentas de reservas, cuando se haya mantenido el capital en términos de poder adquisitivo general.

3.4. Ajustes en la cuenta de Resultados.

El resultado del ejercicio en la contabilidad en función del poder adquisitivo ha de obtenerse por comparación entre ingresos y gastos valorados en moneda de fin de ejercicio, junto -- con la pérdida o ganancia que se derive de la tenencia de activos y pasivos monetarios.

La cuenta de resultados a diferencia del Balance recoge operaciones realizadas durante un ejercicio, y todos sus componentes tienen el caracter de no monetarios, por lo que será necesario establecer el momento de origen y calcular el coeficiente de conversión aplicable para expresarles en moneda del mismo poder adquisitivo. Dichos momentos y coeficientes variarán según que los ingresos y gastos se relacionen con elementos monetarios o no monetarios.

La cifra del resultado del ejercicio ajustado tendría que coincidir con la que surja en el Balance al final del ejercicio, despues de efectuar todos los ajustes, al igual que en el sistema tradicional.

3.4.1. Ingresos y gastos con contrapartida monetaria.

Una gran mayoria de los gastos e ingresos de la explotación están dentro de este grupo. Así por ejemplo, un gasto de publicidad se relaciona con una disminución de tesorería, o con un incremento de pasivo exigible, ambas cuentas monetarias. De la misma forma, un ingreso por ventas está relacionado con un aumento de efectivo o de derechos de cobro, también cuentas monetarias.

Para estos ingresos y gastos la fecha de origen será la de su contabilización, y el índice a aplicar el correspondiente a dicha fecha. No obstante, como en la práctica muchas de estas operaciones presentan un carácter de continuidad se pueden agrupar por periodos mayores a un mes. Para algunos, el índice apropiado sería el del trimestre en el que ocurrió la transacción (42). Kirkman opina que el agrupamiento de los distintos componen-

tes, a fin de aplicarles un índice mensual, trimestral o anual de penderá del grado de inflación. Si este no es muy elevado, se podrían obtener buenos resultados aplicando el promedio del año, con el consiguiente ahorro de trabajo (43).

A este respecto, el FASB dice:

"Muchas partidas de ingresos y gastos, por supuesto, se reconocen contablemente al mismo tiempo que las consiguientes entradas y salidas de caja ocurren (por ejemplo, salarios). Si esos ingresos y gastos se producen de una forma bastante regular a lo largo del año, -- pueden ser ajustados con el promedio del índice del poder adquisitivo general para el año. Si esos ingresos y gastos no se reparten bastante regularmente a lo largo del año, o el cambio en el poder adquisitivo del dolar no ocurre regularmente, las partidas de gastos e ingresos en esta categoria se ajustarían -- usando índices trimestrales" (44).

Por tanto, siempre que no existan variaciones estacionales o que el índice de precios aumente de una forma uniforme, - se pueden utilizar índices promedios, ya que los resultados pueden ser parecidos a los obtenidos al emplear los correspondientes a las fechas de origen, y no compensaría el mayor trabajo a realizar. En caso contrario sería necesario la aplicación de índices correspondientes a períodos mas cortos.

3.4.2. Ingresos y gastos con contrapartida no monetaria.

Como ya dijimos, la mayoría de los ingresos y gastos que figuran en la cuenta de resultados tienen contrapartida monetaria, pero también los hay con contrapartida no monetaria, como por ejemplo un ingreso o gasto a cobrar o pagar en moneda extranjera, la amortización... . Estos ingresos y gastos están medidos en unidades monetarias que corresponden a las del momento de los activos o pasivos no monetarios, con los que están relacionados.

Para ellos, por tanto, el momento de origen y el coeficiente a aplicar será el correspondiente a dichos activos y pasivos no monetarios, y no el de la fecha de su contabilización. - Así la dotación del ejercicio para amortizaciones, se ajustará en función del índice general de precios correspondiente a la fecha de adquisición del elemento o elementos que se deprecian, como ya habíamos visto, al hablar de las amortizaciones acumuladas que figuran en el Balance.

3.4.3. El ajuste del coste de las ventas.

El coste de las existencias vendidas resulta de lo siguiente: Existencias iniciales + compras netas - Existencias finales. Para ajustar, por tanto, dicho coste habrá que proceder a expresar los componentes señalados en moneda de poder adquisitivo - al final del ejercicio.

Las existencias finales ajustadas serán las que figuran en el Balance ajustado al final del ejercicio. Las existencias

iniciales, el primer año que se aplique el método, se ajustarán - al comienzo del ejercicio, de la misma forma que las finales, y - despues se les aplicará el coeficiente de conversión correspon-- diente al incremento del nivel de precios del año. Para los años sucesivos, sólo habría que hacer esto último, ya que estarían ajus-- tadas al inicio del ejercicio. Las compras se ajustarán según lo señalado al hablar de ingresos y gastos con contrapartida moneta-- ria, con las excepciones ya señaladas.

Esta sería la forma correcta de proceder y no la de - considerar el coste de las ventas como una sólo cifra y aplicarle índices promedios.

El ajuste del coste de ventas no ofrece mayor dificul-- tad que las ya apuntadas, según los criterios de valoración emplea-- dos para las existencias.

3.4.4. Ajuste de pérdidas o ganancias por venta de Ac-- tivo Fijo.

Si durante el ejer^ocicio se produce la venta de algún elemento del inmovilizado, la pérdida o ganancia obtenida por la operación figurará como un resultado extraordinario, que será ne-- cesario ajustar. Dicho resultado, según la contabilidad histórica, vendrá dado por la diferencia entre el precio de venta y el valor contable, que en el caso de un elemento depreciable será la dife-- rencia entre el valor de adquisición y la amortización acumulada.

Para proceder a su ajuste hay que tener presente que esa cifra de resultado, se ha obtenido por comparación de unida--

des monetarias del presente ejercicio, con las correspondientes a la fecha de adquisición, por lo que no sería correcto ajustar solamente dicha cantidad.

El resultado, expresado en unidades de poder adquisitivo de final de ejercicio, vendrá dado por la diferencia de sus componentes -- ajustados. Es decir, habría que ajustar el ingreso, obtenido por la venta, el valor de adquisición del elemento y la correspondiente amortización acumulada.

3.4.5. Pérdidas y ganancias monetarias.

Como decíamos anteriormente estas pérdidas o ganancias son las originadas por poseer activos o pasivos monetarios. Son -- una consecuencia de la inflación y no figuran recogidas en el resultado histórico, por lo que no se puede hablar de ajuste de las mismas, en el mismo sentido que para las partidas que ya aparecen recogidas en dicho resultado. Reciben también otros nombres tales -- como ganancias y pérdidas del poder adquisitivo general, o resultado por exposición a la inflación.

Las cuestiones principales que se plantean en torno a ellas son:

- 1). Cómo deben calcularse.
- 2). Cómo deben figurar en la cuenta de resultados.

En cuanto al primer punto, el cálculo mas simple sería la diferencia entre activos y pasivos ajustados. El Estudio de Investigación Contable del AICPA dice, a este respecto:

"Si se han efectuado todos los ajustes a las -
partidas no monetarias, la cantidad necesaria
para saldar un conjunto de estados financieros
ajustados será la ganancia o pérdida neta en
el poder adquisitivo de las partidas moneta--
rias. Si sólo se desea determinar la ga-
nancia o pérdida neta, no se requerirá mayores
cálculos" (45).

Esta forma tan simplificada produce poca información
y su cálculo debe hacerse sólo con la finalidad de servir de com-
probación a la cifra obtenida después de un cálculo mas completo.
Aunque puede ser la única forma de determinar las existentes al
principio del ejercicio, en que por primera vez se preparan esta-
dos contables ajustados en función del poder adquisitivo general.

El cálculo completo se basaría en la determinación de
los activos y pasivos monetarios al inicio del ejercicio y las --
operaciones que afecten a los mismos durante el ejercicio. Dichas
operaciones se agruparan por meses, ya que no se dispone de índi-
ces de precios que abarquen periodos inferiores.

En la práctica pueden existir distintos procedimientos
para su cálculo (46). Uno de ellos podría ser el preparar un esta-
do de origen y aplicación de partidas monetarias, en dos columnas,
en una se registrarían las cifras históricas y en la otra esas mis-
mas cifras ajustadas a unidad monetaria de poder adquisitivo al fi-
nal del ejercicio (47). En dicho estado se podrían separar las
ganancias o pérdidas producidas en el capital circulante moneta-
rio, y las producidas por operaciones a largo plazo, pues su cono-
cimiento puede ser muy útil. Con respecto a la ganancia monetaria

por poseer pasivos a largo plazo existe una opinión referente a - que no se reconozcan dichas ganancias y al mismo tiempo se ignoren los cambios en el nivel de precios sobre los activos no monetarios, financiados por tales pasivos (48). Dicha proposición no se debe tener en cuenta, ya que para una información correcta, deben mostrarse los efectos sobre todas las partidas monetarias, de la misma forma que deben ajustarse todos los activos no monetarios.

Otra cuestión que se debería tener en cuenta al calcular el resultado monetario, sobre todo si la tasa de inflación es elevada, es la de qué parte de los precios de venta o de los intereses cobrados o pagados corresponden a una defensa contra la inflación. Es decir, en qué proporción la empresa se ha protegido de la inflación, trasladando sus efectos a terceros, o en qué parte ha recibido ella misma los llamados "sobrepuestos de inflación" - (49). Su medición no es una cuestión fácil de resolver, por lo que hasta ahora al aplicar este método no se han tenido en cuenta.

La segunda cuestión que planteábamos está en relación con la forma de presentación de las ganancias o pérdidas monetarias en el estado de resultados ajustados. Sobre este punto existen distintas proposiciones que en resumen, surgen de la consideración de dicho resultado como realizado o no realizado (50) y de la información que se quiere proporcionar.

La primera posición sería la de excluirlas al determinar el resultado neto del ejercicio por considerarlos no realizados, basado en que no se han convertido en efectivo. Dicha posición no puede ser admitida pues no coincide con el concepto general de realización, ya que,

"Si nosotros estamos dispuestos a reconocer in gresos desde el momento en que se tiene derecho a cobrar una cuenta, debemos estar dispuestos a reconocer una pérdida o ganancia en el poder adquisitivo, siguiendo el mismo criterio" (51).

Otra posición al respecto de su no inclusión separada estaría basada en que dichos pérdidas o ganancias estarían identificadas con las compras y ventas que son el origen de los activos y pasivos monetarios. (52)

La opinión mas extendida es que se deben presentar se paradamente, haciendo mención a su caracter de resultado monetario, por medio de una sólo cifra , o bien distinguiendo los resultados monetarios que correspondan al capital circulante monetario de los atribuibles a las operaciones a largo plazo. Esta última posición parece ser la mejor, ya que brindará una mayor información.

3.5. Ejemplo práctico de aplicación al Balance y a la cuenta de Resultados.

A través de un ejemplo muy simplificado trataremos de ajustar el Balance y la cuenta de resultados de una empresa. Para ello tenemos la siguiente información:

- 1). El Balance de situación en cifras históricas al 31/12/1978 y al 31/12/1979, tal como aparecen en el cuadro 4.1., incluyendo la distribución del beneficio.

2). El resultado del ejercicio figura en el cuadro 4.2., la distribución del beneficio es de 300 para incremento de Reservas, y el resto para dividendos e impuesto.

3). El activo fijo se adquirió a principios de 1975, y la tasa de amortización anual es del 10%.

. Las existencias se valoran utilizando el método FIFO y se les supone un almacenamiento medio de dos meses.

: El Capital Social fue suscrito a principios de 1975 y no ha habido modificaciones posteriores.

. Las Reservas existentes al 31/12/1978 se habían dotado a final de 1976, 1977 y 1978 por importes igual a 400.

4). Los índices generales de precios aplicables son los siguientes:

- Índice Medio año 1975 :	110
- " al 31/12/1976 :	120
- " al 31/12/1977 :	135
- " Noviembre-Diciembre 1978:	150
- " al 31/12/1978 :	155
- " medio año 1979 :	180
- " Noviembre-Diciembre 1979:	190
- " al 31/12/1979 :	195

Con la información anterior hemos preparado el Balance ajustado que figura en el cuadro 4.4. La cifra de reservas se ha obtenido por diferencias. Un ajuste de las mismas daría lo siguiente:

<u>Año dotación</u>	<u>Cantidad histórica</u>	<u>Coeficiente</u>	<u>Cantida ajustada</u>
1976	400	$\frac{195}{120} = 1,625$	650
1977	400	$\frac{195}{135} = 1,44$	577
1978	400	$\frac{195}{155} = 1,258$	503
1979	$\frac{200}{1.400}$	1	$\frac{200}{1.930}$
Total Reservas ajustadas al 31/12/1979:			1.930
Diferencia negativa			<u>1.160</u>
Cifra en Balance ajustado			770

La cuenta de resultados ajustadas figura en el cuadro 4.5. Se ha aplicado a gastos e ingresos el índice medio del año por suponer que se producen uniformemente a lo largo del ejercicio. En el figura un beneficio monetario de 78 por tener la empresa un pasivo monetario neto. Dicha cantidad se ha obtenido de la siguiente forma:

	<u>Cifra historica</u>	<u>coef.</u>	<u>Cifra ajustada</u>
Situación Monetaria neta al 31/12/1978	400	1,258	503
Variaciones del ejercicio:			
Aumentos de Activos monetarios	(400)	1,083	(433)
Aumentos de pasivos monetarios	<u>100</u>	<u>1,083</u>	<u>108</u>
Situación monetaria neta al 31/12/1979	100		178

CUADRO 4.1

BALANCE DE SITUACION HISTORICO		
<u>ACTIVO</u>		
	<u>31/12/1978</u>	<u>31/12/1979</u>
Inmovilizado	6.000	6.000
menos:		
Amortizaciones	(2.400)	(3.000)
Existencias	3.000	3.500
Deudores	1.000	1.300
Tesoreria	<u>500</u>	<u>600</u>
	8.100	8.400
<u>PASIVO</u>		
Capital Social	5.000	5.000
Reservas	1.200	1.500
Pasivo exigible	<u>1.900</u>	<u>1.900</u>
	8.100	8.400

CUADRO 4.2.

RESULTADO HISTORICO DEL EJERCICIO DE 1979

Ventas	7.000	
menos:		
Coste de ventas	<u>(4.000)</u>	
Beneficio bruto		3.000
Amortizaciones	600	
Gastos de explot.	<u>1.400</u>	<u>2.000</u>
Beneficio Neto		1.000

CUADRO 4.3

AJUSTE DEL COSTE DE LAS VENTAS

	<u>Cifra histórica</u>	<u>Coeficiente</u>	<u>cifra ajustada</u>
Existencias iniciales	3.000	$\frac{195}{150} = 1,3$	3.900
Compras	$\frac{4.500}{7.500}$	$\frac{195}{180} = 1,083$	$\frac{4.873}{8.773}$
Existencias finales	<u>(3.500)</u>	$\frac{195}{190} = 1,26$	<u>(4.410)</u>
Coste de las ventas	4.000		4.363

CUADRO 4.4

CIFRAS HISTORICAS Y AJUSTADAS AL 31/12/1979 DEL BALANCE DE SITUACION

<u>ACTIVO</u>	<u>31/12/1978</u>		<u>31/12/1979</u>	
	<u>Cifras históricas</u>	<u>Coefficiente</u>	<u>Cifras ajustadas</u>	<u>Cifras ajustadas</u>
Inmovilizado	6.000	$\frac{195}{110} = 1,77$	10.620	$\frac{195}{110} = 1,77$ 10.620
menos:				
Amortizaciones	(2.400)	$\frac{195}{110} = 1,77$	(4.248)	$\frac{195}{110} = 1,77$ (5.310)
Existencias	3.000	$\frac{195}{150} = 1,3$	3.900	$\frac{195}{190} = 1,26$ 4.410
Deudores	1.000	$\frac{195}{155} = 1,258$	1.258	1 1.300
Tesoreria	500	$\frac{195}{155} = 1,258$	629	1 600
	8.100		12.159	11.620
<u>PASIVO</u>				
Capital Social	5.000	$\frac{195}{110} = 1,77$	8.850	$\frac{195}{110} = 1,77$ 8.850
Reservas	1.200	---	919 (*)	--- 770 (*)
Pasivo exigible	1.900	$\frac{195}{155} = 1,258$	2.390	1 2.000
	8.100		12.159	11.620

(*) . Cifra global, obtenida por diferencias.

CUADRO 4.5

CUENTA DE RESULTADOS AJUSTADA

	<u>Cifra histórica</u>	<u>Coeficiente</u>	<u>cifra ajustada</u>
Ventas	7.000	$\frac{195}{180} = 1.083$	7.581
menos:			
Coste de ventas	<u>(4.000)</u>	(*)	<u>(4.363)</u>
Beneficio bruto	3.000		3.218
Amortizaciones	(600)	$\frac{195}{110} = 1.77$	(1.062)
Gastos explotación	<u>(1.400)</u>	$\frac{195}{180} = 1.083$	<u>(1.516)</u>
Beneficio neto	1.000		640
Beneficio monetario			<u>78</u>
Beneficio en función poder adquisitivo al 31/12/1979			718

(*). Ver cuadro 4.3.

3.6. Ajuste de otros estados contables.

Además de presentar el Balance y la cuenta de Resultados, algunas empresas completan la información al exterior con el Estado de origen y Aplicación de fondos. Por otra parte los grupos de empresas presentan, la posición financiera y el resultado de las actividades del grupo, a través de los estados financieros -- consolidados.

Todos estos estados contables pueden ser ajustados en función del poder adquisitivo general de la moneda, al igual que los anteriormente examinados.

3.6.1. Ajuste del Estado de Origen y Aplicación de fondos.

El ajuste de este estado no ha sido contemplado en las distintas proposiciones, que a un cierto nivel oficial, se han preocupado por dar normas para el establecimiento de estados financieros ajustados, según el nivel general de precios.

Esta postura se justifica en ocasiones, por el hecho de no aumentar el trabajo adicional que supone la elaboración de estados ajustados, y también porque la información que suministra, no sea de gran utilidad. En este sentido Stickler y Hutchins opinan:

"En la Contabilidad a nivel general de precios el estado de fondos no tiene utilidad práctica; el estado de origen y aplicación de parti

das monetarias netas suministra la mayoría de la información que normalmente se incluye en un - estado histórico de fondos y es mas apropiado para la contabilidad a nivel general de precios" (53).

Distinto sería el planteamiento si el sistema midiera los efectos específicos de la inflación sobre la empresa.

De todas formas, una vez realizados los ajustes en el Balance y en la cuenta de resultados y si estos se han hecho detalladamente, su preparación no presenta grandes problemas.

La forma de proceder sería, ir tomando los valores -- ajustados para cada una de las partidas que aparecen en este estado, y analizar las que surgen como consecuencia del ajuste, para determinar si afectan a los fondos. Así, por ejemplo, la ganancia monetaria derivada de poseer pasivo a largo plazo aparecerá dentro del resultado ajustado, pero habría que eliminarla ya que no constituye un origen de fondos. (54).

3.6.2. Ajuste de estados financieros consolidados.

En la elaboración de estados consolidados ajustados - la primera cuestión que se plantea, es la de si el ajuste se debe hacer directamente sobre los estados consolidados, o si primero se deben ajustar los estados contables de cada compañía y proceder despues a la consolidación. En la mayoría de los casos se tendrá que seguir el segundo camino, pues el primero sólo podría ser aplicado sin problemas, cuando las compañías subsidiarias estuvie

ran totalmente controladas por la matriz y no existieran subsidiarias extranjeras en cuyos países hubiera una tasa elevada de inflación (55).

Un problema adicional, al existir subsidiarias extranjeras es el derivado de cuál debe ser la moneda que se va a expresar en función del poder adquisitivo actual.

Con el llamado método de "convertir-ajustar", los estados financieros de la subsidiaria extranjera se convierten a la moneda del país de la compañía matriz y ésta es la que se expresa en unidades de poder adquisitivo.

Este, es el método recomendado en el APB Statement nº 3 (56), y después, por el FASB. Según Stickler y Hutchins, presenta las ventajas de medir el efecto del cambio en el poder adquisitivo de la moneda que tiene significación para el accionista, y puede permitir la actualización de los estados consolidados en conjunto cuando la subsidiaria extranjera esté totalmente controlada (57).

El otro método que se puede aplicar es el de "ajustar-convertir", es decir que la moneda que se ajuste es la del país de la subsidiaria. La forma de proceder sería la siguiente:

- 1). Establecer los estados de la compañía matriz y de las subsidiarias en unidades de poder adquisitivo actual usando los índices generales de precios de los países respectivos.
- 2). Los estados de la subsidiaria se convierten en moneda del país de la compañía matriz utilizando el tipo de cambio existente al final del año.

3). Dichos estados se consolidan con los ajustados de la compañía matriz.

Este método presenta la ventaja de reflejar la situación económica existente en el país de la compañía subsidiaria, - lo que puede ser mas interesante sobre todo si la tasa de inflación es elevada, pero puede no tener significado para la compañía matriz o sus accionistas.

"Si se acepta que el proposito principal de la inversión en el extranjero es producir un rendimiento que eventualmente fluirá de regreso a la compañía matriz, el método de 'ajustar-convertir', no es consistente con esta filosofía" (58).

No obstante, este es el método que se debe usar, cuando los estados ajustados fueran los estados principales que presentan dichas subsidiarias extranjeras.

3.7. Ventajas y desventajas de la contabilidad en función del poder adquisitivo actual.

Muchas opiniones se han emitido a lo largo de los años, a favor y en contra de este método, discusiones que aún no han terminado.

Las ventajas y desventajas, lógicamente, hay que relacionarlas con otros métodos utilizados o por utilizar. Plantearemos aquí las que tiene en comparación a la contabilidad histórica,

para en capítulos posteriores, después de analizar otros sistemas, hacer un análisis comparativo con ellos.

Teniendo en cuenta que la aplicación del sistema se realiza sobre los estados finales, hablaremos de ventajas y desventajas de los estados contables ajustados con relación a los históricos.

Las ventajas principales que encontramos son:

- 1). El empleo de una unidad de medida que tiene el mismo poder adquisitivo.
- 2). El reconocimiento de las ganancias y pérdidas monetarias.
- 3). La obtención de beneficios mas reales.

1). Al establecer los estados contables en términos de unidades monetarias que tienen el mismo poder adquisitivo, se permite la comparación entre distintos ejercicios, en igualdad de condiciones. Por otra parte, los usuarios externos, si todas las empresas emplean este método, podrán disponer de datos homogéneos para la comparación entre distintas empresas. Dichas comparaciones con estados contables basados en datos históricos tiene poca significación. Esta ventaja sin embargo, no está exenta de crítica, principalmente por la fiabilidad que merezca el índice elegido.

Así, por ejemplo, el presidente de Wedgewood, Ltd, empresa inglesa de fabricación de porcelana, en la carta que acompaña a la información anual a los accionistas decia que los estados ajustados se habían incluido:

"...para dar cumplimiento a las recomendaciones - del Institute of Chartered Accountants, de Inglaterra y Gales, pero no por otra razón. El - resultado de usar el índice de precios al me- nudeo para ajustar una gama muy diversa de partidas de utilidades y capital en industrias divergentes, en distintas partes del país, sobre periodos de tiempo muy extendidos no proporciona una base sensata de desempeño comparativo.- Cualquier analista de inversiones que se forma una opinión de Wedgewood, a partir de estos -- estados, es casi seguro que llegará a un vere- dicto engañoso" (59).

Esto es cierto, pero también lo es, el que dicho vere- dicto no será mas engañoso que el que se deduciría con los datos históricos sin ajustar. A este respecto Pellicelli dice:

"La principal crítica que se hace contra los ín dices de caracter general es la de que se cal- culan sobre bienes y servicios que son totalmente distintos del activo y del pasivo del Balance que se quiere revalorizar" (60).

Conviene recordar que con la aplicación de este sistema, no se reconocen los efectos de la inflación sobre una empresa determinada, sino que se pretende establecer las cifras contables en unidades que tengan un mismo poder adquisitivo general, por lo que si el índice que se utilice, constituye una medida aceptable de la variación, de dicho poder adquisitivo, puede considerarse - que cumple sus fines.

2). Una novedad, como apuntábamos anteriormente, con respecto a los estados históricos es la inclusión de las pérdidas y ganañ--cias monetarias. Este dato es importante, y aunque es difícil distinguir que parte del mismo ha sido trasladado o recibido de ter-ceros, no deja de ser un dato significativo para estimar si la empresa ha tomado las medidas adecuadas frente a la inflación, con respecto a las partidas monetarias. Evidentemente, no todas las -empresas sufrirán los mismos efectos, en el caso de las industriales o comerciales, lo mas normal es que tengan beneficios moneta-rios o que queden equilibradas, y el no producirse dicha situación puede indicar una mala gestión de la empresa.

3). De los beneficios medidos bajo este sistema no puede decirse que sean los realmente obtenidos por la empresa, pero pueden aproximarse más que los calculados según la contabilidad histórica. - Por otra parte, una de las críticas que se le hacen al beneficio histórico es la de constituir una base errónea para el pago de impuestos y posibilitar la distribución de beneficios ficticios. Esto puede ser, en parte solucionado por este método, pues la apli-cación de índices generales de precios oficialmente publicados -- permite que las cifras obtenidas puedan ser fácilmente verifica--bles, aunque el primer año de aplicación pueden existir estimaciones sobre fechas y cantidades de origen para algunos de los ele-mentos.

Fertig dice a este respecto que cualquiera de los índices recomendados son:

"Completamente verificables, es decir, 'objetivos' en el uso convencional de la palabra".

(61).

Al ser objetiva, en gran medida, la información que suministra podría ser admitida con fines fiscales constituyendo una base mejor para el pago de impuestos, que el beneficio histórico.

Las desventajas de este método han sido expuestas en gran número de trabajos, principalmente por los defensores de otros métodos, que luego analizaremos.

Con respecto a los estados contables históricos no se puede hablar de grandes desventajas, aparte de la ya comentada sobre el índice utilizado. Las mas enunciadas han sido las siguientes: (62):

- 1). Los beneficios que aporta puede que no compense el mayor coste que originan.
- 2). La información presentada puede confundir a los usuarios.
- 3). Con los datos suministrados por los estados históricos ya hay información suficiente para que el usuario, establezca en qué forma la inflación afecta a la empresa.
- 4). El reconocimiento contable de la inflación origina más inflación.

1). La preparación de estados ajustados exige un mayor trabajo que ocasionará un coste adicional sobre todo el primer año de su aplicación. Dicho coste no se puede establecer "a priori" en una cifra determinada, que permita decidir su aplicación o no.

Con respecto al tiempo que llevaría la preparación -
Kirkman dice:

"Casi todas las estimaciones del primer año de las compañías cotizantes oscilaron entre veinte y cincuenta horas, pero esto mucho depende de la magnitud de la empresa, del número de compañías subsidiarias, de la disponibilidad de máquinas y del grado de exactitud que se considere necesario en cada caso particular. Una vez obtenida, la información complementaria, acaso sea posible que en años venideros el reajuste contable se haga en menos de veinte horas, especialmente si se cuenta con un adecuado programa de computadora" (63)..

Sweeney, en la aplicación que realiza a distintas empresas establece las siguientes horas de trabajo:

- 1). para una pequeña empresa de servicios públicos, (traída de -- aguas) constituida trece años antes, el tiempo utilizado lo establece en 14 horas para un "senior accountant" y 25 para un "junior accountant".
- 2) para una fabrica textil, con gran cantidad de existencias y Activo fijo adquirido tres años antes, en $20 \frac{1}{2}$ y $42 \frac{1}{2}$ horas respectivamente, y
- 3). para una empresa de "factoring" en 32 y 56 horas, respectivamente. (64).

Con todo si se espera que el periodo inflacionista no sea duradero, puede que ese mayor coste no tuviera una compensación. En otro caso, los beneficios que aportara si podría exceder a ese mayor coste.

2). La confusión viene motivada por el hecho de que la mayoría de los usuarios no están acostumbrados a pensar en términos de poder adquisitivo, aunque un largo período de inflación termina por mentalizar a todos, en este sentido. Hasta que esto se consiga - Ijiri propone el establecer una solución intermedia entre los estados convencionales y los ajustados, que básicamente consistiría en reconocer los beneficios o pérdidas por nivel de precios sobre los activos y pasivos no monetarios poseídos, con lo que se cambiaría el principio de realización y llevar a resultados el ajuste del capital con el fin de preservar el poder adquisitivo del mismo (65).

De todas formas, la confusión entre cifra históricas y ajustadas, no debe existir si convenientemente se explica lo que representa cada una. Esto último, no obstante, se ha intentado obviar presentando las cifras ajustadas como única información.

3). Si la información histórica fuera abundante, el trabajo de efectuar los ajustes se trasladaría a los usuarios. Pero esto no ocurre así, ya que no se suministran los datos suficientes para - establecer estados contables con garantías, y así se ha hecho constar en los distintos trabajos realizados, tomando como base la información anual publicada (66). Por otra parte, es la empresa la que debe presentar la mejor información posible y por tanto realizar el trabajo.

Hay que recordar que estamos comparando este sistema con el histórico, y sobre él consideramos que tiene principalmente ventajas, aunque, como despues veremos, no es el que suministra la mejor información y tiene poca utilidad para fines internos.(67).

4). Esto podría ser cierto en el sentido de que ante la inflación la empresa responde con una subida de precios, siempre que - le sea posible. Muchas veces esta subida de precios se hace de - una forma estimativa sin un conocimiento de los costes verdaderos. Un método que permita conocer los efectos de la inflación, lo que no hace la contabilidad histórica, no tiene que producir el efecto apuntado, sino todo lo contrario. El humor inglés, ha traducido lo dicho en este punto, en una frase muy extendida acerca de que - Inglaterra no ha tenido una inflación peor, que la sufrida desde - Sandilands (1975). La situación es cierta, y de ahí la anécdota, pero nadie que conozca los verdaderos motivos puede pensar que el reconocimiento contable de la inflación sea la causa.

Resumiendo lo dicho hasta ahora, el sistema analizado presenta grandes ventajas sobre el histórico y no es de difícil - aplicación, por lo que se suele considerar como la primera medida a aplicar, sobre todo si existe un elevado grado de inflación. Es un sistema de "Contabilidad de inflación" en el sentido de que - utiliza un índice de precios que mide el grado de la misma. Pero tiene un defecto importante, no considera los efectos de la inflación sobre una empresa determinada, por lo que la información que presentan no da una imagen real de la situación de dicha empresa, y en el caso de que su aplicación fuera obligatoria, habría que - establecer estados ajustados en función del nivel general para - usos externos, y estados ajustados que reflejen los cambios específicos, para usos internos.

Por otra parte, si uno de los fines de la contabilidad externa, es facilitar la toma de decisiones acerca de la inversión en una empresa determinada, en distintos estudios realizados sobre los efectos de la información ajustada sobre tal finalidad, se de-

muestra que estos han sido escasos (68). Aunque en el estudio rea
lizado por Heintz, apunta que:

"Posiblemente no hubo diferencia porque los cam
bios del nivel de precios no fueron lo suficien
temente grandes en el periodo estudiado" -
(1958-67). (69).

NOTAS AL CAPITULO IV

- (1). LECOINTRE, G.: "La Comptabilité d'inflation" Dunod, París, 1977, pág. 30.

El Diccionario de la Lengua española no recoge la palabra revalorización. Si, valorización, como acción de valorizar, y valorizar: valorar, evaluar, aumentar el valor de una cosa. De aquí que la acepción corriente de esta palabra sea la de "aumento de valor". Pero en un sentido amplio de "volver a evaluar", el cambio de criterio de valoración puede llevar tanto a un aumento, como a una disminución, aunque en las situaciones actuales inflacionistas, se de más -- lo primero.

- (2). Las dos primeras denominaciones suelen encontrarse en la -- literatura contable anglosajona, y la última en la sudamericana. Cualquiera de las dos primeras parece adecuada, utilizaremos, principalmente la primera acepción. La última nos parece muy amplia para designar este sistema, pues puede -- existir otro diferente para ajustar la información contable externa en épocas de inflación.

- (3). LECOINTRE, G. ob.cit., pág. 30.

El Diccionario de la Lengua española tampoco recoge la -- palabra revaluación. Valuar: valorar, señalar el valor de una cosa, ponerle precio. La primera acepción coincide con la vista para valorizar, con lo que podría existir coincidencia entre las palabras revalorizar y revaluar. En este -- trabajo, sin embargo las utilizaremos en el sentido dado por Lecointre.

- (4). Ver entre otros:

- SWEENEY, H.W. "Stabilized accounting", ob.cit., págs. 54 y ss.
- JONES, R.C. "Effect of Inflation on Capital and Profits, the record of Nine Steel Companies" "Journal of Accountancy", Enero, 1949, págs. 9-27.
- CORBIN, D.A. "The Impact of Changing prices on a Department Store" "Journal of Accountancy", Abril, 1954, págs. 430-440.

.../...

.../...

- "A case study of price level adjustments" The Accounting Review, abril, 1955, págs. 268-281.
- McNICHOLS, T.J.; BOYD, F.V. "Adjustment of fixed assets to reflect price level change". The Accounting Review, - Enero, 1954, págs. 106-113.
- BIERMAN, H. "The effect of inflation on the computation of Income of public utilities". The Accounting Review, - Abril, 1956, págs. 258-262.
- BAXTER, W.T. "Inflation and the Accounts of Steel Companies". Accountancy, Mayo y Junio, 1959, págs. 250-257 y 308-314.
- HENDRIKSEN, E.S. "Price-level Adjustments of Financial Statements". Washington State University Press, Pullman, Washington, 1961.
- ROSENFELD, P. "Accounting for inflation. A field test" Journal of Accountancy, Junio, 1969, págs. 45-50.
- MYDDEETON, D.R. "The effects of Currency debasement as - illustrated from the Gas Industry Accounts". The Accountant, 7 Mayo 1970 págs. 689-693.
- MYDDEETON, D.R. "Consolidated Nationalised Industries - Accounts, 1948-1970: Published Figures Adjusted for currency Debasement". Accounting and Business Research, - Spring, 1972, págs. 83-101.
- PEARCY, J. "Inflation and UK Published Accounts". Journal UEC, Octubre, 1970, págs. 196-203.
- CUTLER, R.S. "Inflation, and Accounting" Phillips and - Drew Market Review, Diciembre, 1971, págs. 11-15.
- RANDALL, R.F. "Finally-Inflation Accounting". Management Accounting. Noviembre, 1974, págs. 57-59.
- WESTWICK, C.A.; BALLANGER, N.J. "Inflation accounting: The Insitute's field-text Results" Accountancy, Agosto, 1975, págs. 32-36.
- WINARCHICK, J.S.; MALCOLM, R.E. "General Purchasing-power Accounting" Management Accounting. Julio, 1976, págs. - 38-40.
- WANLESS, P.T. "Current Purchasing-power Accounting: a -

.../...

.../...

- a Study of a Co-operative Venture", Abacus, Diciembre, -- 1976, págs. 61-72.
- PARKER, J.E. "Impact of Price-level Accounting". The -- Accounting Review, Enero, 1977, págs. 69-96.
- (5). HENDRIKSEN, E.S.: "Teoria de la Contabilidad". ob.cit., -- pág. 233-237.
- (6). TIERNEY, C. "El problema de los número índices". Apéndice A, en A.R.S. nº 6, ob.cit., pág. 77.
- (7). Ver entre otros:
- ALCAIDE INCHAUSTI, A. "Lecciones de Econometría. Métodos Estadísticos", Madrid, 1966, págs. 289-y ss.
 - SPIEGEL, M.R. "Estadística" Mc Graw-Hill, 1969, págs. 313-y ss.
 - PULIDO SAN ROMAN, A. "Estadística y técnicas de investigación social", Anaya, Madrid, 1971, págs. 121 y ss.
 - NIETO DE ALBA, U. "Introducción a la estadística", Aguilar, 1974, Tomo I, págs. 116 y ss.
- (8). ALCAIDE INCHAUSTI, A., ob.cit., págs. 290-291.
- (9). Ibidem, pág. 292.
- (10). HENDRIKSEN, E.H. "Teoria de la Contabilidad", ob.cit., pág. 257.
- (11). SWEENEY, H.W. "Stabilized Accounting", ob.cit, pág. 51.
- (12). NIETO DE ALBA, U., ob.cit., pág. 124.
- (13). Ver entre otros:
- ERMAN, O.K. "On price índices in inflation accounting". - Accountancy, Septiembre, 1973, págs. 22-25.
 - KIRKMAN, P.R.A. "Accounting under inflationary conditions". George Allen & Unwin Ltd. London, 1974, págs. 53-57.
- (14). TIERNEY, C. "El problema de los números índices", ob.cit., págs. 94 y ss.

- (15). Sobre requisitos de los números índices con la finalidad de los ajustes, ver entre otros:
 - FOWLER NEWTON, E.: "El ajuste de estados contables por inflación". ob.cit., págs. 53-54.
- (16). SWEENEY, H.W. "Stabilized accounting", ob.cit., págs. 11-15 y 186-189.
- (17). JONES, R.C. "Price level changes and financial statements. Case studies of four companies". American Accounting Association, 1955, pág. 3.
- (18). TIERNEY, C. "El problema de los números índices", ob.cit. - pág. 138.
- (19). Accounting Principles Board, Statement nº 3 "Financial Statements Restated for general Price level Changes" AICPA, 1969.
- (20). Accounting Standards Steering Committee: Exposure Draft nº 8 "Accounting for changes in the purchasing power of money" -- Accountancy, Marzo, 1973, págs. 26-30.
- (21). Provisional Statement of Standard Accounting Practice nº 7, ob.cit., ap. 40.
- (22). FOWLER NEWTON, E. "El ajuste de estados contables por inflación". ob.cit., págs. 62-63.
- (23). Una excepción puede verse, entre otros, en Aloí, donde se utiliza el índice genera de precios al por mayor para los "stocks" y el del coste de la vida para las demás partidas.
 - ALOI, F. "Contabilidad para la inflación". Ediciones Alba, 1979, págs. 36-37.
- (24). "A talk with George O. May". Journal of Accountancy, Junio 1955, págs. 40-45. Citado entre otros, por:
 - KIRKMAN, P.R.A. "Accounting under..." ob.cit., pag. 51
 - STICKLER, A.D.; HUTCHINS, Ch. "La Contabilidad ajustada a nivel general de precios", pág. 3.
- (25). PSSAP 7, ob.cit., Anexo 1, ap. 4.

(26). Ver entre otros:

- FOWLER NEWTON, E., "El ajuste de estados contables por - inflación", ob.cit., pagés. 121-122.
- LAZZATI, S. "Contabilidad e inflación", ob.cit., págs. - 177-178.

(27). FASB. Exposure draft "Financial Reporting in units of General Purchasing Power", 1974, apartado 42.

(28). LOPEZ SANTISO, H. "Fluctuaciones monetarias y estados contables". Ediciones Macchi, Buenos Aires, 1969, págs. 187.
(citado por Fowler Newton, E. "El ajuste de estados contables por inflación"., ob.cit., pág. 123.

(29). Como es el caso de España, en que el texto refundida, de la Ley sobre regularización de Balances del 2-7-1964, establece en su art. 9, que a las amortizaciones se les aplique el coeficiente correspondiente a la fecha en que se practicaron.

(30). Ver, entre otros:

- FOWLER NEWTON, E. "El ajuste de estados contables por inflación", ob.cit., págs. 102 y ss.
- LAZZATI, S. "Contabilidad e inflación", ob.cit., págs. 374 y ss.
- SERRA SALVADOR, V. "Estudio de la técnica del ajuste de los estados contables al nivel general de precios", técnica contable, Octubre-Noviembre-Diciembre, 1979, págs. 416 y ss.

(31). LOPEZ SANTISO, H. "Fluctuaciones monetarias y estados contables"., ob.cit., pág. 135.

(32). "Ajustes de estados contables para reflejar las variaciones en el poder adquisitivo de la moneda en periodos de inflación" Comunicación técnica presentada por Argentina a la IX Conferencia Interamericana de Contabilidad, Bogota, 1970, apartado 44.

(33). Así por ejemplo, en Estados Unidos que en 1955 era el método más utilizado ha pasado a ocupar el tercer lugar después de FIFO y precio medio.

.../...

.../...

Ver entre otros: KIRKMAN, P.R.A. "Accounting under: "inflationary conditions"., ob.cit., pág. 138.

- (34). DAVIDSON, S.; STICKNEY, C.; WEIL, R.L. "Contabilidad para - la inflación". CECSA, México, 1ª ed. español, 2ª impresión, Junio, 1978, pág. 75.
- (35). Ver, entre otros:
- LAZZATI, S. "Contabilidad e inflación", ob.cit., pág. 408.
- (36). FOWLER NEWTON, E. "El ajuste de estados contables por inflación". ob.cit., pág. 128.
- (37). SWEENEY, H.W. "Stabilized Accounting" ob.cit., pág. 30.
- (38). Un tratamiento completo puede verse en FOWLER NEWTON, E. "El ajuste de estados contables por inflación"., ob.cit.. págs. 133 y ss.
- (39). Ver, entre otros:
- LAZZATI, S. "Contabilidad e inflación"., ob.cit., págs. - 409-410.
 - FOWLER NEWTON, E. "El ajuste de estados contables por inflación"., ob.cit., pags. 136-138.
- (40). Ver, entre otros:
- FASB "Financial Reporting in units of general purchasing - power", ob.cit., apartado 46 a).
- (41). Ver, entre otros:
- SERRA SALVADOR, V. "Estudio de la técnica del ajuste de los estados contables al nivel general de precios", ob.cit., pág. 424.
- (42). DAVIDSON, S.; STICKNEY, C.P.; WEIL, R.L., ob.cit., pág. 49.
- (43). KIRKMAN, P.R.A. "Accounting under..." ob.cit., pág. 150.
- (44). FASB "Financial reporting in units of general purchasing - .../...

.../...

power" ob. cit., apartado 98, pág. 43.

Con relación a lo anterior, en Davidson, Stickney y Weil, ob.cit., pág. 50, encontramos lo siguiente: "La manifestación propuesta de la Financial Accounting Standards Board recomienda que los ingresos y egresos que se distribuyen uniformemente durante el año, se ajustaran empleando la relación del nivel de precios del cuarto trimestre al nivel de precios promedio del año",

y cita el párrafo 95. Dicho párrafo dice textualmente: "El promedio anual y trimestral de los índices del Deflactor implícito del Producto Nacional Bruto se necesitan para cada año desde el comienzo de la empresa. Para simplificar la ilustración, índices trimestrales se usan sólo para 1972 y 1973. Índices usados en el ajuste de 1972 aparecen en el Esquema R-1 (1972). Índices usados en el ajuste de 1973 aparecen en el esquema R-1 (1973). Las estadísticas del Deflador PNB se dan en el Apendice D".

- (45). AICPA, Estudio de Investigación Contable, nº 6, ob.cit., -- págs. 176-177.
- (46). Ver, entre otros:
 - FOWLER NEWTON, E. ob.cit., págs. 192-y ss.
 - LAZZATI, S. "Contabilidad e inflación", ob.cit., págs. -- 201 y ss.
 - DAVIDSON,, ob.cit., págs. 56-61.
 - AICPA. Estudio de investigación contable, nº 6, ob.cit., págs. 178-182.
 - BRADFORD W. D. "Price-level restated accounting and the measurement of inflation gains and losses". Acc Rev. 296-30 Abril, 1974,
- (47). STICKLER, A.D.; HUTCHINS, C., ob.cit., pág. 30.
- (48). Dicha opinión, así como otras y el rechazo de las mismas, - puede verse en:
AICPA. Estudio de investigación contable nº 6, págs. 51-52.
- (49). Ver Capítulo II.

(50). Ver, entre otros:

- BOWERS, R. "Business profit and the price level", The -- Accounting Review, abril, 1951, págs. 167-178.
- COUGHLAN, J.W. "Applicability of the realization principle to money claims in common dollar accounting" The Accounting Review, Enero, 1955, págs. 103-113.

(51). AICPA. Estudio de investigación contable nº 6, ob.cit., pág. 53.

(52). DEUPREE, M.M. "Registro de las ganancias o pérdidas en poder adquisitivo de las partidas monetarias". Addenda al A.R. S. nº 6, ob.cit, págs. 187-202.

(53). STICKLER, A.D.; HUTCHINS, Ch. S.R., ob.cit., pág. 32.

(54). Un ejemplo práctico de preparación de estado de origen y -- aplicación de fondos ajustado, puede verse en:

- DAVIDSON, S.; STICKNEY, C.P.; WEIL, R.L., "Contabilidad para la inflación". ob.cit., págs. 63-68.

(55). Un estudio detallado sobre el ajuste de estados consolidados y los problemas que presenta, puede verse en:

- STICKLER, A.D.; HUTCHINS, Ch.S.R., ob.cit., Capítulos VII, al XI.

(56). Para Rosenfield este es el único adecuado.

- ROSENFELD, P. "General price-level accounting and foreign operation" the Journal of Accountancy, Febrero, 1971, págs. 58-65.

(57). STICKLER, A.D.; HUTCHINS, Ch.S.R., ob.cit., pág. 213.

(58). Ibidem, pág. 211.

(59). Citado en DAVIDSON, S.; STICKNEY, C.P.; WEIL, R.L.: "Contabilidad para la inflación". ob.cit., pág. 249.

(60). PELLICELLI, G. "La contabilidad indizada o contabilidad ajustada al nivel de precios". Revista dei Dottori Commercialisti, en Técnica Contable. Enero y Febrero, 1979, pág. 2.

(61). FERTIG, P.E. "Current values and Index numbers: the problem of Objectivity" en "Research in Accounting Measurement" American Accounting Association" Evanston, Ill, 1966, pág. 146.

(62). Sweeney contesta a las principales objeciones al sistema, que divide en objeciones sólidas y no sólidas. Las primeras son:

1. El índice general no es exacto.
2. Se debería utilizar un índice diario.
3. No es práctico en los Estados Unidos.
4. No se preparan normalmente lo suficientemente pronto.
5. Demasiado complicado.
6. Es extraño al campo de la Contabilidad.

Las segundas son:

1. Los métodos contables presentes han probado bastante su bondad en el pasado.
2. Es innecesaria porque los estados históricos permiten deducir el error.
3. Interfiere la preparación de declaraciones de impuestos.
4. Usando el Índice general actual, impropiaemente valora a precio de mercado.

SWEENEY, H.W., ob.cit., págs. 186-203.

Ver también:

- BOERSEMA; J.M. "Can general price-level adjusted statements be approximated by the outsider?". Accountancy, Mayo, 1974, págs. 72-74.
- HOPE, A " More problems in inflation accounting" Accountancy, Octubre, 1973, págs. 10-12.
- GRIFFITH, D.K. "Weaknesses of index number accounting" The Accounting Review, Junio, 1937, págs. 123-132.
- BOWERS, R. "Objections to index number accounting" The Accounting Review, Abril, 1950, págs. 149-155.

(63). KIRKMAN, P.R.A. "Contabilidad de inflación", ob.cit, pág.53.

(64). SWEENEY, H.W. "Stabilized Accounting", ob.cit., págs. 99, - 125 y 165.

(65). IJIRI, Y "The Price-Level. Restatemente and Its Dual Interpretation". The Accounting Review, Abril, 1976, págs. 227-243.

(66), Ver entre otros:

- CUTLER, R.S.; WESTWICK, C.A. "The impact of inflation -- Accounting on the Stock Market". Accountancy, marzo, 1973. págs. 15-24.

(67). Ver, entre otros:

- STEELE, H.M. "Managerial uses and limitations of uniformy Dollar Accounting Data". The Accounting Review, Abril, 1959 págs. 242-249.

(68). Ver, entre otros:

- DYCKMAN, T.R. "Investment analysis and general Price-Level Adjustments" en "Studies in Accounting Research nº 1". American Accounting Association, 1969.
- PETERSEN, R.J. "Interindustry estimation of general price-level impact on Financial Information" The Accounting Review, Enero, 1973, págs. 34-43.

(69). HEINTZ, J.A. "Price-level restated Financial Statements and Investment Decisión Making". The Accounting Review, Octubre 1973, pág. 688.

CAPITULO V

"LA CONTABILIDAD BASADA EN EL COSTE ACTUAL"

"LA CONTABILIDAD BASADA EN EL COSTE ACTUAL".

1. Introducción.
2. Características de la contabilidad basada en costes actuales.
 - 2.1. Valor de realización
 - 2.2. Actualización de flujos generados.
 - 2.3. Coste de reposición.
 - 2.3.1. El Balance.
 - 2.3.2. La cuenta de Resultados.
 - 2.3.3. Ventajas e inconvenientes de la contabilidad al coste de reposición actual.
 - 2.4. Valor de privación.
3. El Informe Sandilands.
 - 3.1. Contenido del Informe.
 - 3.2. Los estados contables según el método propuesto.
 - 3.3. Algunos comentarios.
4. FASB 33
5. Conclusión.

1. INTRODUCCION

Frente a la contabilidad en función del poder adquisitivo, se ha propuesto muchas veces como mejor solución, la contabilidad en valores actuales, justificándola en razón a que la empresa se ve afectada por los cambios de precios específicos en mayor medida que por la variación general de los mismos. Hemos de tener presente que la primera solución se ha aplicado a la contabilidad tradicional basada en el principio de valoración al precio de adquisición y teniendo como finalidad, entre otras, el mantenimiento del capital invertido en términos de poder adquisitivo actual. Por esta razón se han presentado ambas soluciones como contrarias, aunque en la actualidad se busca la combinación de los principios que informan una y otra.

Es cierto que los distintos componentes del patrimonio están mas afectados por los cambios en los precios específi-

cos que por el cambio en el nivel general de los mismos, pero, -- cambios específicos existen aunque en menor medida, incluso si no existe inflación, por lo que no puede decirse que el sistema de valores actuales sea un método exclusivo de contabilidad para la inflación.

La Contabilidad según valores actuales durante mucho tiempo ha sido objeto de estudio a nivel teórico (1), pero salvo algunas excepciones prácticas (2), se ha considerado de difícil - aplicación. Ha sido, precisamente, la aceleración del proceso inflacionista, la que ha vuelto a plantear su aplicación práctica - de una forma generalizada en la información contable externa. Ha existido una cierta confusión en torno al tema y distintos criterios sobre el concepto de valor a aplicar, lo que por otra parte ha podido influir también en su poca experimentación práctica.

El método del coste actual ("Current cost accounting") es un sistema basado en valores actuales ("Current value accounting"). Utilizamos la primera acepción por ser la mas extendida - en la actualidad.

Trataremos de ver en este capítulo las características principales del sistema, así como su utilización en la información contable externa, para examinar en uno posterior la posibilidad - de combinarlo con el de la contabilidad en función del poder adquisitivo.

2. CARACTERISTICAS DE LA CONTABILIDAD BASADA EN COSTES ACTUALES.

Refiriéndose a este método Baxter dice:

"El cambio de precios hace que cada vez sea mas necesario el empleo de valores actuales en el Balance siendo incompleta la simple reforma - del ajuste según el índice general de precios" (3).

Dicho ajuste sólo producirá cifras actuales para los elementos no monetarios cuando los precios específicos de los -- mismos y el índice general hayan variado en el mismo sentido y en la misma proporción.

La diferencia principal con ^{los} métodos ya vistos la constituye el criterio de valoración.

"Bajo la denominación de contabilidad del valor se conocen un conjunto de sistemas contables - cuyo común denominador es reflejar el valor de los elementos en lugar de su coste" (4).

Entendiéndose por coste, en este contexto, el coste - histórico o precio de adquisición.

Con este sistema se introducen nuevos conceptos de - mantenimiento de capital, y de medición del beneficio, según el - concepto de valor actual empleado. En general, sólo se puede hablar

de beneficio, después de mantener la capacidad operativa de la em presa en función de los recursos poseídos.

Se rompe con el principio de realización, en cuanto - los beneficios se reconozcan cuando ocurren y no cuando se realicen, pero se mantiene, el principio de prudencia, al no distribuir estos beneficios y recogerse en reservas por beneficios no realizados.

El problema de la unidad de medida no ha preocupado - en un principio, utilizándose al igual que en el sistema histórico, la unidad monetaria.

En resumen, con este sistema se pretende cambiar el - principio de realización y el de valoración, ya que el precio de adquisición será sustituido por una evaluación distinta.

El concepto de valor a emplear ha dado lugar a distin tos puntos de vista, ya que pueden existir muchos criterios valorativos, y la elección de uno u otro, dependerá de la "finalidad perseguida con dicha valoración. Si se realiza al formular el Balance, a fin de ejercicio, el criterio empleado ha de satisfacer las necesidades de información de los distintos usuarios. Pero es difícil que uno sólo cumpla en general con dicha necesidad, por lo que habría que establecer distintas valoraciones, lo que resultaría muy complejo o elegir aquella que sea más reveladora para un amplio grupo.

De los distintos criterios a aplicar los mas defendidos son los basados en valores de salidas, en actualización de flu jos futuros generados y en costes actuales de reposición (5).

2.1. Valor de realización.

El valor de realización ("realizable value") es la -- cantidad que, en condiciones normales, puede obtener la empresa por cada activo después de deducir los gastos de ventas. Se trata, por tanto, de un precio de salida y no de entrada.

El principal defensor de los precios de salidas es -- Chambers, quien dice:

"Hay muchos precios que se pueden asignar a los elementos no monetarios...'. Pero en cualquier tiempo presente todos los precios del pasado son simplemente cuestión de historia. Sólo los precios presentes se pueden tener en cuenta en la elección de una acción... . Así como -- los precios individuales pueden cambiar incluso en un intervalo en que el poder adquisitivo general del dinero puede cambiar aún cuando no lo hagan algunos precios individuales, -- uno se puede obtener ninguna deducción útil de los precios pasados que necesariamente tenga relación con la capacidad presente de operar en un mercado... . Excluyendo todos los precios pasados, hay dos precios que podrían -- usarse para medir el equivalente monetario -- de cualquier bien no monetario que se posea, el precio de compra y el precio de venta. -- Pero el precio de compra o de reposición no

indica la capacidad de acudir a un mercado con dinero a fin de adaptarse a las condiciones actuales en base a las posesiones presentes, -- mientras que el precio de venta lo hace. Por -- tanto, opinamos que el precio de venta de mercado o precio de realización de cualquier o de todos los bienes poseidos es el único módulo -- financiero uniformemente relevante en un momento dado para todas las posibles acciones futuras en los mercados. El precio de realización puede ser descrito como el equivalente monetario actual (6).

El precio de venta aplicable será el que resulte de -- una realización normal y no en circunstancias forzosas.

Por tanto, en los estados contables los elementos figurarán valorados con este criterio, teniendo presente que para los productos terminados el precio de venta que se aplicará será el -- de los distintos factores consumidos en su elaboración. Como afirma Cañibano:

"El criterio del precio de venta se refiere en este caso a los factores pero no a los productos" (7).

El Accounting Research Committee del Canadian Institute of Chartered Accountants, considera las siguientes ventajas al empleo del valor de realización.

- "1). Las decisiones acerca de continuar o vender los activos ya poseídos se basan en los precios de salida (precios de venta); por lo que este es el valor que se debe proporcionar a los usuarios de los estados financieros.
- 2). La aproximación del precio actual de salida se basa sobre valoraciones en un momento específico, no en predicciones de como se puede reemplazar los activos existentes o estimaciones de futuros flujos de efectivo. Los Balances preparados de acuerdo con el precio actual de salida reflejan la 'posición financiera' a la fecha del balance bajo una razonable definición de ese término.
- 3). Los cálculos de la rentabilidad basados en precios actuales de salida son mas significativos que los calculados según precios actuales de entrada. Al rehusar a la venta de un activo, las directivos implícitamente reinvierten el valor neto realizable. La gestión debe ser enjuiciada en relación con esa inversión.
- 4). Este método proporciona una indicación -- apropiada de la gestión empresarial" (8).

Los problemas al aplicar este criterio se presentan principalmente al existir instalaciones complejas de uso específico, que no pueden ser valoradas por las partes individuales, o elementos sin valor de realización. En estos casos será necesario establecer estimaciones. Sin embargo, aplicado a una empresa media-

na, McKeown lo considera

"Mas objetivo (verificable) que los métodos --
aceptables bajo los principios de Contabilidad
generalmente aceptados" (9).

Por otra parte, el momento de la realización del re--
sultado se traslada desde el momento de la venta al de compra o -
producción del elemento, al ser valoradas por los precios netos -
de salida con lo que no se dá importancia a la actividad de ven--
ta. (10).

Esta forma de valoración puede contribuir a una mejor
información en los estados financieros, sobre todo en determina--
dos tipos de activos, como las inversiones financieras. Pero bajo
el principio de continuidad de la gestión empresarial, el valorar
todos los activos con este criterio pasa a ocupar una posición se
cundaria. Así en las recientes aplicaciones prácticas de contabi-
lidad basada en costes actuales, el valor realizable neto se uti-
lizará cuando sea menor que el coste actual de reposición (11). -
Es decir, que la regla de valoración histórica de "precio de ad--
quisición, o precio de mercado el menor" podría cambiarse en la -
contabilidad de valores actuales por "precio actual de reposición
o precio neto de realización, el menor".

2.2. Actualización de flujos generados.

Otra forma de establecer el valor presente de un actii
vo es a través del descuento o actualización de los flujos futu-
ros de efectivo que generará dicho elemento, ya sea por su uso en

la producción o a través de su venta. Es decir aplicando las técnicas denominadas "discounted cash-flow" (12).

De una forma genérica el valor presente de una unidad monetaria sería:

$$\frac{1}{(1+r)^n}, \text{ siendo:}$$

n: número de años que se posee el activo líquido.

r: la tasa de rendimiento que pueden generar los fondos invertidos en dicho elemento.

En épocas de inflación, al establecer la tasa de interés que se va a usar para descontar la renta futura, se debería tener en cuenta los cambios en el valor del dinero.

Este criterio se considera como el mas completo en teoría, pues representaría el equivalente actual de los beneficios futuros que se recibirán por la posesión del elemento, y tiene aplicación a niveles internos, en orden a la toma de decisiones sobre determinadas inversiones. El beneficio del ejercicio se considera como el cambio sobre el total de sus activos netos, sin distinguir entre beneficio de explotación y ganancias de posesión. - En cualquier caso los flujos a actualizar deben estar expresados en términos de cash-flow es decir de tesorería.

La necesidad de establecer una gran cantidad de estimaciones sobre distintos puntos hace que sea difícil su aplicación práctica a todos los elementos.

Por otra parte se considera que no debe emplearse en la información externa por no cumplir con las necesidades de información de los usuarios (13). Ahora bien si el punto de vista - que se adopta al presentar la información al exterior fuera el de la empresa, y ésta utilizara este criterio de una forma generalizada, debería ser el que apareciera en los estados financieros, aunque sería también necesario el exponer las variables principales que se han tenido en cuenta al efectuar los cálculos.

2.3. Coste de reposición.

El coste de reposición es el criterio de valoración - que mas se ha estudiado y el único que hasta el presente se ha -- aplicado en la práctica, como alternativa al coste histórico. Por lo que a veces se emplea la denominación de contabilidad del valor actual al referirse a este método.

El concepto de coste o precio de reposición que se va a emplear es el de la cantidad que tendría que pagar la empresa - para reponer un activo que permita desarrollar la misma capacidad productiva si dicha reposición se hiciera a la fecha del Balance. No se va a emplear por tanto, como un precio de entrada futuro, - sino como un ~~precio~~ precio de entrada actual, por ser el existente en el momento de hacer la valoración. Con su aplicación se busca el mantenimiento del capital físico actual.

El verdadero valor de reposición de las existencias - puede coincidir con el valor actual existente en el mercado, pero difícilmente lo será en el caso del activo fijo. Por otra parte, el valor de reposición del activo fijo, será difícil de estimar, por lo que se utilizan valores actuales que pueden ser mejor cono

cidos. Con esta forma de actuar se puede evitar en parte la subjetividad de las valoraciones y la finalidad de mantenimiento de la capacidad productiva de la empresa. habrá que entenderla en relación con los elementos poseídos.

La terminología empleada para su descripción se presta a confusiones, indistintamente pueden verse las denominaciones de "precio de reposición", "precio de coste actual o corriente" y "precio de reposición actual". Kirkman dice que la definición ideal para este método sería "Contabilidad al coste de reposición actual". (14).

El coste actual de reposición se podrá calcular por los precios existentes en el mercado, a través de tasaciones o bien aplicando índices de precios específicos correspondientes a los distintos elementos, cuando dichos índices existan o se puedan establecer.

A este respecto Gynther dice:

"Cuando el coste actual de un activo idéntico --
no se pueda obtener se recomienda el uso de un
índice específico ... " (15).

Los estados financieros según este método se podrían establecer como sigue:

2.3.1. El Balance.

En el Balance todos los elementos deberían aparecer a su precio actual de reposición. Aunque se podrían establecer valo

res actuales distintos a los nominales para todos los elementos, algunos activos y pasivos monetarios, figurarán por las mismas -- cantidades que en el Balance histórico.

Con este método se ha buscado más un cálculo acertado de los resultados, que una correcta valoración del Balance, por lo que el establecimiento de valores actuales de reposición se ciñe principalmente a los activos no monetarios.

De los distintos criterios que se pueden utilizar, en el caso de las existencias se valorarían generalmente por el precio de mercado, pues éste puede ser fácilmente conocido, teniendo en cuenta que para los productos terminados y en curso de fabricación, la valoración al coste actual se hará sobre los distintos complementos: materias primas, mano de obra y costes indirectos, con lo que su cálculo resultará mas complejo.

En las inversiones financieras, se puede emplear tambien el valor de mercado, si los títulos tienen cotización oficial, en otro caso se podría tomar el valor contable, y si este último no fuera una buena indicación se podría establecer el nuevo valor en función del índice general de precios. Este último criterio no tiene una gran aceptación, pues supondría un acercamiento al otro método ya estudiado.

Los elementos del Activo fijo material se valorarán -- en general, utilizando índices de precios específicos, pues para estos salvo contadas ocasiones, como por ejemplo determinados elementos de transporte, no suele existir un valor de mercado. La -- otra opción que quedaría sería la tasación directa por expertos --

profesionales, pero suele rechazarse porque resultaría muy costosa. Al emplear índices específicos, los valores se calcularían de la misma forma ya vista en el sistema de contabilidad en función del poder adquisitivo, sustituyendo el índice general de precios, por el índice específico aplicable. La amortización de los elementos depreciables se establecerá en función de dichos costes actuales de reposición, no siendo necesario cambiar la tasa anual utilizada en el sistema histórico (16).

En todos estos casos el valor actual de reposición se basa en los ~~elementos~~ poseídos, aunque a veces se considera si dicho coste tendría que hacer referencia al coste de los activos -- técnicamente mejorados que sutituirán a los existentes. Revsine -- opina que en muchas circunstancias las dos aproximaciones pueden ser económicamente equivalentes. (17).

El problema mayor de valoración lo representan los -- componentes del activo fijo inmaterial, tales como patentes, marcas y fondo de comercio, para los que no existe una forma satisfactoria de establecer los valores actuales.

"Hay poca duda de que esta es un área del tema en la que los partidarios del coste actual de reposición encontrarán problemas casi insuperables" (18).

Aunque hemos de tener presente que la valoración de estos elementos es problemática cualquiera que sea el sistema de contabilidad empleado.

En el Balance figurará también una cuenta que recoge los aumentos de valor en los activos no monetarios, y que será la expresión de las ganancias derivadas por la posesión de dichos -- elementos. Esta cuenta recibe distintas denominaciones, y no existe unanimidad de criterios de si debe llevarse total o parcialmente como una cuenta de reservas, o inclusive en el Resultado del ejercicio como una ganancia más que puede ser objeto de reparto. La consideración de beneficio derivado del aumento de valor de -- los elementos que se poseen sin mediar una operación de venta supondría el abandono del principio de realización, actualmente admitido. La inclusión de los beneficios de posesión en el resultado del ejercicio se basa en que se trata de verdaderos beneficios que hay que reconocer cuando se incurre en ellos y no cuando se produce la venta, para dar una información mas completa, aunque -- por su condición de no realizados no debían ser objeto de reparto. (19).

La postura mas admitida es la de reconocer las ganancias de posesión cuando ocurren, pero considerarlos como una cuenta de reserva para mantenimiento de capital, ya que la empresa se guirá vendiendo y usando activos similares (20).

2.3.2. La cuenta de Resultados.

Bajo un punto de vista esencialmente económico, el beneficio según este método surge después del mantenimiento del capital real, lo que supone que los activos que posee la empresa al final del ejercicio sean equivalentes, en términos reales, a los que poseía al principio del mismo.

El resultado de la explotación se obtendrá por comparación entre ingresos actuales y costes actuales. Es decir, los ingresos obtenidos en el ejercicio y el valor actual de los consumos realizados para obtener dichos ingresos. Con relación al resultado obtenido según el precio de adquisición la diferencia está en la valoración del coste de las ventas y las amortizaciones.

El coste de las ventas expresado en valores actuales habría que calcularlo en teoría, en función del coste de reposición existente para cada elemento en el momento de su consumo. Esto en la práctica podría ser difícil de establecer, por lo que se recurre a otros métodos. Tales como establecer para las existencias iniciales y finales un valor equivalente al coste de reposición promedio del año, ya que se estima que con esta forma de proceder el grado de error será pequeño y supone un coste menor. Otras formas de proceder serán vistas mas adelante al analizar las propuestas para implantar un sistema de contabilidad basado en costes actuales.

El otro componente que requiere un nuevo cálculo en el resultado es la amortización, que habrá que expresarla en función del coste actual de reposición. El establecimiento de la dotación anual dá lugar a distintas consideraciones. Por un lado -- existen diferentes opiniones de si el valor actual en que se basará el cálculo ha de ser el existente al final del ejercicio o mejor aún el promedio de los costes de reposición de los elementos habidos durante el ejercicio.

Por otra parte, surge el problema de si habrá de tenerse en cuenta sólo el porcentaje de amortización que correspon-

da al ejercicio, o si el cargo por amortización incluirá también mayores dotaciones por actualización de amortizaciones atrasadas. Es decir, si un elemento adquirido en 1.000 unidades monetarias, se amortiza al 10%, según el sistema histórico la amortización será de 100. En el segundo año se establece la contabilidad en función del coste actual de reposición, siendo este de 1.500. La dotación del ejercicio sería de 150 en el primer caso, y de 200 en el segundo, que darían una amortización acumulada de 300 (20 % de 1.500). La forma normal de proceder será la primera. Al resultado del ejercicio sólo se lleva el porcentaje de amortización correspondiente al ejercicio, y por las amortizaciones atrasadas se disminuye la Reserva de reavlorización, aunque con esta forma de proceder los cargos en resultados no correspondan a la amortización total acumulada según el coste actual de reposición.

En algunos casos el resultado del ejercicio, estaría formado además por los beneficios de posesión según vimos al hablar del Balance. La opinión mas generalizada es la de que dichas ganancias deberían tener la consideración de reserva no distribuable. Otra de las opiniones expuestas es que se consideraría beneficio distribuable, la parte que exceda a la subida experimentada en el índice general de precios. La decisión o no de incluir estas ganancias como un componente del resultado depende del punto de vista en relación con los asuntos de la empresa. Si éstos son considerados desde el ángulo de los accionistas se podrían considerar como un beneficio, pues suponen una mejora sobre el índice general de precios, pero si la representación se ve bajo el punto de vista de la empresa no se deben considerar como un componente del beneficio, pues la empresa tendrá que reponer esos elementos a mayor precio (21).

Veamos lo anterior en un sencillo ejemplo.

Balance de situación histórico.

<u>ACTIVO</u>		<u>PASIVO</u>	
Existencias	2.000	Capital	6.000
Inmovilizado	4.000		
	<u>6.000</u>		<u>6.000</u>

todas las existencias se vendieron al contado en 3.500. El valor actual de reposición de las mismas es de 2.500 y el de Inmovilizado de 5.000. El índice general de precios se ha incrementado en un 20 %.

Después de la venta, tendríamos lo siguiente:

- Contabilidad histórica.

<u>ACTIVO</u>		<u>PASIVO</u>	
Tesorería	3.500	Capital	6.000
Inmovilizado	4.000	P. y G.	1.500
	<u>7.500</u>		<u>7.500</u>

- Contabilidad coste actual de reposición.

a). Considerando reserva los beneficios de posesión realizados y no realizados.

<u>ACTIVO</u>		<u>PASIVO</u>	
Tesoreria	3.500	Capital	6.000
Inmovilizado	5.000	P. y G.	1.000
		Reserva revalorización	<u>1.500</u>
	<u>8.500</u>		8.500

Es decir, el beneficio sería la diferencia entre el - precio de venta (3.500) y el coste actual de reposición (2.500). La reserva de revalorización estaría formada por 500 procedentes de las existencias, mas 1.000 procedentes del inmovilizado.

- b). Considerando beneficio distribuible la parte que exceda - la subida experimentada en el índice general, sobre todos los elementos.

<u>ACTIVO</u>		<u>PASIVO</u>	
Tesoreria	3.500	Capital	6.000
Inmovilizado	5.000	P. y G.	1.300
		Reserva revalorización	<u>1.200</u>
	<u>8.500</u>		8.500

Las 300 de diferencia corresponden a:

Existencias: Coste actual de reposición	2.500
Valor ajustado nivel general precios	<u>2.400</u>
	100
Inmovilizado: Coste actual de reposición	5.000
Valor ajustado nivel g. precios	<u>4.800</u>
	200

La consideración de beneficio distribuible se basa - en el hecho de que han aumentado de valor mas rapidamente que el índice general de precios. Los restantes beneficios de posesión - se consideran como una cuenta especial de mantenimiento de capital. Aloí la denomina "reserva para la integridad del capital" (22).

- c). Considerando beneficio distribuible sólo la parte que exced a la subida en el índice general por los elementos realizados.

<u>ACTIVO</u>		<u>PASIVO</u>	
Tesorería	3.500	Capital	6.000
Inmovilizado	5.000	P. y G.	1.100
		Reserva revalorización	<u>1.400</u>
	<u>8.500</u>		8.500

Lo que no aparece de una forma explicita en la cuenta de resultados, será la ganancia o pérdida derivada de los activos o pasivos monetarios. Como ya dijimos, este sistema trata principalmente de los cambios que se puedan producir en los precios específicos de determinados elementos, y no en los cambios del dinero, por lo que no se separa el efecto producido por estos últimos cambios. De existir dicha ganancia o pérdida ya estaría recogida en el balance, aunque no separadamente, como un aumento o disminución en la participación de los accionistas en la empresa. Como - afirma Alvarez Melcón, el hecho de que dichas ganancias o pérdidas no aparezcan de una forma explicita ni en el Balance, ni en la -- cuenta de resultados,

"No quiere decir que tal sistema desconozca las ganancias que se producen en la participación de los socios cuando se utilizan préstamos o empréstitos de terceros para financiar la empresa... la financiación con préstamos o empréstitos permite que se pueda contemplar la ganancia monetaria en el balance de situación en la participación de los socios, a través de la cuenta de Reserva de revalorización" (23).

Aunque muchos partidarios de este sistema han ignorado por completo las ganancias o pérdidas monetarias derivadas de la inflación, otros las han examinado aunque se muestran reacios al uso de índices generales de precios para su medición, pues se considera como una desviación del método en su forma pura.

2.3.3. Ventajas e inconvenientes de la contabilidad al coste de reposición actual.

La principal ventaja que tiene este método es que una información basada en valores actuales proporciona una mejor base para la toma de decisiones que la establecida en función de valores históricos.

"El dato histórico se refiere al pasado, mientras el corriente no sólo refleja la realidad mas actual, sino que constituye la primera -- proyección hacia el futuro" (24).

Ademas aventaja a los datos establecidos en función -

del poder adquisitivo general, al medir los efectos específicos - sobre la empresa.

Con este método las decisiones de la dirección de la empresa con respecto a inversiones, gestión de la liquidez, determinación de precios de venta, etc... se pueden ver sensiblemente mejoradas. Pero, además los accionistas obtienen una información que refleja una realidad mas actual y permite enjuiciar mejor la gestión llevada a cabo por la dirección de la empresa. Los futuros inversores disponen asimismo de datos actuales, que les ayudará la elección de la inversión adecuada. Una decisión de inversión en una determinada empresa, basada en datos históricos, puede ser esencialmente desacertada.

El beneficio deja de ser nominal para convertirse en un beneficio real, suministrándose información separada del derivado de la explotación y el originado por la posesión de determinados activos, pues éstos últimos ya sean considerados distribuibiles o no distribuibiles, aparecerán claramente diferenciados.

Los accionistas pueden oponer a este método, el que - al considerar costes actuales, mayores que los históricos, el beneficio que se calcule será menor, con lo que la base para distribuir dividendos se verá disminuida. Pero esta medida, aunque pueda parecer perjudicial a corto plazo, a la larga será totalmente beneficiosa, pues evitará el reparto de beneficios ficticios.

Este método tiene una serie de inconvenientes que ahora examinaremos. No obstante, si lo que se persigue es una mejor información creemos que la contabilidad basada en valores actua-

les sería el mejor método de Contabilidad, para cualquier época y ello no sería inconveniente para el hecho, de que al existir inflación, se ajustaran los valores contables que fuera necesario, en función de un índice general de precios, pues como decíamos -- teóricamente el ajuste se puede realizar tanto si el criterio de valoración es el coste histórico como el actual.

Hay que tener también presente que, como los estados contables tienen que satisfacer las necesidades de información de distintos usuarios, lo que puede ser relevante para un determinado grupo, puede no serlo para otro. Revsine indica que los estados financieros basados en costes actuales de reposición son principalmente importantes para los usuarios interesados en predecir el flujo de las operaciones futuras de una empresa y los futuros flujos distribuibles a los accionistas (25). Con todo, el criterio a utilizar será el que satisfaga a la mayoría, y este sistema lo hace.

Las opiniones desfavorables parten principalmente, como indica Aloi, de los contables puros, de los fiscalistas y de los auditores (26):

Las principales críticas se centran en el elevado coste de su puesta en práctica, en el subjetivismo que entraña la mayoría de los cálculos y sobre todo constituir una desviación del principio de valoración al precio de adquisición.

En cuanto a la primera crítica es cierto que el establecimiento de un sistema basado en costes actuales, originará a las empresas un coste adicional, que no será mayor al que le supon

dría el adoptar cualquier otro método distinto al tradicional, -- como el del poder adquisitivo. Pero tambien es cierto que las ven tajás de que pueden derivar de su implantación compensarían dicho mayor coste.

El subjetivismo que puede entrañar los nuevos cálculos, hace que se le considere un sistema difícil de auditar y no apto como base adecuada a efectos impositivos, lo que por otra -- parte puede producir mas oportunidades para aumentar el fraude -- fiscal. En opinión de Alvarez Melcón:

"Un juicio crítico del sistema de contabilidad del precio de coste actual puede hacerse considerando la incidencia fiscal que supondría la adopción del sistema del precio de coste -- actual, ya que requeriría un nuevo replanteamiento del impuesto que grava el beneficio, -- ademas de otras incidencias en el sistema fis cal" (27).

De hecho ningún país, hasta ahora, lo ha reconocido a efectos fiscales, aunque sea un criterio admitido en las leyes -- mercantiles, como es el caso de Holanda (28), y recogido en la -- Cuarta Directriz de la C.E.E. con caracter excepcional.

La subjetividad podría en parte obviarse utilizando índices específicos publicados oficialmente y ~~susceptibles~~ de ser fácilmente comprobados. Por otra parte, ni el sistema basado en cos tes históricos, ni el del poder adquisitivo, están siempre exentos de subjetividad.

Otra desventaja proviene del hecho de existir distintos criterios en cuanto a su aplicación, a diferencia de la contabilidad basada en el poder adquisitivo, cuya mayor experiencia práctica ha hecho posible una unificación de criterios. Además, no -- existe unanimidad en sí el criterio del precio actual de reposición es la medida ideal del valor actual. En sentido económico dicha medida vendría dada por el valor actual descontado de los flujos futuros de tesorería, visto anteriormente. Pero la consecución de este valor se basará en expectativas y será difícil de establecer en la práctica. Por esta razón, aunque el coste actual de reposición no sea la medida ideal, si puede constituir una aproximación útil. Así Burton dice:

"El coste de reposición no es el valor actual, ya que el valor, por su propia naturaleza, se basa en el output de un elemento más que en los inputs necesarios para su adquisición. No obstante el coste de reposición representará generalmente una aproximación razonable del valor actual de un activo determinado..." (29)

Entre los partidarios de seguir utilizando el coste - histórico, destacamos a Anthony, quien dice:

"La esencia del actual debate entre los defensores del coste histórico y los proponentes - del coste de reposición creo que está en un desacuerdo sobre lo que actualmente constituye realidad económica" (30).

Basa su apoyo al empleo del coste histórico en que los estados contables deben mostrarar "lo que fué" y en que las empresas establecen sus precios en relación con los costes históricos, por lo que una empresa que con el precio de venta recupere el coste histórico mas los costes de capital, puede continuar operando indefinidamente. A lo que habría que añadir, siempre que no necesite capital adicional para mantener el mismo nivel de actividad. - Añade que si los precios se basaran en costes actuales, al calcular el beneficio se tendrían en cuenta dichos costes. Pero como - la mayoría de las empresas establecen sus precios en base al coste histórico, este dará la mejor medida del beneficio. Lo que no nos parece un argumento muy sólido para desechar el empleo de costes actuales.

Con todo la principal crítica que puede hacerse viene ^{por} dada la consideración de este método como una solución contable - en épocas de inflación. Sigue adoleciendo de la dificultad de comparar las cifras entre distintos ejercicios, y no reconoce explicitamente las ganancias o pérdidas monetarias, lo que en algunas empresas puede no tener gran importancia, pero en otras como es - el caso de las financieras, deberán ser analizadas separadamente, con el fin de enjuiciar mejor la gestión empresarial.

Por esta razón, cada vez se tiende más a no considerar la contabilidad en función del poder adquisitivo y la basada en - valores actuales, como dos métodos irreconciliables, sino unir¹ las ventajas que pueden proporcionar uno y otro, para establecer la - mejor información en épocas de inflación.

2.4. Valor de privación.

Las limitaciones de los conceptos de valor anteriores llevan a plantear una medida de valor actual para los elementos de activo que en cierto modo puede ser un compendio de los mismos.

Así Baxter, partiendo de la base de que el coste de reposición actual tiene mas argumentos a favor, y menos defectos que los otros, en ocasiones no es adecuado, como por ejemplo, --- cuando no vale la pena reponer el activo o cuando la reposición es imposible. Por esta razón considera como mejor "standard" el valor de privación o de sacrificio ("deprival value"), ya que ayuda en las decisiones sobre el uso de un activo considerado individualmente, y ademas muestra la magnitud del total de los activos de una forma significativa. (31).

El valor de privación será la suma que compense a la empresa por la pérdida de un activo, es decir la cantidad que le permitirá mantener la misma situación. Puesto que el activo ya se posee, el concepto no se basa en las ventajas derivadas de su adquisición sino en la pérdida que se produciría en caso de que la empresa se viera privada del elemento.

En la mayoría de los casos el valor de privación será el de reposición, pero otras veces será un valor inferior.

"Si quien valora emplea el concepto de valor de privación debe decidir necesariamente si un activo dado, en caso de perderse, debe reponerse

o no, y si no vale su coste de reposición que suma menor valen sus futuros servicios, etc." (32).

En general el valor de privación será lo menor de:

- a) Coste de reposición.
- b) Valor de futuros servicios.

Si el elemento al consumirse, ha de ser repuesto en las mismas condiciones, el sacrificio que lleva consigo su privación será el coste de reposición. Pero si no ha de reponerse, en igualdad de condiciones, por las circunstancias que sean, el sacrificio por su privación será menor que el coste de reposición.

La forma más fácil de determinar el valor dice Baxter, será establecer distintos presupuestos que muestren los flujos futuros de efectivo en función de la posesión o de la pérdida del activo, siendo el desfase entre ambas corrientes el beneficio de posesión, y por lo tanto el valor del activo según este concepto.

Un antecedente lo constituye el "valor para el propietario" de Bonbright, al que Wright denomina "valor de oportunidad" (33), y Sandilands, al que nos referiremos a continuación, "valor para la empresa".

3. EL INFORME SANDILANDS.

Este informe constituye el primer intento de aplicación práctica generalizada de la contabilidad en función del coste actual.

Aunque no ha llegado a aplicarse con generalidad las proposiciones que se desprenden de dicho informe han ejercido una influencia considerable en las soluciones prácticas que se van a aplicar en algunos países, como son los del área anglosajona. Por otra parte, la expectación que suscitó en su día ha servido para volver a plantear de una forma mas activa que la contabilidad basada en costes históricos necesita un nuevo replanteamiento si quiere conservar su función de informar sobre la realidad económica de la empresa. Por esta razón, creemos que merece un análisis aunque sea breve.

En julio de 1973, el Gobierno del Reino Unido, preocupado por buscar una solución correcta a los problemas contables de la inflación, anunció la constitución de un comité independiente de trabajo formado por prestigiosos hombres de empresas, encabezado por Francis Sandilands, presidente de la Commercial Union Assurance Company. La misión que tenía era la de estudiar si los estados contables de las empresas debían contemplar las variaciones en los costes y precios, y, en caso afirmativo, de qué forma.

El comité se constituyó el 21 de Enero de 1974 y finalizó sus trabajos el 25 de Junio de 1975, publicándose sus conclusiones en Septiembre del mismo año, conocidas como "Informe Sandilands".

Dichas conclusiones son principalmente tres:

- 1). Considera esencial que los estados contables muestren los cambios en costes y precios.
- 2). Que los principios de la contabilidad del coste histórico no

son adecuados en épocas de inflación, y

- 3). Que conociendo la importante contribución de los documentos - elaborados anteriormente (34), considera un desarrollo mas importante, un sistema basado en la contabilidad del valor que muestre los efectos específicos de la inflación sobre una empresa determinada.

Por todo ello, recomienda:

- 1). El desarrollo de un sistema de contabilidad al coste actual - (CCA).
- 2). El establecimiento de un grupo de trabajo que estudie los problemas de su puesta en práctica, y
- 3). Que las normas sean obligatorias de una forma escalonada a partir del 24 de Diciembre de 1977.

En su opinión CCA es un amplio método de contabilidad para la inflación, y no cree se consiga ninguna finalidad útil combinándolo con el método CPP, ya que lo que interesa a la empresa son los efectos específicos y no la variación en el índice general (35).

Aunque la adopción de un sistema de contabilidad para la inflación, por si sólo no va a solucionar los problemas que se plantean en las empresas, si puede ayudarles a conocerlos mejor, y así dice:

"Creemos que CCA indicará mas claramente los - efectos de la inflación sobre los negocios de

una empresa que las convenciones contables -- existentes, y por eso es urgente que se introduzca tan pronto como sea posible. Sin embargo, no quiere decir que la Contabilidad para la -- inflación sea una 'panacea' para las dificultades de las empresas en tiempos de inflación".

(36).

3.1. Contenido del Informe.

El Informe está dividido en cinco partes. En la primera se examina como se deben medir los efectos de la inflación, teniendo en cuenta que la tasa general no afecta por igual a todos los individuos y a todas las empresas. Después de analizar algunos fundamentos de la teoría Contable, termina estableciendo una serie de principios que debe reunir un sistema de contabilidad, - para que sea útil a las necesidades de información de los usuarios. Dichos principios son:

- 1). El dinero debería ser la unidad de medida (37).
- 2). Los activos se mostrarán a su "valor para la empresa" o valor de privación. Este estaría representado, en la mayoría de los casos por el coste actual de reposición, pero puede ser en algunos casos el valor realizable neto o el "valor económico" -- (valor actual de los flujos futuros esperados).
- 3). Los pasivos se medirían generalmente igual que los activos, - aunque en la práctica puede causar dificultades.
- 4). El beneficio de la explotación, será el beneficio del año que puede ser distribuido después de tener en cuenta el "valor pa-

ra la empresa" de los activos consumidos durante el año. Se --
llega a él, comparando los ingresos del año con el "valor para
la empresa" de los activos consumidos al generar dichos ingre-
sos. Los beneficios de posesión y los extraordinarios se mos--
traran por separado.

- 5). A los estados contables se adjuntará un estado de "cash-flow"
para el año. Es esencial que se prepare a fines internos, aun-
que no se necesite su publicación.
- 6). Los estados contables, en la medida de lo posible, deben reu-
nir las siete características siguientes: objetividad, realis-
mo, prudencia, comparabilidad, consistencia, claridad y prepa-
ración fácil y económica (38).

La segunda parte contiene un análisis acerca de cómo
los métodos propuestos satisfacen las necesidades de información
de los usuarios. Se comienza examinando la contabilidad basada en
el coste histórico para pasar despues a la contabilidad en función
del poder adquisitivo. De esta última opina que, aunque supone un
avance importante para conseguir representar los efectos de la in
flación en la contabilidad, adolece de los mismos defectos de la
contabilidad histórica en la que está basada. No será una buena -
solución a largo plazo, por lo que será necesario buscar nuevos -
métodos.

Analiza después distintas formas de "contabilidad del
valor" y de la basada en estados de "cash-flow". Los partidarios
de esta última se basan en que los mediciones contables de los -
beneficios son tan deficientes que es mejor abandonarlas y no ha
cer correcciones. A esto, responde Baxter:

"El punto de partida de este argumento es correcto (cualquier medición del beneficio indudablemente deja mucho que desear). Pero una cosa es afirmar que una medida es imperfecta, y otra - muy distinta que es inútil. La noción del beneficio es esencial para los negocios cotidianos... A pesar de aceptar todas las observaciones acerca de las limitaciones de las cifras contables, se sigue creyendo que sí ayudan. - Resulta, pues, mas deseable su mejoramiento - que su abolición" (39).

El sistema basado en flujos de tesorería puede resolver los problemas de liquidez de la empresa, pero por sí misma, - no puede satisfacer las necesidades de conocer la rentabilidad de la empresa.

De todas las examinadas, la contabilidad basada en costes actuales de reposición es la que más se acerca a lo que considera el sistema de información útil, manifestado anteriormente.

La tercera parte contiene un examen del sistema que - recomienda, el CCA, y que expondremos a continuación.

La cuarta parte recoge un análisis de las implicaciones que puede tener el método propuesto en ciertas áreas de política pública, como control de precios e impuestos, considerando que la base para el impuesto que grava el beneficio, debería ser el - establecido según costes actuales. Esto llevaría consigo un nuevo replanteamiento del impuesto sobre la renta de las sociedades.

Por último, la quinta parte se refiere a otras implicaciones que puede tener el sistema propuesto, considerándolo apropiado para muchas empresas y que puede aportar mejores bases para negociaciones de salarios. Analiza también la posibilidad de que su introducción lleve a las empresas a incrementar los precios, lo que haría aumentar la inflación, tal como se había sugerido en consultas realizadas. Pero concluye que las ventajas que puede originar el método están por encima de estas consideraciones, aparte de que la subida de precios depende de las condiciones del mercado y de las establecidas legalmente. Termina esta parte, analizando la posición sobre el tema en algunos países, y la postura sobre indexación (40) de algunas partidas, considerándola deseable cuando la tasa de inflación sea alta. En este caso, en lo que concierne a la información externa considera que el CCA seguirá siendo una base útil.

3.2. Los estados contables según el método propuesto.

Con este método se le da mayor importancia a la determinación del resultado del ejercicio que el establecimiento del Balance de Situación, aunque empezaremos por examinar este último.

En el Balance los elementos figurarán al denominado -- "valor para la empresa", que como ya decíamos tiene su antecedente en Bonbright y en lo que Baxter denomina "valor de privación". El informe toma la definición del primero, que es como sigue:

"El valor de un bien para su propietario es una cantidad idéntica al valor de la pérdida directa e indirecta que experimentaría el propieta-

rio si fuese privado de su posesión" (41).

Dicho valor puede ser medido por alguno de los tres - ya considerados: el coste actual de reposición, el valor neto realizable y el valor económico, o actualización de los futuros rendimientos esperados por la posesión de un elemento. El que, se empleará en la mayoría de los casos, será el coste actual de reposición. Se utilizará el valor económico, cuando éste sea menor que el coste de reposición y mayor que el valor realizable. Y se utilizará este último cuando sea menor que el coste de reposición y mayor que el valor económico (42).

Los activos fijos se valorarán según su estado de uso. Si éstos suponen una parte importante del activo total se recomienda que la valoración sea realizada por expertos en la materia. No es partidario del uso de índices específicos, por no considerarlos adecuados, salvo en el caso de determinadas construcciones, en las que el índice oficial de coste de nuevas edificaciones puede ser útil. En el caso de utilización de índices específicos, recomienda que se haga de acuerdo con una compañía de auditoria. Para el activo fijo inmaterial se recomiendan mayores estudios posteriores encaminados a ver los problemas prácticos que puedan originar.

En las existencias, el "valor para la empresa" será - el menor entre coste de reposición o valor actual de mercado, y - valor neto realizable. De los métodos de valoración que se pueden emplear considera el FIFO como la base mas aceptable (43).

Los activos radicados en el extranjero se valorarán - en función de un índice local, y los valores con cotización se es

tablecerán según el valor de mercado.

Los activos monetarios no necesitan ningún ajuste, -- pues al estar expresados en términos de dinero ya representan el valor para la empresa. De la misma forma la mayoría del pasivo -- exigible en los estados históricos ya representan su valor para la empresa, pues dicho valor no cambia en términos de la unidad monetaria de medida. Considera el caso de aquellos pasivos cuyo valor pudiera cambiar, como serían las obligaciones que coticen en Bolsa y que la empresa pudiera adquirir a un precio inferior a su valor contable. No obstante, para estos casos se recomienda mayores estudios que analicen las dificultades que puedan surgir de su -- puesta en práctica. Siguiendo estas recomendaciones el ED 18 establece que cuando una obligación tenga cotización bursátil, se mostrará en una nota el valor basado en el precio medio del mercado a la fecha del Balance (44).

En el Balance aparecerán también cuentas de reserva -- para recoger los beneficios de posesión, tanto realizados como no realizados, de la siguiente forma:

- 1). Todas las ganancias no realizadas que surjan de la revalorización de los activos fijos y de las existencias cuando proceda, se mostrarían en una "reserva de revaluación".
- 2). Las ganancias realizadas por activos fijos se mostrarían de -- la misma forma.
- 3). El ajuste del coste de las ventas, cuando proceda, se llevaría a una "reserva de ajuste de stocks".

Las pérdidas no realizadas por activos fijos y existencias disminuirían la reserva de revaluación, y si ésta no exis

tiera, las reservas libres pero no la "reserva de ajuste de stocks". Si no existieran esas reservas se llevarían a la cuenta de pérdidas y ganancias y en último extremo se disminuiría el capital -- (45).

En la cuenta de Resultados se mostrará separadamente el beneficio de la explotación, ya definido anteriormente al que se denomina "beneficio al coste actual" ("current cost profit"). Dicho beneficio se diferenciará principalmente del histórico, en que el coste de las ventas y las amortizaciones se realizarán sobre la base del coste actual.

Para el primero sería necesario calcular para cada operación el coste actual en el momento en que las existencias son consumidas. Como la mayoría de las empresas no estarán en condiciones de realizarlo en los momentos actuales, se recomienda como método práctico, seguir con los registros históricos y al final del ejercicio realizar ajustes.

Para calcular el ajuste del coste de las ventas, se aplicará el "método promedio" ("averaging method"), que consiste en restar a la diferencia de las existencias finales e iniciales no ajustadas, las ajustadas según precios medios. Se calcularía, pues, de acuerdo con la siguiente fórmula:

$$(E_f - E_i) - I_p \left(\frac{E_f}{I_f} - \frac{E_i}{I_i} \right), \text{ siendo}$$

E_f : Existencias finales según coste histórico.

E_i : Existencias iniciales según coste histórico.

I_p : Índice medio de precios específicos del ejercicio.

I_f : Índice medio de precios específicos del período en que se compraron las existencias finales.

I_i : Índice medio de precios específicos del periodo en que se compraron las existencias iniciales.

Si la diferencia es positiva, supondrá un mayor cargo en la cuenta de resultados para las existencias consumidas, y viceversa (46). Dicha cuantía positiva o negativa se mostrará separadamente, y se hará constar en el Balance.

La amortización se calculará aplicando al valor reajustado del activo depreciable, el mismo porcentaje que según la contabilidad histórica, llevándose a la cuenta de resultados sólo la corresponda al ejercicio y no las atrasadas, pues

"... la base del beneficio a coste actual no es la de dar un beneficio despues de proveer para la reposición de los activos, sino mostrarlo despues de hacer un cargo igual al 'valor para la empresa' de los activos consumidos durante el año. No obstante, a fin de que la amortización acumulada en el Balance muestre la diferencia entre el 'valor para la empresa' bruto y neto de los activos depreciados, se ajustaría antes de hacer una transferencia a la reserva de revaluación y una parte de esta sería retenida como amortización acumulada" (47).

Cuando la base de valoración pueda cambiar durante el ejercicio, la amortización se calculará sobre el valor al final - del año (48).

A efectos de la comparación de resultados de distintos ejercicios que las empresas suelen presentar en su información -- anual, este método no resuelve el problema de las conclusiones -- erróneas por falta de homogeneidad directa de las cifras por resúmenes que se presenten de años anteriores estarán hechos en términos monetarios y no en términos de poder adquisitivo, por lo que el Informe propone dos soluciones:

"1). Ajustar las cantidades de los estados resumen de ejercicios anteriores a los precios del ejercicio actual, al objeto de poder comparar dichas cantidades en términos de precios constantes...

2). Presentar la tabla de los cinco o diez - años en forma de ratios" (49).

Por último, los estados consolidados de los grupos de sociedades se presentarán también según el método descrito, siendo conveniente que las subsidiarias establezcan sus cuentas de -- acuerdo con los principios de la contabilidad al coste actual. -- Cuando esto no sea posible se hará constar en una nota recogida - en los estados consolidados. Se recomienda también mayor investigación para solucionar los problemas que plantea en la práctica - la preparación de dichas cuentas consolidadas según la base CCA. (50).

3.3. Algunos comentarios.

En un principio el Informe Sandilands tuvo una acogida favorable y el Gobierno aceptó las propuestas. Siguiendo una de ellas se constituye el Inflation Accounting Steering Group, para estudiar las normas para su puesta en práctica. Un proyecto de las mismas se publica en Noviembre de 1976, como ED 18, también conocido por "Informe Morpeth" (51), en el que se abogaba por la publicación de las normas definitivas en Enero de 1978. Durante un periodo de dos años las empresas continuarían estableciendo sus resultados según el coste histórico, ajustándose según el coste actual, para terminar abandonando el primer criterio.

Muchos han sido los comentarios tanto a favor como en contra que ha suscitado desde su publicación y que vienen a ser los ya aludidos al hablar del sistema del coste de reposición actual (52).

El método propuesto por Sandilands trataba de ser una respuesta a las principales objeciones que se hacían a la contabilidad en función del poder adquisitivo. Entre otras el que la inflación no afecta por igual a todas las empresas, ni a todos los elementos que componen su patrimonio, y que registrar una ganancia monetaria no realizada, produciría en algunos casos beneficios más elevados, que llevarían a solicitar mayores dividendos que la empresa no podría repartir. Como afirma Vancil:

"Esto es muy importante para las compañías eléctricas y demás empresas con altos índices de endeudamiento, pues contabilizar antes de tiem

po estas plusvalías elevaría los beneficios
registrados en periodos de inflación" (53).

La principal ventaja del método propuesto es la determinación del beneficio basado en el concepto económico definido por Hicks. Este es el que la empresa debe considerar a fines internos y es el que se propone para que la empresa presente al exterior. El tratar de unificar ambos criterios, volvió a levantar la polémica de si los estados contables deben reflejar el punto de vista de la empresa o el de los propietarios.

El aspecto negativo mas resaltado es el de no hacer ningún ajuste por los cambios en el valor de la moneda. Sandilands no lo tuvo en cuenta pues supondría mezclar dinero y poder adquisitivo como unidad de medida. Pero al no tener en cuenta este aspecto no se puede decir que recoge un sistema de contabilidad de inflación. Así el Financial Times del 5 de Septiembre de 1975, -- comentaba:

"Lo que se ha propuesto no es un sistema completo de contabiliad en régimen de inflación. Aquí no se hace nada por proteger el interés de los accionistas, que es lo que éstos esperan de un sistema de contabilidad que contemple la inflación".

Añade que la banca es un sector donde se obtienen escasas plusvalías por los activos físicos, pero que, sin embargo -- incurren en pérdidas monetarias netas sustanciales. (54).

Fueron precisamente las empresas financieras las que -- más se pusieron en contra por considerarse perjudicadas.

Debido al cambio en los principios tradicionales que se pedía y al no recoger las pérdidas y ganancias monetarias principalmente, al final no se aprobaron las normas definitivas para su puesta en práctica. Pero como ya decíamos, muchos de los -- principios formulados por Sandilands están recogidos en las normas inglesas recientemente aprobadas.

3.4. FASB 33.

La perspectiva de que en los años 80 las altas tasas de inflación se sigan manteniendo ha hecho que en los Estados Unidos se publiquen nuevas normas para la presentación de la información contable externa en épocas de inflación.

Dichas normas elaboradas por el Financial Accounting Standards Board, aparecieron en Septiembre de 1979, con el título de "Financial reporting and changing Prices" (55).

Serán aplicadas por las empresas que tengan, o bien -- existencias y Activos fijos materiales de 125 millones de dólares, o un total de Activos, deducidas las amortizaciones, de más de 1 billón de dólares. Es decir, obliga a las grandes empresas.

Las normas tienen carácter experimental, por lo cual no son muy detalladas, con la finalidad de recoger información sobre los efectos de la inflación general y los cambios específicos en las empresas.

Para ello se requiere que como información complementaria a la histórica se presente, bien en forma de estados, cuadros o notas, lo siguiente: el beneficio de explotación y el resultado del ejercicio ajustado en función del poder adquisitivo - ("Constant dollar accounting") y además:

- 1). Beneficio de la explotación al coste actual.
- 2). Coste actual de las existencias y Activo fijo material al final del ejercicio, y
- 3). Aumentos o disminuciones en las cantidades al coste actual de existencias y activo fijo material, netas de inflación ("current cost accounting").

La fecha de su aplicación es a partir de los ejercicios que finalicen en o después del 25 de diciembre de 1979, aunque la información al coste actual se puede presentar por primera vez en los ejercicios que finalicen en o después del 25 de diciembre.

Con estas normas, aunque se sigue manteniendo la información en función del poder adquisitivo que ayuda a pensar en términos reales en lugar de nominales, se da un paso adelante, siguiendo el ejemplo inglés y se solicita información sobre la base del coste actual.

Para preparar esta información puede servir la experiencia conseguida con la utilización del método LIFO, que produce un coste de ventas similar, aunque no el valor de las existencias. Además desde 1976, algunas empresas presentan información al coste de reposición según lo establecido por la Securities and Exchange Commission en el Accounting Series Release nº 190 (ASR - 190) (56). Dicha información es parecida, aunque presenta algunas

diferencias, recogidas en los apartados 16,17 y 18 (57).

Los activos se valorarán al coste actual o a la cantidad recuperable, si esta última es menor. No se requiere la aplicación a los elementos inmateriales. Los ajustes para calcular el beneficio se harán sobre el coste de las ventas y las amortizaciones. Existe flexibilidad para que las empresas utilicen las -- fuentes de información que estimen oportunas para calcular dichos valores.

Aquellas empresas que quieran presentar la información al coste actual en moneda del mismo poder adquisitivo, pueden ajustar los valores por la media del año, o por el poder adquisitivo al final del ejercicio.

El hecho de solicitar ambos tipos de información se debe a la falta de acuerdo sobre cual de las dos es mas útil para medir los efectos de la inflación sobre las operaciones de la empresa. Acuerdo que tampoco estuvo presente a la hora de aprobar este informe, ya que tuvo cinco votos afirmativos y dos en contra (58).

Aunque se ha estudiado mucho sobre ambos tipos de sistemas, poca ha sido, sin embargo, la experiencia práctica que ha trascendido al exterior de las empresas. Pocas han publicado información referente a alguno de ellos aunque algunas la han elaborado con fines internos.

Por tanto, se sigue manteniendo la información contable externa sobre la base histórica, y se completa con ajustes que tratan de medir los efectos general y parcial de la inflación sobre

las empresas, para a la vista de los resultados obtenidos, proceder a una revisión de las normas. Revisión que se comprometen a hacer en un periodo inferior a cinco años, a partir de la fecha de publicación, y que quizás, pueda llegar a convertirse en una especie de combinación de ambos efectos.

5. CONCLUSION.

Como resumen de lo dicho hasta ahora resaltaremos el hecho de que la contabilidad basada en costes actuales es un método mejor que el basado en costes históricos y facilita una toma de decisiones mas acertadas, tanto para la dirección de la empresa como para los usuarios externos, por lo que debería ser el que se utilizara en cualquier época.

Pero surgen posiciones encontradas al cambio, basadas en que los principios históricos han dado muy buenos resultados durante muchos años y lo seguirán dando, pero para completar la información, en los momentos presentes, hay que establecer valores actuales.

Por otra parte, las autoridades fiscales no han estado, ni están dispuestas a reconocerlo como base para el impuesto sobre el beneficio, apoyándose en la subjetividad del mismo. Esto ciertamente ha sido una de las mayores trabas para su puesta en práctica en la información externa, aunque algunas empresas lo hayan hecho, como es el caso frecuentemente mencionado de la multinacional holandesa Philips (59).

La medida ideal sería que el beneficio en función del coste actual fuera admitido como base impositiva. Aunque supondría un mayor esfuerzo, los costes actuales basados en precios vigentes de mercado o ajustados por índices de precios específicos publicados oficialmente, podrían ser tan comprobables como los costes históricos.

Ahora bien, este método no se puede considerar como un sistema de contabilidad para épocas con inflación, pues sigue adoleciendo de falta de comparabilidad directa de las cifras y no reconoce la influencia sobre los elementos monetarios, ya que se preocupa, principalmente en ofrecer beneficios y valores mas reales, pero sin tener en cuenta el problema de la inestabilidad en la unidad de medida.

Este último aspecto es el que trata de resolver la contabilidad en función del poder adquisitivo, aunque en su aplicación hasta ahora, sigue adoleciendo de los defectos del coste histórico, en el que está basada. Es decir, con la contabilidad en función del poder adquisitivo se dan las cantidades históricas en moneda de poder adquisitivo actual, mientras que con la Contabilidad al Coste actual, la unidad de medida es la misma que en el sistema histórico, pero se da un concepto distinto de valor.

La elección de un método u otro, ha suscitado la controversia de qué punto de vista deben reflejar los estados financieros, si el de la empresa o el de los propietarios. En palabras de Baxter:

" Depende de si se mira a la empresa con los --

ojos del inversionista que ha puesto su capital en aquélla o con ojos de la propia empresa como entidad independiente" (60).

Bajo el primer criterio, el método preferido es el CPP, y bajo el segundo el CCA. El accionista preferirá un beneficio ajustado en función del índice general de precios, porque lo que le interesa es comprar cosas en general, mientras la empresa preferirá los ajustes específicos, pues le interesa mantener su poder de adquirir el mismo número de unidades de un producto específico (61).

Baxter se expresa en términos parecidos al decir:

"Los contables que practican la contabilidad pública se preocupan por proteger los intereses de los accionistas y así, prefieren el índice general, en tanto que los contables de empresa prefieren el índice especial" (62).

En el fondo subyace el problema de cuales deben ser los objetivos que deben cumplir los estados financieros, y que -- hoy día generalmente se comparte que los constituye el suministrar la mejor y mas completa información posible. En lo que ya no se está tan de acuerdo es en cual es la mejor información y en la predisposición para suministrarla. Muchas veces son las propias empresas las que son reacias a dar información completa, al pensar que les perjudicaría en su política interna, y por distintas razones son las primeras que se oponen a presentar beneficios reales. Ellas puede que tomen las medidas adecuadas a efectos internos, pero muchas veces, no están dispuestas a revelarlas al exterior.

Con todo el punto de vista que debe prevalecer es el de la empresa, pues a largo plazo será siempre beneficioso para los propietarios.

Por otra parte, los datos necesarios para formular estados en función del coste actual, no siempre son fáciles de conseguir. Bastantes países no disponen de índices específicos adecuados para una gama amplia de artículos (63).

Pero tampoco se puede pensar que la contabilidad ajustada en función del poder adquisitivo sobre la base del coste histórico, sea la mejor solución, por las razones ya aducidas como es la poca relación que existe entre la mayoría de los componentes de los estados contables y el índice general del precios. BB--Bradfield, dice al respecto:

"todas las consideraciones servirán para hacer los estados contables de un amplio grupo, según CPP de poca utilidad, excepto como un test de aptitud matemática" (64).

Ninguno de los dos métodos hasta ahora examinados pueden considerarse como la mejor solución contable para épocas de inflación, por lo que hay que buscar uno que combine las ventajas de ambos aunque no siempre va a resultar fácil su puesta en práctica. En ese caso, se podría recurrir a cualquiera de los dos anteriores, pues hoy día representarían una mejor visión que la dada por los estados históricos.

NOTAS AL CAPITULO V

- (1). Entre otros, Schmidt, Limperg, Edwards y Bell. Ver Capítulo III.
- (2). Principalmente en Holanda, y Reino Unido y Estados Unidos mas recientemente.
- (3). BAXTER, W.T.: "Accounting Values and Inflation". ob.cit., -- pág. 116.
- (4). ALVAREZ MELCON, S.: "Análisis Contable Superior". Unidad Didáctica 4. U.N.E.D. Madrid, 1976, pág. 31.
- (5). Ver, entre otros:
 - BAXTER, W.T.: "Accounting values...", ob.cit., pág. 19.
 - BAXTER, W.T.; CARRIER, N.H.: "Depreciation, Replacement Price and the Cost of Capital", Journal of Accounting Research, Vol. 9, 1971, págs. 189-214.
 - Accounting Research Committee "Current value accounting" - Canadian Institute of Chartered Accountants, Agosto, 1976. págs. 13 y ss.
 - Price Waterhouse, "Accounting in the face of inflation", - Enero, 1977, pág. 28.
 - JOHNSON, K.P. "A Current Value approach" en "Current Value accounting" edited by Chippindale, W. y DeFliese, Ph.L. Amacom. USA. 1977. págs. 46 y ss.
 - Inflation Accounting. Report of the Inflation Accounting -- Committee. Her Majesty's Stationery Office. London, 1975, págs. 56 y ss.
 - ROSEN, L.S. "Replacement-value accounting". The Accounting - Review. Enero 1967, págs. 106-113.
 - BROMWICH, M.: "Asset Valuations with Imperfect Markets". - Accounting and Business Research, Autumn, 1975, págs. 242-253.
 - COOK, J.S.; HOLZMANN, O.J. "Current cost and Present value in Income theory". The Accounting Review, Octubre, 1976, - págs. 778-787.
 - GEE, K.P.: "A Pragmatic Defence of Replacement Cost". Accounting and Business Research Autumn, 1976, págs. 242-249.

- BEDFORD, N.M.; Mc KEOWN, J.C.: "Comparative Analysis of Net Realizable value and Replacement Costing". The Accounting Review, Abril 1972, págs. 333-338.
- WANLESS, P.T. "Reflections on Asset Valuation and Value to the firm". Abacus, Octubre, 1974. págs. 160-164.
- (6). CHAMBERS, R.J. "Accounting Evaluation and Economic Behavior" Prentice-Hall Inc., New Jersey, 1966, págs. 91-92.
- (7). CAÑIBANO, L.: "Teoría actual de la contabilidad". ICE, Madrid, 1975, pág. 137.
- (8). Accounting Research Committee. "Current Value Accounting". - Discussion Paper. Canadian Institute... ob.cit., pág. 26.
- (9). Mc KEOWN, J.C. "Empirical test of Chamber's Model". The Accounting Review, Enero, 1971, pág. 28.
- (10). Accounting Research Committee "Current Value Accounting". ob. cit., pág. 27.
Sprouse y Moonitz, recomiendan, sin embargo la valoración de las existencias que pronto se van a vender, al valor neto realizable.
- SPROUSE, R.T.; MOONITZ, M.: Accounting Research Study nº 3. "A tentative Set of Broad Accounting Principles for Business Enterprises". A.I.C.P.A., New York, 1962. pág. 57.
- (11). Accounting Standards Committee. Statement of Standard Accounting Practice, nº 16. "Current Cost Accounting" I.C.A.E.W., - apartados 42 y 43. Reproducido en Accountancy, Abril 1980, - págs. 97-110.
- (12). Ver entre otros:
 - BIERMAN, H.: "Discounted Cash flows, price level adjustments and expectations" The Accounting Review, Octubre, 1971, - págs. 693-699.
 - JOHNSON, K.P. ob.cit., págs. 53-54.
 - STAUBUS, G.J.: "Current Cash Equivalents for Assets; a Dissent". The Accounting Review, Octubre, 1967, págs. 650-661.
- (13). BROMWICH, M. "The use of present value valuation models in published accounting reports". The Accounting Review, Julio 1977, págs. 587-596.

- (14). KIRKMAN, P.R.A.: "Accounting under inflationary conditions" ob.cit., pág. 161.
- (15). GYNTHNER, R.S.: "Accounting for Price-level changes: theory and Procedures". Pergamon Press, Oxford 1978, 1ª ed. 1966, pág. 110.
Mathews y Grant, dicen que los ajustes para una empresa individual deben hacerse por medio de índices específicos.
MATHEWS, R.L.; GRANT, J. McB.: "Inflation and Company Finance" Law Book Co. of Australasia Pty. Ltd., Sydney, 1958, pág. 21.
- (16). La forma de proceder puede verse entre otros en:
- GRAHAM, W.J. "The effect of changing price levels upon the determination reporting and interpretation of income". ob. cit., págs. 21-22.
- GRAHAM, W.J.: "Depreciation and Capital replacement in a - inflationary economy". The Accounting Review. Julio 1959, pág. 374-375.
- (17). REVSINE, L. "Technological Changes and replacement cost: - A Beginning" The Accounting Review, Abril, 1979, págs. 362-322.
- (18). KIRKMAN, P.R.A.: "Accounting under..." ob.cit., pág. 166.
- (19). Ver Cap. III, aportación de Edwards y Bell.
-- ZEFF, S.A.; MAXWELL, W.D.: "Holding gains on fixed assets A Demurrer". The Accounting Review, Enero, 1965, págs. - 65-75.
- (20). Ver, entre otros:
- GYNTHNER, R.S.: "Accounting for Price-Level Changes..." ob. cit., págs. 73 y ss.
- KIRKMAN, P.R.A.: "Accounting under..." ob.cit., pág. 168.
- SAMUELSON, R.A.: "Should Replacement-Cost changes be included in Income?". The Accounting Review, Abril, 1980, págs. 254.-268.
- (21). Ver, entre otros:
- ZEFF, S.A. "Replacement cost-Member of the family, welcome guest or intruder?". The Accounting Review, Octubre, 1962 págs. 611-625.

- (22). ALOI, F.: "Contabilidad para la inflación". ob.cit., pág.50
- (23). ALVAREZ MELCON, S.: "Análisis Contable Superior". ob.cit., págs. 33-34.
- (24). ALOI, F., ob.cit., pág. 53.
- (25). REVSINE, L.: "Replacement cost accounting: A theoretical -- Foundation", en Objectives of Financial Statements, A.I.C.P.A. New York, 1973.
- (26). ALOI, F. ob.cit., pág. 54.
- (27). ALVAREZ MELCON, S.: "Análisis Contable Superior"., ob.cit. págs. 41-42.
- (28). La ley de 10 de Septiembre de 1970, sobre cuentas anuales - en Holanda, permite la utilización del criterio del precio - de reposición. Existe un estudio, al que nos referiremos posteriormente, para establecer un sistema ajustado por inflación a fines impositivos.
- (29). BURTON, J.C.: "Financial reporting in an age of inflation". An address at the Accounting Day of the University of California at Berkeley, May, 30, 1974 en The Journal of Accountancy, Febrero, 1975, pág. 70.
- (30). ANTHONY, R.N.: "A Case for Historical Costs". Harvard Business Review. Noviembre-Diciembre, 1976, págs. 69-79.
- (31). BAXTER, W.T.: "Accounting values and Inflation". ob.cit. - págs. 125 y ss.
- (32). Ibidem, pág. 126.
- (33). BONBRIGHT, J.: "The valuation of property" Mc Graw-Hill, - New York, 1937.

Este libro se refiere principalmente a valoraciones para seguros, mas que con fines de Balance o determinación de beneficios.

WRIGHT, F.K. "Towards a General Theory of Depreciation" Cita do por Baxter, W.T. "Accounting..." ob.cit., pág. 144. Journal of Accounting Research, Spring, 1964.

.../...

.../...

-- WRIGHT, F.K.: "Depreciation and Obsolescence in current value accounting". Journal of Accounting Research, Vól. 3, 1965, págs. 167-182.

- (34). Dichos documentos son el Exposure Draft nº 8 (ED 8) y el Provisional Statement of Standard Accounting Practice nº 7 (PSSAP 7), elaborados por el Accounting Standards Steering Committee del Insitute of Chartered Accountants in England and Wales. En ambos documentos se recomienda la presentación de estados complementarios ajustados en función de la variación en el poder adquisitivo de la moneda, es decir el método CPP.
- (35). Inflation Accounting. Report of the Inflation Accounting -- Committee. Ob.cit., pág. 3-4.
- (36). Ibidem, pág. 7.
- (37). Sólo podría ser sustituido por otra unidad de medida que -- reuniera las cinco características siguientes:
1. Debería ser igualmente útil a todos los usuarios de los es tados contables.
 2. No debería cambiar de año en año.
 3. Debería ser la misma para todas las empresas que presentan estados financieros.
 4. Preferiblemente debería ser un objeto físico que pudiera ser intercambiado por los usuarios de los estados contables.
 5. Debería representar un valor constante a lo largo del - tiempo.
- Inflation Accounting. Report... ob.cit., pág. 43.
- (38). Ibidem, pág.-56.
- (39). BAXTER, W.T.: "Accounting values...", ob.cit., pág. 178.
- (40). El concepto de indexación que analiza no se refiere al uso de un índice general de precios y puede estar basado en precios específicos. Se refiere principalmente a la posible indexación de obligaciones o préstamos tal como está establecido en algunos países.

- (41). Inflation Accounting. Report... ob.cit., pág. 58.
- (42). Ibidem, pág. 59. Establece una tabla con seis posibles alter
nativas, que dan el resultado que hemos resumido.
- (43). No recomienda el método LIFO para la información contable.
Hay que tener presente que en el Reino Unido, a diferencia -
de los Estados Unidos, este método no ha tenido partidarios
para su adopción en general.
- (44). Accounting Standards Committee. Proposed Statement of Stan-
dard Accounting Practice -ED 18 "Current Cost Accounting" --
ICAEW. Noviembre, 1976. Reproducido en Accountancy, Enero, -
1977, ap. 70 b), pág. 52.
- (45). "Inflation Accounting. Report..." ob.cit., pág. 189.
- (46). Ibidem, págs. 179-180 y 183-184.
- (47). Ibidem, págs. 184-185.
- (48). El ED 18 anteriormente citado recomienda sin embargo que la
base esté constituida por el promedio de los precios de repo-
sición del ejercicio. Esta es también la postura de otras -
proposiciones como la de la SEC de marzo de 1976 y la del Co
mité australiano de Octubre de 1976.
- (49). "Inflation Accounting. Report..." ob.cit., págs. 191.
- (50). Resúmenes y comentarios del Informe Sandilands así como su
aplicación práctica puede verse, entre otros en:
 - ALVAREZ MELCON, S.: "Análisis contable superior", ob.cit.,
tema XVII.
 - SERRA RAMONEDA, A.: "El Informe Sandilands sobre valoración
contable". Banca Catalana, nº 40, Marzo 1976.
"Un ejemplo de aplicación de las normas del Informe Sandi-
lands" Banca Catalana, nº 43. Diciembre, 1976.
 - BAXTER, W.T.: "The Sandilands Report" Journal of Business
Finance and Accounting, Vol. 3, 1976, págs. 115-124.
 - HOLMES, G.: "Sandilands summarised" Accountancy, Octubre,
1975, págs. 22-31.
 - MORGAN, Ch. "A Guide to the Sandilands Report on Inflation
Accounting". Tolley, 1976.

- (51). Proposed Statement of Standard Accounting Practice ED 18.
"Current Cost Accounting", ob.cit., págs. 45-73.
- (52). Algunos comentarios pueden verse, entre otros, en:
- MERRET, A. y SYKES, A. "What Sandilands didn't say". Accountancy, Noviembre, 1975, págs. 42-47.
 - GRINYER, J.: "Sandilands: from the frying-pan into the -- fire?." Accountancy, Enero, 1976, págs. 34-40.
 - MYDDELTON, D.R. "Inflation accounting and the unreal world of Sandilands" Accountancy. Febrero, 1976, págs. 34-37.
 - "Why Sandilands is unacceptable" Journal of Business Finance and Accounting, vol. 3 nº 1, 1976, págs. 97-104.
 - BUCKLEY, A.: "Myddelton v Sandilands -a ringside view". Accountancy, Abril, 1976, págs. 60-62.
 - CHAMBERS, R.J. "Accounting for inflation-part or whole?". The Accountant's Magazine, Vol. 80. Marzo 1976, págs. 86-89.
 - RAYMAN, R.A. "An accountant's adventures in Sandilands" - Accountancy, Agosto, 1976, págs. 58-60.
 - GIBBS, M.; PERCY, K.; SAVILLE, R.: "Inflation Accounting: Sandilands - the effect on Dividends" Accountancy, Agosto, 1976, págs. 62-66.
 - LAWSON, G.H. "Sandilands: Holding Gains Debt Financing, Working Capital and Current Cost accounting". Journal of -- Business Finance and Accounting. Vol. 3, nº 1, 1976, págs. 105-114.
 - LEE, T.A.: "Sandilands and user comprehension". Journal of Business Finance and Accounting. Vol. 3 nº 1, 1976, págs. - 85-95.
 - Mc COSH, A.: "Implications of Sandilands for non-U.K. -- Accountants". Journal of Accountancy, Marzo, 1976, págs. 42-51.
 - STANDISH, P.: "Inflation Accounting: Can Auditing Survive Sandilands?." Accountancy, Noviembre, 1976, págs. 44-49.
 - PEASNELL, K.V.: "Interaction effects in CCA valuation" - Accounting and Business Research, Spring, 1978, págs. 82-91.
- (53). VANCIL, R.F.: "Contabilidad e inflación: la gran controversia". Harvard-Deusto, nº 24, 1978, pág. 5.

(54). Ibidem, pág. 6.

(55). FASB. Statement of Financial Accounting Standards nº 33. "Financial Reporting and Changing Prices", Septiembre, 1979. Parcialmente reproducido en Journal of Accountancy. Diciembre 1979, págs. 115-122.

(56). Accounting Series Release nº 190 "Notice of Adoption of -- Amendments to Regulation S-X Requiring Disclosure of Certain Replacement Cost Data". Securities and Exchange Commission, 1976.

(57). Así por ejemplo el FASB 33 mide el valor actual de los activos poseídos por la empresa, mientras el ASR 190 presta atención a los activos que reemplazarían a los actuales, si la reposición se hiciera actualmente.

(58). La explicación de los que votaron en contra puede verse al final del documento.

Distintas opiniones sobre el FASB 33, así como su aplicación práctica, pueden verse, entre otros, en:

- BARTLETT, R.T.; KELLY, T.H.: "Will FAS No. 33 Solve Inflation Accounting Problems?". Management Accounting, Abril, 1980 págs. 11-14.

- BERLINER, R.W.; GERBOTH, D.L.: "FASB Statement No. 33. -- 'The great experiment'". Journal of Accountancy, Mayo, 1980 págs. 48-54.

- HAWKINS, D.F.: "Thinking real: living with FASB 33". Harvard Business Review, Septiembre-Octubre, 1980, págs. 119-127.

- ELLIS, L.O.; THACKER, R.J.: "Intermediate accounting". ob. cit., págs. 1.176-1.188 y 1.196-1.202.

(59). Este empresa práctica desde los años 30 la valoración en función del coste de reposición y no del coste histórico. El sistema que utiliza puede calificarse como mixto. En resumen, utiliza índices especiales para la mayoría de los activos no monetarios y un índice general de precios para los elementos monetarios, siendo considerado los beneficios de posesión como una reserva no distribuible. Lleva casi todos sus registros contables y cálculos de gastos en términos de costes de reposición aunque en la información anual presenta un capítulo aparte con algunos datos, sobre los costes históricos. La política contable de esta empresa puede verse, entre otros, en:

- GOUDEKET, A.: "An Application of Replacement Value theory". The Journal of Accountancy, Julio, 1960, págs. 37-47.
 - GYNTER, R.S. "Accounting for price-level changes...", ob. cit., Capítulo 15.
 - HOLMES, G.: "Replacement value accounting". Accountancy, -- Marzo, 1972, págs. 4-8.
 - KIRKMAN, P.R.A.: "Contabilidad de inflación". ob.cit. págs. 38-40.
 - ALOI, F., oc.cit., págs. 84-87.
 - BACKER, M. "Valuation Reporting in the Netherlands: a Real Life Example". Financial Executive, Enero, 1973, págs. 40-50.
 - VOS, J. "Replacement value Accounting", Abacus, Junio, 1970 págs. 132-144.
- (60). BAXTER, W.T. "Accounting values and Inflation". ob.cit., -- págs. 70.
- (61). KULKARNI, D.: "A shareholder's view of CCA (or why the debate must go on)". Accountancy, Noviembre, 1979, pág. 135.
- (62). BAXTER, W.T.: "Accounting values..." ob.cit., pág. 70. Sobre este punto, ver tambien:
- GYNTER, R.S.: "Accounting concepts and Behavioural Hypothesis" The Accounting Review, Abril, 1967, págs. 274-290.
 - "Capital maintenance, Price changes and Profit determination". The Accounting Review, Octubre, 1970, pág. 717.
- (63). HOPE, A.: "More problems in inflation accounting", ob.cit.
- (64). BRADFIELD, W.G.: "Inflation Accounting: A Practitioner's -- view of SSAP 7" The Accountant, 23 de Enero de 1975, pág. 100.

CAPITULO VI

"COMBINACION DE LOS SISTEMAS ANTERIORES"

"COMBINACION DE LOS SISTEMAS ANTERIORES"

1. Introducción.
2. Sistemas mixtos.
 - 2.1. Diferentes alternativas.
 - 2.2. Crítica al sistema mixto.
3. Soluciones prácticas actuales en el Reino Unido.
 - 3.1. Antecedentes.
 - 3.1.1. El Informe Hyde.
 - 3.2. El SSAP 16
 - 3.2.1. Información requerida.
 - 3.2.1.1. Cuenta de Pérdidas y Ganancias al coste actual.
 - 3.2.1.1.1. Los ajustes.
 - 3.2.1.2. El Balance al coste actual.
 - 3.2.1.3. Notas explicativas.
 - 3.2.2. Ejemplo práctico.
 - 3.2.2.1. Datos históricos.
 - 3.2.2.2. Trabajos para preparar estados contables a coste actual.
 - 3.2.2.3. Presentación de los estados contables a coste actual.
 - 3.2.3. Comentarios.

1. INTRODUCCION

En épocas de inflación las empresas se ven afectadas tanto por el cambio en el nivel general de precios, como por los cambios de precios específicos. Un sistema completo en dichas épocas, debe medir ambos efectos.

Los dos sistemas estudiados anteriormente, la contabilidad en función del poder adquisitivo y la contabilidad en valores actuales, no lo hacen, ya que sólo tratan de solucionar uno de los aspectos señalados. Por lo que en un planteamiento teórico ninguno de los dos puede considerarse como el modelo completo a aplicar.

Si lo anterior es cierto, la solución en teoría se -- presenta relativamente fácil, combinar ambos para obtener un sis-

tema mas completo. Las dificultades vendrán por su puesta en práctica, ya que se sigue suscitando los problemas del tratamiento -- adecuado a determinadas partidas. Si el sistema admitido en contabilidad fuera uno basado en costes actuales, la solución en épocas de inflación no habría creado opiniones tan divergentes, pues con la aplicación práctica se habría llegado a un acuerdo sobre el -- concepto de coste actual que se debería aplicar, y sobre otra serie de puntos que harían el método viable.

El problema pues, se presenta al tratar de aplicar lo que se considera la mejor solución, es decir, reflejar los cambios generales y específicos sobre la base histórica. Pero dicha base histórica no se puede desterrar, pues en algunos aspectos sigue -- proporcionando información útil y además es la base admitida a -- efectos fiscales y otros legales. Por esta razón las soluciones -- actuales tienden a mantener la contabilidad histórica y presentar los estados finales ajustados para mostrar los efectos generales y especiales de la inflación sobre una determinada empresa.

Examinaremos en este capítulo las posibilidades de -- combinación y las que se van a aplicar en la práctica, teniendo -- presente que tampoco constituyen una solución completa en teoría, pero si una buena aproximación.

2. SISTEMAS MIXTOS.

Se conoce como sistema mixto, a aquel que trata de -- reunir en uno sólo las ventajas de los métodos anteriormente examinados. Recibe distintos nombres tales como "contabilidad a nivel específico y general de precios", "contabilidad al coste actual

ajustada por cambios en el valor del dinero...".

"Combinando los ajustes al nivel general de precios con el uso de los precios actuales o co-rrrientes de artículos específicos se pueden obtener todas las ventajas de ambos" (1).

Su puesta en práctica daría lugar a la utilización de índices de precios específicos y un índice general.

Los intentos de combinar ambos métodos no son recientes, aunque durante algún tiempo se consideró imposible, por perseguir fines distintos. La contabilidad en función del poder adquisitivo cambia la unidad de medida, la contabilidad en valores actuales mantiene la unidad de medida y cambia, principalmente, el criterio de valoración. La primera trata de solucionar el problema monetario, la segunda el económico.

La persistente inflación ha hecho que se vuelva a considerar al sistema combinado, como el únido que puede hacer que la contabilidad vuelva a recuperar su misión de suministrar buena información sobre la realidad de la empresa.

2.1. Diferentes alternativas.

Las posibilidades de combinación pueden ser varias. - Una de las primeras conocidas, a nivel teórico, se debe a Chambers. El método propuesto se denomina "contabilidad continuamente actualizada" ("continuously contemporary accounting"), y combina la valoración de los elementos del activo según el precio neto de rea-

lización, con el mantenimiento del poder adquisitivo del interés de los accionistas en la empresa. Se preocupa, por tanto, de medir las variaciones específicas de precios y la variación en el nivel general.

Sea $M_0 + N_0 = R_0$, la situación en el momento 0, y

$M_1 + N_1 = R_1$, la situación en un momento posterior.

en donde:

M: valor actual de activos ^cmontarios menos pasivos montarios.

N: valor actual de activos no-monetarios (en el caso mas frecuente de que no existan pasivos exigibles no monetarios)

R: valor actual del neto patrimonial..

El resultado por diferencia entre valor actual de neto patrimonial, al principio y final sería:

$Y = R_1 - R_0$. Este resultado que tiene en cuenta las variaciones específicas, estaría expresado en unidades monetarias heterogéneas por lo que se ajustará por la variación en el poder adquisitivo del dinero. Siendo p , el factor de conversión de unidades monetarias iniciales en unidades monetarias finales, el valor de una unidad monetaria en t_0 tiene el mismo poder adquisitivo que $(1+p)$ unidades monetarias en t_1 .

El resultado ajustado será:

$$R_1 - R_0 (1+p) = R_1 - R_0 - R_0 p.$$

En donde R_0 p será el ajuste necesario para el mantenimiento de capital (2).

Del método propuesto opina Chambers:

"El único método que (a) trata los cambios en los precios específicos de los activos, (b) trata el efecto general de la inflación sobre una inversión original (incluyendo los efectos sobre partidas monetarias) y (c) garantiza por medio de reglas explícitas que el poder adquisitivo de una inversión original se mantiene en el cálculo de la renta es lo que he descrito como COCOA, contabilidad continuamente actualizada" (3).

En el Informe Sandilands, se dice respecto a este método:

"En nuestra opinión 'contabilidad continuamente actualiza' es un interesante ejemplo de un sistema híbrido que usa un concepto de mantenimiento de capital, basado en el del poder adquisitivo de la propiedad de los accionistas y una base de valoración de activos distinta al coste histórico. El uso del valor neto realizable como base de valoración de activos será útil para determinados usuarios de los estados contables y puede en algunas circunstancias ser la cifra del 'valor para la empresa'

que sugerimos como útil para la mayoría de los usuarios. Sin embargo, no creemos que el sistema como un todo cumpla con los requerimientos de los usuarios" (4).

Esta objeción se debe principalmente al hecho, ya aludido de que el Informe Sandilands, no propugna la combinación de un sistema basado en costes actuales con el del poder adquisitivo.

El método de Chambers, a pesar de que teóricamente ha sido muy estudiado, hasta ahora, no se ha aplicado prácticamente - por las empresas, en la información externa.

El que tiene mas posibilidades prácticas es el que combina el poder adquisitivo con la contabilidad basada en costes actuales de reposición, y de hecho algunas empresas lo practican, como es el caso de la mencionada multinacional holandesa Philips, que valora sus activos no monetarios según precios actuales de reposición y utiliza un índice general de precios para los elementos monetarios (5).

Sobre esta solución, Vancil opina que es la mejor a fines internos:

"Una propuesta -la de adoptar unidades monetarias constantes sobre la base del valor de reposición- parece más útil que las restantes - de cara a los intereses de la dirección" (6).

Y podría añadirse que, para la mayoría de los usuarios externos.

Tournier, también lo considera como el mejor método teóricamente, y dice:

"La contabilidad indexada ideal sería probablemente la que combinaría los dos sistemas".

Es decir, coste de reposición y poder adquisitivo, aun que condiciona su elección a las reglas o recomendaciones del Estado (6).

A pesar de su utilidad, se pone en duda que se lleve a la práctica de una forma generalizada. En este sentido Davidson, Stickney y Weil opinan:

"La contabilidad que incorpora tanto los valores actuales o corrientes como los cambios en el nivel de precios es, en nuestra opinión, - la mejor solución al problema de la contabilidad para los precios cambiantes. Tal contabilidad reporta las ganancias o pérdidas por tenencia sobre todos los activos y además reconoce las ganancias o pérdidas por tenencia de partidas monetarias. Sin embargo, es tan difícil de explicar, así como de auditarla, por lo que no es probable que reciba mucha aceptación práctica en un futuro predecible" (7).

La opinión anterior, formulada en 1976, puede ser todavía válida, pero la aceptación práctica creemos que estará en función de los años que dure el proceso inflacionista.

El informe Sandilands tambien recogía la posibilidad de combinación de costes actuales y poder adquisitivo, aunque no la recomendaba:

"Un estado suplementario que restableciera los estados contables básicos en unidades de poder adquisitivo actual podría agregarse a los estblecidos según coste actual, de la misma forma que SSAP 7 recomienda que tales estados se unan a los históricos. No obstante, no recomendamos que se haga. Creemos que poca información útil adicional se presentaría a los usuarios con este procedimiento y el efecto podría ser confundirlos y hacer los estados anuales demasido complejos" (8).

Sandilands, por tanto, no veía la necesidad de ajustar los estados contables según el índice general de precios. Pero las críticas que tuvo en este sentido, así como la amplia difusión de dicho informe, no sólo entre los países anglosajones hizo que se volviera a plantear el buscar una solución conciliadora entre ambos. (9)...

Así el Committee of Accountancy Bodies reconoce la necesidad de un ajuste que muestre el efecto de la inflación general. Los pasos a seguir para llegar a un sistema completo serían:

- 1). Establecer el "valor para la empresa" de los activos netos al principio del ejercicio.
- 2). Valorar de la misma forma, los activos netos al final de ejercicio.

- 3). Analizar los cambios en los activos netos distinguiendo entre beneficios de la explotación y ganancias de posesión.
- 4). Restablecer los activos netos al principio del ejercicio con relación a la inflación general experimentada en el período y describir el incremento resultante como un "cargo por inflación" (10).

En definitiva se trata de valorar los activos no monetarios según costes actuales, separando los beneficios derivados de la explotación de los de la posesión de tales activos y medir la ganancia o pérdida que se deriva de poseer pasivos o activos monetarios netos.

Baxter, después de plantearse la necesidad de la revaluación, se inclina por una revaluación total, a la que denomina estabilización, siguiendo el ejemplo de Sweeney. El método consistiría en valorar los activos por el valor de privación, anteriormente definido, ya que estima que las cifras que son buenas para la toma de decisiones internas, lo serán también para los usuarios externos. Siguiendo con este criterio de mejorar la información, las cifras del beneficio se corregirían aplicando el índice general, ya que éste expresa el poder adquisitivo de dichos usuarios. (11).

También es partidario de la revaluación del pasivo, - al igual que de los activos monetarios, ya que los valores nominales carecen de sentido y el valorarlos por sus valores corrientes, permite poner de manifiesto los beneficios o pérdidas en que se haya incurrido con su posesión. Al valor que se aplicará a los pasivos, le denomina "valor de liberación", ya que:

"Tratándose de pasivos, el término 'valor de - privación' puede ser inadecuado, aquí se trata de conocer el beneficio que la empresa recibiría si se liberara de una carga; por lo - que 'valor de liberación' es quizás un térmi- no mas adecuado" (12).

Del método de Baxter, opina Kulkarni:

"... busca el mantenimiento del valor real a - los ojos de los accionistas, combina las cosas buenas de CCA y CPP para llegar a lo que es a mi entender, un amplio sistema de contabilidad de inflación" (13).

El IASC se ha preocupado también de la posibilidad de presentar información externa ajustada para reflejar los efectos de los cambios en los precios específicos y en el nivel general de los mismos. Aunque no se dán normas concretas, la Sexta Norma contable internacional, establece:

"17. En cumplimiento con el IAS 1 'Disclosure of Accounting Policies', las empresas deberían presentar en sus estados financieros informa- ción que describa los procedimientos adoptados para reflejar el impacto sobre los estados fi nancieros de los cambios específicos de pre- cios, cambios en el nivel general de precios, o ambos. Si tales procedimientos no han sido adoptados, dicha situación debería ser manifes tada". (14):

La vigencia de esta norma es a partir de enero de 1978, aunque ha sido escasamente seguida. Esta situación no es de extrañar, teniendo en cuenta que en la mayoría de los casos, los representantes de cada país ante este organismo, no suelen ser los que tienen la facultad de emitir normas de aplicación contable.

A pesar de lo anterior y como repetidamente se ha dicho la inflación prolongada está poco a poco haciendo cambiar de opinión, y abogar por la necesidad de la reforma. En una primera etapa la solución dada ha sido mantener los estados históricos y corregirlos en función del índice general de precios. Pero esta medida con ser deseable, no puede ser la única solución si lo que se pretende es dar una "imagen fiel" del patrimonio de la empresa y de sus resultados, a la fecha en que se establecen los estados financieros. Pues, hay que tener presente que las cifras ajustadas por un índice general de precios, sólo coincidirían con las actuales si los precios específicos se han movido en la misma dirección y proporción que el nivel general, y esta situación difícilmente se da en la realidad (15)..

Por esta razón, se ha vuelto a considerar como factible la aplicación de valores actuales, entre ellos principalmente el precio actual de reposición, para poder cumplir mejor con la finalidad antes señalada. Aunque, como ya decíamos, este método puede ser válido tanto en épocas de inestabilidad monetaria, como de cierta estabilidad, por lo que, a veces, se cuestiona, si no sería mejor ensayar su puesta en práctica en estas últimas, cuando las condiciones son mas favorables.

El sistema del coste actual, por sí sólo no se puede considerar hoy día como la mejor solución, pues se dejarían de po

ner de manifiesto las pérdidas o ganancias debidas a la depreciación de la moneda, y tambien sobre este punto es necesario informar. Por todo esto, en los países que se pueden considerar avanzados en el campo de la Contabilidad, se inicia la puesta en práctica de información sobre la base de valores actuales, tratando de medir la influencia de la pérdida de valor de la moneda sobre el patrimonio de la empresa. El camino está lleno de obstaculos, pues son muchos los problemas a resolver, pero se espera que los resultados sean satisfactorios y que dichos problemas se vayan resolviendo con la experiencia que resulte de su puesta en practica.

En un principio, se recomienda que se siga estableciendo los estados financieros elaborados según el sistema histórico, ajustándolos para poner de manifiesto valores actuales en los activos no monetarios, y beneficios o pérdidas derivados de la forma en que la empresa esté financiada, es decir según tenga pasivo monetario neto, o activo monetario neto. En un futuro, si la utilidad del nuevo sistema es ampliamente aceptada, se presentarían sólo estados elaborados según costes actuales.

Kirkman en 1975 establecía sus expectativas en relación con los estados financieros, de la siguiente forma: En 1975, contabilidad de poder adquisitivo y Estados de flujo de fondos, - obligatorios, y despues de 1980, Contabilidad a costes de reposición (16). Estas expectativas en lo que se refiere a su país, pueden considerarse acertadas.

2.2. Crítica al sistema mixto.

La aplicación de este sistema supone la utilización - de una nueva unidad de medida (unidades monetarias constantes) y un criterio distinto de valoración (costes actuales en lugar de - costes históricos) . De aquí que las principales objeciones que - se le han hecho, supone la conjunción de las ya vistas parcialmen te al tratar de dichos cambios por separado.

Es decir, principalmente, reconocimiento de plusvalías monetarias no realizadas respecto al pasivo exigible y los proble mas derivados de la medición y comprobación de los valores actua les de reposición. Es estos últimos a su vez habría que distinguir en el ~~incremento~~ experimentado por los distintos ~~elementos~~, el que se debe a la depreciación monetaria y el cambio real, para un me- jor conocimiento de dichos cambios. Algunas de estas objeciones ya han sido contestadas en los capítulos anteriores.

Aunque en teoría, el sistema mixto es el que puede -- proporcionar la mejor información en épocas de inflación y es al que se debe tender, su puesta en práctica tropieza con muchas di- ficultades. Un problema principal lo constituye el pasar directa- mente de un sistema basado en costes históricos, a este sistema - mixto, ya que son muchos ños conceptos que hay que cambiar, por - lo que su puesta en práctica tendrá que hacerse de una forma esca lonada.

Por otra parte, en aquellos países en los que la in- formación al exterior se rige principalmente por la reglamentación fiscal, el primer paso a dar sería desligar totalmente la informa ción contable externa de la liquidación del impuesto sobre el be

neficio. Dicha información está destinada a un grupo mas amplio - de usuarios, con necesidades distintas a las de la Hacienda Pública, por lo que se deberían presentar estados contables ajustados, e independientemente determinar el beneficio fiscal.

Con todo, su puesta en práctica de una forma total en un futuro inmediato, es difícil de predecir, ya que las empresas no siempre están dispuestas a incurrir en mayores costes, si estos no van a ser tenidos en cuenta con fines fiscales. Y las autoridades fiscales se muestran reacias a reconocer una base impositiva, distinta a la elaborada según costes históricos.

Sin embargo, la aplicación total del sistema mixto puede estar en relación a los años que dure una tasa anual de inflación por encima del 10%. Una reducción por debajo de la misma, -- puede hacer que el sistema mixto se convierta en un intento mas - de obtener estados contables mas reales.

3. SOLUCIONES PRACTICAS ACTUALES EN EL REINO UNIDO.

Aunque dedicamos el próximo capítulo a las soluciones adoptadas en distintos países del mundo, destacamos las que se -- van a aplicar en el Reino Unido, por constituir un primer intento de reflejar en la información contable externa, la influencia específica de la inflación sobre la empresa, así como la derivada de la forma en que la empresa esté financiada. Por esta razón analizaremos en este apartado las normas propuestas, así como un -- ejemplo práctico de aplicación de las mismas.

3.1. Antecedentes.

Desde la publicación del Informe Sandilands se produce un cambio en el enfoque dado para solucionar el problema. Como ya vimos en el capítulo anterior, en el momento de su aparición, el sistema recomendado era la utilización de unidades monetarias constantes partiendo de la base del coste histórico (CPP). Con su aplicación se reconocen las pérdidas o ganancias derivadas del -- cambio en el poder adquisitivo general, pero no la forma específica en que una empresa en particular se ve afectada, por seguir -- utilizándose el criterio del valor histórico.

Sandilands considera mas importante el cambio en los criterios de valoración, para mejorar las decisiones sobre la situación de la empresa, no creyendo de mucha utilidad informar sobre los cambios en el poder adquisitivo en general. Por lo que el sistema que propone (CCA) no tiene en cuenta estos últimos, y no puede ser considerado como un sistema completo de contabilidad para épocas de inflación.

Se vuelve a suscitar la consideración de si los estados contables se deben mostrar desde el punto de vista de los -- accionistas o desde el de la empresa. Sandilands toma partido por el segundo.

Para Kulkarni, el punto principal del debate de la -- contabilidad, para la inflación, reside en esta consideración. En cuanto al Balance, la presentación de los activos por sus valores actuales, según el método CCA, ayudará satisfactoriamente, tanto a las decisiones de los dirigentes de la empresa como la de los --

accionistas. Pero en cuanto al beneficio, el CPP cumplirá mejor - los objetivos de estos últimos, pues su interés está en mantener su poder adquisitivo en general (17).

Por esta razón y por las ya apuntadas de oposición al Informe Sandilands, entre otros por las instituciones financieras, al sentirse perjudicadas por su situación de acreedoras netas, dicho Informe no se transformó en normas de obligado cumplimiento - para las empresas del Reino Unido, buscándose una nueva solución que conciliará ambas tendencias.

3.1.1. El Informe Hyde.

El 4 de Noviembre de 1977, el Accounting Standards -- Committee publica unas nuevas recomendaciones provisionales, que al igual que las anteriores son conocidas por el nombre del presidente de la comisión que llevó a cabo los trabajos (18).

Las recomendaciones de Hyde, a diferencia de las de Sandilands, tienen carácter voluntario, sólo serán aplicadas por aquellas empresas que lo juzguen conveniente y no tienen un carácter sustitutivo de las históricas, sino complementario, es decir que se seguirán manteniendo los registros históricos y se ajustarán los estados finales, según el coste actual.

Se tiene conciencia de la necesidad que existe de que los estados contables, preparados según la base histórica, muestren los efectos de la inflación. Pero la polémica suscitada por los informes Sandilands y Morpeth (19), hace que se obre con cautela y se propongan de momento, como voluntarias, para a la vista

de los resultados que se obtuvieran en la práctica hacerlas obligatorias, al menos para las empresas que coticen en Bolsa.

Las normas serían de aplicación en los estados contables de los ejercicios que finalizarán en, o después del 31 de diciembre de 1977, y afectaban sólo a la cuenta de pérdidas y ganancias.

Para obtener el beneficio al coste actual, se realizarían tres ajustes al beneficio calculado según costes históricos el del coste de las ventas y el de las amortizaciones, al igual -- que en Sandilands, y un tercero al que se le denomina "gearing" -- (20), que toma el nombre del coeficiente de endeudamiento a largo plazo ("gearing ratio") utilizado en análisis financiero (21). To dos estos ajustes deberán mostrarse por separado.

El tercer ajuste constituye una novedad, y con él se pretende poner de manifiesto la influencia que tiene en el resultado, la posición acreedora o deudora neta de la empresa, que no se tiene en cuenta en el resultado histórico.

Los activos de una empresa, tanto fijos como circulantes, están normalmente financiados en parte por terceros. Estos -- pasivos monetarios permanecen inalterables, aunque cambien los -- precios de los activos que financian. Si suben los precios, aumenta el valor del activo, pero la empresa sigue teniendo la misma -- obligación de pago. Este exceso beneficia a la empresa y será realizado cuando el activo se use o se venda. Es decir que cuando -- los precios se elevan existe un beneficio adicional, que compensa a la empresa, en mayor o menor medida, del coste por utilizar fi-

nanciación ajena y al contrario, cuando los precios descienden. - Esta situación es la que se pretende reflejar con el ajuste mencionado.

Algunas compañías ya efectuaban cálculos en este sentido, por lo que podrían continuar realizándolos en la misma forma, con tal de que explicaran el procedimiento seguido (22). De no existir la anterior situación, se recomienda el procedimiento siguiente, según sea la posición de la empresa, a) acreedora neta, o b) deudora neta.

a). En este caso los pasivos monetarios exceden a los activos monetarios, por lo que parte de la capacidad operativa de la empresa estará financiada por dichos pasivos. Esta situación beneficiosa en épocas de inflación, se pondrá de manifiesto, multiplicando los ajustes realizados con anterioridad (coste de las ventas y amortizaciones) por la siguiente proporción:

$$\frac{P_n}{P_n + N} , \quad \text{siendo}$$

P_n : Pasivo monetario neto.

N : Capital y Reservas.

La cantidad así obtenida, será el nuevo ajuste que incrementará el beneficio. Hay que tener presente que al hacer el computo de las reservas hay que añadir la diferencia que resulte, como consecuencia de la aplicación del coste actual. Las cifras que se utilizarán al calcular los distintos ajustes, serán el promedio de los existentes al principio y final del ejercicio. Ahora

bien, el primer ejercicio de aplicación, si dicho cálculo fuera - costoso, se harán tomando las existentes al final del ejercicio.

Veamos el cálculo de este ajuste con un sencillo ejemplo.

Supongamos que el beneficio según coste histórico es de 400 , y los ajustes del coste de ventas y de las amortizaciones son respectivamente 60 y 70, y que el Balance, una vez realizados los ajustes anteriores es el siguiente:

<u>ACTIVO</u>		<u>PASIVO</u>	
Inmovilizado	700	Capital y reservas	720
Existencias	500	Deudas a largo plazo	400
Activos monetarios	300	Deudas a corto plazo	380
	<hr/>		<hr/>
total	1.500	total	1.500

Cálculo del ajuste "gearing".

1) Pasivos monetarios:

Deudas a largo plazo	400
Deudas a corto plazo	<u>380</u>
total	780

2) Pasivo monetario neto:

Pasivos monetarios	780
menos: Activos monetarios	<u>300</u>
total	480

3) Proporción

$$\frac{P_n}{P_n + N} \times 100 = \frac{480}{480 + 720} \times 100 = 40\%$$

4) Ajuste "gearing".

Ajuste coste de ventas	60	
Ajuste amortizaciones	70	
	<u>130</u>	
Multiplicado por la proporción	40 %	
Ajuste "gearing"	<u>52</u>	=====

El resultado sería entonces:

Beneficio histórico		400
menos: Ajuste coste ventas	60	
Ajuste amortizaciones	<u>70</u>	<u>130</u>
Beneficio explotación al		
coste actual		270
Ajuste "gearing"		<u>52</u>
Beneficio antes de impuestos y		
resultados extraordinarios		<u>322</u>
		=====

b). En esta situación los activos monetarios netos exceden a los pasivos monetarios. El ajuste en este caso disminuirá el beneficio de la empresa, y se calcularía aplicando a los activos monetarios netos, el cambio experimentado durante el ejercicio en un índice adecuado a estos fines. No se especifica cual será el que se aplicará. Suponiendo que dicho índice sea el de precios de consumo, y

que durante el ejercicio se ha incrementado en un 20%, siendo:

Activos monetarios	500
Pasivos monetarios	<u>300</u>
Activos monetarios netos	200
multiplicado por el por	
centaje	<u>20 %</u>
ajuste "gearing"	<u>40</u>
	<u>=====</u>

El beneficio al coste actual se tendría que disminuir en esta cantidad.

Este informe tuvo una buena acogida, en general, y -- particularmente por las entidades financieras, ya que su situación -- desfavorable en épocas de inflación podría ser puesta de manifiesto a través del ajuste "gearing". Por otra parte, la simplicidad de las normas, las hacían de fácil aplicación. Al poco de su publicación, algunas empresas comenzaron a incluir un estado separado, en su información anual, cumplimentando los ajustes establecidos en este informe.

Sin embargo, a pesar de lo anterior, la aplicación -- práctica no se generalizó, debido principalmente a su carácter voluntario.

Mientras tanto el Inflation Accounting Steering Group, presidido por Douglas Mopeth, siguió trabajando y recibiendo sugerencias sobre el tema, publicándose en abril de 1979 un nuevo proyecto de normas de contabilidad basada en el coste actual, conocido como ED 24 (23), al que siguieron unas notas orientativas, pa-

ra ayudar en los principales problemas que podrían surgir al llevarlo a la práctica (24).

En dicho proyecto se incluyen algunas modificaciones con respecto al informe Hyde y despues del plazo establecido para consultas se han convertido en las normas definitivas, que deberan aplicar algunas empresas del Reino Unido (25).

Hemos de tener presente que no será ésta la última palabra en el tema de la contabilidad para la inflación aunque se espera que al menos en un periodo de varios ejercicios no se produzcan cambios.

3.2. EL SSAP 16.

El uno de abril de 1980 se publica en el Reino Unido el Statement of Standard Accounting Practice nº 16 (SSAP 16) (26), proponiendo un sistema de Contabilidad basado en el coste actual. El día anterior, se disolvía el Comité Morpeth, despues de cinco años de trabajo.

El SSAP 16, en palabras de Mr. Richards, presidente - del Instituto de expertos Contables,

"Es un nuevo standard pero las ideas básicas que incorpora han sido ampliamente discutidas durante muchos años. Son ideas, no ideales. No creemos que podría haber sido practico producir una solución ideal -incluso si la hubiera ... Cada uno reconoce que la contabilidad de la in

flación no es una cura para la inflación. Como mucho es un sistema de preaviso para alertar - a los directores y al Gobierno de los impactos sobre los beneficios reales de las compañías" (27).

Estas nuevas normas deberán ser aplicadas por la mayoría de las empresas cuyas acciones u obligaciones coticen en Bolsa y por aquellas otras sin cotización oficial pero que tengan la categoría de gran empresa según el criterio de la IV Directriz - de las Comunidades económicas europeas.

Su puesta en práctica será para los ejercicios contables que comiencen en, o después del 1 de enero de 1980. Con esto el Reino Unido se convierte en el primer país que oficialmente introduce un sistema de coste actual, en la información contable externa de las empresas.

3.2.1. Información requerida.

Si con los estados contables se pretende dar una "imagen fiel" del patrimonio de la empresa y de los resultados, el objetivo principal de los estados preparados sobre la base del coste actual será el dar una información mas util que la que por sí sólo proporcionan los estados históricos. Esta información servirá de base para ayudar a los responsables de la gestión de la empresa, accionistas y otros relacionados en cuestiones tales como las siguientes, recogidas en el apartado 5: viabilidad financiera de la empresa, rendimiento de las inversiones, política de precios, control de costes, etc...

La información al coste actual elaborada según estas normas se incluye en la información anual, en adición a la histórica, dejando en libertad a la empresa para decidir, cual de los estados serán los principales. Aunque se espera que un grna número de empresas sigan manteniendo como sus estados principales los tradicionales, y completen con información al coste actual, de hecho, algunas ya presentan la información según valoraciones actualizadas como la principal.

Dicha información estará constituida por la cuenta de pérdidas y ganancias, el Balance, que puede presentarse en una forma resumida, y notas explicativas del método utilizado para la --puesta en práctica.

Estas normas serán también de aplicación a los estados consolidados. Es decir que si una empresa es la compañía matriz - de un grupo, los estados consolidados se preparan sobre la base - del coste actual. El método para prepararlos no diferirá mucho de los que se utilizan para los históricos, constituyendo los mayores problemas prácticos: las plusvalías por consolidación, eliminación de beneficios dentro del grupo, cambio de monedas extranjeras, intereses minoritarios, etc...

Con carácter voluntario, las empresas pueden presentar también información adicional, sobre la base del coste actual, constituida por el estado de origen y aplicación de fondos y cambios en la participación de los accionistas en la propiedad de la empresa.

3.2.1.1. Cuenta de Pérdidas y Ganancias al coste actual.

Según el apartado 55 la cuenta de pérdidas y ganancias deberá incluir, aunque no necesariamente en este orden, lo siguiente:

- a). El beneficio o pérdida de la explotación a coste actual.
- b). la proporción en la que se basa el cálculo del ajuste "gearing"
- c). el ajuste "gearing".
- d). impuestos.
- e). partidas extraordinarias.
- f). beneficio o pérdida al coste actual, después de impuestos, -- atribuible a los accionistas.

El resultado del ejercicio se obtiene, por tanto, diferenciando dos etapas: el beneficio o pérdida de la explotación y el atribuible a los accionistas (28) .

El primero se define en el apartado 40 como "el excedente procedente de las actividades normales de la empresa en el periodo, después de tener en cuenta el impacto de los cambios de precios sobre los fondos necesarios para continuar el volumen de negocios existente y mantener la capacidad operativa ya esté financiada por capital propio o ajeno."

Para calcularlo se realizan tres ajustes principales al resultado de la explotación histórico, y son el de las amortizaciones, el coste de las ventas y el del fondo de maniobra monetario ("monetary working capital adjustment"). Este último constituye una novedad con respecto a los informes anteriores y resul

ta de un desdoblamiento realizado en el ajuste "gearing" establecido en el informe Hyde. Su razón de ser está en el hecho de que las empresas suelen tener otros elementos, además de las existencias, incluidos en el fondo de maniobra y que pueden verse afectados por el cambio de precios.

El beneficio al coste actual atribuible a los accionistas, se define en el apartado 41, como "el excedente del ejercicio, teniendo en cuenta el efecto del cambio de precios sobre los fondos necesarios para mantener su proporción en la capacidad operativa. Se calcula después de intereses y partidas extraordinarios". Para calcularlo se realizará otro ajuste denominado "gearing", al resultado histórico. Su cálculo estará basado en las partidas monetarias no incluidas en el fondo de maniobra monetario. Por lo que, puede decirse que el ajuste de este nombre, ya visto en el Informe Hyde, aparece aquí diferenciado en dos: el del fondo de maniobra monetario y el nuevo "gearing".

La cuenta de pérdida y ganancias incluirá también, -- cuando proceda, un cargo por la cantidad que resulte de la diferencia entre el coste actual de reposición y la cantidad recuperable.

Las empresas que coticen en Bolsa deberán presentar -- las ganancias por acción, basadas en el beneficio al coste actual atribuible a los accionistas antes de partidas extraordinarias.

3.2.1.1.1. Los ajustes.

Cuatro son por tanto los ajustes principales que hay -- que realizar al resultado histórico para obtener el del coste ac-

tual.

1). Las amortizaciones: será la diferencia entre el "valor para la empresa" de la parte de activo fijo consumida en el ejercicio y la amortización histórica. El valor para la empresa de un activo será normalmente el coste neto de reposición actual salvo en el caso de que se haya producido una reducción permanente en el valor de ese elemento pues entonces se deberá utilizar el valor recuperable. Este, a su vez es, o bien el valor neto de realización o el importe recuperable a través de su uso futuro, según el que sea mayor. Estos valores pueden obtenerse por estimación directa de los gestores, basadas en su experiencia, por precios de mercado o por la aplicación a los valores históricos de índices específicos adecuados, bien oficiales o elaborados por organismos privados.

La forma de proceder para su cálculo no es obligatoria pero se recomienda la siguiente:

En primer lugar, se establece el valor para la empresa de los Activos fijos amortizables, según lo dicho anteriormente. Supongamos por ejemplo, que el valor histórico es 1.000 y -- despues de aplicar los índices correspondientes, según años de entrada y las correspondientes bajas, dá un valor actual de reposición de 3.000.

En segundo lugar, se establece la amortización sobre dicho valor actual. La estimación de la vida útil y el porcentaje a aplicar pueden ser los mismos que en la base histórica, aunque podría ser necesario proceder a una revisión de los mismos al implantar el sistema actual. Suponiendo que se mantienen, si el por

centaje de amortización es del 10 % , la amortización del ejercicio sobre la base actual será de 300.

Por último el ajuste se obtiene por diferencia entre la amortización sobre la base actual y el cargo histórico, es decir $300 - 100 = 200$. Por tanto se procedería cargando 200 a la -- cuenta de resultados y abonando la misma cantidad a una reserva -- nueva, que se crea y se denominará del coste actual.

Esta reserva registrará también la cantidad que resulte al actualizar la amortización acumulada, como consecuencia de la puesta en práctica de este sistema. Dicha cantidad, por amortizaciones anteriores, no se lleva, por lo tanto, al resultado, por lo que los cargos por amortización al coste actual durante la vida del activo no serán iguales al coste de reposición actual del activo consumido. No obstante los cargos por amortización van a -- crear fondos que normalmente se reinvertirán en Activos fijos o -- circulantes y que estarán sujetos a ajustes. De esta forma la influencia del cambio de precios será sobre los fondos retenidos.

2). Ajuste del coste de las ventas, será, al igual que el anterior, la diferencia entre el "valor para la empresa" de las existencias consumidas en el ejercicio y el coste histórico de las mismas. El "valor para la empresa" según lo dicho será el menor entre coste actual de reposición (valor de entrada según mercado a la fecha -- de valoración) y cantidad recuperable (valor neto de realización) El coste actual de reposición será el de elementos idénticos a los consumidos, con independencia de que la reposición tenga lugar o no actualmente. Se puede utilizar el coste actual de partidas similares y como alternativa emplear índices especiales. El método que se utilice para calcular el efecto del cambio de precios sobre

las existencias dependerá de la naturaleza de las mismas y de las actividades de la empresa, de las compras estacionales y del sistema seguido para contabilizar dichas existencias. Entre estos últimos el LIFO puede resultar apropiado en circunstancias limitadas, cuando el volumen de existencias no fluctue de una forma considerable y la reposición es frecuente y reciente.

Para calcular este ajuste se puede proceder de la siguiente forma:

- a)..El coste histórico de las existencias iniciales se convierte al coste actual medio durante el periodo.
- b). El total de las compras y otros costes en que se incurre durante el período permanece inalterable.
- c)..El coste histórico de las existencias finales se convierte al coste actual medio durante el periodo, y
- d). El ajuste será la diferencia entre los costes históricos y actual de ventas.

Lo anterior se puede resumir en la siguiente fórmula:

$$E_f - E_i = I_m \left(\frac{E_f}{I_f} - \frac{E_i}{I_i} \right), \text{ en la que:}$$

E_i : existencias iniciales según coste histórico.

E_f : existencias finales según coste histórico.

I_m : Índice medio del periodo.

I_i : Índice aplicable a las existencias iniciales.

I_f : Índice aplicable a las existencias finales.

El uso de este método permite calcular el ajuste de - una forma fácil y el resultado puede ser razonable, cuando el volumen de existencias a lo largo del periodo ha sido constante, o ha variado a una tasa constante. Si esto no se produce, habría -- que calcular distintos ajustes para intervalos mas pequeños, por ejemplo mensualmente.

Al calcular el valor actual de las existencias iniciales y finales, habrá que conocer la antigüedad de las mismas para aplicarles el índice adecuado. Por otra parte, si los distintos - componentes, tales como materias primas, mano de obra, etc... han variado sus precios a tasas diferentes e importantes, habría que hacer el cálculo por separado para cada elemento.

Cuando se hayan dotado provisiones por depreciación - de las existencias, las cantidades retenidas se habrán vuelto a - invertir en Activos que a su vez estarán sujetos a ajustes. En estos casos, a dichas existencias se les aplicará el índice correspondiente a su fecha de entrada, pero el valor será revisado con el fin de que el valor que resulte no exceda a la cantidad actual recuperable.

No se incluyan en el cálculo de este ajuste aquellas existencias consideradas como partidas monetarias.

3). Ajuste del fondo de maniobra monetario: representará el aumento o disminución en la financiación necesaria para el fondo de maniobra monetario, como consecuencia del cambio en los precios de entrada de los bienes y servicios utilizados y financiados por la empresa, según se establece en el apartado 11.

Este ajuste completa al anterior y deberá realizarse si guiendo el mismo método.

El problema principal estriba en determinar los compo nentes monetarios del fondo de maniobra que van a servir de base para calcular el ajuste. En muchas empresas se lograran resultados fiable, incluyendo sólo los deudores y acreedores comerciales. La tesorería habrá también que incluirla en aquellas empresas, -- que mantengan o utilicen un volumen importante de la misma ya -- que esta circunstancia afectará significativamente al beneficio -- de la explotación.

El ajuste consistirá en un cargo o abono a la cuenta -- de resultados con el correspondiente cargo o abono a la reserva -- del coste actual. La forma de calcularlo podría ser la siguiente:

- a). determinación de los elementos que se van a incluir y los in tervalos para los que se van a hacer los cálculos.
- b). elección de índices adecuados para el ajuste por separado de deudores y acreedores. Como se busca la utilización de índices es pecíficos a los deudores se pueden aplicar índices que reflejen -- los cambios en precios de venta de los artículos de la empresa, -- mientras que para acreedores se pueden utilizar índices que refle jen los cambios en los costes de los elementos financiados por di chos créditos durante el tiempo que se mantengan las deudas.

No obstante cuando los cambios en dichos índices sean aproximados se puede aplicar el mismo a ambas partidas para sim plificar el trabajo. También se pueden obtener buenos resultados

utilizando el mismo índice que se aplique a las existencias, o incluso el de precios de consumo, tal como se recomienda para las empresas financieras. Los bancos así como otras empresas financieras tienen un fondo de maniobra de naturaleza esencialmente financiera, y para mantener su capacidad operativa, el ajuste se calculará por referencia a los cambios de precios de los Activos para los que suministran financiación. Por esta razón el índice mas -- adecuado es el "deflactor del producto nacional bruto," pero como -- este no se calcula mensualmente y además puede ser objeto de revisión, se considera mas adecuado uno de precios al por menor.

Esto último como decíamos anteriormente, puede hacerse extensible a otras empresas, con lo que se evitaría la subjetividad que implica el discernir cual es el índice apropiado para deudores y para acreedores. De la misma forma, la inclusión o no de la tesorería se deja en libertad a la empresa, que debe decidir si la cantidad es o no importante, por lo que su inclusión en todos los casos podría ser mas acertada (29).

Una vez determinados los elementos que integran el fondo de maniobra monetario, y los índices aplicables, utilizando un método medio, al igual que en el ajuste anterior, el ajuste del fondo de maniobra monetario sería:

$$(FM_f - FM_i) - I_m \left(\frac{F M_f}{I_f} - \frac{F M_i}{I_i} \right), \text{ en donde:}$$

I_m : Índice medio del período.

I_i : Índice apropiado a principios ejercicio.

I_f : Índice apropiado a final de ejercicio..

$F M_i$: fondo de maniobra monetaria, según balance a principios -
de ejercicio.

$F M_f$: fondo de maniobra monetario, según balance al final de --
ejercicio.

Cuando los deudores exceden a los acreedores, el ajus
te será un cargo a los beneficios, y viceversa, representando di-
cha cantidad al aumento o disminución en la financiación, propia,
para mantener el fondo de maniobra, debido al aumento de precios.

En el caso de que exista pasivo monetario neto mayor
que el valor de las existencias, el exceso no está invertido en -
fondo de maniobra, por lo que dicha diferencia no debería incluir
se a efectos de este ajuste, sino que pasaría a formar parte del
siguiente.

4). El ajuste "gearing" representará el beneficio o pérdida para
los accionistas, derivado de la forma en que la empresa está fi-
nanciada, como consecuencia del cambio de precios.

Como es bien conocido, los activos de la empresa tan-
to fijos como circulantes estarán en parte financiados por terce-
ros. Si estas obligaciones de pago son monetarias, permanecen fi-
jas, aunque suban los precios de los activos por ellas financia--
dos, lo que proporcionará un beneficio que compensará en mayor o
menor medida, del coste por utilizar financiación ajena. Dicho be-
neficio se realizara cuando los activos se vendan o se usen en el
curso de la actividad normal de la empresa. El efecto contrario -
se producirá si los precios bajan.

Dicho efecto no ha sido tenido en cuenta, con los -- ajustes anteriores para calcular el beneficio de la explotación, por lo que al subir los precios el beneficio total resultaría infravalorado.

Por esta razón con este nuevo ajuste, se disminuirán los cargos por los ajustes anteriores, en la proporción que la financiación ajena representa con respecto a la total, excluyendo la incluida en el fondo de maniobra monetario.

Su cálculo se realiza siguiendo el método medio, al - igual que en los ajustes anteriores, de acuerdo con esta fórmula:

$$\frac{P_n}{P_n + N} \times A, \text{ en la que}$$

P_n : es la media del pasivo monetario neto no circulante.

N : media de capital, reservas y diviendos propuestos.

A : suma de los ajustes realizados con anterioridad.

Para estos cálculos, siempre que sea posible, se tomaran las cantidades que figuren en el Balance a coste actual. El pasivo monetario neto se puede obtener por la media de las cantidades a principios, y fin de ejercicio, y será igual al exceso de - los obligaciones de pago, no incluidas en el fondo de maniobra monetario, sobre la suma de activos circulantes distintos a los incluidos en los ajustes de coste de ventas y fondo de maniobra monetario.

En aquellas empresas que hayan revaluado los activos - fijos sujetos a amortización, como una aproximación parcial en - épocas de inflación, el ajuste por amortización será una cantidad mas pequeña o no existirá. En este caso, al calcular el "gearing"

la proporción se aplicará a una cantidad mas bajas, lo que puede dar lugar a distorsiones importantes. En estas situaciones se sugiere, que se vuelva a calcular el ajuste como si no se hubieran hecho dichas revaluaciones, y si esto no fuera posible se haría constar.

5). Además de los cuatro ajustes principales vistos anteriormente se pueden realizar otros, como es en el caso de que exista en el resultado histórico, un beneficio o pérdida por venta de activos. En este caso habrá que calcular el valor actual de esos activos, y ajustar el resultado histórico, para reducirlo al actual.

Por ejemplo, supongamos un activo fijo cuyo valor neto histórico es de 2.000, y se vende en 3.000, el coste neto actual es de 2.800, el ajuste a introducir sería:

	<u>Contabilidad historica</u>	<u>Contabilidad actual</u>	<u>diferencia</u>
Ingresos por venta	3.000	3.000	----
menos:			
Valor neto	<u>2.000</u>	<u>2.800</u>	
Beneficio	1.000	200	800

Este ajuste de 800 tambien se incluirá en la suma de ajustes, al calcular el "gearing".

3.2.1.2. El Balance al coste actual.

Las normas para la valoración de los elementos que figuran en el Balance, aparecen recogidos en el apartado 53, y son,

entre otras, las siguientes:

a). los activos fijos y las existencias a su valor para la empresa, según se calculó al realizar los ajustes correspondientes, que como ya vimos será normalmente el coste actual de reposición, es decir lo que costaría ahora un elemento que desarrollará el mismo servicio potencial que el existente.

En el caso de los Activos fijos, será bastante frecuente que debido al avance de la tecnología nos encontremos con activos mas modernos, que tengan un servicio potencial diferente al que tenía el que se posee, en el momento de su adquisición. El nuevo activo tendrá un coste de adquisición mas alto, pero tambien puede tener costes de explotación mas bajos, mayor nº de unidades de salida etc, por lo que utilizar el primero como coste actual, sin practicar ningún ajuste, no sería correcto.

Por ejemplo, supongamos un activo que se adquirió en 1.000.

Indices de precios específicos aplicables a dicho activo:

- (1). cuando se adquirió 120.
- (2). en el momento de la valoración 192.

Valor actual, indiciano coste histórico: $1.000 \times \frac{192}{120} = 1.600$

Coste actual del Activo nuevo: 2500

Salidas del activo existente: 10 0 unidades

Salidas del activo nuevo: 20 0 "

Los costes de explotación por unidad y las vidas útiles son iguales.

Coste actual del servicio potencial existente: $2.500 \times \frac{100}{200} = 1.250$

En este caso el coste actual de reponer el servicio - potencial del activo existente será de 1.250, por lo que estaría sobrevalorando si se tomara el valor indiciado (1.600), o el coste actual del nuevo activo que lo reemplazaría (2.500).

Esta reducción en el coste de un activo nuevo equivalente supone reducción en el precio del servicio potencial y no - un cambio en el volumen de servicio del activo existente, por lo que la diferencia con respecto al cambio histórico se llevará a - la reserva del coste actual y no a la cuenta de resultados.

b). Las inversiones, en empresas del grupo se valorarán en la proporción correspondiente del patrimonio neto calculado según las normas que estamos analizando. Si esta información no se tuviera disponible, se haría por la que los directores estimaran mejor.

c). Otras inversiones, excluyendo las clasificadas como activo circulante, se valoraran también según la mejor estimación, admitida en la práctica. Cuando se trate de títulos con cotización oficial si esta valoración difiere de una forma importante del valor medio de mercado, habrá que explicar las bases de valoración y las razones para esa diferencia.

d). Los activos intangibles se valoraran por la mejor estimación que se puede hacer de su valor para la empresa.

e). Otros activos circulantes no sujetos al ajuste del coste de ventas, y todos los pasivos exigibles, figuraran por las

mismas cantidades que en el balance histórico.

f). El Balance al coste actual incluirá también, además de las reservas que figuran en el histórico, una nueva que se denominará "reserva del coste actual". A esta reserva ya nos hemos referido anteriormente al hablar de los ajustes, e incluirá las plusvalías no realizadas, en activos fijos, existencias e inversiones y las cantidades netas realizadas que igualen a los ajustes practicados.

Por último este Balance se puede presentar en una forma resumida, aunque los criterios empleados se deberán especificar aparte.

3.2.1.3. Notas explicativas.

El SSAP 16 establece los objetivos de la contabilidad al coste actual y la información requerida, pero no la forma práctica de llevarla a cabo. Para ayudar a las empresas se publicaron unas orientaciones (30), que recogen las situaciones más comunes que pueden encontrarse en la práctica, sugiriendo los métodos adecuados, los cuales no son obligatorios.

Cada empresa tiene, por tanto, libertad para elegir el método pero deberá explicar el camino seguido, por lo que junto con el Balance y la cuenta de Pérdidas y Ganancias se publicarán unas notas con dichas explicaciones.

Estas serán lo cuantiosas que se quiera, pero según el apartado 58, harán referencia a lo siguiente:

- a). El valor para la empresa de los activos fijos y la amortización correspondiente.
- b). El valor para la empresa de las existencias, productos y trabajos en curso y el ajuste del coste de ventas.
- c). El ajuste del fondo de maniobra monetario.
- d). El ajuste "gearing".
- e). Las bases de conversión de monedas extranjeras y las diferencias que surjan.
- f). Otros ajustes a la información histórica, y
- g). Las cantidades correspondientes a ejercicios anteriores. No obstante, el primer año que se prepara esta información, dichas cantidades sólo se incluirán si fácilmente se pueden obtener a no ser que los estados al coste actual constituyan los estados principales. En el caso de no inclusión se hará referencia explícita al hecho que lo motiva.

Ademas de lo anterior, se podrá hacer constar otras - circunstancias tales como: si ha existido cambio en la estimación de la vida útil de los activos fijos depreciables, índices de pre cios aplicables y fuente de la que proceden, cambios en la "reser va del coste actual", etc...

3.2.2. Ejemplo práctico.

Desarrollaremos a continuación un sencillo ejemplo -- aplicando las normas anteriores, y siguiendo los métodos recomendados.

Las cantidades y la mayoría de índices utilizados, no están tomados de casos reales. De los índices algunos de los aplicados a Activos fijos corresponden a los elaborados oficialmente en el Reino Unido, bajo el título de "Price Index Numbers for Current Cost Accounting", y los utilizados para las existencias, a los de "precios de consumo" de España.

3.2.2.1. Datos históricos.

Balance de situación al 31 de Diciembre

ACTIVO

	<u>1979</u>	<u>1980</u>
Inmovilizado		
material (✕)	19.600	18.400
Financiero	4.000	4.000
Existencias	12.000	14.200
Deudores	10.400	12.000
Tesorería	3.000	4.000
TOTAL	<u>49.000</u> =====	<u>52.600</u> =====

PASIVO

Capital y Reservas		
Capital Social	14.000	14.000
Reservas	12.000	17.000
Deudas a largo plazo	15.000	10.600
Deudas a corto plazo	8.000	11.000
Resultados (✕✕)	<u>49.000</u> =====	<u>52.600</u> =====

(*) . Desglose del Inmovilizado material.

	1979	1980
Terrenos	2.000	---
Edificios	10.000	10.000
Elementos de transporte	8.000	10.000
menos:		
Amortización acumulada	<u>1.400</u>	<u>2.400</u>
Mobiliario y enseres	2.000	2.000
menos:		
Amortización acumulada	<u>1.000</u>	<u>1.200</u>
T O T A L	19.600	18.400

(**). Los resultados de ambos ejercicios ya figuran aplicados.

Cuenta de Pérdidas y Ganancias.

Beneficio explotación	9.000	
Beneficio extraordinario	<u>1.000</u>	
Beneficio ejercicio		10.000
Distribución:		
Impuestos	3.300	
Dividendos	<u>1.700</u>	<u>5.000</u>
Beneficio retenido		5.000
		=====

Otros datos

a). Respecto al Activo fijo

- No se ha aplicado ningún sistema para actualizar valores contables.

- Los terrenos se adquirieron en 1977 y se han vendido este año en 3.000.
- Los edificios se compraron en el año 1972.
- Los elementos de transporte en los años 1977, 1979 y en el actual, en 3.000, 5.000 y 2.000 respectivamente.
- El mobiliario en 1975.
- Suponemos por simplicidad que la tasa de amortización anual es del 10 %, igual para todos los elementos.

AMORTIZACION HISTORICA

AÑOS	MOBILIARIO	ELEMENTOS DE TRANSPORTE			DOTACION ANUAL TOTAL	AMORTIZACION ACUMULADA
		1ªadquisición	2ªadquisición	3ªadquisición		
1975	200	---	---	---	200	200
1976	200	---	---	---	200	400
1977	200	300	---	---	500	900
1978	200	300	---	---	500	1.400
1979	200	300	500	---	1.000	2.400
1980	200	300	500	200	1.200	3.600
	1.200	1.200	1.000	200	3.600	

b). Respecto al activo circulante.

Las existencias se contabilizan siguiendo el método - FIFO. Las iniciales corresponden a compras de tres meses y las finales a compras de cuatro meses. No existen grandes oscilaciones.

c). La empresa no forma parte de ningún grupo, ni elabora estado de origen y aplicación de fondos para la información externa.

3.2.2.2. Trabajos para preparar estados contables a coste actual.

A. Determinación del "valor para la empresa" de los Activos.

a). Terrenos.

Se supone que el valor para la empresa de los terrenos, ya vendidos se establece por estimación directa en 2.800.

b). Edificios.

Se actualizan en función de índices específicos disponibles.

Indices aplicables:

Año de adquisición, 1972	70
A1 31/12/1979	161
A1 31/12/1980	175

Valor actualizado al 1/1/1980: $10.000 \times \frac{161}{70} = 23.000$

Transferencia a la Reserva al coste actual al 1/1/1980: 13.000

Efecto del cambio de precios durante el ejercicio:

$$23.000 \times \frac{175 - 161}{161} = 2.000$$

Valor al 31/12/1980 : 25.000

Incremento ejercicio reserva coste actual: 2.000

c). Mobiliario y Elementos de transporte.

Por simplicidad suponemos los mismos índices aplicables a ambos. Hay que actualizar los valores de adquisición y las amortizaciones acumuladas correspondientes.

• Índices aplicables:

<u>Año de adquisición</u>	<u>Índices medios</u>
1975	77,4
1976	100,0
1977	113,8
1978	133,7
1979	149,2
1980	165,0

Al 31/12/1979 : 154,6

Al 30/6/1980 : 165,0

Al 31/12/1980 : 170,0

Valor actualizado del Mobiliario al 1/1/1980:

$$2.000 \times \frac{154,6}{77,4} = 3.995$$

Valor histórico 2.000

Transferencia a reservas
coste actual al 1/1/1980 1.995

Amortización acumulada al 1/1/1980

1975	$200 \times \frac{154,6}{77,4} = 399,5$
1976	$200 \times \frac{154,6}{100} = 309,2$
1977	$200 \times \frac{154,6}{113,8} = 271,7$
1978	$200 \times \frac{154,6}{133,7} = 231,3$
1979	$200 \times \frac{154,6}{149,2} = 207,2$
T O T A L L	1.418,9

Amortización acumulada al coste actual al 1/1/1980 :	1.418,9
" histórica	1.000.-
Aumento	<u>418,9</u>

Reserva coste actual al 1/1/1980	
Aumento valor mobiliario	1.995
menos: Aumento amortización acumulada	<u>418,9</u>
Incremento neto	1.576,1

Efecto del cambio de precios durante el ejercicio:

$$\text{valor inicial: } 3.995 \times \frac{170 - 154,6}{170} = 361,9; 3.995 + 361,9 = 4.356,9$$

Valor mobiliario al 31/12/1980 : 4.356,9

- 339 -

Amortización acumulada:

- Valor inicial ajustado por cambios de precios durante el ejercicio:

$$1.418,9 \times \frac{170 - 154,6}{170} = 128,5 ; 1.418,9 + 128,5 = 1.547,4$$

- Dotación del ejercicio (ver ajuste amortizaciones) ajustada desde mitad a final del año:

$$420,5 \times \frac{170 - 165}{165} = 12,7 ; 420,5 + 12,7 = 433,2$$

Amortización acumulada al 31/12/1980: 1980,6

Incremento neto del ejercicio reserva coste actual:

$$361,9 - (128,5 + 233,2) = 0,2$$

Valor actualizado de los elementos de transporte al 1/1/1980:

Año adquisición

1977	$3.000 \times \frac{154,6}{113,8} =$	4.075,5
1979	$5.000 \times \frac{154,6}{149,2} =$	5.181.-
T O T A L		9.256,5

Valor actualizado al 1/1/1980: 9.256,5

" histórico 8.000.-

Transferencia a reservas coste:
actual 1.256,5

Amortización acumulada al 1/1/1980

1977	$300 \times \frac{154,6}{113,8} =$	407,5
1978	$300 \times \frac{154,6}{133,7} =$	346,9
1979	$800 \times \frac{154,6}{149,2} =$	828,9
T O T A L		1.583,3

Amortización acumulada al 1/1/1980:	1.583,3
" histórica :	<u>1.400.-</u>

Transferencia a reserva coste actual 183,3

Reserva coste actual al 1/1/1980:

Aumento de valor de los elementos de transporte	1.256,5
menos: Aumento de amortización acumulada	<u>183,3</u>
Incremento neto	1.073,2

Efecto del cambio de precios durante el ejercicio:

$$\text{Valor inicial: } 9.256,5 \times \frac{170 - 154,6}{170} = 838,5 ;$$

$$9.256,5 + 838,5 = 10.095$$

$$\text{Aumentos: } 2.000 \times \frac{170 - 165}{165} = 60,6 ; \quad 2.000 + 60,6 = 2.060,6$$

Valor de elementos de transporte al 31/12/1980 12.155,6

Amortización acumulada:

- Valor inicial ajustado por cambios de precios durante el ejercicio:

$$1.583,3 \times \frac{170 - 154,6}{170} = 143,4 ; 1.583,3 + 143,4 = 1.726,7$$

- Dotación del ejercicio (ver ajuste amortizaciones) ajustada desde mitad final del año:

$$1.193,7 \times \frac{170 - 165}{165} = 36,2 ; 1.193,7 + 36,2 = 1.229,9$$

Amortización acumulada al 31/12/1980 : 2.956,6

Reserva coste actual, incremento neto del ejercicio:

$$838,5 + 60,6 - (143,4 + 229,9) = 525,8$$

d). Existencias.

Se supone que todos los artículos están afectados por el mismo índice. Se utilizan índices específicos elaborados oficialmente.

Los índices a aplicar se toman de la tabla siguiente:

	<u>FECHA</u>	<u>INDICE MEDIO</u>
1979:	Octubre	180,7
	Noviembre	181,1
	Diciembre	183,7
1980:	Enero	188,8
	Febrero	190,5
	Marzo	191,4
	Abril	193,3
	Mayo	194,6
	Junio	197,7
	Julio	200,3
	Agosto	202,7
	Septiembre	204,5
	Octubre	206,1
	Noviembre	208,1
	Diciembre	212,0
1981:	Enero	216,2

Indices aplicables a las existencias iniciales:

Noviembre 1979	181,1
31/12/1979 (media dic.1979-Enero 1980)	186,2

$$12.000 \times \frac{186,2}{181,1} = 12.338$$

Valor en balance a coste actual de las existencias al 31/12/1979
(o existencias iniciales ejercicio 1980): 12.338

Indices aplicables a las existencias finales:

31/12/1980 (media Octubre 1980-Noviembre 1980): 207,1

31/12/1980 (media Diciembre 1980-Enero 1981) : 214,1

$$14.200 \times \frac{214,1}{207,1} = 14.680$$

Valor en balance a coste actual de las existencias al 31/12/1980:

14.680

Reserva coste actual:

A principios ejercicio (12.388 - 12.000) = 338

A final ejercicio (14.680 - 14.200) = 480

Incremento 142

e). El "valor para la empresa" de los activos restantes es el que figura en el Balance histórico.

Resumen de cambios en el Balance a coste actual.

ELEMENTOS	VALORES DE ACTIVO		RESERVA COSTE ACTUAL	
	1979	1980	1979	1980
Edificios	23000	25000	13000	15000
Mobiliario	3995	4356,9	1195	2356,9
Amort. acumulada	(1418,9)	(1980,6)	(418,9)	(780,6)
El. de transporte	9256,5	12155,6	1256,5	2155,6
Amort. acumulada	(1583,3)	(2956,6)	(183,3)	(556,6)
Total A. fijo	33249,3	36575,3		1599
Existencias	12338	14680	338	480
	45587,3	51255,3	15987,3	18655,3

B. Cálculo de los ajustes.

a). Amortizaciones.

Se sigue manteniendo la misma tasa de amortización --
histórica (10 %).

Elementos de transporte:

Valor al 1/1/1980 :	9.256,5	
Ajustado con índice medio		
1980 :	$9.256,5 \times \frac{165}{154,6}$	= 9.937,5
Aumentos del ejercicio		2.000.-
		<hr/>
total		11.937,5
Amortización (10% S/11.937,5) :		1.193,7

Mobiliario.

Valor al 1/1/1980 :	3.995	
Ajustado con índice		
medio 1980 :	$3.995 \times \frac{165}{154,6}$	= 4.205,5
Amortización (10% s/4.205,5) :		420,5
Amortización sobre valor actual:	$1.193,7 + 420,5 = 1.614,2$	
Amortización histórica		1.200.-
		<hr/>
Ajuste amortizaciones.		414,2
		=====

b). Coste de las ventas.

Se deduce a partir de la fórmula vista anteriormente:

$$(E_f - E_i) - I_m \left(\frac{E_f}{I_f} - \frac{E_i}{I_i} \right), \text{ siendo}$$

$$E_f = 14.200$$

$$E_i = 12.000$$

$$I_m = (\text{Indice medio año 1980}) = 199,1$$

$$I_f = (\text{Indice al 31/10/1980, media octubre-noviembre 1980}) = 207,1$$

$$I_i = (\text{Indice medio noviembre 1979}) = 181,1$$

Sustituyendo estos valores en la fórmula anterior se obtiene:

$$\begin{aligned} & (14.200 - 12.000) - 199,1 \left(\frac{14.200}{207,1} - \frac{12.000}{181,1} \right) = \\ & = 2.200 - 458 = 1.742 \end{aligned}$$

Ajuste coste de ventas: 1.742

c). Fondo de maniobra monetario.

En este ejemplo se toman para el fondo de maniobra monetario, los deudores y acreedores comerciales. Suponiendo que --

los primeros son los incluidos bajo la rúbrica de Deudores. Los segundos los incluidos en Deudas a corto plazo a excepción de -- 5.000 correspondientes a impuestos y dividendos propuestos. cantidad que se considera la misma para los dos años.

La duración media tanto de derechos de cobro como de obligaciones de pago, se supone un mes, utilizando el mismo índice para ambos.

Siguiendo el mismo método e índices que el ajuste anterior, el ajuste del fondo de maniobra monetario se deduce de la fórmula siguiente:

$$(F M_f - F M_i) - I_m \left(\frac{F M_f}{I_f} - \frac{F M_i}{I_i} \right), \text{ en la que}$$

$$F M_f \text{ (fondo de maniobra monetario al 31/12/1980) = } \\ = 12.000 - 6.000 = 6.000$$

$$F M_i \text{ (fondo de maniobra monetario al 31/12/1979) = } \\ = 10.400 - 3.000 = 7.400$$

$$I_m \text{ (índice medio año 1980) = 199,1}$$

$$I_f \text{ (índice al 30/11/1980, media noviembre-diciembre 1980): } \\ 210$$

$$I_i \text{ (índice al 30/11/1979, media noviembre-diciembre 1979): } \\ 182,4$$

sustituyendo estos valores, en la fórmula anterior tenemos:

$$(6.000 - 7.400) - 199,1 \left(\frac{6.000}{210} - \frac{7.400}{182,4} \right) = -1.400 - (-2.389) = \\ = 989$$

Ajuste fondo de maniobra monetario: 989

d). Cesiones de Activo fijo:

En la cuenta de Pérdidas y Ganancias histórica figura un beneficio extraordinario de 1.000, por la venta de los terrenos en 3.000, que fueron adquiridos por 2.000. Este resultado es necesario ajustarlo en función de valores actuales.

Se ha estimado el coste actual de los terrenos en ---
2.800.-

Precio venta	3.000	Bº histórico	1.000
Coste actual	<u>2.800</u>	Bº coste actual	<u>200</u>
Bº al coste actual	200	Ajuste	<u>800</u> =====

e). "Gearing".

Este ajuste disminuirá en la cuenta de resultados el cargo realizado por la suma de los ajustes anteriores.

Se obtiene de la siguiente fórmula:

$$\frac{P_n}{P_n + N} \times A$$

P_n : Pasivo monetario neto no circulante.

(media entre cantidades a principio y final del ejercicio)

	<u>31/12/1979</u>	<u>31/12/1980</u>
Deudas a largo	15.000	10.600
Impuestos	3.300	3.300
menos:		
Tesoreria	(3.000)	(4.000)
	<u>15.300</u>	<u>9.900</u>

$$P_n = \frac{15.300 + 9.900}{2} = 12.600$$

N : Participación real de los accionistas (Capital + Reservas +
+ dividendos propuestos, media entre principio y fin de -
ejercicio).

	<u>31/12/1979</u>	<u>31/12/1980</u>
Capital y Reservas (tomadas del Balance a coste actual)	41.987,3	49.655,3
Dividendos propuestos	<u>1.700.-</u>	<u>1.700.-</u>
	43.687,3	51.355,3

$$N = \frac{43.687,3 + 51.355,3}{2} = 47.521,3$$

A: Suma de los ajustes anteriores

Amortizaciones	414,2
Coste de ventas	1.742.-
Fondo maniobra monetario	989.-
Cesiones de Activos	<u>800.-</u>
A =	3.945,2

Sustituyendo estas cantidades:

$$\text{Proporción "gearing"} : \frac{12.600}{12.600 + 47.521,3} \times 100 = 21 \%$$

$$\text{Ajuste: } 3.945,2 \times 21\% = 828,5$$

C. Movimiento de la Reserva al Coste actual:

CONCEPTOS	31/12/1979	Incremento durante el año	Cuenta de pérdidas y ganancias	31/12/1980
<u>No realizados</u>				
Edificios	13.000.-	2.000.-		15.000.-
Elementos det.	1.073,2	525,8		1.599.-
Mobiliario	1.576,1	0,2		1.576,3
Existencias	<u>338.-</u>	<u>142.-</u>		<u>480.-</u>
Total no realizados	15.987,3	2.668.-	—	18.655,3
<u>Realizados</u>				
Terrenos	800	(800)		
Ajustes:				
Amortización			414,2	
Coste ventas			1.742.-	
Fondo maniobra monetario			989.-	
Activo fijo			800.-	
"gearing"			<u>(828,5)</u>	
Total realizados	800		3.116,7	3.116,7
T O T A L	16.787,3	1.868.-	3.116,7	21.772.-

3.2.2.3. Presentación de los estados contables a coste actual.

Una forma de presentación de los estados contables a coste actual podría ser la siguiente; acompañados de la correspondiente información histórica.

A. Balance de situación al 31 de Diciembre.

<u>ACTIVO</u>	<u>1979</u>	<u>1980</u>
Inmovilizado:		
Material	36.049,3	36.575,3
Financiero	4.000	4.000
Existencias	12.338	14.680
Deudores	10.400	12.000
Tesorería	3.000	4.000
Total	65.787,3	71.255,3
 <u>PASIVO</u>	 <u>1979</u>	 <u>1980</u>
Capital y Reservas:		
Capital Social	14.000	14.000
Reserva coste actual	16.787,3	21.772,3
Otras reservas y beneficio retenido	12.000	13.883,3
Deudas a largo plazo	15.000	10.600
Deudas a corto plazo	8.000	11.000
Total	65.787,3	71.255,3

B. Cuenta de Pérdidas y Ganancias al 31/12/1980.

Beneficio histórico	10.000
Ajustes:	
Amortizaciones	414,2
Coste de ventas	1.742..
Fondo de maniobra monetario	989
Cesiones de Activo fijo	800
	(3.945,2)
	6.054,8
"Gearing"	828,5
Bº coste, actual antes de impuestos	6.883,3
Impuestos	(3.300)
Bº coste actual de los accionistas	3.583,3
Dividendos propuestos	(1.700)
Bº coste actual retenido del ejercicio	1.883,3

C. Notas a los estados contables a coste actual.

Nota 1.

a). Descripción general.

Los estados contables anteriores se han preparado de acuerdo con lo establecido en SSAP 16. No se trata de un método - para medir los efectos de la inflación general, sino los específicos sobre los componentes del patrimonio de la empresa. Por esta razón a efectos de comparación entre distintos ejercicios habrá -

que reducir las cifras a un denominador común.

Este es el primer año que se elabora la información - sobre la base del coste actual. Las cifras de ejercicios anteriores no se presentan por no poder conseguirse dicha información a coste actual.

b). Activos fijos y amortización.

Las cantidades brutas de los activos fijos, a excepción de los terrenos, se han obtenido aplicando índices oficiales a las cantidades históricas. Los terrenos por estimación directa hecha por la empresa.

La vida útil de los activos fijos se ha revisado, encontrándose adecuada la existente.

Las cantidades que figuran en el Balance son netas. - El desglose de las mismas es el siguiente:

<u>Inmovilizado material</u>	<u>1979</u>	<u>1980</u>
Terrenos	2.800	---
Edificios	23.000	25.000
Elementos de transporte	9.256,6	12.155,6
Amortización acumulada	<u>(1.583,3)</u> 7.673,2	<u>(2.956,6)</u> 9.199
Mobiliario y enseres	3.995.-	4.356,9
Amortización acumulada	<u>(1.418,9)</u> <u>2.576,1</u>	<u>(1.980,6)</u> <u>2.376,3</u>
Total	36.049,3	36.575,3

El ajuste de las amortizaciones (414,2), representa la diferencia entre la amortización basada en el coste actual y la dotada en el resultado histórico.

El ajuste por la cesión de Activo fijo, (800), representa la diferencia entre el valor actual de los terrenos en el momento de su venta, y el valor histórico.

c). Fondo de maniobra.

El fondo de maniobra incluye existencias, deudores comerciales menos acreedores comerciales.

El valor de las existencias se ha obtenido aplicando índices elaborados oficialmente a los valores históricos.

Dichos índices reflejan los cambios en los precios de entrada de los artículos que posee la empresa.

Para reflejar el efecto del cambio en los precios sobre el fondo de maniobra, se han hecho dos ajustes. El primero basado en las existencias, 1.742, y el segundo en las partidas monetarias, 989.

d). El ajuste "gearing".

Este ajuste disminuye los anteriores en la proporción que los activos netos operativos de la empresa están financiados por terceros.

La proporción en que se basa se ha obtenido dividiendo el pasivo monetario neto no circulante, por la suma de este y el Capital y las reservas tomadas del Balance a coste actual. Las cifras empleadas corresponden a cantidades medias.

e). Excepto lo dicho anteriormente, la práctica contable seguida en la elaboración de estos estados es la misma que en los estados históricos.

Nota 2.

Reserva a coste actual.

Las cantidades que figuran en la cuenta "Reserva al coste actual" corresponden a lo siguiente:

Balance al 31/12/1979		16.787,3	
Variaciones del ejercicio:			
Terrenos	(800)		
Edificios	2.000		
Elementos de transporte	525,8		
Mobiliario	0,2		
Existencias	<u>142</u>	1.868	
Ajustes:		<u>3.116,7</u>	<u>4.984,7</u>
Balance al 31/12/1980		21.772,0	
De las que son:			
No realizadas		18.655,3	
Realizadas		<u>3.116,7</u>	
		21.772.-	

Las cantidades realizadas corresponden a la suma neta total de los ajustes que se han llevado a la cuenta de Pérdidas y Ganancias, y representan la diferencia entre beneficio histórico y a coste actual desde que este último se prepare por primera vez. En este caso desde el 1 de enero de 1980.

3.2.3. Comentarios.

Desde la publicación del Informe Sandilands en el Reino Unido, se han mostrado principalmente partidarios, de reflejar los efectos específicos de la inflación sobre una empresa determinada, en lugar de reflejar los de la inflación general.

Mucho se ha trabajado y discutido sobre el tema, estando en el fondo de todos los debates, el punto de vista que deberían reflejar los estados contables, si el de la empresa o el de los propietarios. En el primer caso se mediría el efecto especial, mientras que en el segundo se mostraría el efecto general.

Con estas nuevas normas se trata, en cierto modo, de conciliar ambas posturas, con la intención de que lo que es bueno para la empresa debe ser así mismo, interesante para los propietarios. Por esto, en todo el informe la idea que subyace es la de utilizar índices especiales, aunque queda la puerta abierta para la aplicación en algunos elementos de índices que reflejen la inflación general.

Como explícitamente se reconoce no se trata de un sistema de contabilidad para la inflación general, por lo que las cifras de distintos años, a efectos de comparación, siguen adole-

ciendo de los mismos defectos que las históricas. De momento hasta que se publiquen normas de conversión para períodos de 5 a 10 años, se pueden ajustar en función de un índice general.

Las normas, siguiendo el espíritu anglosajon, son muy flexibles, por lo que se podría objetar que dicha flexibilidad abre un amplio campo a la subjetividad. Pero hemos de reconocer que se trata de un intento serio basado en una amplia experiencia, a nivel teórico y práctico, y es de esperar que con la práctica generalizada, se vayan resolviendo los distintos problemas que se pueden presentar, y se vaya eliminando dicha subjetividad.

Es un hecho cierto el de que ya se elaboran y publican oficialmente índices especiales para utilizarlos en la contabilidad a coste actual, y cada vez iran abarcando a mas conceptos.

Se siguen utilizando la mayoria de los principios con tables tradicionales y así por ejemplo, al igual que en la contabilidad histórica las pérdidas de valor de algún elemento, se lle van a la cuenta de resultados cuando se conocen, aunque no se rea lizen, de la misma forma cuando se valora un elemento por la cantidad recuperable, la diferencia entre este y el coste actual de reposición se lleva directamente a la cuenta de pérdidas y ganancias.

El hecho importante que surge con la aplicación de es tas normas, es que al calcular el resultado del ejercicio, se ten ga en cuenta el efecto del cambio de precios sobre el mismo. Dicho efecto se traduce normalmente en una reducción del beneficio contable tradicional. Así en el ejemplo que hemos desarrollado an

teriormente, el beneficio contable de 10.000 al tener en cuenta los cambios de precios se convierte en 6.883,3. Siguiendo con el mismo ejemplo el beneficio atribuible a los accionistas es de --- 3.583,3. Esta última cantidad no tiene por qué ser necesariamente el beneficio que se distribuya, aunque ya se haya tenido presente los efectos de la inflación, pues dependerá de otras circunstancias, principalmente de las disponibilidades líquidas que tenga o pueda tener la empresa.

El impuesto a pagar se sigue calculando sobre el beneficio histórico ya que estas normas, de momento, no se han admitido con fines fiscales. Pero en el informe no se menciona, cuál es la cantidad de impuesto que se debe incluir al calcular el beneficio de los accionistas. El hecho de incluir en las cuentas a coste actual, el mismo impuesto que en las históricas, puede en algunas circunstancias, conducir a interpretaciones erróneas, y así - existen partidarios de que se haga un cálculo por separado, aunque esto no sea admitido fiscalmente (31).

Siempre que se ha pedido la aplicación de unas normas que reflejen los efectos de la inflación sobre la contabilidad de las empresas, se ha hecho con la intención principal de que el beneficio que se grava sea un beneficio realmente obtenido, eliminando del mismo lo que solamente se debe al cambio de precios. Con inflación las empresas suelen pagar impuestos sobre beneficios que no han sido tales. Este mayor coste se puede eliminar aplicando las normas estudiadas anteriormente.

Pero como en otros países las autoridades fiscales son reacias a admitir cambios en las normas sobre las que se basa el

impuesto de sociedades, aduciendo principalmente la subjetividad que entraña cualquier forma de reconocer los efectos de la inflación, por un lado, y por otro, el trato desfavorable que se produciría con respecto a las personas físicas.

En el Reino Unido durante mucho tiempo el Gobierno se ha preocupado del tema, y he pedido a los Organismos contables que se pusieran de acuerdo sobre el sistema adecuado de contabilidad en épocas de inflación, con el fin de proceder a la reforma fiscal.

Las normas ya están, pero la admisión de las mismas, a efectos fiscales todavía no se ha producido, como cabría esperar, y aunque está en estudio el proyecto de cambio, las cosas -- van despacio y parece ser que vá para largo.

De momento se ha conseguido un sistema cuya aplicación no requiere grandes esfuerzos y por consiguiente, grandes costes adicionales. Y que puede contribuir a la toma de mejores decisiones por parte de los usuarios tanto externos como internos (32).

Habrá que esperar, no obstante, a la publicación en -- 1981 de los resultados que se obtengan, para a la vista de los mismos tener un juicio mas sólido sobre la bondad de estas normas y sobre la posibilidad de su admisión total o parcial con fines fiscales.

NOTAS AL CAPITULO VI

- (1). DAVIDSON, S.; STICKNEY, C.P.; WEIL, R.L.: "Contabilidad para la inflación". ob.cit., pág. 243.
- (2). Ver, entre otros:
 - CHAMBERS, R.J.: "Accounting, Evaluation and Economic Behavior", ob.cit. págs. 223 y ss.
 - "Continuously Contemporary Accounting". The Accountant, - 1970, en "Readings in Inflation Accounting", edited by Wanless, P.T. & Forrester, D.A.R., John Wiley & Sons, - Chichester, 1979, págs. 263-274.
 - "Second thoughts on Continuously Contemporary Accounting". Abacus, Vol. 6, 1970, págs. 39-56.
 - "Continuously Contemporary Accounting: Misunderstandings and Misrepresentations". Abacus, Vol. 12, 1976, págs. - 137-151.
 - GRAY, S.J. "Accounting for price changes: a case-study of a multinational Company". Journal of Business Finance and -- Accounting. Vol. 3, nº 1, 1976, págs. 1-14.
 - CAÑIBANO, L. "Teoría actual de la Contabilidad", ob.cit., - págs. 135-140.
 - Inflation Accounting. Report of the Inflation Accounting -- Committee, ob.cit., págs. 153-155.
 - FOSTER, G.J. "Mining Inventories in a Current Price Accounting System". Abacus, vol. 5, 1969, págs. 79-119.
- (3). CHAMBERS, R.J. "MOD, CO G and Pu PÜ: see how inflation teases!" The Journal of Accountancy, Septiembre, 1975, pág. 62.
- (4). Inflation Accounting. Report... ob.cit., pág. 155.
- (5). Ver nota (59) al Capítulo V.
- (6). TOURNIER, J.C.: "Savoir gérer l'entreprise face l'inflation. Vers une comptabilité indexée", ob.cit., pág. 151.

- (7). DAVIDSON, S.; STICKNEY, C.P.; WEIL, R.L.: "Contabilidad para inflación". ob.cit., pág. 255.
- (8). Inflation Accounting Report... ob.cit., pág. 165. Hay que tener presente que el Provisional Statement of Accounting -- Practice nº 7 era en esos momentos el método recomendado en el Reino Unido, y pedía que se establecieran estados complementarios ajustados según un índice general de precios.
- (9). Ver, entre otros:
- Mc. COSH, A.M.; VANCIL, R.F.: "Reconciling Sandilands with current purchasing power adjustments". Accounting and -- Business Research, Summer, 1976, págs. 162-170.
 - WESTWICK, Ch.: "Sandilands, PSSAP 7, but what Now?". Accountancy, Diciembre, 1975, págs. 38-39.
 - WESTWICK, Ch.; BUSH, R.: "Getting down to the job of Inflation Accounting". Accountancy, junio, 1976, págs. 42-49.
- (10). CAIRNS, D.H. "Inflation accounting after Sandilands". The -- Institute of Chartered Accountants in England and Wales, 1976, págs. 10-11.
- (11). BAXTER, W.T.: "Accounting values and Inflation", ob.cit., - págs. 182 y ss.
- (12). Ibidem, pág. 138.
- (13). KULKARNI, D.: "The CCA debate: The figures behind the arguments". Accountancy, Septiembre, 1979, pág. 125.
- (14). International Accounting Standard, 6.: "Accounting Responses to changing prices". International Accounting Standards Committee, 1977.
- (15). Sterling, en su obra "Theory of the Measurement of Enterprise Income". University press of Kansas, 1970, pág. 347, establecía que como los estados históricos ajustados según el nivel general de precios podrían ser una buena interpretación, si todos los cambios de precios fueran proporcionales, quizás los proponentes de dichos ajustes, implícitamente habían asumido el cambio proporcional. Idea que posteriormente es rechazada, por ser contraria a la realidad.

- STERLING, R.R.: "Relevant financial reporting in an age of price changes". Journal of Accountancy, Febrero, 1975, pág. 48, nota a pie de página.
- (16). KIRKMAN, R.R.A.: "Contabilidad de inflación", ob.cit., pág. 92.
- (17). KULKARNI, D.: "A shareholder's view of CCA", ob.cit., págs. 135-136.
- (18). Accounting Standards Committee. "Inflation Accounting. An interim recommendation". Accounting Standards, 1978. The - Institute of Chartered Accountants in England and Wales. Reproducido también en Accountancy, Diciembre, 1977. págs. 74-78.
- (19). Con este nombre es también conocido el Exposure Draft 18, - que recogía las normas para la puesta en práctica del Informe Sandilands.
- (20). La palabra "gearing" ~~tiene~~ los siguientes significados:
"Proporción del ingreso anual de una sociedad que se asigna a cargas prioritarias (el interés de las obligaciones y los dividendos preferentes)".
"SELDON, A.; PENNANCE, F.G.: "Diccionario de Economía". 2ª edición en lengua castellana, Oikos-tau, S.A., ed. Barcelona, 1975, pág. 269.
Es decir las cargas fijas derivadas del principal endeudamiento a largo plazo.
"gearing", o "leverage":
"relación entre endeudamiento y medios propios; efecto de - 'palanqueo' o 'apalancamiento'...".
"BERMUDEZ PAREDES, A.: "Diccionario Inglés-Español de Finanzas y Contabilidad", Madrid, 1977, págs. 87 y 116.
Se podría traducir el "gearing adjustment" por ajuste de endeudamiento, pero seguiremos utilizando el término en inglés.
- (21). The gearing (or leverage) ratio defined as Debt/Equity where debt consists of the long term borrowing of the company - and equity is equity share capital and reserves".
"BAILEY, F.: "Current Practice in Company Accounts". ob.cit.: pág. 138.

(22). Estos métodos pueden verse, entre otros en:

- SERRA RAMONEDA, A.: "El Informe Hyde: Una nueva orientación para las normas contables en Gran Bretaña". Banca Catalana, Diciembre, 1977, págs. 3-6.
- KULKARNI, D.: "The CCA debate:..." ob.cit.

(23). Accounting Standards Committee. Exposure Draft nº 24: "Current Cost Accounting", Reproducido en Accountancy, Mayo, - 1979.

(24). Accounting Standards Committee. Guidances notes on ED 24: - Current Cost Accounting. Reproducido en Accountancy, Julio - 1979.

(25). Sobre su contenido puede verse mi artículo "Estado actual - de la normativa Contable para la inflación en el Reino Unido". Técnica Contable, Marzo, 1980.

(26). Accounting Standards Committee. Statement of Standard Accounting Practice nº 16 (SSAP 16). "Current Cost Accounting".

(27). Citado en Accountancy, Abril, 1980, pág. 11.

(28). Puede verse también en:

- ROSS, D.: "Current Cost accounts-what do they mean?". -- Accountancy, Junio, 1980, págs. 53-59.

(29). Un estudio sobre este ajuste, con aplicación práctica a una empresa inglesa de gas, puede verse en:

- WRIGHT, M.; PAPPS, I.: "The use of a monetary working Capital adjustment". Accountancy, Julio, 1980, págs. 55-57.

(30). Accounting Standards Committee. Guidances Notes on SSAP nº 16: Current Cost Accounting. Reproducido en Accountancy, Mayo, 1980.

(31). GIBBS, M.: "How much deferred tax do we need under current - cost accounting". Accountancy, Agosto, 1980, págs. 95-97.

(32). La influencia que puede tener sobre algunas decisiones internas, como por ejemplo la política de precios, puede verse en:

.../...

- 364 -

.../...

- ROSS, D.: "The advantages of CCA for decision-makers". --
Accountancy, Agosto, 1980, págs. 92-94.



BIBLIOTECA

María Dolores Bernabeu Sánchez

TP
1981
1985-II



X-48-0002-00-2

LA INFORMACION CONTABLE EXTERNA EN EPOCAS DE INFLACION

TOMO II



Departamento de Contabilidad
Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales
Universidad Complutense de Madrid
1981

© M^a Dolores Bernabeu Sánchez
Edita e imprime la Editorial de la Universidad
Complutense de Madrid. Servicio de Reprografía
Noviciado, 3 Madrid-8
Madrid, 1981
Xerox 9200 XB 480
Depósito Legal: M-31081-1981



CAPITULO VII

"SOLUCIONES ADOPTADAS EN DISTINTOS PAISES
DEL MUNDO".

"SOLUCIONES ADOPTADAS EN DISTINTOS PAISES DEL MUNDO".

1. Introducción.
2. Africa.
3. América.
 - 3.1. Del Sur.
 - 3.1.1. Argentina.
 - 3.1.2. Brasil.
 - 3.1.3. Chile.
 - 3.1.4. Perú.
 - 3.1.5. Uruguay.
 - 3.2. Del Norte.
 - 3.2.1. Canadá.
 - 3.2.2. Estados Unidos.
 - 3.2.3. México.
4. Asia.
5. Europa.
 - 5.1. Alemania.
 - 5.2. Bélgica.
 - 5.3. Francia.
 - 5.4. Holanda.
 - 5.5. Italia.
 - 5.6. Reino Unido.
6. Oceania.
 - 6.1. Australia.
 - 6.2. Nueva Zelanda.
7. Comentarios.

1. INTRODUCCION:

En este capítulo, al tratar las soluciones que han --- adoptado algunos países para hacer frente, al problema del efecto de la inflación sobre la economía de la empresa y su contabilidad, no haremos referencia a nuestro país, ya que serán analizadas en un capítulo posterior.

A la cabeza de los países que mas se han preocupado - del tema, se encuentran algunos sudamericanos, los Estados Unidos de América, el Reino Unido y demás países anglosajones.

Los primeros debido, a que las altas tasas de infla- „
ción que han padecido y padecen les ha hecho buscar soluciones --
para paliar la fuerte depreciación monetaria.

Otros, aunque la inflación no ha sido una situación preocupante hasta los últimos años, tienen, no obstante, una larga tradición en el estudio de la materia, debido a la existencia de organismos profesionales con gran prestigio e influencia sobre las legislaciones respectivas. De hecho, en estos países, la forma y el contenido de la información contable externa no la establece, en sus aspectos generales, las leyes sino las recomendaciones o decisiones de dichos organismos.

Muchas de las soluciones adoptadas no tienden como -- finalidad exclusiva, a mejorar la información externa, sino a paliar los efectos de la inflación sobre la empresa.

Desde luego, lo primero será que la empresa utilice -- los medios adecuados para que no se vea perjudicada por la inflación, independientemente de que alguien a nivel oficial le diga -- como tiene que hacerlo. Un accionista, por ejemplo, preferirá que no le informen exactamente de la situación de la empresa, pero -- que ésta vaya bien a que le informen fielmente de lo mal que va, por no haber tomado las medidas adecuadas.

Se tendría que establecer un único método que fuera -- bueno para la dirección de la empresa, y al mismo tiempo, lo fuera para los distintos usuarios de la información contable externa, cosa que no es fácil de conseguir, por las distintas necesidades de información.

Muchas han sido las medidas adoptadas, aunque en la -- mayoría de los casos con carácter parcial.

En los últimos tiempos asistimos a un incremento en las disposiciones que tienden a mejorar la información externa, -- pretendiendo al mismo tiempo que sean útiles a fines internos. -- Aunque a estos últimos efectos, las empresas pueden adoptar las -- medidas que estimen oportunas, ya que se les puede obligar a como y en que términos deben presentar la información al exterior, pero no a cómo se deben administrar.

La situación ideal se conseguiría con un sistema completo que reflejará razonablemente los efectos de la inflación sobre el patrimonio de la empresa y el resultado del ejercicio, y -- además fuera admitido con fines fiscales. Todo lo demás será considerado por las empresas, como un mayor coste que no le reporta ningún beneficio.

Pasemos, pues a examinar las medidas que en algunos -- países se han adoptado en el terreno contable, viendo como han -- afectado a la información hacia el exterior. Dichas medidas dependen del tipo de país, así en los países anglosajones la informa-ción financiera debe dar una imagen fiel del patrimonio de la empresa y de los resultados del ejercicio, independientemente de -- la política fiscal, mientras que en otros países del continente -- europeo, a la cabeza de los cuales hay que situar a Francia, la -- información externa está determinada por los requerimientos lega-les y de las autoridades fiscales.

El criterio que vamos a seguir en el desarrollo de -- las soluciones adoptadas, va a ser el de la situación geográfica -- y no la uniformidad de criterios.

2. AFRICA.

De todos los países africanos el que mas se ha preocupado por el tema que tratamos es Africa del Sur, debido principalmente a su origen anglosajón.

En Enero de 1975, el South Africa's National Council of Chartered Accountants, publicó un proyecto preparado por el profesor W.A. Joubert de la Orange Free State University (1), en el que se establecía un sistema de contabilidad para inflación basado en parte en el poder adquisitivo. Los valores que se obtuvieran para las partidas no monetarias se compararían con valores actuales y se ajustarían si las diferencias fueran importantes. La cuenta de resultados debería incluir la cantidad necesaria para mantener el neto de la empresa en términos de poder adquisitivo general. Dicha cantidad se recogería en una reserva no distribuible.

En Mayo de 1975, se publica un informe (2) recomendando que la información externa, recoja los efectos de los cambios de precios. Dicha información sería complementaria a la histórica y se haría en función del poder adquisitivo general, utilizando el índice de precios al consumo.

En 1976, una nueva proposición establece un método -- que combina algunos aspectos del sistema anterior y de la contabilidad según valores actuales (3).

Posteriormente, y siguiendo las líneas del Informe -- Hyde, se publica un nuevo estado (4) con recomendaciones para se-

parar de los resultados el efecto específico de la inflación, aun que no se excluye el que las empresas puedan preparar el balance y otros estados contables, sobre la base del coste actual.

Las principales recomendaciones son las siguientes:

- 1). Se seguirá manteniendo la información histórica, al menos durante algún tiempo.
- 2). La cuenta de pérdidas y ganancias al coste actual incluirá -- tres tipos de ajustes: amortizaciones, coste de las ventas y -- "gearing".
- 3). En el resultado del ejercicio se distinguirá entre el de explotación y el atribuible a los propietarios. El primero se -- calcula en relación a los activos empleados en la empresa y no incluye el ajuste "gearing". Este último se aplica para obtener el beneficio atribuible a los propietarios.
- 4). Si sólo se puede obtener información relativa al ajuste de -- las amortizaciones y/o al coste de las ventas, dicha información se publicará pero no en forma de un estado de pérdidas y ganancias al coste actual.
- 5). El capital preferente y los impuestos diferidos se tratarán -- normalmente como pasivos monetarios.

De momento prevalece la información financiera sobre la base histórica, aunque se puede completar con ajustes para reconocer el efecto del cambio de precios. Al no ser obligatorias -- las normas anteriores no han sido aplicadas en la información externa por un gran número de empresas. La contabilidad histórica --

sigue siendo también la base para el cómputo del impuesto de Sociedades. En aquellas empresas que utilicen el método LIFO para valoración de existencias, previa aprobación, puede ser admitido con fines fiscales.

3. AMERICA:

El continente americano agrupa a países con distintas y dispares tasas de inflación anual y también con diferentes sistemas de contabilidad, esto hace que el tratamiento dado al problema, haya seguido distintos puntos de vista. Empezaremos examinando los países de América del Sur:

3.1. América del Sur:

Los países sudamericanos son los que han experimentado en los últimos años, las tasas de inflación más altas que han superado en muchos casos los tres dígitos.

La gravedad del problema, ha hecho que los distintos gobiernos empleen las medidas adecuadas para evitar el envilecimiento de las respectivas unidades monetarias. Y así nos encontramos con distintas leyes de aplicación contable y a efectos fiscales, con el fin de paliar el sobreimpuesto sobre los resultados de las empresas debido a la inflación.

La mayoría de los organismos profesionales recomiendan el uso de índices generales de precios para ajustar la información

financiera, siendo considerado Brasil como el país pionero en este tema, seguido por Chile.

3.1.1. Argentina.

Este país ha experimentado desde 1975, tasas anuales de inflación que superan el 100%, así en dicho año se establece - en el 192%, en 1976 en el 499%, en 1977 en 149%, en 1978 en 146% y en 1979 en 149%. Esto la coloca en una situación de hiperinflación, y aunque está ahora bajo control y el proceso está remitiendo, aún se aproxima a un incremento mensual del 5% (5).

Con todo el problema viene de mas antiguo. Desde 1970 se establecen una serie de medidas de control sobre la unidad monetaria, el peso. El largo proceso, ha hecho que se acostumbren - a pensar en término reales en lugar de nominales.

Las primeras disposiciones legales con repercusiones contables, pueden situarse alrededor de 1943 (6). En dichas disposiciones, se tratan de resolver aspectos parciales de los problemas que origina la inflación sobre los valores contables. Y - así se refieren a la formación de fondos de reposición y creación de amortizaciones extraordinarias.

Un avance de lo anterior lo constituye la ley 14.789 de 1959, por la que se autoriza a revaluar los bienes, excluyendo los inmuebles y con una serie de limitaciones, que constituyen " un antecedente de la emitida en 1960.

La ley de revaluación 15.272 de 1960 ampliamente pedida por los sectores empresariales, se basó en las legislaciones vigentes en otros países, aunque difiere en el tratamiento de -- las empresas agropecuarias, que aquí tienen una configuración especial por ser Argentina un país eminentemente ganadero. Como características principales están el que la revaluación se refiere a determinados bienes y se establece a una fecha única fijada en función del cierre del ejercicio. El saldo de la revaluación no -- se considera beneficio distribuible, sino que constituirá una reserva que podrá ser capitalizada o utilizada para absorber pérdidas. La capitalización no podrá exceder al 40% del capital integrado en cada ejercicio, hasta el quinto a partir del cual no existen limitaciones (7).

Los efectos de esta ley, según Ripa fueron inmediatos, y así,

"Las empresas que se acogieron a ella presentaron sus balances más adecuados a la realidad y las utilidades remanentes a distribuir se ajustaban más al estado de la empresa cuyas amortizaciones tenían en cuenta valores revaluados" (8).

Llenó un vacío, importante en el momento de su promulgación, pero al no haberse estabilizado la moneda, se hizo necesario el establecimiento de una nueva ley en 1967, cuando ya la depreciación de la moneda excedía cuatro veces el valor de la de -- 1960.

La ley de revaluación 17.335 emitida el 10 de julio - de 1967 sigue muy de cerca las disposiciones fundamentales de la 15.272, con nuevos coeficientes de actualización (9).

Estas dos leyes no han sido las únicas, existe una - tercera emitida en 1972.

El régimen previsto en el Decreto-ley 19.742/72 (10) se diferencia de los anteriores en que tiene caracter permanente y no se refiere a una fecha única.

Su aplicación es obligatoria para cierto tipo de empresas, siendo optativa para otras. Ahora bien, para estas últimas una vez que se ha efectuado en un ejercicio pasa a ser obligatoria para los siguientes. Los elementos objeto de actualización son los bienes de uso y los mantenidos para renta que se posean - a principio y final de ejercicio. La actualización se realiza aplicando al valor residual el siguiente coeficiente:

$$\text{Coeficiente de ajuste} = \frac{\text{Indice del mes de cierre}}{\text{Indice de la fecha de origen}}$$

El índice de precios que se utiliza es el de precios al por mayor no agropecuarios, elaborado oficialmente por trimestres.

Se trata por tanto de una solución parcial, ya que sólo se refiere a determinados bienes, y tiene además, el defecto de usar índices trimestrales, cuando sería más deseable la apli-

cación de índices elaborados mensualmente. Como dice Fowler Newton:

"Los defectos del mecanismo de actualización... sirven de confirmación a la regla en virtud - de la cual la ingerencia de organismos no profesionales en el dictado de normas técnicas - lleva casi siempre a la adopción de criterios reñidos con lo que la buena teoría contable -- aconseja" (11).

Actualmente, despues de una serie de reformas se sigue manteniendo la revaluación de activos fijos, siendo la amortización correspondiente deducible al determinar el impuesto sobre la renta. Ademas de lo anterior, pueden practicarse otros ajustes -- por inflación con fines impositivos, pero estos últimos no se registran en los libros contables, solamente se traducen en una modificación del impuesto a pagar sobre el beneficio (12).

A pesar de la fuerte inflación, a nivel oficial sólo se han tomado medidas parciales que con ser deseables, al poder - reducir el impuesto que grava el beneficio, no consiguen reflejar totalmente el efecto de la variación en el poder adquisitivo de - la moneda durante el ejercicio. Por esta razón, la información contable externa, despues de aplicar las normas anteriores, será mejor que la información histórica sin ajustar, pero no se podrá decir de ella que sea un reflejo fiel del patrimonio de la empresa y de los resultados del ejercicio.

Paralelamente, desde 1972, distintos organismos profesionales se han pronunciado por un ajuste total (13). Así el dictamen 2 del Instituto Técnico de Contadores Públicos, estableció que los estados ajustados se presentarán como complemento a los históricos, y a partir de los ejercicios que comiencen el 1 de julio de 1975 se presenten como únicos. En dicho dictamen se define un principio de "moneda de cuenta" de la siguiente forma:

"En los estados contables se reducen todos los valores a una unidad de medida denominada moneda de cuenta. La moneda a adoptar es la moneda de curso legal; no constituyendo ésta un patrón estable del valor, los estados contables deberán reflejar el efecto de las variaciones del poder adquisitivo de esa moneda mediante los ajustes apropiados para que todos los rubros de dichos estados se expresen en términos de moneda de poder adquisitivo uniforme" (14).

También añade una nueva sección que se denomina "ajuste monetario" en la que se describen las normas para un ajuste total.

Dada la importancia del tema, la IX Asamblea Nacional de Graduados en Ciencias Económicas, celebrada en 1973, acordó recomendar que la Federación Argentina de Colegios de Graduados en Ciencias Económicas intercediera ante las autoridades nacionales, para que se aplicara lo establecido en el dictamen anteriormente aludido. Pero hasta el momento no existe ninguna disposición oficial que recoja el ajuste total.

En resumen, actualmente en Argentina, existen disposiciones oficiales que permiten ajustes por inflación anuales y que afectan principalmente a los activos fijos. Por otra parte se recomienda el ajuste total que se puede presentar como complemento a la información histórica usando una doble columna, o en notas adicionales. Es decir, manteniendo la contabilidad histórica, se presentarían nuevas cifras en función del poder adquisitivo, ajustando los valores primitivos en el Balance y en la cuenta de Resultados, por medio de un índice general de precios elaborado oficialmente. Estas últimas recomendaciones, al no estar recogidas en la ley no son, por el momento, ampliamente seguidas.

3.1.2. Brasil.

Este país tiene una larga tradición en situaciones inflacionistas, que comienzan con la primera república (1889) y continúan con la guerra de 1914. Hay una nueva alza con la crisis económica de 1930, y a partir de 1935 se extiende, prácticamente, hasta el momento actual. Desde 1947, ha experimentado los tipos clásicos de inflación, demanda y costes, bien aislados o conjuntos. De un índice 100 en 1947 se pasó a 2.827,1 en 1963.

A partir de 1964 el Gobierno toma una serie de medidas, conocidas como "Corrección monetaria", que dieron sus frutos, pues de una tasa de inflación de alrededor del 90% en dicho año, se pasó a un 12,6% en 1973. A partir de este año y principalmente por su dependencia del exterior la tasa anual de inflación vuelve a incrementarse, siendo en 1977 de un 44% y en 1978, de un 38,9% (15).

Las normas contables siguen, generalmente, lo establecido por el gobierno mas que los dictámenes de organismos contables profesionales.

A partir de 1951 se permite que los estados financieros se ajusten para reflejar los incrementos de precios, aunque sóloamente en lo que se refiere a elementos de Activo fijo, y no con periodicidad anual. Despues de 1958 se permite que las amortizaciones practicadas sobre los valores revaluados, sean deducibles fiscalmente.

En 1964 se comienza la "corrección monetaria" como ya decíamos anteriormente que consiste en la indexación de una serie de partidas, tales como préstamos, salarios, etc... y que configuran las medidas que adopta el gobierno para combatir la inflación. Es una creencia, bastante extendida que sin dichas medidas, la economía brasileña se hubiera colapsado.

En el terreno contable la ley de 17 de julio de 1964 establece un sistema de ajustes que abarca mas elementos de los del Activo fijo, y que hace que este país se convierta en el pionero en esta materia, a nivel oficial. Este sistema es admitido tanto por las autoridades fiscales, como por el mundo empresarial, y se sigue utilizando anualmente, casi sin cambios hasta nuestros días, lo que hace pensar que al menos en el ámbito brasileño es de utilidad.

En síntesis, el sistema consiste en lo siguiente:

- a). Revaluación del Activo fijo. Los activos fijos, incluyendo te
rrenos y edificios se revalúan anualmente aplicando un índice
de precios al por mayor, elaborado por el Gobierno y establecido
mensualmente. Estas revaluaciones afectan a los valores bruto
s y a las amortizaciones correspondientes ya practicadas. El
incremento en el activo va paralelo al incremento en una reserv
a de revaluación que aparece en el pasivo. Dicha reserva se --
verá disminuida por los aumentos en las amortizaciones sobre --
los bienes revaluados. Las amortizaciones en la contabilidad --
brasileña figuran en el pasivo y la dotación del ejercicio se
hace sobre el valor bruto de los activos revaluados. Normalmente
esta amortización se permite con fines impositivos.
- b). Revaluación del fondo de maniobra. Dicha revaluación aunque --
no se haga elemento por elemento constituyó una novedad, sobre
las legislaciones vigentes en otros países en el momento en --
que se estableció. El fondo de maniobra se define como la difere
ncia entre el activo disponible y realizable y el pasivo exigi
ble. De este último hay que deducir las deudas en moneda extr
anjera e indexadas, y del activo las participaciones en otras
empresas y la parte de capital no desembolsado, se incluyen --
las existencias valoradas según el método FIFO.

El ajuste se practica aplicando un índice general de
precios, distinto del utilizado para los activos fijos, elaborado
por el Gobierno. Se realiza sobre la cantidad neta inicial, y la
cifra que resulte se abona a una cuenta de reservas no distribuible
, para mantenimiento del fondo de maniobra, con cargo a la cuenta
de Pérdidas y Ganancias. Todas las empresas utilizan el mismo
índice.

Las reservas correspondientes a las revaluaciones anteriores se pueden incorporar al capital, lo que puede dar lugar a una sensación de prosperidad, gracias a la distribución de acciones gratuitas.

El sistema brasileño, como ya decíamos, es ampliamente conocido (16) , y aunque se le considera que refleja los efectos de la inflación general sobre los estados financieros, no se puede considerar como tal ya que utiliza índices distintos para reflejar los cambios de precios sobre los activos fijos y el fondo de maniobra.

En este sentido Sandilands lo clasifica como un sistema de coste de reposición, ya que se basa en la moneda como unidad de medida, coste de reposición como base de revaluación de activos, y mantenimiento del poder adquisitivo de la empresa como concepto de mantenimiento de capital (17).

Muy remotamente se puede hacer tal afirmación, ya que se utiliza un único índice para todos los componentes del Activo fijo. En lo único que puede aproximarse a tal sistema, y alejarse del de contabilidad en función del poder adquisitivo, es en la utilización de índices diferentes para el activo fijo y el fondo de maniobra.

Brasil, por tanto, es un país que se puede considerar como el primero que realizó ajustes por inflación, aunque no totalmente, si en una forma mas extensa a la considerada en esos momentos. Se puede considerar que el sistema implantado dió sus frutos, y no se convirtió en una aceleración del proceso inflacionista, -

como muchos detractores que creen que el imponer cualquier sistema que considere los efectos de la inflación traería consigo. Aunque en los últimos años la tasa de inflación se ha vuelto a incrementar, no se puede achacar a las medidas adoptadas sino a su dependencia del exterior, principalmente en capital y tecnología.

La información contable externa en Brasil, refleja -- pues, valores actualizados en activos fijos, resultados que recogen las mayores amortizaciones por el cambio de precios y también el incremento o disminución en el fondo de maniobra necesario como consecuencia de dichos cambios. Estas últimas cantidades -- disminuirán o aumentarán la base imponible del impuesto sobre el beneficio de sociedades que está gravado por una tasa del 30%.

3.1.3. Chile.

Chile es otro de los países sudamericanos que ha experimentado grandes tasas anuales de inflación, así, por ejemplo, -- el índice de precios de consumo se incrementó en 1975 en un -- 394,3%.

La adopción de medidas para paliar sus efectos han -- sido discutidas durante bastante tiempo. De éstas, las que afectan al terreno contable, responden a requerimientos legales.

Hasta 1975 la situación es la adopción de medidas parciales, ya que afecta exclusivamente a los elementos del Activo -- fijo, que se revalúan anualmente en función de un índice que mide los efectos de la inflación general y no los cambios en los pre-

cios específicos de dichos elementos. El índice que se aplica es el de precios de consumo, elaborado oficialmente. La amortización se practica sobre los valores revaluados y es admitida fiscalmente. Las plusvalías que resulten se recogen en una cuenta de reservas, que no puede ser distribuida en forma de dividendos, pero si incorporarse a capital, repartiéndose acciones gratuitas.

La revaluación es voluntaria hasta el año 1963, a par tir de entonces se convierte en obligatoria, según lo establecido en la ley 15.564 de 14 de febrero de 1964, que tiene efecto desde el 1 de enero de dicho año. Aunque , como decíamos, la revaluación afecta al Activo fijo, ocasionalmente se ha permitido también la de las existencias, que ha ido unida al pago de impuesto especiales. Así, la ley 16.840 de 1968 permite dichas revaluaciones gra vándose las plusvalías que resulten, al 10%. Todas las revaluacio nes efectuadas, se explican en notas que acompañan a los estados financieros.

Dado lo insuficiente de las medidas anteriores, los or ganismos profesionales se manifestaron en 1974, a favor del ajus te total de los estados contables en función del poder adquisiti- vo.

El Gobierno tomó conciencia del problema y respondió con una modificación de la ley del impuesto a la renta. El Decre to-ley nº 824 de 31 de diciembre de 1974, con efecto desde el 1 de enero de 1975, introduce un nuevo sistema de corrección monetaria, mas amplio que el vigente hasta ese momento. Su aplicación - es obligatoria para todas las empresas sujetas al impuesto sobre la renta, y tiene efectos al mismo tiempo, en la información con-

table externa y en el impuesto a pagar.

En resumen, el sistema consiste en ajustar todos los elementos no monetarios siguiendo distintos criterios, las diferencias entre los aumentos en los elementos de activo y pasivo, - se suma o resta en la cuenta de resultados históricos. En la mayoría de los casos resultará una pérdida neta, que disminuirá el beneficio histórico, con la disminución correspondiente de las obligaciones fiscales. (18).

El capital propio y el activo fijo, incluyendo el financiero y el inmaterial, existente al principio del ejercicio, - se ajusta aplicando la variación anual en el índice de precios de consumo desde el segundo mes anterior al cierre del ejercicio. De la misma forma las incorporaciones del ejercicio, se ajustan aplicando el índice del segundo mes anterior a la fecha de su incorporación. Las cantidades que resulten se abonan o cargan a una cuenta especial, denominada "revalorización del capital propio" con el correspondiente cargo o abono a otra que se llama "Corrección monetaria".

Las existencias al final del ejercicio se valoran al coste de reposición, según normas establecidas en la ley. La variación experimentada por la nueva valoración se llevará también a la cuenta de "corrección monetaria".

Los activos y pasivos en moneda extranjera se corrigen en función de la cotización al final del ejercicio, llevándose las diferencias que resulten a "corrección monetaria". El saldo final de esta cuenta se lleva a la cuenta de resultados del --

ejercicio, si es deudor supondrá una reducción del beneficio y al, contrario cuando sea acreedor. Con inflación la situación mas común es la primera, e incluso puede suceder que beneficios históricos, se conviertan en pérdidas.

El método anteriormente descrito es de fácil aplicación, los ajustes tienen que registrarse en los libros de contabilidad, con lo que también estarán presentes en los estados contables. No se le puede definir como un sistema puro de contabilidad en función del poder adquisitivo, ya que mezcla los ajustes por índice general de precios, con otros criterios como precios de reposición. Por otra parte, el ajuste del resultado del ejercicio se hace de una forma global, con lo que se pierde información. Como ya dijimos, el índice de precios al consumo que se aplica es el anual, hasta dos meses antes del cierre del ejercicio. Con esto se gana tiempo en la preparación de los estados contables ajustados, pero si las tasas mensuales son elevadas puede provocar distorsiones importantes.

Con todo, y aunque la información contable externa -- así elaborada no sea totalmente satisfactoria, si cumple con una finalidad importante como es la de disminuir la carga impositiva, al quitar de los resultados la parte que corresponde a la incidencia de la inflación (19).

3.1.4. Perú.

En este país la información contable externa se presenta sobre la base histórica, sin ajustes que midan las variacio

nes en el poder adquisitivo de la moneda. En este terreno todo se reduce a revaluaciones legales de activos fijos.

La primera data de 1968, y excluye a las empresas individuales. Es voluntaria su aplicación y la amortización adicional que surge, no es, en la mayoría de los casos admitida con fines fiscales (20). Se puede realizar anualmente.

Una nueva ley, publicada el 1 de Abril de 1971, obligó a todas las empresas a la revaluación de activos, por medio de la aplicación de unos coeficientes fijados en dicha ley. La amortización sobre los valores revaluados eran deducibles fiscalmente, pero las plusvalías puestas de manifiesto, se gravaron con un impuesto especial del 10%. Estas revaluaciones eran necesarias no sólo por el grado de inflación interna sino también por la devaluación exterior de la moneda peruana.

Cualquier revaluación efectuada aparece explícita en los estados financieros.

3.1.5. Uruguay

En este país se practican revaluaciones de los bienes de Activo fijo desde 1958. Primero se hacia cada dos años, y después de 1973 anualmente. La revaluación se realiza por la aplicación de coeficientes basadas en el índice del coste de la vida. La amortización histórica se ajusta aplicando los mismos coeficientes que para los bienes correspondientes de Activo fijo, siendo deducible fiscalmente.

Aunque la revaluación es obligatoria a efectos fiscales, no lo es contablemente, pero constituye una práctica común, explicándose en los estados financieros a través de notas la fecha de revaluación, cantidad de activos revaluados, el efecto de la revaluación sobre la amortización del año y el tratamiento de las correspondientes plusvalías.

Aisladamente se ha permitido la dotación de provisiones para mantener el fondo de maniobra, siendo deducibles en el impuesto sobre la renta. Dichas dotaciones se realizan aplicando porcentajes específicos sobre las existencias iniciales o finales (21).

En este país, los organismos que agrupan a la profesión contable, no han hecho pronunciamientos sobre la aceptación de la contabilidad en función del poder adquisitivo, pero se aceptan los aprobados en las Conferencias Interamericanas de Contabilidad, entre los que se encuentran la presentación de información complementaria que refleje los efectos de los cambios en el nivel general de precios, sobre los estados contables (22).

Siguiendo estas recomendaciones algunas grandes empresas, acompañan a los estados financieros expresados según coste histórico, notas exponiendo el efecto de las variaciones en el poder adquisitivo de la moneda.

En 1975 se publica un proyecto de ley para que los sujetos pasivos del impuesto sobre las rentas de la industria y el comercio expresen sus estados contables en moneda nacional cuyo poder adquisiti

vo corresponda a la fecha de cierre del ejercicio económico. En resumen los principios generales son:

- a). determinación de pérdidas y ganancias por tenencia de elementos monetarios, que se consideraran realizadas y que resultan como diferencia neta de los ajustes en los elementos no monetarios.
- b). ajuste de las partidas no monetarias, aplicando a los valores históricos el coeficiente que resulte de dividir el índice de precios correspondiente al cierre de ejercicio, con el de la fecha o período de entrada.
- c). Los valores ajustados se sustituirán por los de mercado, cuando éstos últimos sean menores para los elementos de activo y mayores para los de pasivo. (23).

Se esperaba que la nueva ley que estableciera los ajustes se aplicara tanto para la información externa como fiscalmente.

Con efectos fiscales, a partir del uno de enero de 1981, se establece un nuevo ajuste por inflación, además de los ya en vigor, correspondientes a las amortizaciones. El ajuste se aplicará escalonadamente en un período de tres años. Dicho ajuste resulta de aplicar el porcentaje de incremento en el índice de precios al por mayor, a la siguiente diferencia:

El valor fiscal ajustado de los activos al principio del año excluyendo: a). activos que generan renta no sujeta a impuestos. b). activos fijos y c). inversiones en otras empresas, -

pero excluyendo acciones ("Corporate stock"). Y, el total del pasivo al principio del año. Si existen activos que generan renta - no sujeta a impuesto, el pasivo se reduce proporcionalmente. 5

Si los activos superan al pasivo, el ajuste reduce el beneficio sujeto a impuesto y viceversa. El ajuste se aplicará en un 30% en 1981, el 60% en 1982, y el 100% posteriormente (24).

3.2. América del Norte.

Los países norteamericanos no han experimentado tasas de inflación tan altas como los suramericanos, pero en los últimos años han pasado de los dos dígitos.

La contabilidad en estos países se rige mas por los pronunciamientos de los organismos profesionales. Todos ellos tomaron conciencia del problema de la inflación, estudiándose el tema con profundidad. En un principio, se mostraron partidarios de ajustar los estados históricos en función del poder adquisitivo, pero últimamente se empieza a pedir el reflejo contable de valores actuales.

3.2.1. Canadá.

La contabilidad en este país está fuertemente influida por las normas adoptadas en los Estados Unidos y en el Reino Unido. Por esta razón las medidas tomadas para reflejar los efectos de la inflación en los estados contables, siguen muy de cerca "

las que despues veremos en ambos paises.

Aunque hasta 1972, el grado de inflación anual no fue grande, e incluso inferior al experimentado por Estados Unidos, - a partir de entonces se incrementa, superando los dos dígitos lo que llevó al Gobierno a establecer un amplio sistema antiinflacionista, programado hasta Octubre de 1978.

En este país la autoridad principal en el terreno contable la constituye el Canadian Institute of Chartered Accountants (CICA), las decisiones de su Accounting Research Committee cuando se convierten en "Handbook Recommendations" tienen el carácter de ley.

En 1971 el CICA apoyaba la continuidad de la información externa basada en costes históricos, dando poco valor a la información ajustada al nivel general de precios y establecía que en caso de reflejarse los efectos de los cambios de precios, era preferible hacerlo en función de las variaciones en los precios específicos. Hay que tener presente que hasta entonces la inflación en Canadá podría calificarse de suave. (25).

Posteriormente, siguiendo las corrientes británicas y estadounidenses, se publica en 1974 unas guías recomendando la información complementaria ajustada al nivel general de precios, y con aplicación voluntaria. Estas guías, fueron seguidas de un proyecto en julio de 1975 (26), estableciendo los métodos para preparar dicha información, pero sin apremiar a las empresas para su puesta en práctica, ya que se reconocía que el tema era objeto de debate, y se estaba un poco a la expectativa de lo que pudiera --

ocurrir en otros países. Este método no encontró gran apoyo en el mundo empresarial. Por ese tiempo la tasa de inflación anual se situaba alrededor del 10 %.

En Agosto de 1976, una nueva publicación revisa las distintas aproximaciones a la contabilidad en valores actuales, con el objetivo de "dar una comprensión mejor de las varias alternativas y bases para una discusión informada al mundo empresarial canadiense" (27). Con esto se sigue la línea establecida en el Reino Unido por el Informe Sandilands, pero con una diferencia importante y es el que los activos y pasivos monetarios que no sean a corto plazo se muestren a sus valores descontados. Otro punto de vista interesante es el de que las ganancias o pérdidas de posesión, incluyendo el cargo necesario para mantener el interés de los accionistas en función del poder adquisitivo, se muestre en la cuenta de resultados.

Con esta publicación se pretendía también que las empresas experimentaran voluntariamente, con las distintas alternativas a fin de encontrar la más adecuada, recibiendo comentarios sobre los mismos hasta el 30 de junio de 1977.

Por estas fechas un comité establecido por la provincia de Ontario, sugirió la utilización de información complementaria, que sería voluntaria, sobre los siguientes puntos: beneficios sobre existencias, (el sistema LIFO no se permite fiscalmente), amortización basada en costes de reposición, disponibilidad de fondos internos y externos para financiar el incremento de costes, y efectos inflacionarios similares (28).

Muchas empresas han facilitado información externa -- complementaria basada en costes actuales, aunque serían muchas -- más si alguna de esas bases se admitiera con fines fiscales. El -- CICA no se ha pronunciado hasta el momento, pero es de esperar -- que a la vista de lo que suceda con las normas inglesas, ya establecidas, emitirá su postura final sobre el tema.

3.2.2. Estados Unidos.

Desde hace muchos años se ha investigado en este país, acerca de los problemas que la inflación lleva consigo en el terreno contable, aunque hasta hace poco tiempo no se han aplicado prácticamente de una forma generalizada, debido a que la tasa -- anual de inflación no había sido muy alta. Sin embargo, estos estudios han tenido una influencia considerable en las prácticas -- adoptadas en otros países.

El comienzo de la preocupación por el tema, a nivel -- teórico hay que situarlo hacia finales de los años veinte con las aportaciones de distintos autores principalmente Sweeney (29), basados en la inflación que siguió a la primera guerra mundial, principalmente en Alemania. En estos trabajos se consideran los efectos de la inflación sobre la contabilidad, proponiendo algunos de ellos el empleo de costes de reposición, pero sobre todo el ajuste de la información histórica, en función de la variación en el nivel general de precios (30). Todas estas propuestas no se convirtieron en ninguna disposición oficial, ni fueron seguidas por las empresas, aunque pudieron influir en que, a partir de 1939, se admitiera el método LIFO de valoración de existencias, con fines fiscales.

Después de la segunda guerra mundial, se vuelve otra vez a la discusión sobre la forma de reflejar mejor los efectos -- de la inflación sobre los estados financieros (31). En 1948 la -- American Accounting Association, toma partido en las discusiones planteadas oponiéndose a cualquier desviación del coste histórico, aunque se establecía que si la inflación fuera alta y permanente habría que desarrollar los métodos apropiados, para reflejar sus efectos contables. Posteriormente el 1 de agosto de 1951 el Committee on Concepts and Standards de la A.A.A., publica unas conclusiones y recomendaciones (32), que en resumen son las siguientes:

- 1). Que la información periódica a las accionistas, preparada por la empresa y verificada por un experto independiente, se sig^a haciendo según el coste histórico.
- 2). Que los efectos de las variaciones de precios sobre los estados financieros, se midan en términos del poder adquisitivo -- del dolar, es decir, aplicando un índice general de precios, -- que se recomienda sea el de precios al por mayor, elaborado -- oficialmente. Se rechaza, el uso de costes de reposición o valores actuales por considerarlos una desviación del coste histórico, lo que lleva consigo una desaparición de la objetividad.
- 3). Que la información así elaborada afecte a todos los estados -- contables y sea complementaria a la histórica, acompañándose -- de comentarios y explicaciones, sobre la utilidad y limitaciones de los datos así elaborados.

Las medidas sugeridas se consideran provisionales hasta que a través de intensos trabajos y experimentaciones, se con-

siga un método práctico que mida los efectos de la inflación, con la mayor seguridad posible. (32).

No obstante lo anterior, en una revisión hecha en -- 1957 del pronunciamiento de 1948 sobre "Accounting and Reporting Standards for Corporate Financial Statements", la A.A.A., reconoce la importancia de los ajustes por cambios en los precios específicos de los activos, recomendando que en los estados financieros anuales se informe sobre dichos cambios. Dicha información se podrá preparar utilizando costes de reposición o índices de precios específicos. Como dice Scapens:

"Despues de su recomendación inicial en favor de los ajustes al nivel general de precios, la -- A.A.A. reconoce la distinción entre ajustar por los cambios en el valor del dinero (en otras -- palabras, con un índice del nivel general de -- precios) y ajustes por cambios en los precios específicos de los activos. Además, reconoce -- la posibilidad de ajustar por uno u otro cambio o incluso ambos, y sugiere que el criterio para la elección del ajuste particular a realizar estaría en función de la utilidad al interpretar los estados financieros de la empresa". (34).

Hasta 1960 los estudios continúan a nivel académico, sin que tomen parte en los mismos, el organismo profesional mas -- importante del país el American Institute of Certified Public -- Accountants. Existe un acuerdo casi general en los efectos que --

provoca la inflación, pero gran controversia en cómo solucionarlos. Según Mathews,

"La inflación de los últimos veinte años ha causado, si no una revolución en contabilidad, al menos una guerra civil entre los contables"(35).

Pero no todo tiene que ser negativo, pues estas discusiones han ayudado a conocer mejor la función de la contabilidad.

En 1963, bajo los auspicios del AICPA , se publica el Accounting Research Study nº 6, (36) en el que se recomienda que se presente información complementaria a la histórica ajustada - en función del nivel general de precios, utilizando el Gross National Product Implicit Price Deflator. Es interesante destacar que en un estudio de investigación contable anterior (37) se sugiera que se informará sobre los cambios en los costes de reposición. Como dice Scapens,

"El contraste es mayor cuando uno de los coautores del ARS nº 3, fue Director del Accounting Research responsable de la preparación - del ARS nº 6" (38).

Siguiendo las recomendaciones anteriores se publica - en 1969 el APB nº 3 (39), para que voluntariamente las empresas - presentaran información complementaria ajustada. Aunque estos pronunciamientos no sean obligatorios, gozan de gran autoridad y son normalmente seguidos en la práctica. Sin embargo en este caso pocas empresas lo siguieron, y como mucho informaron de los efectos

de los cambios de precios, pero sin mayores explicaciones.

A medida que la inflación se sigue incrementando los organismos profesionales vuelven a considerar la necesidad de tomar medidas al respecto, y así el 31 de diciembre de 1974 el Financial Accounting Standards Board, constituido el año anterior, emite un proyecto de normas, muy detalladas siguiendo muy de cerca lo contenido en APB nº 3 (40), es decir, se pide información contable en función del poder adquisitivo. Esta postura se justifica en el prefacio

"Porque las técnicas para establecer la informa
ción financiera en términos de unidades de poder adquisitivo general están bien desarrolladas, y la posibilidad de aplicarlas ha sido de mostrada en numerosos experimentos. La aplicación de valores actuales sería una desviación importante de la base contable del coste histó
rico, y queda mucho trabajo por hacer al considerar los conceptos e instrumentación de las medidas relacionadas con tal propuesta. La con
tabilidad a valor actual está dentro del alcan
ce de otro proyecto actualmente en la agenda - del Board, 'conceptual Framework for Accounting and Reporting'" (41).

Se abre un plazo de comentarios hasta el 30 de septiembre de 1975, y si el acuerdo fuera favorable se empezaría a aplicar en los ejercicios contables que comenzaran el 1 de enero de 1976.

Antes de que este proyecto se convirtiera en normas definitivas, la Securities and Exchange Commission tomó una postura distinta sobre el tema. Tradicionalmente se había opuesto a cualquier cambio de la información tradicional, pero en Agosto de 1975 propuso que los estados financieros incluyeran notas sobre el coste actual de reposición de las existencias y de la capacidad productiva, y de la misma forma el coste de ventas y las amortizaciones (42). En Marzo de 1976 se pide formalmente que dicha información aparezca en los estados financieros de los ejercicios que finalicen en o después del 25 de diciembre de 1976. Dicha petición está contenida en el ASR nº 190 (43) y obliga a las empresas que coticen en Bolsa y tengan existencias y Activos fijos que sumen mas de 100 millones de dólares y comprendan más del 10% del total de Activos.

Las grandes empresas no financieras, con obligación de aplicar estas normas se estiman en unas 1.000.

Las disposiciones de la SEC levantaron grandes comentarios, por un lado, estaban en contra de lo que el FASB pedía en aquellos momentos, y por otro obligaba a determinadas empresas a preparar una información, sobre unas bases con las que no había trabajado hasta entonces (44).

Después de lo anterior el FASB no se decidió por emitir normas definitivas para el año 1976, publicando nuevos proyectos para mayor experimentación. El primero en diciembre de 1978 con el título de "Current cost Accounting", y el segundo en marzo de 1979, "Constant Dollar Reporting". Este último sigue las líneas del emitido en 1974, pero el índice general de precios a aplicar

pasa a ser el de precios de consumo, por estimarse que produce resultados parecidos al GNP Deflator, y tiene la ventaja de su publicación mensual.

Por último, en Septiembre de 1979, el FASB publica el estado definitivo "Financial reporting and Changing Prices", en el que se pide la preparación de información en función del poder adquisitivo, y también según valores actuales. La primera a partir de los ejercicios de 1979 y la segunda a partir de 1980 (45).

Con esto en el año 1980 las empresas estarán obligadas a preparar información sobre valores actuales, pero con bases distintas, las de la SEC y las del FASB, lo que les originaría costes excesivos. Por esta razón, se espera que la SEC rescinda el ASR 190 y en caso contrario se procedería a una revisión del FASB nº 33.

Después de todo lo comentado anteriormente sobre Estados Unidos, podemos ver como en este país, los estudios realizados sobre el tema que tratamos han sido cuantiosos, aunque la aplicación práctica generalizada es bastante reciente, justo cuando se comienza a ver a la inflación, no como algo ocasional, sino un fenómeno permanente.

La postura de las autoridades fiscales, hasta el momento ha sido principalmente la de admitir, como ya decíamos el método LIFO para la valoración de existencias desde 1939, y desde 1954 métodos de amortizaciones aceleradas. Al contrario de estos últimos, el método LIFO si se usa para fines fiscales hay que utilizarlo también, en los estados contables publicados. Esto ha

dado lugar a grandes controversias, a causa de la falta de representación de las existencias finales, que resulta con la aplicación de dicho método (46). Hoy día el método FIFO es mas utilizado que el LIFO.

3.2.3. México.

En este país se sigue muy de cerca las prácticas contables de Estados Unidos, prueba de ello es que el Instituto Mexicano de Contadores Públicos traduce los principales estudios de investigación contable y pronunciamientos del AICPA , que posteriormente publica.

Desde 1973 la tasa anual de inflación ha superado el 14%. En Septiembre de 1975 el Instituto publica una propuesta para que en la información anual al exterior, se presenten estados complementarios ajustados en función del poder adquisitivo del peso, al final del ejercicio. Para preparar dicha información se sugiere el empleo del índice de precios de consumo.

Estas recomendaciones han tenido escasa aplicación -- practica, aunque siguiendo el ejemplo de Estados Unidos pueden -- convertirse en una práctica común.

Desde el punto de vista fiscal, se permite la aplicación del método LIFO para valorar las existencias, y previa autorización, la práctica de amortizaciones aceleradas. El primero, " en caso de utilizarse con fines impositivos tendrá que ser recogido en los estados financieros, no así el segundo.

Regularmente se revalúan los activos fijos llevándose el exceso sobre el coste histórico a una reserva de revaluación. La amortización que se lleva a la cuenta de resultados se efectúa sobre el valor revaluado (47).

4. ASIA.

De entre los países asiáticos hay que destacar a Japón, no porque se haya distinguido demasiado en la toma de medidas, frente a las repercusiones de la inflación en la información contable externa. Mas bien por el desarrollo de la contabilidad en dicho país.

Después de la segunda guerra mundial se instituyeron principios de contabilidad generalmente aceptados, que poco a poco se fueron incorporando al Código de Comercio. La aceptación de estos principios en la práctica contable se debió principalmente a la obligatoriedad de la auditoría en los estados contables, establecida por primera vez después de la guerra para protección de los inversores (48).

En este país, la preparación de los estados financieros está influida por lo que establecen las leyes impositivas, -- por lo que la inflación que siguió a dicha guerra, obligó al establecimiento de una serie de leyes de revaluación. La primera en 1950, corregida en 1952 para los Activos amortizables de las Sociedades.

Las leyes de revaluación permitían corregir los valores de los activos utilizando los coeficientes establecidos que dependían de la clase de Activos. Así, para los amortizables se empleaba el índice de precios al por mayor del Banco de Japón, de Tokio; para los terrenos, el índice de precios de terrenos urbanos del Kangyo Bank y para los demás activos el índice de precios de consumo, elaborado oficialmente.

La plusvalía que resultara se llevaba a una reserva de revaluación, que se podía incorporar a Capital, y que en un principio estaba gravada en un 6% ., Posteriormente se redujo para dar un incentivo a las empresas para aplicar la ley. También se aseguraba que al pagar este impuesto adicional, no resultara junto con el del beneficio después de la revaluación, una cantidad mayor de la que hubiera resultado al no practicar dicha revaluación. Se permitía la deducción de la mayor amortización que resultara sobre los valores revaluados. (49).

Después de lo anterior, poco más se ha hecho a pesar de la inflación que siguió a la crisis del petróleo desde 1973. En Agosto de 1976, el Instituto japonés de expertos contables estableció un comité para estudiar las repercusiones de la inflación en la contabilidad (50).

Hasta estos momentos no ha existido una legislación especial a este respecto, por lo que la información contable externa no recoge los efectos de los cambios de precios ni generales ni específicos, ya sea en estados complementarios o mediante notas. Hay que tener presente que el porcentaje anual de incre-

mento del índice de precios al consumo, situado en torno al 24% en 1974 fué descendiendo paulatinamente hasta situarse en un --- 3,3% para 1978.

Con fines fiscales, se puede permitir la amortización acelerada, en adición a la normal en el año de adquisición del elemento, dependiendo de la industria y del tipo de Activo, y en cuanto a las existencias, el método de valoración puede ser elegido por la empresa, incluido el LIFO y se deberá aplicar también contablemente.

En los demas países, aparte de algunas revaluaciones esporádicas de activos fijos, no hemos encontrado ninguna medida especial en los estados financieros. Otros, como es el caso de -- China, han tenido revaluaciones especiales derivadas del cambio -- de moneda, despues de la división del país en 1949 (51).

5. EUROPA:

La mayoría de los países europeos tuvieron una gran -- inflación como consecuencia de las dos guerras mundiales, y des-- pues de 1973, aunque actualmente ha disminuido.

Vamos a examinar las medidas adoptadas por los princi-- pales países pertenecientes a la Comunidad Económica Europea, te-- niendo presente que a partir de 1978, con la aprobación de la ya mencionada Cuarta Directriz, la información contable externa debe prepararse de acuerdo con dicho documento.

En el primer borrador de 1971, antes de la incorporación del Reino Unido, Irlanda y Dinamarca, se mantenía el punto - de vista legalista defendido por Francia, Italia y Alemania, pero despues poco a poco se fue aceptando el de "imagen fiel" impulsado por el Reino Unido y Holanda, hasta su aprobación.

Sin embargo, se mantuvo el principio de valoración -- del coste histórico, debido principalmente a la oposición del gobierno alemán, a cualquier reconocimiento contable de la inflación, lo que hubiera puesto en peligro la aprobación de dicha directriz. Por esta razón, se llegó a una solución intermedia, y así, en el artículo 32 se establece la valoración de los elementos de las - cuentas anuales según el precio de adquisición o del coste de producción, pero el artículo 33.1 establece,

"Como excepción al artículo 32 y hasta que se se lleve a cabo una coordinación posterior, los Estados miembros podrán declarar a la Comisión que se reservan la facultad de autorizar o imponer para todas las sociedades o -- ciertas categorías de ellas:

- a). la valoración sobre la base del valor de reposición en las inmovilizaciones materiales cuya utilización tenga un límite temporal, - así como en las existencias.
- b). La valoración de las partidas que figuran en las cuentas anuales, incluidos los capitales propios, sobre la base de otro métodos distintos a los previstos en a) y destinados a consi

derar la inflación.

c). la revalorización de las inmovilizaciones materiales y de las inmovilizaciones financieras.

Cuando las legislaciones nacionales prevean los criterios de valoración mencionados -- en a), b) y c), deberán determinar su contenido, sus límites y las modalidades de su aplicación.

El hecho de aplicarse uno de estos criterios deberá expresarse en el anexo, indicando la forma de calcular los valores, y consignando las partidas afectadas del Balance y de la cuenta de pérdidas y ganancias".

Continúa el artículo con normas relativas a la "reserva de revalorización " que resulte por diferencias entre el nuevo criterio de valoración empleado y el histórico, y como deben -- figurar las correcciones valorativas. Para concluir,

"5. El Consejo a propuesta de la Comisión, procederá en un plazo de siete años, a partir de la notificación de la presente directriz, al -- examen y, en su caso, a la modificación de este artículo en función de la evolución económica y monetaria de la Comunidad".

Por tanto, aunque no se favorece, no se prohíbe la -- adopción de medidas contables para reflejar los efectos de la in-

flación. No se desarrollan los posibles métodos a adoptar, cosa lógica si pensamos en los distintos criterios que mantienen los países miembros.

5.1. Alemania.

Una serie de circunstancias, que no es el caso, analizar, han hecho posible que en nuestros días, las medidas para controlar la inflación hayan dado resultado en este país, manteniendo los incrementos anuales dentro de unos límites razonables, por lo que las empresas y el Gobierno no se preocupan demasiado de su repercusión contable.

Los Bancos han ejercido una gran influencia en el desarrollo de la Contabilidad, estando ésta marcada por lo que determinan las leyes comerciales y fiscales. Después de sucesivas reformas, se mantiene el principio de valoración del coste histórico. Las existencias se valoran principalmente según el método - FIFO o promedio ponderado. El LIFO se podría utilizar con fines - fiscales, sólo en el caso, poco probable, de que el movimiento físico de las existencias, coincidiera con dicho método (52).

Actualmente no se practica ningún tipo de revalorización contable.

Esta situación no siempre fué así. Si nos remontamos a la finalización de las dos guerras - periodos.

hiperinflación como no los han padecido otros países europeos.

A consecuencia de lo anterior, la preocupación por la repercusión de la inflación en la contabilidad, comienza a aparecer en la literatura contable en los años 20, con las aportaciones principales de Schmalenbach y Schmidt (53). Desde un principio la búsqueda de una solución contable a la inflación nació con polémica, pues ambos autores mantenían distintos puntos de vista. El primero con aproximaciones a la corriente actual de contabilidad en función del nivel general de precios, y el segundo a la de valores actuales.

Coincidiendo con la reforma monetaria de 1924, se aplicó la corrección de los valores contables según la teoría del Ba lance oro ("Goldmarkbilanzgesetz"). Esta ley, según Holzer y Schönfeld,

"Tuvo éxito principalmente porque la reforma monetaria razonablemente estable" (54).

Es decir, con su aplicación se arreglaba una situación catastrófica para empezar de nuevo, siguiendo los principios tradicionales basados en la estabilidad de la unidad de medida.

Después de la segunda guerra mundial, se hizo necesaria una nueva reforma monetaria, llevada a cabo el 20 de junio de 1948 en la República Federal de Alemania. El RM (Reichmark) se sustituyó por el DM (Deutsche Mark), con el cambio de 10 marcos antiguos, por uno nuevo. Esta conversión no se aplicó a los valores contables, en su lugar se estableció una nueva ley para corre

gir dichos valores. Con la aplicación de esta ley denominada "ley de balance inicial en marcos alemanes" (DM Eröffnungs-bilanzgesetz"), todas las empresas a partir del 21 de junio de 1948 tenían que establecer nuevos valores contables, tanto para la información externa como para fines impositivos. Los activos había que valorarlos en cantidades aproximadas al coste actual de reposición.

En un principio la aplicación de la ley anterior finalizaba el 30 de Septiembre de 1949, pero distintos problemas que surgieron hizo que el plazo se alargara, y la última ley complementaria de revaluación de Balances se estableció en Junio de 1955 (55). Después de esto se volvió legalmente a los principios tradicionales.

En los años setenta, los profesionales de la Contabilidad comenzaron a considerar la revaluación de los activos, para reflejar los cambios de precios mostrándose contrarios al uso de índices generales del nivel de precios. Así en el Congreso de la Unión Europea de Expertos Contables celebrada en Madrid en octubre de 1973, el profesor Doctor Rainer Ludewig de Alemania presentó una ponencia con el título de "the treatment of changes in the purchasing power of a country's currency in Financial Statements". En ella se muestra partidaria de la Contabilidad en función del valor de reposición. Siguiendo esta filosofía el Comité de principios contables ("Haupt-fachausschuss") del Institut der Wirtschaftsprüfer (56), hizo una propuesta en diciembre de 1974, basándose en que ninguna empresa puede considerar que ha tenido beneficio a menos que mantenga intacto el potencial operativo de su capital propio.

"Esto requiere que cualquier incremento en los precios de los activos financiados con capital propio, se transfieran a una reserva de revaluación de capital, considerando que los incrementos de los precios de activos financiados - por recursos ajenos se incluirían en el resultado" (57).

Esta propuesta se convirtió en recomendación formal en Agosto de 1975. Como la ley prohíbe las revaluaciones, se pedía una información complementaria, voluntaria para las empresas, mediante notas o un estado separado.

Dicho estado se llamaría de mantenimiento de capital, y su finalidad sería poner de manifiesto el beneficio ficticio incluido en el convencional. Para ello había que calcular la diferencia entre las amortizaciones de los activos fijos y el coste - de las ventas, de elementos financiados por recursos propios, basados en costes históricos y costes actuales de reposición. Como es difícil determinar que activos están financiados por capital - propio y cuales por ajeno, por simplicidad se podría asumir que - los recursos propios se destinan, en primer lugar a financiar activos fijos no monetarios, después a activos monetarios, tales como préstamos e inversiones, y por último a existencia y otros activos.

También se establecía que se reflejaran las bases para calcular las cantidades reveladas, y que fueran objeto de auditoría.

Hasta el momento estas disposiciones han tenido escaso eco, y no han sido admitidas con fines fiscales (58).

5.2. Bélgica:

En este país existen varias asociaciones que agrupan a los profesionales de la contabilidad, la primera de las cuales es la *Chambre Syndicale des Experts Comptables* fundada en 1903. Dichas asociaciones ejercen poca influencia en la presentación de los estados financieros, ya que esta se determina por las leyes de sociedades y los requerimientos fiscales.

No obstante la ley sobre sociedades ofrece pocas normas al respecto, por lo que la información externa depende de la decisión de los directores, siendo esta, en la mayoría de los casos la menor posible. Lo que si se establece, es que la información externa siga las bases utilizadas con fines impositivos. Así la amortización se establece en función de los límites admitidos fiscalmente, para valorar las existencias se suelen emplear los métodos FIFO o promedio, ya que el LIFO o el de existencia base no están permitidos (59).

Dos veces en su historia se han establecido leyes que permiten la revaluación de activos, cada una de ellas a continuación de las dos guerras mundiales. La primera se inició en 1927, por las circulares de 6-4, 16-6, 21-10 de 1927 y 15-2-1928. Las medidas afectan a los activos fijos y a las existencias, que se pueden valorar en función del nuevo precio de reposición, razonable

mente determinado. La exención de impuestos procedentes de las revaluaciones de los elementos anteriores, está sujeta a varias restricciones, en primer lugar que se trate de activos propios, es decir financiado por los recursos propios de la empresa. En segundo lugar la exención concedida se limita al 50% de la plusvalía comprobada. Esta restricción se basa, en que los Activos pudieron ser adquiridos en diferentes fechas antes y durante la crisis. La tercera restricción es que la plusvalía no se considere un beneficio sujeto a distribución.

Las amortizaciones se permiten sobre los nuevos valores, y así la circular de 21-10-1927 establecía,

"No obstante la jurisprudencia, que no autoriza la amortización con exención de impuestos más que del valor de inversión de los elementos del Activo sujetos a disminución, se permite, vista la depreciación definitiva de nuestra moneda, amortizar sobre la base de un precio de readquisición nuevo, razonablemente determinado, la maquinaria renovable adquirida antes de la estabilización monetaria" (60).

La segunda data de 1946, y permite la revaluación de activos adquiridos antes de 1940 y que aún continuaban en funcionamiento. La reserva de revaluación podrá incorporarse a capital o absorber pérdidas sobre bienes revaluados (61).

En la actualidad, Bélgica ha procedido a una revisión de su legislación para adaptarla a lo establecido en la IV Direc-

riz de las Comunidades Económicas Europeas, pero al igual que és
a, sigue siendo conservadora basándose la valoración de activos
n el precio histórico.

Algunos miembros de las asociaciones profesionales se
an preocupado en gran manera, sobre la influencia de la inflación
n los estados financieros, pero ésto no se ha traducido en ningu
a recomendación oficial sobre la forma de proceder. Y así pocas
on las empresas que facilitan información adicional sobre reva-
uación de Activos fijos.

5.3. Francia:

Algunas empresas francesas, principalmente las que --
utilizaban materias primas importadas o productos que tenían un -
mercado internacional, ya antes de 1914 habían aplicado en la va-
loración de dichos elementos, una aproximación del precio de repo-
sición, con el fin de separar en los resultados las consecuencias
derivadas de las variaciones de precios.

Los estudios sobre la influencia de la inflación en -
la contabilidad, comenzaron despues de la primera guerra mundial.
Las soluciones propuestas, tanto parciales como totales, estuvie
ron basadas en la experiencia alemana bien conocida por los teó-
ricos franceses, destacando la teoría del stock util, que se ba-
sa, en el mantenimiento del stock mínimo necesario, para asegu-
rar la continuidad de la explotación, no distinguiendo los efec-
tos del cambio en el nivel general de precios y el movimiento de
precios específicos.

La Administración francesa reconoció la necesidad del mantenimiento de dicho stock mínimo, pero no estuvo dispuesta a - dejar libres de impuestos las revaluaciones del mismo. Esta teoría muy bien desarrollada no fué muy aplicada en la práctica.

De hecho la solución práctica mas aplicada fué la corrección de balances en moneda depreciada mediante el establecimiento de balances en francos-oro (62).

En 1928 la ley permitió la revaluación voluntaria de los activos de las empresas, dándose un plazo de tres años para su aplicación, aunque no fue seguida por un gran número de empresas.

Después de la segunda guerra mundial se estableció una legislación muy completa sobre revaluaciones de Balances que influyó considerablemente en la de otros países, entre los que se encuentra el nuestro.

Comenzó en 1945, completándose en los años siguientes hasta 1959, año en que se introdujo la nueva unidad monetaria, - "francos nuevos" y comenzó una época de estabilización. Entre -- ambas fechas existió un sistema de revaluación permanente, publicándose cada año los coeficientes aplicables a los diferentes activos que se podían revaluar, así como a las amortizaciones correspondientes. Las plusvalías puestas de manifiesto con dichas revaluaciones estaban libres de impuestos (63). A partir de 1959 la Administración permite la aplicación de medidas parciales tales como amortizaciones decrecientes y provisiones para existencias. La -- ley de 28 de diciembre de 1959, permite que, cuando un producto -

determinado experimente a lo largo de un periodo, no mayor de dos ejercicios consecutivos, un alza de precios superior al 10%, la - dotación de una provisión por la fracción superior al 10%. Así si en el periodo considerado el incremento de precios es de un 40%, se podrá dotar una provisión por el 30% del valor primitivo. Esta es la forma por la que el resultado del ejercicio se puede disminuir a efectos fiscales como consecuencia de los aumentos de precios, teniendo en cuenta que el método LIFO no está permitido.

Por otra parte, las empresas son libres de revaluar - cada año sus activos fijos aunque las plusvalías sólo están libres de impuesto en el caso de fusión de empresas (64).

Con el incremento del ritmo de la inflación a partir de 1973, éstas medidas pasan a ser insuficientes, y numerosas personas y organismos comienzan a pedir medidas mas completas, para que la información contable no pierda su significado como consecuencia de la depreciación monetaria.

Así la comisión para la reforma de la empresa, Comi-- sión Sudreau, declaraba en 1974:

"En estas condiciones, parece deseable (a la manera de ejemplos extranjeros), no ligar la representación de la realidad económica de la empresa a las modalidades de la determinación del beneficio imponible. Esto conduce a preconizar el establecimiento de una contabilidad 'social' que vuelva a representar mas fielmente la situación patrimonial de la empresa y que tenga en cuenta la erosión monetaria" (65).

"

La mayoría se mostraron partidarios en una 1ª etapa - de mantener la determinación del beneficio fiscal, y como complemento establecer el valor del patrimonio y el resultado en moneda constante. Otro grupo pedía desde el primer momento la contabilidad indiciada, con efectos fiscales.

En esta situación, el Gobierno nombra una comisión para el estudio del problema que presentó sus conclusiones en mayo de 1976, siendo conocidas como Informe Marsalet. Publicado en noviembre de 1976, levantó cierta polémica por las implicaciones fiscales, pues pedía la presentación de estados contables ajustados en función del poder adquisitivo, que en un principio serían complementarios, para convertirse en los únicos a todos los efectos.

La respuesta del Gobierno fué una nueva revaluación - establecida en la Ley de presupuestos para 1977. Las normas de su aplicación se establecieron por el Decreto 77-550 de 1 de junio de 1977. Esta revaluación es obligatoria para las grandes empresas, y voluntaria para el resto. Afecta a los activos inmovilizados poseídos al final del ejercicio de 1976. Los no amortizables se evalúan según el criterio de la empresa y los amortizables por medio de índices que representan la evolución de precios. La amortización se basará en los activos revaluados pero esta ventaja se verá compensada por la reducción de la reserva de revaluación. Es decir, que se disminuye dicha reserva llevándola al resultado del ejercicio, por la parte de la dotación complementaria.

La revaluación se podía efectuar a lo largo de los -- ejercicios de 1977, 1978 y 1979, teniéndose escasa acogida, pues en los dos primeros años, sólo le habían aplicado el 12,5% del con

junto de empresas (66).

No es de extrañar esta falta de entusiasmo, pues es -- bien. poco lo que dá esta ley en comparación a lo que se pedía. -- Lo cierto es que, salvo casos aislados, las empresas no han mostrado en sus estados financieros mas de lo que piden las leyes (67).

5.4. Holanda:

La contabilidad financiera en este país, al igual que en los Estados Unidos y el Reino Unido, ha sido y es objeto de -- gran atención. Los estados contables han de ofrecer una imagen -- fiel, elaborándose de acuerdo con prácticas ampliamente aceptadas, ("sound business practice") en lugar de basarse en los criterios impositivos. En el desarrollo de dichas prácticas ha ejercido -- gran influencia la profesión contable (68).

Es frecuente encontrar que las sociedades preparan -- dos tipos de estados contables, unos para la información a los -- accionistas y demas, en los que se revelan los métodos utilizados, y otros para las autoridades fiscales, incluyendo las deducciones permitidas. Con fines impositivos se utiliza el método de la existencia básica.

Esta buena medida está basada en los diferentes fines que tienen que cumplir la información contable, no limitándose la " información al accionista a los requerimientos fiscales.

Entre las prácticas aceptadas se encuentra la de emplear en la valoración de activos, precios de reposición, que fue recogida por la ley sobre preparación de cuentas anuales en 1971.

Antes de esta fecha, ya existía una larga tradición en su desarrollo teórico, y en su aplicación. De hecho, es frecuente citar a Holanda, como el país pionero en la aplicación práctica de la contabilidad según valores actuales, tanto para la información interna, como para la externa.

Esta situación se debe principalmente a las enseñanzas del profesor T. Limperg (69) y al conocido caso de la sociedad Philips, que comenzó en los años 30, la aplicación de un sistema de contabilidad, basado en precios de reposición que ha ido evolucionando a lo largo de los años.

A pesar de lo anterior, lo cierto es que las teorías de Limperg no se han aplicado en gran extensión, y son pocas las empresas que han utilizado valores actuales, pero por ser las de mayor dimensión, ha tenido gran trascendencia y sus métodos son bien conocidos.

Con el incremento en la tasa anual de inflación se recomienda la aplicación de los criterios anteriores por todas las empresas. Así, en 1975, un comité tripartita, formado por representantes de los empresarios, sindicatos y miembros del Nederlands Instituut van Registeraccountants (NIVRA) (70), emitió sucesivas proposiciones para que los estados contables reflejaran valores actuales, separando las ganancias realizadas y no realizadas e indicaran la cantidad necesaria para mantener el poder adquisitivo

del capital propio. Es decir, que tuvieran en cuenta los efectos específicos y generales de la inflación. En una publicación del Instituto en Diciembre de 1976, se establecía que las empresas -- voluntariamente presentaran los estados financieros sobre la base del valor actual completados con notas reflejando los valores históricos (71).

Estas recomendaciones no han sido seguidas por todas las empresas, siendo mas frecuente la publicación de estados históricos con notas que hacen referencia a los valores actuales.

A pesar de la mencionada larga tradición en la práctica contable holandesa de la utilización de estos métodos y de admitir la ley Mercantil la valoración a precios de reposición, estos criterios no han sido admitidos fiscalmente. Con esta finalidad se permite la aplicación del método LIFO, pero poco mas.

La insistencia en el tema de que el impuesto no debería gravar los beneficios ficticios, que se producen como consecuencia de la inflación, llevó a que en 1975 el Gobierno pidiera al profesor H.J. Hofstra que examinara la deseabilidad de revisar el sistema impositivo para eliminar los efectos de la inflación y sugiriera la forma práctica de hacerlo. Dicha reforma afectaría -- tanto al impuesto sobre la renta de Sociedades, como al de las personas físicas.

Con otros colaboradores Hofstra empezó el estudio, emitiendo un informe (72) el 20 de diciembre de 1977 y enviado al Parlamento el 20 de febrero de 1978, sin que dos años después tengamos noticias de su aprobación.

El informe considera necesaria la reforma, por existir beneficios ficticios que se gravan como si fueran reales, mientras que otras ganancias que genera la inflación escapan de la imposición. Aunque se admite totalmente este principio, la forma -- práctica de resolverlo ocasiona grandes dificultades. El método -- sugerido para ser aplicado por las empresas consiste básicamente en revaluar los activos no monetarios por un porcentaje que corresponde a la tasa anual de inflación. La mejor medida de la misma estiman que la constituye el índice del coste de vida elaborado mensualmente por la Oficina Central de Estadística.

Los ajustes deberían reflejar los cambios en el valor del dinero ocurridos durante el ejercicio, es decir de Enero a Diciembre, pero con el fin de disponer a tiempo de los datos necesarios, se propone que dichos cambios se midan para períodos de Junio a Junio.

Un ejemplo muy simple para su aplicación se da en la sección 26 que básicamente consiste en lo siguiente: Una empresa tiene al principio del año un balance de situación sin ajustar como sigue:

Existencias	60.000	Capital neto	100.000
Activos fijos	<u>40.000</u>		<u> </u>
	100.000		100.000

y un beneficio histórico de 30.000.

Si la tasa de inflación es del 10%, las existencias -- se incrementarían en 6.000, y el Activo fijo en 4.000. Como con-

secuencia de esto el beneficio real pasaría a ser de 23.600, que correspondería a la disminución del nominal establecido en 30.000, por 6.000 correspondientes a las existencias y 400 a la amortización adicional.

Este esquema tan simple no se dá en la práctica, pues existen junto con los elementos no monetarios, activos y pasivos monetarios, que originaran pérdidas o ganancias, cuya medición no suele ser fácil y no siempre dá resultados totalmente satisfactorios.

Se sugieren distintas formas, entre las que se encuentra, para el caso de que los pasivos monetarios superen a los activos monetarios, la de revaluar los activos no monetarios y que la exención definitiva no sea mayor que la cantidad que resulte al aplicar la tasa de inflación al capital neto propio.

A pesar de que el Informe Hofstra fue elaborado a requerimiento del Gobierno, y fue comentado favorablemente, como ya decíamos, aún no ha sido aprobada su puesta en práctica.

5.5. Italia.

Con una contabilidad externa, basada principalmente en la legislación fiscal, las empresas italianas han reflejado en sus estados contables los efectos de la inflación, ocasionalmente" y de una forma parcial.

Algunas empresas, sin embargo, han revaluado periódicamente sus activos fijos, aplicando el apartado e) del artículo 2425 del Código Civil que permite la posibilidad de una desviación del principio de valoración admitido, no mayor del precio de adquisición, siempre que existan razones suficientes para ello. En este caso, el cambio de valoración deben establecerlo conjuntamente la dirección de la empresa y los auditores justificándolo para cada elemento en la información a los accionistas (73). Pero como la plusvalía resultante queda sujeta al impuesto, no han sido muchas las empresas que lo han seguido.

La práctica comunmente seguida ha sido por unilado, las revaluaciones oficiales de balances, y por otro, el empleo del método LIFO para la valoración de existencias, que sigue siendo el mas extendido.

La legislación principal sobre revaluación de balances se estableció entre 1946 y 1952, siendo la última la Ley 74 - de 11 de febrero de 1952, cuyo art. 1 establece:

"Los empresarios comerciales, las sociedades, --
aún si no ejercen una actividad comercial, y --
las otras entidades obligadas a redactar su balance, pueden proceder a la revaluación por --
equiparación monetaria de su activo patrimonial,
en el plazo que no exceda del balance y al del
inventario correspondientes al ejercicio sucesivo a aquel en curso a la fecha de entrada en vigencia de la presente ley, sobre la base de coe

ficientes que no sean mayores de aquellos ind
cados en la tabla adjunta..." (74).

Dicha tabla comienza con el coeficiente 40 para los
capitales invertidos en 1938 y termine con el 1 para los del perío-
do comprendido entre 1947 y 1949. La aplicación de esta ley era -
voluntaria. Nuevamente en diciembre de 1975 se pone en vigor por
medio de la ley 576, la revaluación de activos fijos materiales -
e inmateriales (75).

Aunque en la práctica se han aplicado pocas medidas,
el incremento de la tasa anual de inflación que en 1976 se situó
en torno al 20%, ha dado lugar a estudios y congresos para exami-
nar las soluciones propuestas y aplicadas en otros países y ver -
la forma de aplicarlas en Italia (76).

Aunque no existe una respuesta definitiva sobre el mé-
todo a emplear, parece ser que existe una ligera preferencia, por
la información externa que refleje las variaciones en el nivel ge-
neral de precios, ya que se considera es la que ofrece mayores ga-
rantías a los distintos tipos de usuarios externos.

5.6. Reino Unido.

En capítulos anteriores hemos comentado distintos mé-
todos, que se han propuesto en este país, para que la información
contable externa refleje los efectos de los cambios de precios. -
Después de muchos estudios y discusiones, se ha convertido en el

primer país, en el que las grandes empresas están obligadas a presentar dicha información sobre una base de costes actuales, a partir de los ejercicios que finalicen el 31 de diciembre de 1980. No conocemos aún los resultados de esta aplicación, pues en el momento de escribir estas líneas todavía no se han producido, pero estamos seguros de que van a tener una gran trascendencia en otros países.

Coincidiendo con un período de menor actividad sobre el tema en los Estados Unidos, este país a lo largo de los años - 70 y principalmente a partir de 1975, fecha en que se emitió el - Informe Sandilands, se ha convertido en un centro de atención mundial sobre la contabilidad para épocas de inflación.

Después de la segunda guerra mundial, otros países -- europeos, como ya hemos visto, se inclinaron por la aplicación de leyes sobre revaluaciones de balances, mientras que en el Reino - Unido, quizás porque la inflación no les afectó tanto como a los demás países, se utilizaron medidas parciales, tales como la constitución de fondos de reposición.

El tema ha sido objeto de estudio durante mucho tiempo, aunque desde luego no con la misma intensidad que en los últimos años. Ya en 1952 el Instituto of Chartered Accountants in - England and Wales, sugería que se midieran los efectos por el cambio en el poder adquisitivo del dinero, llevándose dicha cantidad a una cuenta de reservas, con el fin de que no se distribuyera. - (77). No se consideraba entonces, la posibilidad de que las posi- bles pérdidas, por la disminución del poder adquisitivo se carga- ran en la cuenta de resultados. Posteriormente, en 1968 sugería -

que se hicieran cálculos para un ajuste total. Según el nivel general de precios, llevándose la diferencia entre el beneficio histórica y el ajustado a una reserva por inflación.(78). Una nueva publicación en 1971 sugiere el ajuste de los estados contables -- aplicando un índice general de precios (79).

Por entonces, el índice de precios de consumo creció como no lo había hecho desde 1952, y se hizo mas urgente la necesidad de que los estados contables reflejaran los cambios de precios, estudiándose la forma y cuales de dichos cambios debian ponerse de manifiesto (80). La postura del Instituto era favorable a la contabilidad en función del poder adquisitivo, y éste es el método que se recoge en la propuesta para comentarios que se emitió, como Exposure Draft nº 8, el 17 de Enero de 1973, seguida de otra publicación explicando los procedimientos para su puesta en práctica (81).

Algunas empresas empezaron a preparar la información contable bajo las bases propuestas, pero ya desde entonces comenzaron las divergencias, pues algunos no veían que este sistema fuera la solución (82). Estas diferencias de criterios debieron influir en que las propuestas contenidas en el PSSAP 7 (83) publicado en mayo de 1974 fueran voluntarias y se consideraran provisionales.

En el periodo intermedio, el Gobierno que había tomado conciencia del problema, anunció en julio de 1973, la constitución de un comité independiente para que estudiara si los estados contables de las empresas deberían contemplar las variaciones en los costes y precios, y en caso afirmativo, de que forma. Este --

comité se constituyó el 21 de enero de 1974, bajo la presidencia de F.E.P. Sandilands.

Con la publicación del PSSAP 7 volvieron a surgir los comentarios sobre si la forma propuesta era la mejor solución, y aunque aumentó el número de empresas que publicaron estados ajustados, otras estaban a la expectativa de las conclusiones del Comité Sandilands (84).

Este finalizó sus trabajos el 25 de junio de 1975, publicándose sus conclusiones en Septiembre de 1975, conocidas como Informe Sandilands (85). Al contrario de lo que el Instituto propugnaba por entonces, Sandilands se inclina por medir los efectos específicos de la inflación sobre la empresa, a través de una contabilidad basada en costes actuales, que pueda servir tanto para la información interna como la externa. Es difícil resumir en pocas líneas la serie de comentarios que este Informe suscitó tanto en el Reino Unido, como en otros países, lo cierto es, que a pesar de los criterios en contra por considerar que lo que se proponía no era un sistema de contabilidad para inflación, a partir de entonces se enfocó el problema bajo otro punto de vista (86).

Siguiendo las recomendaciones de Sandilands, el Instituto nombra un comité bajo la presidencia de D. Morpeth, para estudiar y proponer una forma práctica de aplicación de la contabilidad al coste actual, que se publica el 1 de Diciembre de 1976, como Exposure Draft 18.

El sistema que se propone es de fácil aplicación y -- trata de resolver los mayores problemas que la inflación provoca

en la contabilidad, pero no todos, por lo que no se aprueba y no se convierte en normas definitivas (87).

A consecuencia de este rechazo no se abandona el tema, sino que se vuelve a nombrar un nuevo comité, ahora bajo la presidencia de Hyde, que concluyó recomendando la voluntaria preparación de la cuenta de resultados ajustada como complemento a la elaborada según el coste histórico, añadiendo un nuevo ajuste por endeudamiento a los ya establecidos por Sandilands. El informe Hyde publicado en noviembre de 1977, constituía una medida transitoria, hasta que después de proseguir estudiando el tema, y obtener mayor experiencia práctica, se propusieran las normas definitivas.

El proyecto de estas se emitió en abril de 1979 y después de pasar un periodo destinado a comentarios y consultas, por fin, se aprobaron y en abril de 1980 se publicaron las normas definitivas contenidos en el SSAP 16 (88).

Como ya decíamos al principio, el Reino Unido definitivamente se ha inclinado por un sistema de contabilidad que refleje valores actuales, aunque como complemento de la contabilidad histórica, en lugar de un sistema en función del poder adquisitivo. Es interesante destacar que se ha preferido sacrificar la homogeneidad de las cifras contables que proporciona CPP en favor del reconocimiento de los efectos específicos sobre una determinada empresa, que son los que interesan a fines de decisiones internas y que ahora se consagran en la información externa.

6. OCEANIA.

Entre las islas oceánicas, Australia y Nueva Zelanda destacan desde hace años por la organización de la Contabilidad, basada en un sistema anglosajón. También se han preocupado de los efectos de la inflación con distintos estudios y propuestas que siguen muy de cerca el estado de la cuestión en el Reino Unido.

6.1. Australia.

En este país hasta 1973, la tasa anual de inflación permanecía relativamente baja, para una economía en situación expansionista. A partir de entonces, la situación varia comenzándose a tomar medidas para su control.

La contabilidad como decíamos sigue muy de cerca las líneas establecidas en el Reino Unido, aunque con algunas aportaciones propias. Hemos de tener presente que varios autores australianos, como Matthews, Chambers, Gynther..., gozan de un gran prestigio a nivel mundial.

Hasta 1974, aunque alguna empresa usaba en su información externa un detallado sistema de ajustes por cambios en los precios específicos (89) la práctica más usada era la revaluación de los activos fijos. Pocas empresas hacían esta revaluación periódicamente, siendo lo más común practicarla cada cierto tiempo, pero con una característica importante, y es la de que los coeficientes usados para tales revaluaciones se basaban en los cambios

de precios específicos. Otras empresas, aunque no han revaluado - los activos fijos, sí han retenido parte de los beneficios con el fin de tener fondos suficientes para la reposición de los mismos a costes mas altos.

El Australian Accounting Standards Committee (AASC) - deseando que los estados financieros reflejarán los efectos de la inflación, estableció dos proyectos de normas, el primero publicado en Diciembre de 1974 y el segundo en junio de 1975, cada uno - de ellos exponiendo distintos sistemas (90) . Así el de 1974 propugna un sistema basado en los cambios del poder adquisitivo de - la moneda, siguiendo al PSSAP 7 del Reino Unido, pero con la diferencia de utilizar el índice del producto interior bruto, en lugar de uno de precios de consumo o de precios al por menor.

El segundo establece un ~~método~~ método de valores actuales, -- con la aplicación de costes de reposición o valores netos realizables. Según el apartado 51 las bases de valoración serán, principalmente, las siguientes:

- a). Activos monetarios, al valor neto realizable.
- b). Existencias y activos fijos, aquellos esenciales para la continuidad de las operaciones de la empresa, al coste de reposición, y los no esenciales, al valor neto realizable.
- c). Obligaciones, provisiones y acumulaciones, a las cantidades - registradas. "

El método que se propone ha de constituir el principal que adopte la empresa, aunque para aquellas en las que los valores actuales día a día no puedan conseguirse, o no sean necesarios, se admite como solución un ajuste al final del ejercicio.

Estas dos publicaciones seguidas recogiendo métodos - diferentes responde al hecho de que el AASC no estaba muy convencido de si el método CPP propuesto en el primer documento sería - la mejor solución, por lo que el segundo recoge un método C.A. Así, a la vista de los comentarios recibidos sobre ambos, se establecerían las normas oportunas. Para facilitar el entendimiento - de los dos sistemas propuestos, la Australian Accounting Research Foundation publicó en Agosto de 1975 un estudio comparando distintos sistemas de medida en Contabilidad (91).

También el Gobierno estableció en Diciembre de 1974 - un comité de encuesta bajo la presidencia de Russell Mathews para estudiar los efectos de la inflación, principalmente sobre los impuestos. El Informe Mathews, presentado en Mayo de 1975, recomendaba, entre otras cosas, el uso de alguna forma modificada de contabilidad basada en valores actuales (92).

Es interesante destacar el hecho de que tanto Mathews como Sandilands, independientemente llegaron a conclusiones parecidas (93).

A consecuencia de este informe, fueron indexados los impuestos sobre la renta de personas físicas, y en cuanto a las sociedades, se permitió la deducción de la mitad del ajuste por coste de las existencias vendidas. Hay que tener en cuenta que el método LIFO no se admite en Australia.

Terminado el plazo para comentarios sobre los dos proyectos, 31 de diciembre de 1975, y dadas las preferencias mostradas por el primero, el AASC emitió en Octubre de 1976 unas normas provisionales (94).

Su aplicación sería voluntaria para los estados financieros de los ejercicios que empezaran después del 1 de Julio de 1977, aunque se esperaba que fueran obligatorias un año después. Las dificultades de su puesta en práctica y la oposición de las principales firmas australianas de contabilidad, llevaron a retrasar la fecha de aplicación al 1 de Junio de 1979.

A consecuencia de lo anterior se constituyó el Current Cost Accounting Steering Group con miembros de los dos Institutos Contables, publicando entre Julio y Agosto de 1978, cuatro documentos (Statement of Provisional Accounting Standards "Current -- Cost Accounting"; Explanatory Statement "The Basis of Current Cost Accounting"; CCA Working Guide; Exposure Draft "The recognition of gains and losses on holding monetary resources in the context of current cost accounting"). En estos documentos se revisan las proposiciones publicadas anteriormente y se pide información por medio de notas mejor que en forma de estados complementarios sobre el coste actual de los activos fijos y existencias, amortización y coste de ventas. Al mismo tiempo se estudiaba el tratamiento de las partidas monetarias en un sistema de coste actual, que afectaría principalmente al fondo de maniobra monetario, y a los activos monetarios a largo plazo.

"

6.2. Nueva Zelanda:

El estudio de la contabilidad en épocas de inflación, ha seguido en Nueva Zelanda, muy de cerca el desarrollo de la misma en el Reino Unido, comenzando con el comentario y discusiones sobre los primeros documentos (95).

Algunas de las grandes empresas han aplicado métodos de contabilidad para inflación, pero se han mostrado en notas exponiendo, principalmente, los efectos sobre el fondo de maniobra, los activos fijos y las amortizaciones correspondientes (96).

En Marzo de 1975 la New Zealand Society of Accountants publica un proyecto de normas (ED 10) para la implantación de un sistema de contabilidad que refleje los cambios en el poder adquisitivo del dinero. Como expresamente se dice en la introducción, el ED 10 está basado en el PSSAP 7 del Reino Unido, y en caso de aprobarse se aplicaría para los ejercicios que comenzaran en o después del 1 de Abril de 1975 (97).

Después de la publicación del Informe Sandilands, y siguiendo sus líneas la Society of Accountants publica un nuevo proyecto de normas (ED 14) en Agosto de 1976, sobre Contabilidad basada en costes actuales, con la particularidad de que se establezca una reserva de revaluación para las existencias separada de la correspondiente a los otros activos (98).

El Gobierno designó un grupo de trabajo, el Comité Richardson para estudiar los distintos métodos y su puesta en prác-

tica. Dicho Comité publicó sus recomendaciones en Diciembre de -- 1976, para que se aplicaran a algunas empresas en los períodos - contables que comenzaran despues del 31 de marzo de 1978, para ex tenderse a todas las empresas tres años despues. Las principales conclusiones es que se adoptara un sistema basado en costes actua les, para toda la información contable, externa, para política de precios y con fines impositivos..

El beneficio de la explotación incluiría un ajuste - que reflejara los cambios en el valor de las partidas monetarias, pero limitado a los cambios en el poder adquisitivo de los acti- vos monetarios a corto plazo y a los de los préstamos utilizados en financiar activos que se hubieran revaluado, durante el perío- do contable (99).

Esta última recomendación hace que se modifique las - propuestas contenidas en el ED 14 (100).

7. COMENTARIOS.

Despues de repasar las posiciones, que algunos paises de los cinco continentes del mundo, han adoptado frente a la medi ción contable de los efectos de la inflación, observamos una gran actividad durante los años setenta. Esto no es ninguna casualidad, pues aparte del perfeccionamiento conseguido en el terreno de la contabilidad, por un lado, las altas tasas de inflación sufridas " por muchos paises, principalmente a partir de 1973, como consecuen- cia de la crisis energética, han acelerado el estudio del tema.

Nos encontramos con un problema que es difícil de resolver, por las muchas implicaciones que tiene, por lo que no se puede encontrar una solución totalmente satisfactoria para todos, y así vemos como se han ido aplicando distintos métodos.

Un grupo de países, principalmente los sudamericanos se han inclinado por ajustes en función de las variaciones en el nivel general de precios. Este método a pesar de su artificialidad es de fácil aplicación, y ha sido muy estudiado, por lo que - dadas las altas tasas de inflación que han experimentado, se necesitaba una aplicación rápida, y no una dilación en el estudio del tema buscando mejores métodos.

Un segundo grupo de países, entre los que se encuentran los anglosajones y Holanda, son favorables a la medición de los efectos específicos de la inflación sobre una empresa determinada. Aunque los primeros empezaron recomendando ajustes aplicando índices generales de precios, han ido evolucionando a un sistema de costes actuales, completado por algún tipo de ajuste para los elementos monetarios. Hasta el momento este sistema no ha sido reconocido a efectos fiscales.

El tercer grupo de países, entre los que situaremos - principalmente a Francia, Italia, Bélgica y Japón, con una contabilidad externa basada en las legislaciones mercantiles y fiscales las soluciones adoptadas han sido las parciales contenidas en las leyes de revaluaciones de Balances. Aunque en algunos de estos -- países, se han realizado estudios y proposiciones para la implantación de una solución total, que completara la información establecida según la legislación vigente el hecho cierto es que pocas empresas han seguido estos requerimientos.

Como decíamos antes, en los últimos años se ha vuelto a incrementar el estudio del tema, dado el período largo de inflación que existe actualmente, pues a pesar de no ser un fenómeno nuevo, precisamente por lo difícil de encontrar una solución satisfactoria, se ha visto con alivio que el proceso inflacionista remitiera, para olvidarse de la cuestión.

Cualquier cambio, aunque sea de una situación peor a una mejor exige muchos años de reflexión y cierto grado de sacrificio, pero las circunstancias pueden hacer necesario dicho cambio.

Estamos ahora ante varias alternativas:

- 1). Seguir con la contabilidad histórica, sin practicar ningún tipo de ajuste.
- 2). Mantener la contabilidad histórica, y ajustarla por el cambio en el poder adquisitivo de la moneda.
- 3). Mantener la Contabilidad histórica y ajustarla por cambios en los precios específicos.
- 4). Mantener la contabilidad histórica y ajustarla por los cambios específicos y generales.
- 5). Sustituir la contabilidad histórica por una basada en costes actuales.
- 6). Sustituir la contabilidad histórica por una basada en costes actuales y ajustada por los cambios en el poder adquisitivo de la moneda.

En resumen, estas alternativas se basan en cambiar el principio de la unidad de medida, el principio de valoración, o ambos con algunas implicaciones en el principio de realización.

En estos momentos nos encontramos con una tendencia a aplicar el apartado 4), aunque el mantenimiento de la situación inflacionista por algunos años mas será la clave de que en la década de los 80 logre una aceptación universal, o se evolucione a otros métodos. Las autoridades de cada país jugaran un papel importante en la toma de posiciones, aunque por el momento creemos que en algunos países lo mas que admitirían sería una alternativa 2).

NOTAS AL CAPITULO VII

- (1). CHILVERS DONALD, R.: "Developments around the world", en - "Current value accounting" edited by W. Chippindale and Ph. L. Deffiese, ob.cit., págs. 123-124.
- (2). Accounting Practices Committee. "Accounting for Inflation - and other Changes in Price level". The National Council of - Chartered Accountants. Johannesburg. Enero 1975.
- (3). GOODWIN, K.R.: "La Contabilidad en el seno de la inflación mundial". Técnica Contable. Abril, 1977, pág. 132.
- (4). Accounting Practices Committee: "Guideline on Disclosure of Effects of Changing Prices on Financial Results". The National Council of Chartered Accountants. (South Africa), 1978.
- (5). PRADA CARLOS, A.: "Adjustment for triple digit inflation". - International Tax News, nº 38. Price Waterhouse, Agosto 1980.
- (6). Decreto-ley 18.229/43 y Ley 14.060. Ver en:
- RIPA ALBERDI, V.: "La revaluación de Balances", 2ª ed. Ediciones Depalma, Buenos Aires, 1968, pág. 154.
- (7). Artículo 22. En Ripa Alberdi, V., ob.cit., pág. 155.
- (8). Ibidem, pág. 155.
- (9). Un estudio detallado del contenido de esta ley, y su aplicación práctica, puede verse en Ripa Alberdi, V., ob.cit., págs. 169-261.
- (10). Las principales normas de esta ley, así como las sucesivas reformas, pueden verse en:
- FOWLER NEWTON, E.: "El ajuste de estados contables por inflación", ob.cit., págs. 272-283 y 317 y ss. "
- (11). Ibidem, pág. 277.

- (12). El sistema argentino de ajustes por inflación para determinar el impuesto sobre el beneficio, puede verse en:
- PRADA, C.A., ob.cit. págs. 3-5.
- (13). Entre otros el Instituto técnico de Contadores Públicos. -- Ver tambien las recomendaciones de la X Conferencia Interamericana de Contabilidad, Punta del Este, 1972.
- (14). FOWLER NEWTON, E., ob.cit., pág. 249.
- (15). MILLER, E.L.: "Inflation Accounting" ob.cit., págs. 71-74.
- (16). Sobre el sistema utilizado en Brasil, pueden verse, entre otros:
- MANN, E.J. "Inflation and Accounting in Brazil". Journal of Accountancy, Noviembre, 1967.
- KAHIL, R.: "Inflation and Economic development in Brazil, 1946-1963". Clarendon Press. Oxford, 1973.
- FLEMING, R.: "Accounting for inflation in Brazil". Accountants Magazine, Febrero, 1974.
- CHACEL, J.; SIMONSEN, M.H.; WARD, A.: "Correção Monetária". APEC Editora, S.A. Rio de Janeiro, 1974.
- ARTHUR ANDERSEN & Co.: "The Brazilian Method of Indexing and Accounting for Inflation". Mayo, 1975.
- COMER, R.W.: "Brazilian Price-level Accounting". Management Accounting, Octubre, 1975.
- SIMONSEN, H. Jr.: "The Brazilian experience". The Economist Intelligence Unit Limited, London, 1975.
- GOLDKORN, H.: "Correção Monetária do Ativo". FAMA, APEC, Rio de Janeiro, 1976.
- (17). SANDILANDS, F.E.F. (Chairman). "Inflation Accounting", ob.cit., pág. 227.
- (18). Un análisis detallado puede verse en:
- FOWLER NEWTON, E., ob.cit., págs. 322-326.
- (19). Sobre la situación en Chile, pueden verse tambien:
- SCAPENS, R.W.: "Treatment of inflation in published accounts of Companies in overseas countries". Research Committee of the Institute of Chartered Accountants in En-

.../...

gland and Wales, Octubre, 1975, págs. 42-44.

- CHAVEZ, O.; GOMEZ AGUADO, G.: "Prácticas contables en diferentes países y su reflejo en los estados financieros", Contaduría Pública, Septiembre, 1975, en Revista técnica del Instituto de Censores Jurados de Cuentas de España, -- Junio-Diciembre 1976.
- GOODWIN, K.R., ob.cit., pág. 127.

(20). SCAPENS, R.W., ob.cit., págs. 59-60.

(21). Ibidem, págs. 69-70.

(22). Presentado por Argentina y aprobado en la IX Conferencia Interamericana de Contabilidad, Bogotá, Octubre 1970, con algunas modificaciones en Conferencias posteriores.

(23). FOWLER NEWTON, E., ob.cit., págs. 326-329.

(24). Price Waterhouse, International Tax News, Agosto, 1980, pág. 11.

(25). Ver, entre otros:

- ROSS, H.I.: "Financial Statements: A Crusade for Current Values". Sir Isaac Pitman (Canadá) Ltd. Toronto, 1969.
- ROSEN, L.S.: "Current Value Accounting and Price-Level Res^tatements". Canadian Institute of Chartered Accountants, Toronto, 1972.

(26). Canadian Institute of Chartered Accountants,

- "Accounting for the effects of Changes in the purchasing power of money", Diciembre, 1974.
- "Accounting for changes in the General Purchasing power of money". Exposure Draft, Julio, 1975.

(27). Accounting Research Committee. "Current Value Accounting", - " ob.cit., pág. 2.

Algunas empresas que han adoptado sistemas de valores actuales, pueden verse en:

.../...

.../...

ALEXANDER, M.O.; BARRINGTON, D.: "A Feasible Method of Current Value Accounting", C.A. Magazine, Vol. 107. Septiembre, 1975.

(28). Report of the Ontario Committee on Inflation Accounting, Junio 1977.

Ver MILEER, E.L.: "Inflation Accounting", ob.cit., págs. 89-91.

(29). Sobre la aportación de Sweeney, ver Cap. III.

(30). Ver, entre otros:

- MARTIN, O.R.: "Surplus arising through revaluation". The Accounting Review, Junio 1927, págs. 111-123.
- ROREM, C.R.: "Replacement Cost in accounting Valuation". The Accounting Review, Septiembre, 1929, págs. 167-174.
- CASTENLOLZ, W.B.: "The accountant and changing monetary values". The Accounting Review, Diciembre, 1931, págs. 282-288.
- JONES, R.C.: "Financial Statements and the uncertain dollar". Journal of Accountancy, Septiembre, 1935.
- Mc COWEN, G.B.: "Replacement cost of goods sold". The Accounting Review, Septiembre, 1937, págs. 270-277.

(31). Ver, entre otros:

- MOONITZ, M.: "Adaptations to price-level changes". The Accounting Review, Abril, 1948, págs. 137-147.
- NISWONGER, C.R.: "The interpretation of income in a period of inflated prices". The Accounting Review, Enero, 1949, págs. 27-32.
- MACKENZIE, D.H.: "Contemporary theories of Corporate Profits Reporting". The Accounting Review, Octubre, 1949, págs. 360-368.
- SPEAR, H.M.: "Depreciation accounting under changing price levels". The Accounting Review, Octubre, 1949, págs. 369-378.
- PATON, W.A.: "Measuring profits under inflation conditions". Journal of Accountancy, Enero, 1950.

(32). American Accounting Association. Committee on Concepts and Standards. Supplementary Statement nº 2. "Price level changes and financial Statements". Agosto, 1951. En The Accounting Review, Octubre, 1951, págs. 468-474. No se trata de un pronunciamiento oficial, sino guías por dónde debe ir el desarrollo contable. Ver también:

- HILL, T.M. "An Analysis of Supplementary Statement nº 2". - The Accounting Review, Enero, 1952, págs. 16-24.

(33). Ver, entre otros:

- RAUN, D.L.: "Income: A measurement of currently added purchasing power through operations". The Accounting Review, Julio 1952, págs. 352-358.

- MASON, P.: "The price-level study of the American Accounting Association". The Accounting Review, Enero, 1955, págs. 37-44.

(34). SCAPENS, R.W., ob.cit., pág. 66.

(35). MATHEWS, R.: "Inflation and Company Finance", The Accounting Review, Enero 1960, pág. 8.

(36). Ver Capítulo IV.

(37). Dicho estudio es el nº 3 ya citado: "A tentative set of broad Accounting Principles for business enterprises", de Sprouse y Moonitz.

(38). SCAPENS, R.W., ob.cit., pág. 66.

(39). Accounting Principles Board Statement nº 3. "Financial statements Restated for General Price Level Changes", ob.cit.

(40). Financial Accounting Standards Board, Proposed Statements of Financial Accounting Standards. "Financial Reporting in units of general purchasing power", ob.cit.

(41). Ibidem, pág. III.

(42). CHILVERS, D.R.: "Developments around..." ob.cit., pág. 125.

(43). U.S. Securities and Exchange Commission. Accounting Series Release nº 190, ob.cit.

(44). Algunos comentarios sobre estas normas, pueden verse, entre otros, en:

- DAVIDSON, S.; WEIL, R.L.: "Inflation Accounting: The SEC Proposal for Replacement Cost Disclosures". Financial Analysts Journal, Marzo-Abril, 1976, págs. 57-66.
- TODD, L.; BEEL, Ph.W.: "Current replacement costs: a qualified opinion". Journal of Accountancy, Noviembre, 1976, - págs. 63-70.
- BLACK, S.F.; KOCH, A.A.: "Replacement cost-charting the uncharted sea". Journal of Accountancy, Noviembre, 1976, -- págs. 72-76.
- BASTABLE, G.W.: "Is SEC replacement cost data worth the -- effort?". Journal of Accountancy, Octubre, 1977, págs. 68-76.

(45). Estas normas han sido comentadas en el Capítulo V, FASB 33.

(46). Ver Capítulo III.

(47). Sobre México, pueden verse, entre otros:

- Comisión de Principios de Contabilidad del Instituto Mexicano de Contadores Públicos. "Proposición para el Ajuste de los Estados Financieros por cambios en el Nivel General de los Precios". Contaduría Pública, Revista del Insituto Mexicano de Contadores Públicos, Septiembre, 1975.
- GONZALEZ, J.: "Los Estados Financieros ante la inflación". Contaduría Pública, Septiembre 1975.
- BLOCK, A.; GOMEZ, M.E.: "Innovación en la información contable", ob.cit., págs. 54 y ss.
- CHILVERS, D.R., ob.cit., págs. 127-128.
- Price Waterhouse.: "International Survey of Accounting -- Principles and Reporting Practices", 1979.
- ALONSO Y PRIETO, R.: "Crítica al Ajuste integral de los Estados Financieros". Contaduría Pública. Octubre, 1976.

(48). Ver, entre otros:

- YAMASHITA, K.: "Accounting trends in Post-War Japan". The Accounting Review, Julio, 1952, págs. 313-315.
- TRAVERS, N.: "Financial reporting in the Japanese Company". Accountancy, Enero, 1975, págs. 34-36.

(49). SCAPENS, R.W., ob.cit., pág. 53.

(50). CHILVERS, D.R., ob.cit., pág. 130.

(51). SIH, S.T.: "My experience in price level adjustments". The Accounting Review, Abril, 1955, págs. 282-283.

(52). GOETTSCHE, H.G.: "Accounting in Germany", Accountancy, Agosto, 1972, pág. 24-31.

(53). Las aportaciones de ambos, pueden verse en el Capítulo III.

(54). HOLZER, H.F.; SCHONFELD, H.M.: "The German solution of the post-war price level problem". The Accounting Review, Abril, 1963, pág. 377.

(55). Ibidem, págs. 378 y ss.

(56). Instituto de censores de cuentas, fundado en 1932. La ley mercantil había establecido el año anterior la obligatoriedad de la auditoria independiente para las sociedades.

(57). "Zur Berücksichtigung der Substanz-erhaltung bei der Rechnungslegung". ("Contabilidad para mantener el valor sustancial de una empresa"). Die Wirtschaftsprüfung, 1974, págs.: 666-667. Citado en Scapens, R.W., ob.cit., pág. 48.

(58). Ver, entre otros:

- CHILVERS, D.R., ob.cit., pág. 117.
- COENENBERG, A.G.; MACHARZINA, K.: "Accounting for price changes: an Analysis of Current Developments in Germany". Journal of Business, Finance and Accounting, Vol.3, nº 1, 1976, págs. 53-68.
- MILLER, E.L.: "Inflation Accounting", ob.cit., págs. 79-80.

- (59). ASSELMAN, R.J.: "Accounting in Belgium and Luxembourg". -- Accountancy, Abril, 1973, págs. 10-16.
- (60). OJUESNOT, L.: "Administración financiera", ob.cit., págs. - 411-415.
- (61). SCAPENS, R.W., ob.cit., pág. 135.
- (62). Sobre las distintas soluciones aplicadas en esta época; pueden verse, entre otros:
- BISSON, A.: "Le bénéfice réel en période de dépréciation monétaire". Sirey. Paris, 1926.
 - FAIN, G.: "Comment se défendre contre l'inflation". Compagnie des Chefs de Comptabilité de la Région Parisienne, Paris, 1926.
 - THOMAS, L.: "La tenue des Comptabilités en période d'instabilité monétaire". Editions Experta, Paris, 1927.
 - WASSERMAN, M.J.: "Accounting practice in France during the period of monetary inflation (1919-1927)". The Accounting Review, Marzo, 1931, págs. 1-32.
- (63). Ver., entre otros:
- MASSONNAT, P.: "Las variaciones de la moneda y de los precios", ob.cit., págs. 235-288.
 - RIPA ALBERDI, V., ob.cit., págs. 135-151.
 - HOIZER, H.P.; SCHONFELD, H.M.: "The French approach to the post-war price level problem". The Accounting Review, -- Abril, 1963, págs. 382-388.
- (64). TOURNIER, J.C.: "Savoir gérer l'entreprise face à l'inflation...", ob.cit., págs. 112-114.
- (65). Ibidem, pág. 115.
- (66). MICHA, B.: "La réévaluation légale des bilans". Revue française de comptabilité, julio, 1980, págs. 380-396.
- ESTEBAN MARINA, A.: "Aspectos comparativos de la regularización de Balances en España y Francia". Instituto de Planificación Contable, Madrid, 1980, págs. 59 y ss.

- (67). Tournier cita el caso del industrial Alexandre Dubois que - hacia 1947 estableció un sistema de "balances verídicos", basados en índices medios.
TOURNIER, J.C., ob.cit., pág. 111.
- (68). Sobre la organización contable en Holanda, puede verse:
- KNOL, A.W.: "Accounting in Holland". Accountancy, Enero, -- 1973, págs. 32-38.
- (69). La aprotación de Theodore Limperg, puede verse en el Capítulo III.
- (70). Instituto que agrupa a los expertos Contables, establecido en 1967 por la unión del Nederlands Instituut van Accountants, fundado en 1895 y el Vereniging van Academisch Gevormde Accountants, de 1927.
- (71). Exposure draft, "Considerations on the act on annual accounts, part. 3, Chapter IV a.1: Methods for the determination of results". Tripartite Committee of the Nederlands Instituut van Registeraccountants, en IASC. "The treatment of Changing Prices in Financial Statements: a Summary of proposals", London, 1977.
- CHILVERS, D.R., ob.cit., pág. 118.
- (72). HOFSTRA, H.J.: "An inflation-adjusted tax system". Government Publishing Office, The Hague, 1978.
- (73). SCAPENS, R.W., ob.cit., pág. 51.
- (74). El texto de esta ley, puede verse en:
RIPA ALBERDI, V., ob.cit., págs. 278-280.
- (75). Algunas consideraciones sobre la ley se encuentran en:
- TERZANI, S.: "Il bilancio per l'inflazione: Considerazione Critique". Revista Italiana di Ragioneria e di Economia Aziendale, Mayo-Junio, 1978, págs. 190-209.

(76). Ver, entre otros:

- FARE, M.: "Contabilità per l'inflazione", Milan, 1975.
- FERRERO, G.: "Bilancio e contabilità per l'inflazione". - Giuffrè Editore, Milan, 1977.
- PICELLA, R.: "Contabilità aziendale e inflazione". Revista Italiana di Ragioneria e di Economia Aziendale, Febrero, 1978, págs. 62-73.

(77). Recommendations on Accounting Principles nº 15. "Accounting in Relation to Changes in the Purchasing Power of Money". The Institute of Chartered Accountants in England and Wales, 1952, apartado 31.

(78). "Accounting for Stewardship in a Period of Inflation", ob. cit., apartado 38.

(79). Accounting Standards Steering Committee. "Inflation and -- Accounts". ICAEW, en Accountancy, Septiembre, 1971.

Comentarios sobre el mismo, pueden verse en:

- ROSS, H.: "Inflation accounting: a case of misplaced zeal". Accountancy, Junio, 1972, págs. 30-31.

(80). Ver, entre otros:

- PARKER, W.E.: "Accounting for inflation". Accountancy, Diciembre, 1971, págs. 715-717.
- PLATT, A.J.: "Reality, inflation and accounts". Accountancy, Marzo, 1972, págs. 9-11.

(81). Proposed Statement of Standard Accounting Practice: ED 8. - "Accounting for changes in the purchasing power of money", ob. cit.

- "Accounting for inflation: A working guide to the accounting procedures". ICAEW, 1973.

(82). Ver, entre otros:

- GRAY, S.J.: "ED-8: its defects, and an alternative". Accountancy, Septiembre, 1973, págs. 40-41.

.../...

La alternativa que propone es la medición de los cambios de precios específicos junto con los generales.

- ÷ ESSEX, D.A.D.: "Accounting for changes in the buying power of money". Accountancy, Septiembre, 1973, págs. 42-44, favorable a la adopción de costes de reposición.
- EGGINTON, D.A.: "Borrowing Costs, price level changes, and ED 8". The Accountant, 11 Octubre 1973, págs. 463-466. -- Prefiere la medición de los cambios de precios específicos.

(83). Provisional Statement of Standard Accounting Practice nº 7. "Accounting for changes in the purchasing power of money", - ob.cit.,

(84). Ver, entre otros:

- WOOLF, E.: "CEP accounting is no answer". Accountancy, Junio, 1975, págs. 90-93.
- WESTWICK, C.A.; BALLANGER, M.J.: "Inflation accounting: -- the Institute's field test results", ob.cit.
- BRADFIELD, W.G.: "A Practitioner's view of SSAP 7", ob.cit. págs. 100-102.
- KLEEREKOPER, I.: "Financial Reporting under inflationary - conditions". The Accountant, 30 Enero 1975, págs. 133-135.

(85). Ver Capítulo V.

(86). Ver, entre otros:

- The Consultive Committee of Accountancy Bodies: Initial reactions to the Report of the Inflation Accounting Committee, Accountancy, Diciembre, 1975, págs. 92-96.
- BUCKLEY, A.: "The Sandilands Balance sheet". The Accountant 23 Octubre, 1975.
- BUCKLEY, A.: "The Sandilands Income Statement". The Accountant, 6 Noviembre, 1975.
- NETHERCOTT, L.J.: "Oil-discovery value accounting the - answer?". Accountancy, Julio, 1976, págs. 28-32.
- PLATT, A.: "The dividend distribution-where Sandilands -- fails". Accountancy, Julio, 1976, págs. 70-74.

.../...

- KIRKMAN, P.; NOBES, Ch.: "Dividend policy and inflation". Accountancy, Octubre, 1976, págs. 71-76.
 - BOURN, M.; STONEY, P.; WYNN, R.: "Sandilands Capital expenditure indices-how useful?". Accountancy, Diciembre, 1976, págs. 4-42.
 - EDEY, H.C.: "Sandilands and the logic of Current Cost". -- Accounting and Business Research, Summer, 1979, págs. 191-199.
- (87). Comentarios sobre el mismo, pueden verse, entre otros:
- BUCKLEY, A.: "Son of Sandilands. Exposure draft 8", Accountancy, Marzo, 1977, pág. 60.
 - STANDISH, P.E.M.: "How can financial reporting survive Morpheth?". Accountancy, Septiembre, 1977, págs. 40-54.
- (88). Ver Capítulo VI.
- (89). Como el que defiende Gynther en "Accounting for price-level changes.....", ob.cit.
- (90). Australian Accounting Standards Committee. Preliminary Exposure Draft. A Method of "Accounting for changes in the Purchasing Power of Money". The Institute of Chartered Accountants in Australia and Australian Society of Accountants. Diciembre, 1974.
- Australian Accounting Standards Committee. Preliminary Exposure Draft. A Method of "Current Value Accounting", Junio, 1975.
- (91). Australian Accounting Research Foundation. An Evaluative Paper. "A comparison of Accounting measurement systems". Agosto, 1975, en The Australian Accountant, Septiembre, 1975.
- (92). Committee of Inquiry into Inflation and taxation: "Inflation and taxation-Report of the Committee of Inquiry into Inflation and taxation". Australian Government Printing Office, - Canberra, Mayo, 1975.
- (93). STANDISH, P.: "Inflation accounting down under". Accountancy, Marzo, 1976, págs. 48-52.

- X (94). Australian Accounting Standards Committee Statement of Provisional Accounting Standards. "Current Cost Accounting". -- Melbourne, Octubre, 1976.
- (95). RYAN, A.B.: "Inflation Accounting". Accountants' Journal, Noviembre, 1974, págs. 125-130.
- (96). HOPKINS, R.W.; ROBB, A.J.: "Inflation Accounting: An Interim Review of Practice". Accountants' Journal, Febrero, 1975; págs. 1-5.
- (97). Exposure Draft nº 10 of Proposed Statement of Standard Accounting Practice. "Accounting for changes in the purchasing power of money". The Board of Research and Publications. New Zealand Society of Accountants, Wellington, Marzo, 1975.
- X (98). Exposure Draft nº 1⁴ of Proposed Statement of Standard Accounting Practice. "Accounting in terms of Current Cost and Values". The Board of Research and Publications. New Zealand Society of Accountants, Wellington, Agosto, 1976.
- (99). Committee of Inquiry into Inflation Accounting, Report of the Committee of Inquiry into Inflation Accounting. New Zealand Government Printer, Wellington, 1976.
- (100). Sobre la situación en Nueva Zelanda, pueden verse, entre otros:
- KENLEY, W.J.: "Accounting under Conditions of Inflation: Important Developments in New Zealand". Australian Accountant, Junio, 1976, págs. 28-285.
 - TROW, D.G.: "The New Zealand Approach to Inflation Accounting". The Accountant's magazine, Febrero 1977, pág. 65.

"LA SITUACION EN ESPAÑA".

1. Introducción.
2. La información contable externa.
 - 2.1. Los principios de contabilidad en España.
 - 2.2. Los estados contables.
3. Medidas contables adoptadas frente a la inflación.
 - 3.1. Amortizaciones anticipadas y aceleradas.
 - 3.2. El fondo de previsión para inversiones.
 - 3.3. La regularización de Balances.
 - 3.3.1. La Ley española de Regularización de Balances.
 - 3.3.2. Aplicación de la Ley.
 - 3.3.2.1. Bienes regularizables.
 - 3.3.2.2. Restablecimiento de la vigencia de la Ley.
 - 3.3.3. Comentarios a la regularización de Balances.
 - 3.3.3.1. Los índices de precios en España y los coeficientes de regularización.
4. Consideración final.

1. INTRODUCCION:

Despues de examinar en los capítulos precedentes, la información que las empresas suministran al exterior, y las medidas propuestas y adoptadas, en distintos paises, para mejorarla - en épocas de inflación, trataremos de ver en este capítulo. cual ha sido y es la situación en nuestro país.

2. LA INFORMACION CONTABLE EXTERNA.

La información contable externa se elabora y presenta de acuerdo con las normas establecidas, principalmente, en el Código de Comercio y ley de Sociedades Anónimas, y a partir de 1978, para algunas empresas, Plan General de Contabilidad, aprobado por

Decreto 530/1973, de 22 de Febrero, así como las parciales contenidas en distintas disposiciones de carácter fundamentalmente fiscal.

Dichas normas, suelen ser rígidas en la mayoría de los casos, y no recogen la problemática de la información al exterior, según la realidad económica de la empresa, en los momentos actuales.

La ley sobre régimen jurídico de las Sociedades Anónimas de 17 de Julio de 1951, en su artículo 108, recoge la certificación por parte de los accionistas censores de cuentas del balance, la cuenta de Pérdidas y Ganancias, la propuesta sobre distribución de los beneficios y la Memoria. El artículo 110, establece:

"Los documentos y el informe sobre ellos emitidos a que se refiere el artículo 108, se pondrán por el Consejo de Administración a disposición de los accionistas, en el domicilio social, quince días antes de la celebración de la Junta general..."

De esta forma los accionistas dispondrán de los documentos mencionados, para su examen y formar una opinión sobre la marcha de la empresa y la gestión de los administradores, antes de la celebración de la Junta.

El artículo 65 de la citada ley dice:

"Los accionistas podrán solicitar por escrito, con anterioridad a la reunión de la Junta, o verbalmente durante la misma, los informes o aclaraciones que estimen precisos acerca de los asuntos comprendidos en el orden del día. Los Administradores estarán obligados a proporcionárselos, salvo en los casos en que, a juicio del Presidente, la publicidad de los datos solicitados perjudique los intereses sociales. Esta excepción no procederá cuando la solicitud esté apoyada por accionistas que representen, al menos, la cuarta parte del Capital desembolsado" (1).

Aunque los accionistas podrán pedir aclaraciones sobre determinados aspectos, la información que se les suministra es insuficiente. Como afirma el profesor Rivero Romero:

"Aún cuando es comprensible las dificultades -- que se podrían originar en la Administración -- de la empresa, si todos los socios pudieran -- examinar los documentos de los que han generado los estados finales que están a su disposición..., no cabe duda de que no tienen la información suficiente para poder ejercer razonablemente su voto en la Junta dónde se pueda aprobar la gestión de los administradores. Quizá este defecto se podría corregir con un eficaz funcionamiento del órgano de vigilancia y control.

Basta pensar en el fuerte carácter relativo -- del beneficio, en las dificultades de valoración de Activos, etc., para comprender que no es suficiente con el exámen de los estados contables para poder opinar sobre la gestión realizada por la Sociedad". (2).

Hay que reconocer que la aprobación de la Ley de Sociedades Anónimas . supuso en nuestro país, un paso adelante al reconocer el derecho de información del accionista, pues antes, como -- afirma el profesor Uria, ésta quedaba abandonada a la buena voluntad de los administradores. (3).

Pero han pasado muchos años desde su aprobación, y -- aunque existe un proyecto para su reforma, hoy día la información externa es escasa y además inadecuada al no reflejar los efectos de la inflación sobre el patrimonio y los resultados de las empresas.

2.1. Los principios de Contabilidad en España.

En nuestro país, al igual que en otros europeos como Francia, Alemania e Italia, y a diferencia de los anglosajones, -- no ha habido hasta ahora una elaboración de principios de contabilidad por parte de la profesión contable. Es decir, no existen unas guías propuestas por los profesionales obtenidas por su experiencia, que puedan servir de base para la presentación de la información contable, sino que por el contrario, serán éstos los que que

den subordinados a lo que dicten las normas legales.

La necesidad de una definición clara de principios de contabilidad generalmente aceptados, no se ha sentido hasta fechas muy recientes.

Como afirma Cubillo Valverde:

"La expresión principios contables generalmente aceptados comprende una materia que ocupa hoy por derecho propio uno de los primeros puestos en el marco del progreso de la Contabilidad... en España los principios contables generalmente aceptados han sido hasta ahora muy poco estudiados" (4).

Ya vimos en el primer capítulo cómo la terminología — empleada en la teoría contable es variada, no sólo en cuanto al — término general, sino en cuanto a la denominación de un principio específico, hecho que se repite en nuestro país. Aunque en los — textos legales, que son los que informan en nuestro caso, no se — alude a "principios de contabilidad generalmente aceptados", algunos de ellos están recogidos en la vigente legislación, por lo que dichos principios tienen el carácter de norma legal.

Así el artículo 102 de la Ley de Sociedades Anónimas establece:

"Los Administradores de la Sociedad están obligados a formular en el plazo máximo de cuatro

meses, contados a partir del cierre del ejercicio social, el Balance con la cuenta de pérdidas y ganancias, la propuesta de distribución de beneficios y la Memoria explicativa. A falta de disposición estatutaria, se entenderá que el ejercicio social termina el día 31 de diciembre de cada año.

La Contabilidad cerrada en cada ejercicio reflejará con claridad y exactitud la situación patrimonial de la Sociedad y los beneficios obtenidos durante el ejercicio o las pérdidas sufridas. El Balance, la cuenta de Pérdidas y Ganancias y la Memoria se redactarán de modo que con su lectura pueda obtenerse una representación exacta de la situación económica de la Compañía y del curso de sus negocios".

Estos requisitos son también recogidos en el artículo 38 del Código de Comercio, modificado por la ley 16/1973 de 21 de Julio, después de la aprobación del Plan General de Contabilidad. El requisito de la exactitud no se puede considerar apropiado, -- pues como repetidamente se ha dicho, la contabilidad no puede ser un reflejo exacto de la realidad patrimonial por la dificultad de la medición, y cumplirá sobradamente sus objetivos dando una buena aproximación a dicha realidad.

"La exactitud encierra una idea demasiado absoluta, aplicada a medir y cuantificar patrimonios y componentes de renta, como es el caso -

de los artículos citados, cobra sentido matemático y conduce el máximo rigor operacional o de cálculo. Por ello, la exactitud es incompatible con la flexibilidad como característica sustancial de los principios contables..." (5).

En el Anteproyecto de ley de Sociedades Anónimas, de Mayo de 1979, se prescindía de la exactitud y recogiendo lo establecido en la Cuarta Directriz de la C.E.B., dice en su artículo 169:

"... Estos documentos forman un todo, deben ser redactados con claridad y mostrar una imagen — fiel del patrimonio, de la situación financiera y de los resultados de la sociedad, de conformidad con las disposiciones de esta Ley".

Esta nueva redacción, en caso de aprobarse, estaría — mas de acuerdo con lo admitido en la actualidad, aunque la conformidad se establece en relación a las normas legales, y no con referencia a los principios de Contabilidad generalmente aceptados.

Los principios no pueden ser rígidos, ya que han de — adaptarse a la cambiante realidad, por lo que la flexibilidad es un criterio deseable, y no se puede conseguir si se establecen como normas legales, cuya modificación necesaria en algunos casos, llevaría a largos trámites.

La flexibilidad se reconoce como necesaria en el Plan General de Contabilidad, que explícitamente la establece como una

de sus características, y así dice:

"... El Plan no es un conjunto de normas rígidas constitutivas de un reglamento de la contabilidad de la empresa con fin específico más o menos arbitrario, sino la expresión de un cuerpo de doctrina coherente desarrollado en forma de reglas técnicas cuya aplicación cumple un objetivo integral, o sea, la información.

La flexibilidad del Plan va implícita en la apertura del mismo. Explícitamente queda probado en las opciones que se establecen para que empresarios y expertos elijan el modo de contabilizar en algunos casos, determinadas transacciones... El Plan tiene que ser flexible en - virtud de la problemática tan extensa, tan variada y tan cambiante que se inscribe en el contexto económico cuya pieza maestra es la empresa" (6).

Aunque pueda pensarse que la flexibilidad está en contra de la uniformidad de criterios que es, en definitiva lo que - persigue la normalización contable, es necesario buscar el equilibrio entre ambos. Algunas veces habrá que prescindir de la uniformidad, a fin de dar una mejor información, pero otras veces, se - podrá mantener dicha uniformidad en los estados básicos y conse- " guir la mejor información a través de notas complementarias o datos recogidos en el Anexo.

Los principios que explícitamente recoge el Plan se refieren a las valoraciones contables y están contenidos en la parte cuarta del mismo. Dichos principios generales de valoración son:

- 1) "Principio del precio de adquisición. Como norma general, todos los bienes del Activo fijo o circulante, figurarán por su precio de adquisición, el cual se mantendrá en balance salvo auténtica reducción efectiva de su valor, en cuyo caso se adoptará el que resulte de dicha disminución."

Con lo anterior se está reconociendo el principio de valoración según coste histórico y el de prudencia. La sustitución del coste histórico por el valor de reposición se discutió en los trabajos previos, pero la Comisión se inclinó por el primero, por ser el recogido en el régimen jurídico vigente. Por otra parte, se señala que a nivel europeo en

"esta materia no se ha sobrepasado al menos hasta ahora, de los límites señalados por algunos propósitos y por determinadas recomendaciones".

Y por último, se apoya la elección, por la realidad objetiva que constituyen los valores históricos.

La valoración a precios actuales de mercado, será posible en el caso de que estos últimos sean inferiores a los de adquisición. De la valoración a precios superiores dice el Plan:

"...sólo puede admitirse con carácter excepcional, en casos de indubitable efectividad, y -- siempre que no constituya infracción de normas de obligado cumplimiento...".

Es decir, que excepcionalmente se puede admitir dicha valoración superior, siempre que la legislación vigente no lo prohíba expresamente. El artículo 104 de la ley de Sociedades Anónimas, establece la valoración a precio de adquisición, y la excepción permitida de emplear valores actuales, es la ya apuntada, en el caso de que éstos últimos sean inferiores a los de adquisición. Por esta razón, en la actualidad las Sociedades Anónimas que quie ran informar, sobre el valor actual de los elementos componentes de su patrimonio, tendrán que hacerlo con carácter complementario y no sustitutivo del valor de adquisición. A excepción de las valoraciones que resulten por aplicación de la ley de regularización de balances.

El Anteproyecto para la reforma de la vigente ley de Sociedades Anónimas, en el artículo 183 permite con carácter excepcional la utilización de criterios de valoración distintos al precio de adquisición, para considerar los efectos de la inflación (7).

- 2)"Principio de continuidad. Adoptado un criterio de valoración con arreglo a las presentes normas, deberá mantenerse para los ejercicios sucesivos".

"

Aquí la continuidad se refiere, por tanto, a la continuidad en el criterio de valoración, y no a la de la gestión empresarial, recogida en el principio que normalmente se conoce con el nombre de "continuidad o empresa en marcha".

El principio contenido en este apartado es el general de "Consistencia" aplicado a las valoraciones.

- 3) "Principio de devengo. Para la imputación contable al correspondiente ejercicio económico de las operaciones realizadas por la empresa se atenderá generalmente a la fecha de devengo, y no a la de cobro o pago".

Este principio es el de especialización de ejercicio, que se basa en la necesidad de fraccionar la corriente continua de ingresos y gastos en los que incurre la empresa a lo largo de su vida, en ejercicios económicos. Teniendo presente que la contabilización de las operaciones, es independiente de la entrada o salida de efectivo.

Dentro de este principio se recoge también que las pérdidas, incluso las potenciales se deberán contabilizar tan pronto como se conozcan, lo que claramente constituye una aplicación del principio de prudencia.

- 4) "Principio de gestión continuada. Debe considerarse la gestión de la empresa prácticamente indefinida. En consecuencia, las reglas que se

exponen no pretenden determinar el valor actual del patrimonio a efectos de su enajenación globalo parcial, ni el importe resultante en caso de liquidación".

Este es el principio anteriormente enunciado como --- "continuidad o empresa en marcha".

Despues de establecer estos cuatro principios generales, se establecen las normas de valoración aplicables a los distintos elementos componentes del patrimonio de las empresas.

Aunque hay que reconocer el avance positivo que constituyó el establecimiento del Plan General de Contabilidad, dando normas para homogeneizar los criterios aplicables por distintas empresas, la enunciación de principios, que puede considerarse como la primera aportación en este terreno, es todavía insuficiente.

Por esta razón una de las primeras tareas emprendidas por la Asociación Española de Contabilidad y Administración de -- Empresas, ha sido la elaboración de los principios contables para nuestro país (8).

El trabajo acometido está destinado principalmente a los profesionales expertos en las materias contables, y comienza por la enumeración de una serie de notas del entorno en el que se desenvuelven las actividades de las empresas. Estas notas son las " siguientes:

1. Economía de mercado.
2. Incertidumbre.
3. Sujetos económicos.
4. Objetos económicos.
5. Necesidad de la información.

A continuación se enumeran un conjunto de características de la información contable:

1. Objetivo.
2. Estados contables periódicos.
3. Marco legal.
4. Información en términos monetarios.

Una vez analizadas estas características, se pasa a establecer los requisitos que debe cumplir la información contable externa, con el fin de reflejar una imagen fiel de la actividad económica empresarial.

1. Identificabilidad.
2. Oportunidad.
3. Asequibilidad.
4. Relevancia.
5. Razonabilidad.
6. Economicidad.
7. Imparcialidad.
8. Objetividad.
9. Verificabilidad.

El siguiente paso del proyecto, lo constituye la exposición de los principios generales de la contabilidad empresarial.

1. Precio de adquisición.
2. Uniformidad.
3. Afectación de la transacción.
4. Registro.
5. Correlación de ingresos y gastos.
6. Devengo.
7. Empresa en funcionamiento.
8. Prudencia valorativa.
9. Importancia relativa.

El último paso del proyecto lo constituirá la formulación de reglas o principios contables específicos.

Toda la labor anterior apunta a la formulación de un inventario de principios contables, con un orden jerarquico de los mismos, al igual a lo realizado en otros países. Tarea ésta difícil e importante que llenará el vacío existente en la actualidad sobre esta materia (9).

2.2. Los estados contables.

El Código de Comercio, en sus artículos 37 a 42 de la nueva redacción, recoge la obligatoriedad de confeccionar periódicamente un balance y la cuenta de resultados, aunque no entra en detalles de cómo y cuando presentarlos.

La ley de Sociedades Anónimas en sus artículos 103, - en lo que se refiere al balance, y 105, en cuanto a la cuenta de Pérdidas y Ganancias, enumera los distintos conceptos que deben detallarse y presentarse por separado, aunque sin ninguna sistematización (10).

El Anteproyecto, por el contrario, siguiendo las líneas de la Cuarta Directriz, establece esquemas para la presentación del balance y de la cuenta de pérdidas y ganancias (11), demasiado detallista para un texto legal, de complicada modificación, cuando ya existe un Plan de Contabilidad que se ocupa del tema, - cuya variación ofrece menos problemas.

En este sentido Cubillo Valverde, dice acertadamente:

"Otra motivación que deseo comentar es la aprobación en su día de la nueva Ley de Sociedades Anónimas, que sustituirá a la muy envejecida - de 1951. Los autores del anteproyecto, con criterio realista y progresivo, han dedicado a la materia de cuentas anuales la atención que merece, procurando que su regulación se acomode a las disposiciones de la Cuarta Directriz. Ahora bien, la opinión generalizada de los profesionales de la contabilidad y aún de ciertos - círculos jurídicos se manifiesta en el sentido de que la nueva Ley sobre Sociedades Anónimas, no debe entrar en materias específicas de la técnica contable. Conforme a este modo de pensar, que yo comparto plenamente, se considera

mas acertado que el texto legal societario remita los esquemas de las cuentas anuales, los principios y las reglas relativas a su formación, así como el desarrollo de las valoraciones y otros pormenores del área contable, al Plan General de Contabilidad" (12).

Hasta el año 1964, no se establece en nuestro país la posibilidad de que se presenten por parte de las empresas, con carácter obligatorio, balances tipificados.

Con la aprobación del Plan General de Contabilidad, - ya se cuenta con normas homogéneas para la preparación y presentación de los Estados Contables. Aunque en un principio no se quiso poner su aplicación con carácter obligatorio para las empresas, se tiende a esto último, y de hecho ya lo es, para aquellas que se acojan a la ley de regularización de balances.

La tercera parte del Plan "Cuentas anuales" recoge los criterios que deben presidir la elaboración de las mismas, así - como los esquemas para su presentación.

Las cuentas anuales son el Balance y su Anexo, los estados de Explotación, de Resultados extraordinarios, de Resultados de la Cartera de Valores y de Pérdidas y Ganancias, y como innovación frente a la presentación tradicional, el Cuadro de financiamiento. Este último, se presenta en términos de flujos y consta - de tres partes interdependientes. La primera comprende las aplicaciones e inversiones permanentes de los recursos, la segunda los recursos permanentes obtenidos y la tercera las variaciones acti-

vas y pasivas del circulante. Este estado contable viene a constituir una especie de estado de origen y aplicación de fondos (13).

Actualmente está en estudio una modificación del Plan General de Contabilidad, para adaptarlo a la Cuarta Directriz de la C.E.E. En lo que se refiere a las cuentas anuales, se adoptarán las dos formas establecidas para el Balance y la de los artículos 23 y 24 para la cuenta de Pérdidas y Ganancias (14), por ser los que contienen la clasificación de gastos por naturaleza. Se mantendrá el Cuadro de financiamiento, aunque como ya vimos no aparece en la mencionada Directriz, y se suprimirán las cuentas de Explotación, Resultados extraordinarios y Resultados de la Cartera de Valores, que pasarán a integrarse en la de pérdidas y ganancias (15).

Las cuentas anuales y en general todo lo relativo al Plan, ha sido profundamente estudiado (16), por lo que no nos detenemos más en su análisis, pero si queremos destacar el hecho de que no se recoja de ninguna forma, la posibilidad de informar sobre los efectos de la inflación en las empresas. En la Introducción se señala lo siguiente:

"La Comisión se ha planteado el problema de los efectos de la inflación sobre el patrimonio de la empresa; y aunque estima por todo lo apuntado que tal problema no puede ni debe resolverlo el modelo contable del Plan, ello no es obstáculo para que por la Autoridad económica se habiliten, sea con carácter temporal, sea con carácter permanente, las medidas más adecuadas para eliminar los referidos efectos".

No obstante, creemos que como normas de obligado cumplimiento para las empresas, no se pueden establecer por el momento, pero nada impide que se adjunten con carácter voluntario, normas que ayuden a las empresas a preparar una información que refleje los efectos mencionados, bien en forma de estados complementarios, o por medio de notas contenidas en el Anexo. Independientemente de que a la vista de los resultados y la evolución en este terreno, se impongan con carácter obligatorio. Y ahora es el momento de hacerlo, cuando se está estudiando una modificación del Plan.

3. MEDIDAS CONTABLES ADOPTADAS FRENTE A LA INFLACION.

Hasta el momento presente, las medidas adoptadas frente a la inflación con proyección contable, en nuestro país, han tenido un marcado carácter fiscal. Estas medidas aunque sean deseables, no dejan de constituir soluciones parciales, y, por tanto incompletas en la actualidad. Como medidas principales se suelen citar las que se enumeran a continuación.

3.1. Amortizaciones anticipadas y aceleradas.

Esta medida, no tiene como finalidad el dar una solución a la falta de representatividad que tienen, las cifras ofrecidas por la contabilidad histórica, en épocas de inflación. En este caso, en relación con el activo fijo consumido en cada ejercicio.

La ley de 20 de diciembre de 1952, contempla las amortizaciones anticipadas. En su exposición de motivos presenta la - constitución, exenta de impuestos de "previsiones destinadas a la renovación y ampliación de los elementos del activo fijo de las - empresas". En el artículo 7º, establece:

"Si la empresa realizase inversiones en bienes de la misma naturaleza que los comprendidos - en el artículo 2º que excediesen de la suma - de las amortizaciones efectuadas sobre los - elementos de activo a que alcance el régimen de desgravación y de la cantidad hasta el momento acumulada en la 'Previsión para renovación y ampliaciones industriales' el exceso - podrá computarse como gasto en concepto de - amortización anticipada de los nuevos elementos..."

La ley de 22 de diciembre 1960, núm. 95/60, sobre Reforma tributaria, permite un sistema de amortización acelerada para las empresas previo plan aceptado por la Administración aunque las cuotas o coeficientes que se establezcan sobrepasen la depreciación efectiva, dentro de unos límites (artículo 1º , ap.2). En tre ellos está el que el conjunto de las dotaciones no podrá exceder del importe total del valor originario del elemento. (ap.2.b)).

Con estos sistemas, por tanto, se trata de recuperar antes el valor de la inversión original. Como bien establece el - profesor Fernández Pirla, sus efectos son los siguientes:

"Primero. Si existe inflación y además ésta se manifiesta con tendencia a aumentar, la empresa debe estar interesada en liquidar -por lo - menos contablemente- lo antes posible sus instalaciones fijas, porque de esta manera dispondrá del montante monetario correspondiente al coste de aquellas antes de que el dinero se haya depreciado aún mas...

Segundo. Pero, además, se ha conseguido simultaneamente otro importante objetivo... La empresa, forzando el ritmo de sus amortizaciones, disminuye el volumen de beneficios evitando el reparto de dividendos que en una contabilidad en que no se han efectuado previamente revalorizaciones, son en parte ficticios...

Tercero. La empresa dispone de una fuente financiera subsidiaria que puede transitoriamente - utilizar en financiar las ampliaciones de su circulante. Si existe inflación se requiere un mayor volumen monetario de circulante, que en parte puede tener este origen..." (17).

Aunque sigue diciendo Fernández Pirla, se puede considerar como una adecuada medida fiscal, sólo es válida cuando las variaciones en el grado de inflación son pequeñas.

Los inconvenientes principales son, que no contribuye a una adecuada representación del patrimonio, y sólo se disminuyen los beneficios hasta que el coste histórico ha sido totalmente amortizado, con ésto sólo se consigue retardar un poco el pro-

blema. Pero sobre todo, aún en el caso de que las cuotas anuales se invirtieran en elementos no monetarios, que aumenten de valor, paralelamente a la inflación; no se conseguirá recuperar el valor de la inversión original en pesetas actuales.

Estas medidas, por tanto, no pueden considerarse ni siquiera, como una solución parcial en épocas de inflación.

3.2. El fondo de previsión para inversiones.

El régimen fiscal de previsiones para inversiones, se recoge en la Ley de 20 de diciembre de 1952, sobre previsiones para renovación y ampliación de equipos industriales, posteriormente suprimido por la Ley 41/1964 de 11 de junio. El fondo de previsión para inversiones se desarrolla en la Ley de 26 de diciembre de 1957, que posteriormente sufrió distintas modificaciones. En la actualidad las deducciones por inversiones, están reguladas en el Real Decreto 3061/1979 de 29 de diciembre, sobre régimen fiscal de la inversión empresarial.

En el preámbulo de la ley de 1957 se establece:

"... Como consecuencia del fenómeno mundial de alza de precios, resulta que los fondos de -- amortización que se pueden formar con exención de impuesto, como quiera que están limitados en su cuantía a una cifra igual al coste primitivo del elemento que se amortiza, son insu

ficientes para su renovación. La preocupación por este problema, justificada por su trascendencia, obliga a considerar cuáles pudieran ser sus soluciones, que, en síntesis, se reducen a dos:

- 1). Autorizar la revalorización de los activos, con exención de impuestos; o
- 2). Autorizar la creación de fondos para renovación y ampliación de los equipos, con exención total o parcial..." (18).

Tendrían que pasar todavía algunos años para adoptar la primera, y de momento se optó por la segunda. De esta forma se mantienen los elementos del activo fijo y sus correspondientes -- amortizaciones en valores históricos y se crea, con una serie de limitaciones, una reserva especial (Fondo de previsión para inversiones), con cargo a beneficios, exenta de impuestos. Se podía -- dotar siempre que dicho beneficio no fuera inferior al seis por -- ciento del capital mas las reservas efectivas (19).

Con relación a estas reservas especiales Goxens Duch dice:

"El problema planteado por la inflación monetaria se intentó solucionarlo fiscalmente a través de la Ley de 20 de diciembre de 1952, sobre desgravación de reservas para reposición, cuya aplicación práctica fue un fracaso, tanto por el espíritu mezquino que la impregnaba como por

las trabas que rodearon su aplicación al surgir por parte de los agentes de la Administración interpretaciones francamente restrictivas. Se reincidió con la misma idea en los artículos 97 a 114 de la Ley de 26 de diciembre de 1957, interpretada por la O.M. de 12 de marzo de 1958".
(20).

Esta medida puede considerarse beneficiosa en cuanto disminuye el impuesto a pagar por las empresas, y crea fondos adicionales para la renovación de los elementos del inmovilizado. Pero, hay que tener en cuenta, que dichos fondos se detraen de beneficios contables que, en parte, pueden ser ficticios, al no considerar los efectos de la inflación. Y por otra parte, al mantener los valores históricos no contribuye a mejorar la información suministrada sobre el patrimonio y los resultados de la empresa.

3.3. La Regularización de Balances.

Después de los intentos, anteriormente mencionados, para compensar a las empresas fiscalmente por los efectos de la depreciación monetaria, se aborda, en nuestro país, una revisión de las cifras contables.

Dicha revisión no se va a limitar a la actualización de determinadas cifras contables, sino que basándose en la realidad, se va mas allá. Tratando de que las cuentas anuales de las empresas reflejen verdaderamente el valor del patrimonio, se per-

miten deducciones impositivas a la incorporación de elementos ocultos.

3.3.1. La Ley Española de Regularización de Balances.

El 23 de diciembre de 1961, se aprueba por las Cortes Españolas la Ley de Regularización de Balances. Las características especiales de esta ley, hay que enjuiciarlas en relación a la situación económica por aquellas fechas. Después de una etapa de reconstrucción, en 1959 se toman una serie de medidas tendentes a estabilizar la economía española.

La Ley surge para adecuar las cifras contables a la realidad en esta nueva etapa. Su aplicación se concibe como una situación excepcional, ya que se iniciaba una época de estabilización, y así se pone de manifiesto en el Preámbulo de la misma:

"... En el caso español ha de pensarse en condiciones de orden temporal y real originariamente distintas a las de otros países.

Primero, porque en el extranjero, ya en plena época inflacionaria, se adoptaron medidas eficaces para paliar fiscalmente la erosión producida en el patrimonio de las empresas por el crecimiento de los precios y el gravamen de las ganancias nominales de capital, y que por eso llevan implícito un carácter de operación permanente, no necesario en nuestro país, donde -

las medidas van a ser adoptadas despues de coronado y vencido el periodo inflacionario...".
(21).

La ley, no sólo trata de actualizar las cifras contables como consecuencia de la inflación, sino que su cometido es - mas amplio, pues permite la afloración de valores ocultos.

En este sentido, Fernández Pirla la considera realista:

"La denominación adoptada por el legislador responde a la idea de que con esta ley no se pretende sólo hacer frente a la situación creada en la contabilidad de las empresas por la inflación, sino que, con una concepción mas amplia - y de pleno acuerdo con la realidad económica - ofrecida por España en 1961, se desea brindar a las empresas una posibilidad de reajuste total de sus inventarios, y con ello alcanzar el grado de sanidad económico requerido por las circunstancias económicas actuales" (22).

Las finalidades de la ley, recogidas en la exposición de motivos son:

- 1). Permitir que los balances de las empresas sean sinceros y exactos sin que lo impidan trabas legales de orden fiscal.

- 2). Posibilitar a las sociedades españolas negociar adecuadamente las participaciones extranjeras en su capital.
- 3). Facilitar la elaboración de datos macroeconómicas mas reales.
- 4). Superar los obstáculos para la fusión de sociedades y ampliaciones de capital, y
- 5). Permitir que las empresas conozcan mejor sus costes reales de producción, y así saber su auténtico beneficio.

Como características principales de la ley, se señalan las siguientes:

- 1). Ofrece dos soluciones, que aunque puedan parecer antitéticas se consideran complementarias. La primera, la regularización inmediata recogida en el Capítulo I, adecuada para las empresas con inversiones antiguas. La segunda, la regularización diferida mediante la creación y dotación del fondo extraordinario de reposición, recogida en el Capítulo II y adecuada para las empresas mas recientes.
- 2). Se podrán acoger las sociedades españolas o extranjeras, sometidas al Impuesto de Sociedades, por los bienes situados en el territorio español, y las empresas individuales que realicen actividades industriales o mercantiles en territorio español.
(23).
- 3). Su aplicación es voluntaria, pudiendo hacerse en uno o dos ejercicios.

- 4). Se limitan los bienes regularizables a los siguientes:
 - a). Activo fijo material y Patentes no caducadas.
 - b). Créditos, debitos y valores mobiliarios en moneda extranjera.
 - c). Valores mobiliarios nacionales de renta variable.
- 5). La regularización se hará elemento por elemento, no pudiendo ser el nuevo valor que se establezca, superior al valor real - de los mismos en el momento de su regularización.
- 6). Amnistía fiscal para la incorporación al balance de los elementos del activo, que no figuren en contabilidad (artículo 13).

"La justificación de este artículo está en la -
pretensión general de la ley: regularizar total
y plenamente la contabilidad de las empresas".
(24).

- 7). El saldo de la regularización se recogerá en una cuenta especial que se denominará "Cuenta de Regularización Ley 23 de diciembre de 1961", y deberá figurar separadamente.

3.3.2. Aplicación de la Ley.

En el año 1963, por decreto de 28 de febrero se establecen los coeficientes máximos de regularización, y se abren los plazos señalados en los artículos 16 y 25 de la Ley, que comienzan a partir del día siguiente de la publicación del decreto en -

el Boletín Oficial del Estado (artículo 2º).

Los coeficientes máximos, figuran en el artículo 1º - del mencionado decreto, y son los siguientes:

<u>AÑO DE REORGANIZACION DEL ELEMENTO</u>	<u>COEFICIENTE MAXIMO DE REGULARIZACION</u>
1940 y anteriores	6,13
1941	5,53
1942	4,77
1943	3,95
1944	3,86
1945	3,57
1946	3,10
1947	2,57
1948	2,28
1949	2,16
1950	1,80
1951	1,30
1952	1,23
1953	1,17
1954	1,13
1955	1,08
1956	1,02
1957	1,00
1958	1,00
1959(hasta 30 de junio)	1,00

El plazo, sin embargo, quedó en suspenso ya que la ley no fue acogida con excesivo interés.

Como afirma Cubillo Valverde:

"A nuestro juicio, en esta suspensión podemos ver el escepticismo con que fué acogida la legislación dictada sobre la materia, escepticismo determinante en buena medida de la falta de interés de las empresas para acogerse a la regularización. Entre los empresarios cundió la idea de que tanto en la Ley como en su desarrollo se habían seguido criterios netamente fiscales, y por tanto, restrictivos, los cuales neutralizarían buena parte de los efectos beneficiosos que de otro modo se esperaban de la regularización" (25).

La ley, por tanto, no llega a aplicarse realmente hasta 1964, después de algunas modificaciones introducidas en el texto refundido, aprobado por Decreto 1985/1964, de 2 de julio, en el que se suprime el Fondo extraordinario de reposición, recogido en el Capítulo II de la Ley. Este texto es el que constituye la legislación básica de regularización de balances, desarrollándose algunas de sus normas en una serie de disposiciones administrativas.

3.3.2.1. Bienes regularizables.

Aparte de las incorporaciones de bienes a que se refiere el artículo 13, como ya vimos, los elementos regularizables se clasifican en tres grupos:

- a). Créditos, débitos, participaciones en sociedades o valores mobiliarios, en moneda extranjera.
- b). Valores mobiliarios de renta variables, en moneda nacional, y
- c), Inmovilizado.

Se excluyen de la regularización, además de los activos y pasivos monetarios, las existencias y el inmovilizado inmaterial a excepción de las patentes no caducadas.

Las normas particulares para valorar los distintos elementos, son las que a continuación se enumeran, existiendo en general un tope máximo constituido por el valor real; en la fecha de la regularización.

- a). A los saldos representativos de créditos y débitos en moneda extranjera, se les aplica la cotización oficial de compra, fijada por el Instituto Español de Moneda Extranjera, para la divisa de que se trate, existente el día de cierre del Balance - que se regulariza.

"

Las participaciones en sociedades y los valores mobiliarios, si existe cotización de la moneda extranjera, se valo

raran igual que los créditos y débitos. Si la divisa correspondiente no se cotiza oficialmente, a la cantidad de pesetas que representó la inversión original, se le aplicará el coeficiente correspondiente a la fecha de la adquisición, contenido en el artículo 10 (26).

Dichos coeficientes son los siguientes:

<u>AÑO DE ADQUISICION DEL</u> <u>ELEMENTO</u>	<u>COEFICIENTE MAXIMO DE</u> <u>REGULARIZACION</u>
1942 y anteriores	10
1943 a 1946	7
1947 a 1950	5
1951 a 1955	2
1956 a 1959 (hasta 30 de junio)	1,80
1959 (desde 1 de julio) a 1960	1,20
1961	1,10
1962	1,05
1963	1

El límite máximo lo constituye el valor de mercado expresado en pesetas al cambio, fijado por el IEME el día de cierre del Balance, o el coeficiente máximo.

b). Si los valores nacionales de renta variable se cotizan en Bolsa, se les aplicará la cotización media correspondiente a los 6 meses anteriores a la fecha del Balance que se regulariza. Si no

tienen cotización bursátil, se valorarán según el valor teórico - que resulte del Balance cerrado el último ejercicio antes de publicarse, el texto refundido de la ley, es decir el correspondiente al año 1963.

El límite máximo lo constituirá la cotización oficial existente el día de cierre, o el valor teórico que resulte del Balance regularizado de la Sociedad emisora.

c). El valor regularizado de los elementos del inmovilizado, se obtiene aplicando los coeficientes citados del artículo 10, al valor que representa la inversión original, y a las amortizaciones correspondientes. El coeficiente a aplicar será el que corresponda al año de incorporación del elemento, y para las amortizaciones el de los años en que fueron realizadas.

Esta forma de proceder, como ya se comentó en otra parte de este trabajo, no puede considerarse correcta, ya que la amortización acumulada regularizada debería representar el mismo porcentaje, sobre el valor regularizado, que la amortización acumulada histórica representa sobre el valor de adquisición. En esto el método de la regularización de balances, practicado en España, difiere del ajuste del activo fijo en función del poder adquisitivo, en el que a la amortización se le aplica el coeficiente correspondiente al año de compra de los respectivos activos.

Así si un elemento adquirido en 1.000 u.m. en el año 1, amortizado cada año en un 10%, se regulariza en el año 3, suponiendo que los coeficientes se han establecido en función de --

las variaciones en el nivel general de precios, tendríamos lo siguiente para las amortizaciones.

FECHA	AMORTIZACION ANUAL HISTORICA	COEFICIENTES APLICABLES	AMORTIZACION REGULARIZADA	AMORTIZACION EN FUNCION DEL PODER ADQUISITIVO
Año 1	100	3	300	300
Año 2	100	2	200	300
Año 3	100	1	100	300

Valor regularizado del elemento	3.000
---------------------------------	-------

Amortización acumulada	600
------------------------	-----

Valor neto regularizado	<u>2.400</u>
-------------------------	--------------

Valor en función poder adquisitivo	3.000
------------------------------------	-------

Amortización acumulada	900
------------------------	-----

Valor neto ajustado	<u>2.100</u>
---------------------	--------------

Con todo, la aplicación de la regularización permite el cómputo de unas amortizaciones mayores que las practicadas sobre los valores históricos, que se podrán deducir fiscalmente, aunque se comenzaran a practicar a partir del ejercicio siguiente al de la regularización.

Las minusvalías que resulten al aplicar la regularización se llevan a la cuenta de Pérdidas y Ganancias, mientras que

las plusvalías se recogen en la "Cuenta de Regularización (Ley -- 76/1961)". Esta cuenta recoge asimismo, los resultados de incorporar activos ocultos, según lo establecido en el artículo 13 de la Ley.

Posteriormente, se permitió la incorporación de la -- Cuenta de Regularización, al Capital pudiendo realizarse durante un periodo de diez años, a partir del uno de enero de mil novecientos sesenta y ocho (27) , por lo que esta cuenta ya no figurará -- en los Balances de las sociedades que regularizaron sus elementos por aquellas fechas.

3.3.2.2. Restablecimiento de la vigencia de la Ley.

Como ya vimos la ley surge con carácter excepcional, y no para su aplicación continuada. Desde 1964 se ha vuelto ha -- aplicar en 1973, 1977, 1979 y 1980 con algunas modificaciones.

En el año 1973 se restablece la vigencia de la Ley, -- según su texto Refundido de 2 de julio de 1964, por el artículo -- 20 del Decreto-ley 12/1973 de 30 de noviembre, siguiendo las recomendaciones de la Comisión Central de Planificación Contable (28). Las modificaciones que se establecen son las siguientes:

- 1). Los beneficios de la Ley se concederán a las empresas que voluntariamente se comprometan a la aplicación del Plan General de Contabilidad.

- 2). Se establecen nuevos coeficientes. Estos se publican en el Decreto 3.431/1973 de 21 de diciembre (artículo 6º), y son los siguientes:

<u>AÑO DE ADQUISICION DEL ELEMENTO</u>	<u>COEFICIENTE MAXIMO DE REGULARIZACION</u>
1942 y anteriores	20
1943 a 1946	14
1947 a 1950	10
1951 a 1955	4
1956 a 30 de junio de 1959	3,60
1 julio 1959 a 1960	2,40
1961	2,20
1962	2,10
1963 y 1964	2
1965 a 1967	1,80
1968 a 1970	1,55
1971	1,35
1972	1,23
1973	1,08

- 3). No se aplican los gravámenes establecidos en los artículos 2 y 13 de la Ley.
- 4). De momento se prohíbe la incorporación de las plusvalías resultantes, recogidas en la cuenta "Regularización Decreto-ley 12/73 de 30 de noviembre", a la cuenta de capital. Posteriormente por Decreto-ley 13/1975 de 17 de noviembre y Orden Ministe-

rial de 9 de diciembre de 1975, se permitió ampliaciones de capital con el 30% liberado con cargo a la cuenta de regularización. Y por los Reales Decretos-leyes 13/1976 de 10 de agosto y 15/1977 de 25 de febrero se permite ampliaciones hasta un 60% liberado con cargo a dicha cuenta.

Por Ley 50/1977 de 14 de Noviembre, se vuelve a aplicar la regularización, aunque en este caso, no se trata de actualizar cifras al reconocer los efectos de la depreciación monetaria, sino que su finalidad es la amnistia fiscal a la incorporación de activos ocultos.

En el artículo 28 de la ley 1/1979 de 19 de julio de Presupuesto Generales del Estado se permite la actualización de los elementos del activo fijo material, a los sujetos pasivos del Impuesto sobre Sociedades. Los coeficientes máximos aplicables son los siguientes (29):

<u>AÑO DE ADQUISICION</u> <u>DEL ELEMENTO</u>	<u>COEFICIENTE MAXIMO</u> <u>DE REGULARIZACION</u>
1942 y anteriores	37,24
1943 a 1946	26,06
1947 a 1950	18,61
1951 a 1955	7,45
1956 a 30-6-59	6,70
1-7-59 a 1960	4,46
1961	4,10
1962	3,91
1963 y 1964	3,72

.../...

1965 a 1967	3,35
1968 a 1970	2,89
1971	2,51
1972	2,29
1973	2,01
1974	1,86
1975	1,61
1976	1,41
1977	1,18
1978	1,00

Las operaciones de regularización se harán hasta el treinta y uno de diciembre de mil novecientos setenta y nueve, y las amortizaciones se comenzaran a computar sobre los nuevos valores, a partir de la fecha en que se contabilicen dichas operaciones (artículo 29).

El resultado de la actualización se recogerá en la cuenta "Actualización Ley de Presupuestos de 1979". Su destino aparece regulado en el Real Decreto 2342/1979, de 3 de agosto.

"La capitalización del saldo de la Cuenta con las condiciones y requisitos señalados en este Real Decreto, podrá llevarse a cabo de una vez o en varias, en el plazo comprendido entre la fecha en que dicho saldo haya sido comprobado

y aceptado por la Inspección de Hacienda y el treinta y uno de diciembre de mil novecientos ochenta y cuatro..." (30).

Y por último se vuelve a permitir la actualización de los activos fijos materiales, en el artículo 39 de la Ley 74/1980 de 29 de diciembre, de Presupuestos Generales del Estado para el ejercicio de 1981. Los activos fijos materiales que se podrán actualizar, son los que figuren en Contabilidad al 31 de diciembre de 1980. En relación a las amortizaciones, se establece:

"Las amortizaciones calculadas en función de los valores netos contables resultantes de las operaciones de actualización se computaran a partir del ejercicio siguiente al del balance en que se reflejen las operaciones de actualización" (artículo 39 d)).

Los coeficientes aplicables recogerán la depreciación monetaria y se publicarán dentro del primer trimestre de mil novecientos ochenta y uno (31).

3.3.3. Comentarios a la regularización de balances.

La aceptación de la regularización de balances por parte de las empresas ha ido creciendo y así de una acogida desfavorable a la ley de 1961, en 1964 se estima en unas 7.000 las empresas que adoptaron las ventajas ofrecidas por la Ley, y unas 22.000

las que la aplicaron en 1973 (32).

La regularización de balances a partir de 1979, pasa a denominarse actualización, en función de su contenido, ya que despues de la amnistia fiscal de 1977, desaparece la incorporación de activos ocultos. Con ser una medida deseable, no deja de constituir una solución parcial.

En primer lugar, sólo afecta a determinadas partidas del balance, lo que no contribuye a dar una visión mas real del patrimonio en épocas de inflación. Por otra parte, al menos hasta los dos últimos años su aplicación ha sido un proceso discontinuo, con lo que las cifras actualizadas dejaban de serlo al año siguiente de su aplicación.

Con respecto al activo fijo, el efecto favorable se produce al poder deducir fiscalmente como gasto, una amortización anual, mayor que la histórica aunque esto se produzca con un año de desfase, pues esa amortización sobre los valores corregidos, - la mayoría de las veces, no se puede computar hasta el ejercicio siguiente al que se practicó la regularización. Dicho efecto positivo, queda también disminuido, al existir una tasa anual de inflación considerable y no practicarse la regularización cada año.

La capitalización de la cuenta de regularización tiene diversos efectos. Por un lado ha posibilitado a algunas empresas, colocar sus ampliaciones de capital en el mercado, al liberarse una parte con cargo a dicha cuenta, lo que en otro caso no hubieran conseguido al cotizarse sus acciones por debajo del valor

nominal. Al incrementarse la cifra de capital, se incrementa el límite para emisión de obligaciones y esta circunstancia es favorable, para aquellas empresas que, como es el caso de las eléctricas, se financian en gran medida de esta forma. Y con respecto a los accionistas, estos obtienen una remuneración adicional que les compensa la escasa producida a través de los dividendos.

Pero al aumentar el número de acciones, la cantidad total destinada cada año a dividendos, aún en el caso de que éste permanezca fijo, aumenta.

"... las compañías sin recibir prácticamente nuevos recursos financieros que le permitan ampliar su dimensión económica, y con ello su ciclo de explotación obteniendo así mayores ingresos, han de satisfacer mayores cantidades a los accionistas, incluso manteniendo el mismo nivel de dividendo.

Como es lógico, al no aumentar su dimensión económica por esta vía, y sin embargo tener que incrementar considerablemente el montante del beneficio repartible, su potencia para generar autofinanciación se reduce.

Esta política que aparentemente beneficia al accionista a corto plazo, produce en las Sociedades una erosión en su estructura económica y financiera..." (33).

Con esta forma de actuar, se trata de actualizar la - cifra de capital social aunque esto sólo puede ser, en parte cierto, con la cuenta de Actualización que recoge la influencia de la depreciación monetaria, aunque sólo sobre los activos fijos, y no con la cuenta de regularización dado el carácter mixto de la misma. Con relación a los accionistas, se corrige una situación desfavorable para ellos, pues al mantenerse los dividendos en valores nominales, a lo largo de los años han ido disminuyendo realmente. Al incrementarse su número de acciones, los nuevos dividendos, les compensarán la disminución producida por la inflación, ya que, al igual que otros perceptores de renta, aspirarán al menos, a que - su remuneración se mantenga en términos reales.

El método utilizado se asemeja al ya visto de contabilidad en función del poder adquisitivo, con una aplicación parcial del mismo, y con la salvedad ya apuntada de la corrección de las amortizaciones, pues los coeficientes se basan en índices generales de precios.

3.3.3.1. Los índices de precios en España y los coeficientes de regularización.

Los índices de precios de que se dispone en nuestro - país, elaborados a nivel oficial son cuatro (34):

- 1). Índices de precios percibidos por los agricultores. Secretaría General técnica del Ministerio de Agricultura.
- 2). Índices de precios de abastecimiento. Central de Información -

de la Comisaria General de Abastecimientos y transportes.

3). Indices de precios al por mayor, y

4). Indice de precios de consumo.

Estos dos últimos elaborados mensualmente por el Instituto Nacional de Estadística, con base en 1955 y 1976 respectivamente.

La implantación del sistema con base en 1976, viene regulada en la Orden Ministerial de la Presidencia del Gobierno, de 23 de febrero de 1977 (B.O.E. nº 47, de 24 de febrero 1977).

En ella se establece, que el antiguo Indice del Coste de la vida pasará a denominarse Indice de Precios de Consumo y se elaborará mensualmente. Posteriormente, se publicó su entrada en vigor, a partir de Enero de 1977. La fórmula utilizada para su elaboración, es la de Laspeyres con algún desfase en el tiempo.

(35).

De este índice, D. Julio Alcaide, opina lo siguiente:

"En contra de lo que pueda suponerse y de lo -
que la opinión pública sostiene, el Indice del
Coste de la vida, ahora Indice de precios al -
consumo, es una de las informaciones mas fiables
de todo el sistema estadístico español... No
cabe decir lo mismo del índice de precios al -
por mayor que en algunos momentos presentó re-
sultados ciertamente inaceptables" (36).

Además, por la forma de su elaboración es homologable con los índices correspondientes de los países de la Comunidad Económica Europea (37).

Estos índices son los que en la mayoría de los casos, se han tomado como base para elaborar los coeficientes de regularización, aunque no se hayan seguido exactamente.

La Ley de regularización establecía que los coeficientes serían proporcionales a la desvalorización de la moneda. Siguiendo esta línea, Oliver y Trujillo, dice:

"No Habiéndose aún publicado los coeficientes necesarios, para la regularización, si tomamos como referencia los que corresponderían los índices de precios al por mayor, en los que influye grandemente la depreciación de signo monetario...". Obtiene una tabla que difiere algo de los posteriormente publicados (38).

Casanovas, después de analizar los coeficientes publicados en 1963, 1964 y 1973, y las variaciones en índices generales de precios, establece que los del año 1963 se aproximan al índice de precios al por mayor, "aún cuando se tomaron índices sectoriales concretos en vez del general". Los del año 1964 difieren tanto del índice de precios al por mayor, como del de coste de la vida, por lo que en este caso se tomaron unos índices para reflejar la inflación distintos a los publicados oficialmente.

"Ignoramos en que base se calcularon estos coeficientes, si bien todo induce a pensar que en este caso la Administración reconoció, de una forma bastante explícita, unos niveles de inflación considerablemente superiores a los figurados en las estadísticas oficiales del INE" (39).

La parte nueva de los publicados en 1973, sigue de --
cerca las variaciones del índice del coste de la vida. Y sigue di
ciendo:

"Difícilmente podrá trasladarse este índice a --
elementos tan dispares como son los activos fi
jos empresariales. Sin embargo, al menos en es
te caso, el legislador no ha contravenido lo --
establecido en el artículo 10 de la primitiva
Ley de 1961 y a la hora de fijar los coeficien
tes se ha basado en un índice de desvaloriza--
ción monetaria" (40).

De la misma forma los publicados en 1979, se basan --
principalmente en el índice de precios de consumo. Este cambio del
índice de precios al por mayor, por el de precios de consumo, pue
de estar en relación con lo que vimos anteriormente, sobre la fia
bilidad de este último.

Al utilizar estos coeficientes, por tanto, se está --
actualizando el activo fijo material, en función de la variación
en el poder adquisitivo general de la moneda, y no por la varia--
ción de los precios específicos de dichos elementos.

4. CONSIDERACION FINAL.

Hasta el momento presente, no se ha adoptado ninguna
medida, que trate de mejorar de una forma total la información --
contable que anualmente ofrecen las empresas al exterior en épocas

de inflación. Todas las aplicadas han sido y son soluciones parciales, de carácter fiscal, que con ser deseables no pueden considerarse como óptimas en los momentos actuales.

El incremento medio anual del índice de precios de consumo, desde 1973 no ha bajado de un 10%. Con un incremento mínimo en 1977, 24,5, se ha ido reduciendo hasta llegar a 15,5 para 1980. Estos incrementos están recogidos en el cuadro 8.1.

Con estas variaciones de precios, los estados contables históricos, mejorados con una actualización del activo fijo, en función del índice mencionado, ~~no~~ cumplen el objetivo principal de los mismos, es decir, proporcionar información útil para la toma de decisiones.

Es necesario, por tanto, un cambio, aunque el camino no va a estar exento de obstáculos. Hay que empezar por un cambio de mentalidad en relación con los estados financieros, éstos no sólo sirven para liquidar un impuesto, sino que como decíamos su objetivo principal será suministrar información útil. Información que tiene que empezar por ser fiable. Hasta hace poco, los estados contables de la mayoría de las empresas, no se tenían en cuenta, por partir de la base de que los datos suministrados no eran reales (41). En este terreno, se ha adelantado algo, y las empresas cada vez presentan mayor y mejor información en base histórica, que resulta mas fiable cuando existe una auditoria independiente (42).

CUADRO 8.1.

VARIACION DEL INDICE DE PRECIOS DE CONSUMO

	<u>INCREMENTO MEDIO ANUAL</u>	<u>DICIEMBRE/DICIEMBRE</u>
1965	13,2	9,4
1966	6,2	5,3
1967	6,4	6,5
1968	4,9	2,9
1969	2,2	3,4
1970	5,7	6,8
1971	8,2	9,7
1972	8,3	7,3
1973	11,4	14,2
1974	17,5	17,9
1975	17,0	14,1
1976	17,6	19,8
1977	24,5	26,4
1978	19,8	16,6
1979	15,7	15,5
1980	15,5	15,1

FUENTES: Informe Económico 1978. Banco de Bilbao. Boletín Estadístico. Enero, 1981. Banco de España.

"

Pero la información histórica, no es suficiente por lo que habrá que buscar la forma mas apropiada de revelar los efectos de la inflación sobre las empresas. En esta etapa nos puede servir de base las soluciones adoptadas en otros países, pero teniendo presente que lo que es válido para un determinado país, no tiene que serlo para el nuestro. Hay que considerar las circunstancias de todo tipo que concurren, para que el método que se proponga tenga viabilidad práctica.

En el caso de aplicar la contabilidad en función del poder adquisitivo, el índice a utilizar sería el de precios de consumo, pues reúne las características ya estudiadas para el índice elegido. Para ello, habría que extender la actualización, ahora practicada, a los demas elementos ~~monetarios~~ y calcular las ganancias o pérdidas derivadas de la posesión de elementos monetarios.

Aunque consideramos que este método al existir inflación, es preferible al sistema histórico, no muestra los efectos específicos de la misma, sobre las empresas. Con su aplicación, tendremos información de las cantidades invertidas expresadas en moneda actual, que no tienen por qué coincidir con los valores actuales de los distintos elementos. Como ya hemos visto, la tendencia en los países anglosajones es la de reflejar éstos últimos.

Para su aplicación, habría que contar con índices de precios específicos para algunos elementos, ya que para otros, el valor actual vendrá dado por el de mercado. No se dispone sin embargo, de muchos índices específicos, aunque se trata de solucio-

nar este problema, por lo que no se debe considerar ésto, como un obstaculo insalvable. En este sentido, Martinez y Tapia, dice:

"Parece ser que se toma conciencia de tal problemática y se están experimentando algunos - Indices Sectoriales, pero entre tanto el país no dispone a nivel oficial de los mismos en - la variedad que ello requiere" (43).

La forma práctica de proceder, como ya hemos visto, sería mantener los estados históricos, ya que lo requiere la normativa legal vigente, y completar la información con cifras que - reflejen valores actuales.

Para resolver este problema, Goxéns Duch propone, entre otras cosas, lo siguiente:

"Sin pretender desarrollar un tratado sobre el balance en período inflacionario, es conveniente llamar la atención de los administradores y de los analistas para que tomen aquellas medas mínimas de rectificación de los datos - que ofrece usualmente la contabilidad y así - deducir conclusiones válidas de su análisis, - llegando a conocer la realidad actual del pa-
trimonio y de los resultados conseguidos...
el mas fácil de aplicar y que nos dá resulta-
dos comparativamente buenos y válidos para co-
nocer la realidad de los resultados se basa --

simplemente en corregir... la existencia inicial, multiplicando el importe del inventario - inicial, multiplicando el importe del inventario inicial por el promedio de incremento de - precios que se hayan experimentado a lo largo del ejercicio; dicho de otra forma, valorar por el precio de reposición promedio las existencias iniciales y conservar la existencia final valorada por el sistema lifo. Las demás partidas de cargo y abono se mantienen por la cifra resultante de la contabilidad" (44).

Esta propuesta parece estar destinada, principalmente, a efectos de análisis interno. El incremento de precios, a — que se se refiere, hay que entenderlo, cómo precios específicos, — ya que luego se refiere al precio de reposición. Y falta el ajuste de la amortización anual, que no se menciona, aunque mas adelante se refiere a la rectificación de la amortización acumulada.

"Para la rectificación de las partidas del balance, una propuesta práctica consiste en valorar todas las partidas del Activo real por los valores de mercado y rectificar al propio tiempo los fondos de amortización...".

Siguiendo en esta línea, creemos que la mejor información a fines externos, se puede conseguir, presentando el balance histórico, completado con datos que reflejen valores actuales, y ajustando en la cuenta de resultados, el coste de las ventas y

las amortizaciones, en función de dichos valores actuales, teniendo también en cuenta los beneficios o pérdidas que se derivan de la forma en que dichos elementos han sido financiados, bien por pasivo monetario o por neto. Esto último será difícil de establecer individualmente, pero si se podrá hacer de una forma global, como ya vimos en capítulos anteriores.

Por último, creemos también necesario que las normas de aplicación se propongan a nivel oficial, y con carácter voluntario, sin que esto condicione la admisión de las mismas a efectos fiscales, ya que dicha admisión llevaría a un nuevo planteamiento del impuesto que grava la renta, tanto de las sociedades, como de las personas físicas, lo que no es fácil de conseguir, al menos a corto plazo.

Somos conscientes de que muchas empresas no estarán dispuestas a incurrir, en los mayores costes que les ocasionará la información adicional, si no les reporta un beneficio inmediato, por lo que la propuesta debe estar en la línea de la información que se pueda utilizar a fines internos. Por otra parte, las empresas que obtengan beneficios monetarios, no estarán dispuestas a revelarlos... Como ya decíamos, el camino no está exento de obstáculos, pero de una información contable mas real sólo se pueden derivar ventajas, y una base mas sólida para establecer, lo adecuado o no del sistema impositivo, y la petición de mayores -- concesiones.

Con todo, el establecimiento y alcance de un sistema de contabilidad de inflación para la información externa, en nues

- 500 -

tro país dependerá de la evolución que experimente el nivel general de precios, en los próximos años.

NOTAS AL CAPITULO VIII

- (1). En el Anteproyecto de Ley de Sociedades Anónimas de Mayo de 1979, el artículo anterior pasa a ser el 81, difiriendo en lo siguiente:

"Derecho de información del accionista:...

Dentro de estos límites la solicitud de informes podrá extenderse a las relaciones existentes entre la sociedad y sus filiales o sociedades ligadas por vínculos de dependencia. Los administradores proporcionaran la información en forma oral o escrita, de acuerdo con el momento y la naturaleza del informe solicitado.

Los administradores no estarán obligados a proporcionar esta información si, a juicio del Presidente, la publicidad de los datos solicitados perjudica los intereses sociales. Cuando la solicitud esté apoyada por accionistas que representen, al menos, el cinco por ciento del capital social, el Presidente sólo podrá negar la información solicitada si estima que los accionistas pretenden ejercitar abusivamente su derecho en grave perjuicio de la sociedad. En este último caso los accionistas podrán, en el plazo de quince días acudir al Juez de Primera Instancia del lugar de celebración de la Junta, para que decida, si procede o no acceder a la información solicitada. El anuncio del recurso no interrumpirá la continuación de la Junta, ni su posterior presentación, suspenderá la ejecución del acuerdo".

Ver tambien, entre otros:

- URIA GONZALEZ, R.: "La información del accionista en el derecho español". Real Academia de Jurisprudencia y legislación, Madrid, 1975.
- GARRIGUES, J.; URIA, R.: "Comentario a la ley de Sociedades Anónimas", 3ª ed. Madrid, 1973. Tomo I, págs. 717-740.

- (2). RIVERO ROMERO, J.: "Contabilidad de Sociedades", ob.cit., pág. 154.

- (3). URIA GONZALEZ, R.: "La información del accionista...", ob. - cit., pág. 27
- (4). CUBILLO VALVERDE, C.: "Notas sobre los principios contables" Prólogo a "El impuesto sobre sociedades y el Plan General de Contabilidad" de Gonzalez Garcia, A.L. Instituto de Planificación Contable. Madrid, 1979, pág. XV.
- (5). Ibidem, pág. XIX.
- (6). Plan General de Contabilidad. Ministerio de Hacienda. Introducción, apartado 20.
- (7). Como en otras partes del Anteproyecto se recoge lo establecido en la Cuarta Directriz de la C.E.E. En este caso la excepción ya mencionada del artículo 33.
- (8). A.E.C.A.: "Principios de Contabilidad en España", Documento elaborado por la Asociación Española de Contabilidad y Administración de Empresas, Madrid, 1980.
- (9). Además del trabajo anteriormente citado sobre principios de Contabilidad, y su contenido en la legislación española, puede verse entre otros:
 - GONZALEZ GARCIA, A.L., ob.cit., págs. 13 y ss.
 - CEA GARCIA, J.L.: "Los principios de valoración en la doctrina Contable: Su aplicación". Revista Española de Financiación y Contabilidad nº 4, Enero-Abril, 1973.
 - NOGUERO SALINAS, A.: "Los criterios de valoración en el Plan General de Contabilidad". Revista Española de Financiación y Contabilidad nº 4. Enero-Abril, 1973
 - SANCHEZ ARROYO, G.: "Principios de contabilidad generalmente admitidos", en Alvarez, S.; Saez, A.: "Contabilidad General", ob.cit., págs. 307-328.
 - TERMES, F.: "Principios de contabilidad generalmente aceptados". II Congreso Nacional de Censores Jurados de Cuentas de España. I.C.J.C.E., Madrid, 1976.

- PONT MESTRES, M.: "Reflexiones en torno a la reforma de la normativa contable del Código de Comercio", en Alvarez S.; Saez, A. "Contabilidad General", ob.cit., págs. 331-359.

(10). "Algo así como si fuesen transcritos a medida que el legislador los fuera recordando".

- BUENO CAMPOS, E.; LARRIBA DIAZ-ZORITA, A ; PIZARRO MONTERO, T.: "Normativa legal de la Contabilidad en España", ICE, Madrid, 1975, pág. 106.

(11). El artículo 173 establece el siguiente esquema para el balance:

ACTIVO

- A. Capital suscrito no desembolsado.
- B. Gastos de constitución y de primer establecimiento.
- C. Activo inmovilizado.
 - I. Inmovilizaciones inmateriales.

 - II. Inmovilizaciones materiales.

 - III. Participaciones y otras inmovilizaciones financieras.

- D. Activo circulante.
 - I. Existencias.

 - II. Créditos cuya duración no sea superior a un año.

 - III. Créditos, o parte residual de los mismos, con vencimiento superior a un año.

 - IV. Valores mobiliarios que forman parte del activo circulante.

 - V. Cuentas de tesorería.

- E. Cuentas de regulación.

.../...

F. Pérdida, en la medida que no aparezca en el pasivo.

I. Resultado del ejercicio.

II. Resultados arrastrados de otros ejercicios.

PASIVO.

A. Capital social, con expresión de las diversas clases de --
acciones y su valor nominal.

B. Reservas. _____

C. Provisiones para riesgos y gastos. _____

D. Deudas. _____

E. Cuentas de Regulación.

F. Beneficios.

I. Resultado del ejercicio.

II. Resultados arrastrados de otros ejercicios.

El artículo 178, recoge el siguiente esquema para la cuen
ta de Pérdidas y Ganancias:

A. Gastos.

I. Gastos de explotación, con exclusión de los eventual-
mente, incluidos en el apartado II de este epígrafe.

II. Gastos financieros. _____

III. Gastos excepcionales.

IV. Impuestos. _____

V. Resultado del ejercicio.

B. Ingresos.

I. Ingresos de la explotación, con exclusión de los even-
tuales, incluidos en el apartado II de este párrafo.

II. Ingresos financieros. _____

.../...

.../...

En este esquema no figuran dentro de los ingresos los excepcionales, ni el Resultado del ejercicio. Y siguiendo, la mencionada Cuarta Directriz, no se muestra separadamente, -- los resultados de la Explotación, los extraordinarios y los de la Cartera de Valores.

- (12). CUBILLO VALVERDE, C. Prólogo a "Las normas de contabilidad - en la Comunidad económica europea" de Montesinos Julve, V. -- Instituto de Planificación Contable. Ministerio de Hacienda, Madrid, 1980, pág. XII.
- (13). Un estudio sobre ambos estados contables, se encuentra en:
- CUADRADO EBRERO, A.: "Flujo de recursos económicos y financieros en el control de gestión". Tesis Doctoral. Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales. Universidad - Complutense. Madrid, 1979, págs. 129 y ss.
- (14). Los distintos esquemas del Balance y de la cuenta de Pérdidas y Ganancias, aparecen en el Capítulo I.
- (15). Esta reforma, aún no publicada, es mencionada por el Director del Instituto de Planificación Contable. D. Carlos Cubillo, en el prólogo citado, a "Las normas de Contabilidad...", págs. XVI y XVII.
- (16). Ver, entre otros:
- RIVERO ROMERO, J.: "Definiciones y relaciones contables", - en "Plan General de Contabilidad. Estudios y Comentarios". ICE y Editorial de Derecho Financiero, Madrid, 1974, págs. 89-172.
 - CAÑIBANO CALVO, L.: "Los estados financieros en el Plan General de Contabilidad de España". Conferencia pronunciada el 25 de Mayo de 1973, en la Cámara de Comercio e Industria de Madrid, en Técnica Contable, Junio, 1973, págs. - 210-218.

.../...

.../...

- CUBILLO VALVERDE, C.: "Estructura, fiscalidad y aplicación del Plan", en "Plan General de Contabilidad. Estudios y Comentarios", ob.cit., págs. 1-87.
 - "Plan General de contabilidad: una realidad inmediata", en Plan General de Contabilidad. Servicio de Estudios. Banca Mas Sardá, 4ª ed. corregida y actualizada, Barcelona, 1978.
 - "Gestación, Estructura y Características del Plan General de Contabilidad". Revista Española de Contabilidad y Financiación, nº 4. Enero-Abril, 1973.º
- FERNANDEZ PEÑA, E.: "Análisis de las cuentas anuales. Información económica y financiera", en "Plan General de Contabilidad. Estudios y Comentarios", ob.cit., págs. — 173-278.
- LUENGO MULET, P.: "Comentarios al Borrador del Plan General de Contabilidad de España", recogido en Plan General de Contabilidad, Banca Mas Sardá, ob.cit., págs. 273-278.
 - "Estudio analítico del Plan General de contabilidad, bajo los supuestos de la dinámica económica". Tesis — Doctoral. Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales. Universidad Complutense. Madrid. Curso 1974-75.
- ARDERIU GRAS, E.: "El Plan General de Contabilidad" en Plan General... Banca Mas Sardá, ob.cit., págs. 319-321.
- CASANOVAS PARELLA, I.: "Un primer comentario sobre el Plan General de Contabilidad", en Plan General... Banca Mas — Sardá, ob.cit., págs. 323-332.
- JANE SOLA, J.: "En la hora de la normalización contable", en Plan General... Banca Mas Sardá, ob.cit., págs. 315-317.
- LANDA GARAMENDI, J.Mª.: "El Plan General de Contabilidad — Español". Iberico Europea de Ediciones, S.A., 2ª edición Madrid, 1974.

.../...

.../...

- LARRIBA DIAZ-ZORITA, A.: Plan General de Contabilidad de España: Análisis crítico de sus relaciones contables". - Revista Española de Financiación y Contabilidad, nº 15, Enero-Marzo, 1976, págs. 13-72.
- PIZARRO MONTERO, T.M.: "Los Estados Financieros y la valoración en el Plan General de Contabilidad de España: Análisis crítico". Revista Española de Financiación y Contabilidad, nº 15, Enero-Marzo, 1976, págs. 73-93.
- PIQUE BATLLE, R.: "La problemática de la valoración", en "Plan General de Contabilidad. Estudios y Comentarios", Ob.cit., págs. 279-337.
 - "La nueva normativa contable española", en Plan General... Banca Mas Sardá, ob.cit., págs. 305-314.
- GARCIA PEREZ, M.C.: "El Plan General de Contabilidad: Algunas precisiones en torno al concepto de operaciones de tráfico". Técnica Contable, mayo, 1978.
- TUA PEREDA, J.: "Estados Financieros: España y el Mercado Común". Ediciones del Instituto de Censores Jurados de Cuentas de España, Madrid, 1980.

(17). FERNANDEZ PIRLA, J.Mª.: "Teoría económica de la contabilidad" ob.cit., pág. 389.

(18). Recogido en:

- FERNANDEZ PIRLA, J.Mª.: "Teoría económica de la contabilidad", ob.cit., pág. 411.

(19). Ver, entre otros:

- ROZAS ZORNOZA, M. "El régimen vigente de la dotación a reservas especiales fiscalmente protegidas", en Fondo de Previsión para inversiones, A.P.D., 1965, págs. 19 y ss.
- FERNANDEZ PIRLA, J.Mª.: "Teoría económica de la contabilidad", ob.cit., págs. 502 y ss.

.../...

- PONT MESTRES, M.; LANCUENTRA BUERBA, A.: "Aplicación y contabilidad de la Regularización de Balances, Previsión para inversiones, Amortizaciones aceleradas", Ediciones -- Ariel, Barcelona, 1965, págs. 181-252.
- (20). GOXENS DUCH, A.: "Revalorización de inmovilizados y actualización del patrimonio de las empresas". Técnica Contable, Tomo XIII, 1961, pág. 2.
- (21). Preámbulo a la Ley 76/1961, de 23 de diciembre, sobre regulación de balances. B.O. del Estado de 27 de diciembre de -- 1961.
- (22). FERNANDEZ PIRLA, J. M^a.: "Comentarios a la Ley de Regularización de Balances". Ediciones Ariel, Barcelona, 1963, pág. 57.
- (23). "Las disposiciones de esta Ley se harán extensivas a las -- personas físicas que ejerzan industria o comercio, en los -- términos que mas adelante se señalan". (Artículo 1º, 3).
- (24). FERNANDEZ PIRLA, J. M^a. "Comentarios a la Ley de Regularización de Balances", ob.cit., pág. 143.
- (25). CUBILLO VALVERDE, C.: "Regularización de Balances. La incorporación de la Cuenta al Capital". ICE, Madrid, 1967, pág. 17.
- (26). Ya que es a los Bancos a quienes principalmente afecta la -- regularización de estos últimos elementos, la Dirección General de Impuestos Directos, dictó una circular el 7 de Noviembre de 1966, donde se recogen reglas prácticas para la regularización por parte de los Bancos de sus Carteras en moneda extranjera.
B.O. de Hacienda, núm. 84, de 22 de Noviembre de 1966.
- (27). Decreto 3.155/1966 de 29 de diciembre, sobre incorporación de la Cuenta "Regularización Ley 76/1961", de 23 de diciembre, al capital de las sociedades y personas físicas, Artículo 3º, 1.
B.O. del Estado de 30 de diciembre de 1966.

Ver, entre otros:

.../...

.../...

- GOXENS DUCH, A.: "Pase a capital del saldo de la Cuenta de Regularización de Balances", en Regularización de balances, Servicio de Estudios, Banca Mas Sardá, págs. 395-398.
 - CUBILLO VALVERDE, C.: "Regularización de Balances. La incorporación de la Cuenta al Capital". ob.cit., págs. 51 y ss.
 - PONT MESTRES, M.; LANCUENTRA BUERBA, A.: "Incorporación al capital del saldo de la Cuenta de Regularización de Balances". Estudios de Empresología. Barcelona, 1967.
- (28). "Dos son las recomendaciones que la Comisión Central de Planificación Contable ha elevado a la Superioridad en relación con la actualización de los valores contables de nuestras empresas, como condicionante previo a la implantación del Plan General de Contabilidad... La primera de ellas dice:
'Autorizar a las empresas para que, bajo ciertas condiciones, regularicen sus activos fijos materiales empleados en los procesos productivos'... Y la segunda:
'Que con las debidas cautelas y bajo unos condicionamientos muy concretos se restablezca durante un periodo de tiempo razonable, la vigencia del artículo 13 de la Ley sobre Regularización de Balances'".
- PIQUE BATLLE, R.: "El Plan General de Contabilidad y los condicionantes que su implantación requiere". Revista Española de Financiación y Contabilidad, nº 4, Enero-Abril, 1973, págs. 66-67.
- (29). Ley 1/1979 de 19 de Julio de Presupuestos Generales del Estado, artículo 28 a). B.O. del E. nº 173, 20 de Julio de 1979.
- (30). Real Decreto 2342/1979, de 3 de agosto por el que se regula el destino de la cuenta "Actualización Ley de Presupuestos de 1979". Artículo 2º. B.O. del E. nº 244, 11 octubre 1979.
- (31). Dichos coeficientes figuran en el artículo catorce del -- Real Decreto 621/1981, de 27 de marzo. B.O. del Estado del 6 abril 1981.

(32). Diversos comentarios sobre la Ley de Regularización de Balances, así como su aplicación práctica posterior, pueden verse, entre otros, en:

- OLIVER Y TRUJILLO, A.: "Sobre el Proyecto de Ley de Regularización de Balances". Técnica Contable, Tomo XIII; 1961, págs. 361-376.
- GOXENS DUCH, A.: "Comentarios a la Ley de Regularización de Balances". Técnica Contable, Tomo XIV, 1962, págs. 161-163.
- BRAVO VILLAREJO, J.: "Comentario a las variaciones que introduce en el texto de su proyecto la Ley de Regularización de Balances", en Regularización de Balances, Servicio de estudios. Banca Mas Sardá, págs. 289-296.
- LOBEZ URQUIA, J.: "Amortización de Activos y depreciación monetaria", en Regularización de Balances, Banca Mas Sardá, págs. 297-315.
- MARTINEZ VAL, J.M.: "La Ley de Regularización de Balances", en Regularización de Balances, Banca Mas Sardá, págs. 283-287.
- ALBIÑANA GARCIA-QUINTANA, C.: "Tributación normal y excepcional de la Regularización de Activos". Revista de Derecho Financiero, nº 50, Junio 1963, págs. 249-285.
- AMOROS RICA, N.: "Contorno, distorno y circunstancia temporal de la Ley de Regularización". Revista de Derecho Financiero, nº 50, Junio, 1963, págs. 287-316.
- CUBILLO VALVERDE, C.: "Casos prácticos de aplicación de la Ley". Revista de Derecho Financiero, nº 50, Junio 1963, págs. 317-336.
- FERNANDEZ PIRLA, J.M.: "Objeto de la regularización y criterios valorativos". Revista de Derecho Financiero, nº 50, junio 1963, págs. 337-346.

- GIRON TENA, J.: "Derecho de Sociedades Anónimas y Regularización de Balances". Revista de Derecho Financiero, nº 50, Junio 1963, págs. 347-372.
- MUÑOZ RAMIREZ, R.: "La empresa ante la Ley de Regularización de Balances", Revista de Derecho Financiero, nº 50, Junio, 1963, págs. 373-387.
- RODRIGUEZ ROBLES, S.: "La formalización contable en la regularización de balances", Revista de Derecho Financiero, nº 50, junio 1963, págs. 475-489.
- PONT MESTRES, M.: "La regularización de balances: una decisión que no admite espera", en Regularización de Balances, Banca Mas Sardá, págs. 391-393.
- TRULLOS HUERTA, F.: "Reacción en Bolsa para las acciones de empresas que pasan la cuenta regularizadora del Balance a Capital". Técnica Contable, Tomo XIX, 1967, págs. 201-206.
- CUBILLO VALVERDE, C.: "El restablecimiento de la regularización de balances", Crónica tributaria, nº 7, 1974.
- CUBILLO VALVERDE, C.; FERNANDEZ PEÑA, E.: "Regularización de Balances", ICE, Madrid, 1974.
- JANE SOLA, J.: "La regularización y el desarrollo", en Regularización de Balances, Banca Mas Sardá, págs. 409-412.
- PONT MESTRES, M.: "En torno a la Regularización de Balances", en Regularización de Balances. Banca Mas Sardá, págs. 413-415.
- PELLETIER, A.: "Interpretación práctica de la Ley de Regularización de Balances", Publicaciones Técnico-Mercantiles, Madrid, 1975.
- RIBAS MIRANGELS, E.: "Consideraciones en torno a la Regularización de Balances". Técnica Contable, Diciembre, 1975. "
- BESTEIRO VARELA, M.A.: "Repercusiones financieras de la Ley de Regularización de Balances", en "Contabilidad general", de Alvarez, S.; Saez, A., ob.cit., págs. 381-392.

.../...

- IBÁÑEZ BALLANO, R.; CAMPO SENTIS, L.; FERNANDEZ ROMERO, A.: "Práctica de la Regularización de Balances". T.E.A., Madrid, 1964.
- NOGUERO SALINAS, A.: "La Regularización de Balances y el Plan General de Contabilidad", en Plan General de Contabilidad, Banca Mas Sardá.
- OLIVER Y TRUJILLO, A.: "Actualización legal de los valores representativos del Activo material fijo de las sociedades". Técnica Contable, Octubre, 1979.
- NORVERTO LABORDA, C.: "Problemática contable de los flujos financieros propios y autogenerados para la empresa y análisis conceptual en las distintas situaciones". Tesis - Doctoral, Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales. Universidad Complutense de Madrid. 1981, págs. 259 y ss.
- (33). RIVERO ROMERO, J.: "Contabilidad de Sociedades", ob.cit., - págs. 279.
- (34). ALCAIDE INCHAUSTI, J.: "Los indicadores económicos coyunturales en España. Principales indicadores cuantitativos y cualitativos de los aspectos reales de la economía, disponibles en España". Boletín de estudios económicos, nº 101, Deusto. Agosto, 1977, pág. 288.
- (35). Instituto Nacional de Estadística. "Índice de precios de consumo". Monografía técnica, Madrid, Mayo 1979, págs. 13-14.
- (36). ALCAIDE INCHAUSTI, J.: "Los indicadores económicos...", ob.cit., págs. 288-289.
- (37). SERRANO SANCHEZ, J.Mª, I.: "El nuevo sistema de números índices de precios de consumo del I.N.E.". Boletín de estudios económicos, nº 101. Deusto. Agosto, 1977, pág. 372.
- (38). OLIVER Y TRUJILLO, A.: "La empresa ante la Ley de Regularización de Balances". Técnica contable, Tomo XIV, 1962, pág. 131.

(39). CASANOVAS PARELLA, I.: "Representación contable de flujos - económicos y financieros". Editorial Hispano Europea, Barcelona, 1976, págs. 75-76.

(40). *Ibidem*, pág. 78.

Comentarios sobre estos coeficientes pueden verse también en:

- BUENO CAMPOS, E.: "La nueva implantación de la Ley de Regularización de Balances y el Plan General de Contabilidad. Función financiera y función fiscal". Revista del Instituto de Censores Jurados de Cuentas de España. Julio-Diciembre, 1974.

(41). La necesidad de una mayor y mejor información por parte de las sociedades, cuyos títulos estén o pretendan estar admitidos a cotización oficial, aparece recogida en el Real Decreto 1847/1980, de 5 de Septiembre, en cuyo preámbulo se establece "... es necesario, tanto con respecto del mercado primario como del secundario, que las Entidades emisoras de títulos valores que están, o pretenden estar, admitidos a cotización oficial suministren públicamente información puntual, detallada, clara y veraz sobre su situación y evolución, así como sobre sus perspectivas y hechos relevantes que puedan tener repercusión en la estimación del valor del título de que se trate, y así las decisiones últimas en que se fundamentan las corrientes de oferta y demanda puedan adoptarse con conocimiento de causa y, habida cuenta, también de los factores intrínsecos del mercado".

Entre otras cosas, se pide además de la información prescrita con carácter general, información trimestral que comprenda:

"a). Descripción de las ampliaciones de capital, emisiones de títulos de renta fija, préstamos internacionales y en general operaciones financieras importantes realizadas en el último trimestre, con explicación de su desarrollo efectivo y, asimismo, descripción de las proyectadas para el trimestre corriente.

b). Situación económico-financiera a la fecha más próxima a la que se refiera la información, salvo que se hubiese publicado en el folleto de emisión correspondiente en el mismo período.

c). Inversiones realizadas, ventas o ingresos y evo

.../...

.../...

lución de los costes en el trimestre anterior, con especial referencia a las rúbricas mas significativas de su actividad, así como las previsiones para el ejercicio en curso y causas de las desviaciones ocurridas en ellas en el trimestre anterior. Todo ello, salvo que se dieran las circunstancias referidas en el apartado b) anterior" (artículo sexto, tres).

B.O. del E., nº 226, 19 Septiembre 1980.

- (42). En este sentido, se establece en el Anteproyecto de Ley de Sociedades Anónimas:

"Revisores de cuentas: Las cuentas anuales y el informe de gestión deberán ser controlados por personas - físicas o jurídicas independientes, que tengan la -- oportuna habilitación administrativa como revisores de cuentas" (Artículo 197).

- (43). MARTINEZ Y TAPIA, R.: "Coyuntura y Balance". Técnica Contable, Enero, 1980, pág. 15.
- (44). GOXENS DUCH, A.: "Análisis del Balance y de la resultados en periodos de inflación". Técnica Contable, Diciembre, 1974, págs. 441-442.

515

CONCLUSIONES

CONCLUSIONES

Una vez realizado en los Capítulos anteriores el análisis de la información contable externa en épocas de inflación, y las soluciones propuestas y aplicadas, para que dicha información exprese la realidad de la empresa, consideramos como mas importantes las siguientes conclusiones, que clasificamos por capítulos:

CONCLUSIONES DEL CAPITULO I.

- 1.- La Contabilidad crea información y la transmite por lo que desarrolla funciones de sistemas de información.
- 2.- Los usuarios de la información contable abarcan un grupo muy variado con distintas necesidades de información.
- 3.- La información contable externa responde tradicionalmente a un conjunto de normas constituidas por los principios de contabilidad generalmente aceptados, que son los que han conseguido una contrastación práctica suficiente.
- 4.- Dichos principios se refieren a las unidades económicas - objeto de contabilización, al mundo que les rodea, a con

venciones relativas a la forma de representar las distintas operaciones, y a las cualidades exigidas a la información contable.

- 5.- Cuando se define los principios contables, se dice como son, en lugar de establecer cómo deberían ser.
- 6.- Se puede establecer una graduación entre los principios, distinguiendo los fundamentales, postulados o conceptos básicos, y los que son desarrollo de dichos principios fundamentales.
- 7.- Existe distinta terminología para expresar un mismo contenido, y aunque lo que importa es una clara definición de lo último, habría que unificar las distintas acepciones, para evitar confusiones.
- 8.- Los principios han de estar bien definidos, para que su aplicación no de lugar a distintas interpretaciones, con lo que se rompe la uniformidad y la posibilidad de comparación.
- 9.- Los principios no han de ser inmutables sino que deben - ser lo suficientemente flexibles, para poder evolucionar y adaptarse a la realidad de cada momento.
- 10.- La información contable al exterior se trasmite a través de las cuentas anuales o estados financieros. Dichos estados constituyen resúmenes del proceso contable.

- 11.- El objetivo fundamental de los estados financieros, ha de ser el presentar de una forma razonable, la situación de la empresa y el resultado de las operaciones - del ejercicio, para facilitar la toma de decisiones a las personas que no ejercen directamente la gestión de la empresa.

CONCLUSIONES DEL CAPITULO II

- 1.- Los principios contables en la mayoría de los casos, se han desarrollado para solucionar cuestiones planteadas en situaciones económicas estacionarias y se siguen utilizando como si dicha situación no hubiera variado.
- 2.- La inflación afecta principalmente a los siguientes principios contables:
 - a). La unidad de medida, que deja de ser estable en términos reales. La moneda mantiene su valor nominal, - pero disminuye su valor real.
 - b). El principio de valoración del precio de adquisición. Dicho precio deja de ser representativo del valor actual de los elementos.
 - c). La realización y la prudencia valorativa. Pueden -- existir verdaderos beneficios que no se cuantifican al no haberse realizado. Por otra parte, no se aplica la prudencia al no reconocerse contablemente las pérdidas reales derivadas de la disminución en el valor real de la moneda.
- 3.- Los elementos patrimoniales que figuran en el Balance de situación a fin de determinar cómo se ven afectados por la inflación, hay que clasificarlos en monetarios y no monetarios.

- 4.- Los elementos monetarios, activos o pasivos, tienen un -
valor fijo con respecto a la unidad monetaria del país
de que se trate. Reflejan generalmente valores actuales,
pero su posesión dará lugar a pérdidas o ganancias, res-
pectivamente, al disminuir el valor real de la moneda -
en que vienen expresados.
- 5.- Los elementos no monetarios, activos o pasivos, tienen -
un valor que puede fluctuar en función de las condicio-
nes del mercado del dinero en general, o por las exis-
tentes en el mercado particular de cada uno de ellos.
No reflejan valores actuales si no se tienen en cuenta
dichas fluctuaciones, y en general no originan pérdidas
o ganancias monetarias.
- 6.- Al no tenerse en cuenta los efectos anteriores, el Balan-
ce de situación no refleja adecuadamente el valor real
del patrimonio de la empresa.
- 7.- Los efectos de la inflación sobre el resultado del ejer-
cicio son principalmente:
 - a). Provoca heterogeneidad en las cifras de gastos e in-
gresos.
 - b). Beneficios nominales extraordinarios, en los que to-
do o parte es consecuencia de la depreciación de la -
moneda.
 - c). Pérdidas o ganancias monetarias.

- 8.- Las cuentas anuales que no recogen los efectos de la inflación, no cumplen con su fin principal de suministrar información útil sobre la empresa, que facilite la toma de decisiones a los usuarios externos.

CONCLUSIONES DEL CAPITULO III

- 1.- Las deficiencias conocidas de la información contable en épocas de inflación se han tratado de paliar con distintas proposiciones, la mayoría de las cuales no se han llevado a la práctica de una forma generalizada.
- 2.- Las causas principales que encontramos para la falta de aplicación práctica son:
 - a). La dificultad que entraña el encontrar una solución que sea totalmente satisfactoria y que sea viable en la práctica.
 - b). La falta de acuerdo sobre la mejor solución, y
 - c). La discontinuidad del proceso inflacionista.
- 3.- De las principales aportaciones teóricas que se propagan como soluciones para épocas de inflación encontramos que la teoría dinámica trata de resolver las situaciones generales, y no las específicas derivadas de la inflación. Su planteamiento es incompleto, pues sólo busca el establecimiento de un beneficio real, dejando que las cifras del balance no sean representativas de la situación patrimonial.
- 4.- La teoría orgánica más completa que la anterior trata de presentar los aspectos de la inflación sobre la empresa aunque no tiene en cuenta específicamente algunos aspectos.

tos concretos como las pérdidas derivadas del mantenimiento de un cierto nivel de tesorería, que no obstante pudiera encajar en su concepción teórica.

5.- La mayoría de las soluciones aplicadas en la práctica son de carácter parcial y por tanto insuficientes, habiéndose originado su aplicación principalmente por razones fiscales.

6.- De dichas soluciones parciales, destacamos el método LIFO de valoración de existencias, propugnado para dar una cifra de beneficios mas reales en épocas de inflación. Su aplicación, sin embargo, origina:

- a). Valores de existencias finales en el Balance que no responden a la realidad.
- b). Una cifra de beneficios no adecuada cuando existen fluctuaciones importantes en el nivel de existencias.
- c). El ahorro de impuestos que lleva consigo su aplicación, ha propiciado a veces una mala política de compras.
- d). La cantidad recuperada en relación con el coste de ventas no será suficiente para mantener el mismo nivel de existencias, ya que no todas las compras se realizan al final del ejercicio.

7). Por todo lo anterior, y partiendo de la base de que los estados contables deben reflejar lo mas aproximadamente posible la realidad de la situación de la empresa, con-

sideramos que el método LIFO no es totalmente adecuado.

- 8.- El debate provocado por la búsqueda de solución contable para los efectos de la inflación ha puesto de manifiesto que la contabilidad según valores históricos no es - totalmente satisfactoria, aún con ausencia de inflación.

CONCLUSIONES DEL CAPITULO IV

- 1.- El objetivo principal que persigue el sistema de contabilidad en función del poder adquisitivo actual, es presentar magnitudes homogéneas en relación a una unidad monetaria que tenga el mismo poder adquisitivo, buscando el mantenimiento del capital invertido en términos de poder adquisitivo actual.
- 2.- Este sistema se puede definir como un método exclusivo - de "Contabilidad para inflación".
- 3.- Puede calificarse como una solución total, en el sentido de que los ajustes se realizan en todos los estados contables, con el fin de reflejar los efectos de la inflación sobre todos sus componentes.
- 4.- El índice general de precios que se utilice para establecer magnitudes en unidades monetarias del mismo poder adquisitivo, será el que en cada país se elabore de una forma mas fiable y con mayor frecuencia. En la mayoría de los países, el índice que mejor cumple estas condiciones es el de precios de consumo.
- 5.- Su aplicación permite la comparación entre las cifras correspondientes a distintos ejercicios, en igualdad de condiciones.

- 6.- Se reconocen las pérdidas o ganancias monetarias que se derivan de la disminución del poder adquisitivo de la moneda.
- 7.- Los beneficios contables bajo este método se aproximan a los reales más que los establecidos según el sistema tradicional.
- 8.- Al aplicarse índices perfectamente verificables, la información que se establece puede definirse como objetiva, y podría admitirse con fines fiscales, constituyendo una base mas real para el pago de impuestos que el beneficio histórico.
- 9.- Presenta grandes ventajas con relación al sistema histórico y su aplicación no resulta demasiado difícil.
- 10.- A pesar de sus ventajas, tiene un defecto importante: no considera los efectos específicos distintos de los generales de la inflación sobre cada empresa. Por lo que no se puede considerar como el método adecuado para dar una imagen real de la situación de una empresa determinada.

CONCLUSIONES DEL CAPITULO V

- 1.- El objetivo principal que persigue el sistema de contabilidad basado en costes actuales, es corregir las deficiencias derivadas de la utilización del precio de adquisición como criterio de valoración. Trata de reflejar los efectos producidos por las variaciones específicas de precios, y por tanto el mantenimiento del capital en términos físicos.
- 2.- No se puede considerar como un sistema exclusivo de "contabilidad para inflación", ni como una solución total, al no tener en cuenta los efectos sobre los elementos monetarios.
- 3.- Los distintos conceptos de valor actual que pueden ser utilizados son, principalmente:
 - a). Valor de realización: cantidad que puede obtener la empresa por cada activo, despues de deducir los gastos de ventas.
 - b). Valor actualizado de flujos generados: descuentos o actualización de los flujos futuros de efectivo que generará el elemento, por su uso o a traves de su venta.
 - c). Coste actual de reposición: cantidad que tendría que pagar la empresa para reponer un activo que permita desarrollar la misma capacidad productiva, si dicha reposición se hiciera a la fecha en que se practica la valoración.

- 4 .- El criterio a emplear será el coste actual de reposición o el valor de realización si este último fuese menor.
- 5 .- En la práctica, el coste actual de reposición se puede obtener, en primer lugar, por los precios de entrada - existentes en el mercado. Si esto no fuera posible, -- aplicando índices de precios específicos correspondientes a los distintos elementos. Y por último, a través de tasación directa realizada por expertos.
- 6 .- Este sistema al ofrecer valores actuales proporciona una mejor base para la toma de decisiones que la establecida en función de valores históricos.
- 7 .- Con respecto al sistema del poder adquisitivo general - tiene la ventaja, de medir los efectos específicos sobre la empresa.
- 8 .- Se le considera un sistema difícil de auditar y no apto como base a efectos impositivos por el subjetivismo - que conlleva los nuevos cálculos.
- 9 .- El subjetivismo puede obviarse con la existencia y aplicación de índices específicos elaborados oficialmente, que podrían ser fácilmente comprobados. Sin olvidar -- que el sistema basado en costes históricos y el del poder adquisitivo, no están siempre exentos de subjetividad.

- 10 .- Desde el punto de vista de proporcionar la mejor información, el sistema basado en valores actuales será el mejor método de contabilidad para cualquier época. -- Con inflación, habría que ajustar los valores que fuera necesario para reconocer las pérdidas o ganancias monetarias, y facilitar la comparación de las cifras entre distintos ejercicios.
- 11 .- El Informe Sandilands constituye el primer intento de aplicación práctica generalizada de un sistema de valores actuales para fines externos.
- 12 .- Su principal aportación la constituye el intentar que la información externa se presente de acuerdo con criterios utilizados para fines internos.
- 13 .- La información contable al exterior debe reflejar el punto de vista de la empresa, con independencia de que la remuneración al accionista se incremente anualmente en función de la depreciación de la moneda.

CONCLUSIONES DEL CAPITULO VI

- 1 .- Un sistema completo de contabilidad para épocas de inflación debe medir los efectos derivados tanto del cambio en el nivel general de precios, como los de los precios específicos.
- 2 .- Dicho sistema denominado mixto, puede obtenerse combinando los principios que informan, los métodos de contabilidad en función del poder adquisitivo general y de coste actual.
- 3 .- Su aplicación supone utilizar una unidad monetaria constante, y un criterio de valoración distinto al precio de adquisición.
- 4 .- En la práctica, y debido a que en la aplicación del sistema en función del poder adquisitivo no se ajustan los elementos que figuran en valores actuales, la utilización del sistema mixto consistiría en:
 - a). Valorar los elementos no monetarios según costes actuales.
 - b). Medir los efectos de la inflación sobre los componentes monetarios.
- 5 .- Un problema práctico importante lo constituye el pasar directamente de un sistema basado en costes históricos,

al sistema completo propuesto, debido a los distintos conceptos que hay que cambiar.

- 6 .- Un problema adicional viene motivado por la oposición - de las autoridades fiscales a reconocer como base impositiva, otra distinta a la elaborada según costes históricos. Y las empresas no siempre están dispuestas a incurrir en mayores costes si estos no se van a tener en cuenta con fines fiscales.
- 7 .- La información contable externa no sólo está destinada a la Hacienda Pública, sino a un grupo de usuarios más amplio con necesidades distintas de información. Por - lo que en la actualidad se deberían presentar estados contables ajustados e independientemente determinar el beneficio fiscal.
- 8 .- El grado de introducción a nivel de aplicación práctica del sistema mixto puede estar en relación a los años - que dure una tasa anual de inflación en torno a los -- dos dígitos o superior.
- 9 .- La solución actual en el Reino Unido (SSAP 16) mantiene estados contables elaborados en base histórica, completando la información con ajustes para reflejar costes actuales.

- 10 .- Con dichos ajustes se pretende poner de manifiesto los efectos específicos de la inflación sobre una determinada empresa, y el beneficio o pérdida derivado de la estructura financiera de la empresa.
- 11 .- Si una empresa tiene un pasivo monetario neto (diferencia positiva entre pasivos monetarios y activos monetarios), dicho pasivo estará financiando una parte de los activos no monetarios, por lo que la empresa puede obtener un beneficio, en la medida que el crecimiento a valores actuales de dichos activos no monetarios supere el del nivel general de precios y viceversa.
- 12 .- La medida de este efecto se calcula en el ejercicio práctico que se desarrolla.
- 13 .- La importancia de la reducción en el Beneficio que resulta de su aplicación, hace meditar sobre la necesidad de establecer normas que midan los efectos de la inflación, para conocer si verdaderamente al retener beneficios, la empresa se está autofinanciando realmente y en qué medida.

CONCLUSIONES DEL CAPITULO VII

- 1.- Aunque las medidas tendentes a corregir la información - contable de los efectos de la inflación, hay que aplicar las obviamente cuando existe inflación, el estudio de - las mismas no debería interrumpirse al remitir el proceso, ya que no existe una solución totalmente satisfactoria.
- 2.- Los distintos países analizados, a efectos de aplicación de medidas contables frente a la inflación, se pueden - clasificar en tres grupos:
 - 1). Constituido, principalmente, por los sudamericanos, con aplicación de ajustes en función de las variaciones en el nivel general de precios.
 - 2). Formado por los países anglosajones y Holanda, favorables a la medición de los efectos específicos de - la inflación sobre una empresa determinada, y
 - 3). Francia, Italia, Bélgica y Japón, principalmente, - con aplicación de medidas parciales de carácter fiscal.
- 3.- Los países con grandes incrementos anuales en el nivel - general de precios se han inclinado por el sistema en - " función del poder adquisitivo actual, mientras que en - los que se registran incrementos mas bajos se ha preferido el sistema de coste actual.

- 4.- Esta circunstancia podría llevar a pensar que el grado de inflación anual condiciona la utilización de un sistema u otro. En primer lugar, la definición de un grado alto de inflación es relativa, y cifras anuales consideradas en otras épocas como inflacionistas serían hoy -- vistas como situaciones de estabilidad. Por otra parte, la utilización del primer método se ha debido principalmente, a que es el mejor estudiado y a la necesidad de una aplicación rápida.
- 5.- La solución actual mas avanzada de las aplicadas en la -- práctica, la constituye el mantener la contabilidad histórica, y ajustar los estados finales para reflejar los efectos derivados de los cambios de precios específicos y generales, pudiendo suministrar así una información mas correcta. En este sentido habría que definir las medidas adoptadas como "estados contables para épocas de inflación".

CONCLUSIONES DEL CAPITULO VIII

- 1.- Debido a que la información contable externa se elabora y presenta en nuestro país, de acuerdo con normas legales, de marcado carácter fiscal, no responde, en la mayoría de los casos, a la realidad económica de la empresa, en los momentos actuales.
- 2.- Tampoco existe en nuestro país una elaboración acabada - de principios de contabilidad por parte de la profesión contable con aceptación general si bien recientemente - esta necesidad se viene haciendo acuciante.
- 3.- La primera definición de principios, aunque incompleta, aparece en el Plan General de Contabilidad, que constituye un avance positivo en esta materia.
- 4.- No obstante en el Plan General de Contabilidad no se recoge la posibilidad de informar sobre los efectos de la inflación sobre las empresas.
- 5.- Otro paso adelante puede constituirlo la nueva ley de Sociedades Anónimas, aunque puede presentar serias limitaciones, si se mantienen normas legales detalladas en cuanto a preparación y presentación de la información contable, tal como figura en el Anteproyecto.

- 6.- En la práctica las medidas contables aplicadas para paliar los efectos de la inflación, son de carácter fiscal, y aunque deseables, constituyen una solución parcial y por tanto incompletas en la actualidad.
- 7.- La Regularización de Balances (ahora Actualización), sólo afecta a determinadas partidas. Utiliza un coeficiente basado, principalmente, en índices generales de precios, en lugar de precios específicos, y tiene también el defecto de actualizar las amortizaciones en función de la fecha de su dotación, y no de la de adquisición del elemento correspondiente.
- 8.- El efecto favorable de la Regularización de Balances para las empresas, lo constituye el poder deducir, como gasto fiscal, mayores amortizaciones, aunque éstas se comiencen a computar a partir del ejercicio siguiente a la actualización.
- 9.- La cuenta de Regularización tiene un carácter mixto, pues en la misma se integran, los mayores valores que resultan de reconocer los efectos de la inflación sobre los elementos regularizables, y los que proceden de la incorporación de activos ocultos.
- 10.- La cuenta de actualización recoge los incrementos que resulten en los activos fijos materiales, al reconocer los efectos de la inflación general.

- 11.- Con la incorporación al Capital de la cuenta de regularización o actualización se trata de actualizar la cifra de Capital Social. Permite a las empresas, en los momentos presentes, colocar sus ampliaciones en el mercado. Como contrapartida marca una tendencia hacia una mayor salida de flujos monetarios al retribuir esas ampliaciones vía dividendos.
- 12.- Con un incremento medio anual del índice de precios de consumo superior al 10% desde 1973, y con variaciones específicas importantes, los estados contables históricos, mejorados con una actualización de activos fijos materiales, no cumplen con el objetivo principal de -- proporcionar información útil para la toma de decisiones.
- 13.- Para conseguir el objetivo de la información útil, la evolución debería ser la siguiente:
 - 1). Información completa y fiable, lo que se consigue cuando existe una auditoria independiente.
 - 2). Información sobre los efectos específicos y generales de la inflación sobre las empresas.
- 14.- La normativa legal vigente exige para determinados fines la información basada en precios históricos, pero nada impide que se complete con cifras que reflejen valores actuales.

- 15.- Para reflejar los efectos específicos de la inflación - se utilizarán en los elementos no monetarios, precios actuales de mercado, y en ausencia de éstos, índices específicos.
- 16.- Para evitar el establecimiento con carácter subjetivo, de los índices específicos a nivel particular, urge el establecimiento de los mismos a nivel oficial.
- 17.- A nuestro juicio la información complementaria a la histórica, podría estar constituida por:
 - a). Valores actuales para los elementos no monetarios, que figuran en el Balance de situación.
 - b). Resultado ajustado para reflejar coste de ventas y amortizaciones según valores actuales, y beneficio o pérdida monetaria. Para éste último podrá utilizarse el índice de precios de consumo.
- 18.- Con objeto de que el mayor coste que supone el preparar la información ajustada no sea demasiado gravoso para la empresa, el método a aplicar deberá estar en la línea de la información que se utilice a fines internos.
- 19.- Las normas para la puesta en práctica deberían proponerse se a nivel oficial y con carácter voluntario. Con independencia de la admisión de las mismas a efectos fiscales.

- 20.- Dicha admisión sería la situación deseable, pero ello - llevaría a un nuevo planteamiento del impuesto que grava la renta, tanto de las sociedades como de las personas físicas, lo que a corto plazo no es fácil de conseguir.
- 21.- Con una información mas real se dispondría de una base más sólida para establecer lo adecuado o no del sistema impositivo actual.
- 22.- El establecimiento y la amplitud de un sistema de contabilidad para inflación, en nuestro país, con fines externos, y dada la experiencia de otros países dependerá en gran medida de la posición que se adopte a nivel oficial, con relación a este tema, lo que a su vez puede estar condicionado por la tasa de crecimiento que experimente en los próximos años, el nivel general de precios.

540

BIBLIOGRAFIA UTILIZADA

541

1. BIBLIOGRAFIA CITADA

- ACCOUNTING PRACTICES COMMITTEE. "Accounting for inflation and other changes in price level". The National council of Chartered Accountants. Johannesburg, Enero, 1975.
- ACCOUNTING PRACTICES COMMITTEE. "Guideline on disclosure of effects of changing prices on Financial results". The National Council of Chartered Accounts. South Africa, 1978.
- ACCOUNTING RESEARCH COMMITTEE. "Accounting for the effects of Changes in the purchasing power of money". Canadian Institute of Chartered Accountants. Diciembre, 1974.
- ACCOUNTING RESEARCH COMMITTEE. "Accounting for Changes in the General Purchasing Power of Money". Exposure Draft, Canadian Institute of Chartered - Accountants, Julio, 1975.
- ACCOUNTING RESEARCH COMMITTEE. "Current value accounting" Canadian Institute of Chartered Accountants. Toronto. Agosto, 1976.

- ACCOUNTING STANDARDS COMMITTEE.SSAP,2. "Disclosure of -
accounting policies". The Institute of Charter
tered Accountants in England and Wales. No-
viembre, 1971.
- ACCOUNTING STANDARDS COMMITTEE.SSAP, 3. "Earnings per
share". Accountancy Bodies, London, 1974.
- ACCOUNTING STANDARDS COMMITTEE.SSAP, 10. "Statements of
Source and application of funds". ASC, Julio
1975.
- ACCOUNTING STANDARDS COMMITTEE. Proposed Statement of -
Standard Accounting practice-ED 18. "Current
cost accounting". Institute of Chartered --
Accountants in England and Wales. Noviembre,
1976. Reproducido en Accountancy, Enero, --
1977.
- ACCOUNTING STANDARDS COMMITTEE. "Inflation Accounting.
An interim recommendation". Accounting Standar
dars, 1978. The Institute of Chartered Accountan
tants in England and Wales. Reproducido en - "
Accountancy. Diciembre, 1977.

- ACCOUNTING STANDARDS COMMITTEE. Exposure draft nº 24:
"Current Cost Accounting". Reproducido en
Accountancy. Mayo, 1979.
- ACCOUNTING STANDARDS COMMITTEE. Guidances notes on ED 24.
"Current Cost Accounting". Reproducido en --
Accountancy. Julio, 1979.
- ACCOUNTING STANDARDS COMMITTEE. Statement of Standard -
Accounting Practice, nº 16. "Current Cost -
Accounting". Institute of Chartered Accoun-
tants in England and Wales, en Accountancy.
Abril, 1980.
- ACCOUNTING STANDARDS COMMITTEE. Guidances notes on SSAP
nº 16: Current Cost Accounting. Reproducido
en Accountancy. Mayo, 1980.
- ACCOUNTING STANDARDS STEERING COMMITTEE. "Inflation and
Accounts". The Institute of Chartered Accoun-
tants in England and Wales, en Accountancy.
Septiembre, 1971.

- ACCOUNTING STANDARDS STEERING COMMITTEE. Exposure Draft, nº 8. "Accounting for changes in the purchasing power of money". Accountancy. Marzo, 1973.
- ACCOUNTING STANDARDS STEERING COMMITTEE. PSSAP, nº 7. -
"Accounting for changes in the purchasing power of money". The Institute of Chartered Accountants in England and Wales. Reproducido en Accountancy. Junio, 1974.
- ALBIÑANA GARCIA-QUINTANA, C.: "Tributación normal y excepcional de la Regularización de Activos". Re vista de Derecho Financiero, nº 50. Junio, 1963.
- ALCAIDE INCHAUSTI, A.: "Lecciones de Econometría. Métodos Estadísticos". Madrid, 1966.
- ALCAIDE INCHAUSTI, J.: "Los indicadores económicos coyunturales en España. Principales indicadores - cuantitativos y cualitativos de los aspectos reales de la economía, disponibles en España". " Boletín de Estudios Económicos. Deusto, nº 101, Agosto, 1977.

- ALDAZ ISANTA, J.: "Teoría unitaria de la información económica". I.C.E., Madrid, 1976.
- ALEXANDER, M.O.; BARRINGTON, D.: "A Feasible Method of Current Value Accounting". C.A. Magazine, Vol. 107, Septiembre, 1975.
- ALOI, F.: "Contabilidad para la inflación". Ediciones - Alba, 1979.
- ALONSO Y PRIETO, R.: "Crítica al Ajuste integral de los Estados Financieros". Contaduría Pública. Revista del Instituto Mexicano de Contadores Públicos. Octubre, 1976.
- ALVAREZ MELCON, S.: "Análisis Contable Superior". Unidad Didáctica/4. UNED, Madrid, 1976.
- ALVAREZ MELCON, S.: "El Grupo de Sociedades, las cuentas consolidadas y la imposición sobre el beneficio". Instituto de Planificación Contable, Madrid, 1978.

- ALVAREZ MELCON, S.; SAEZ TORRECILLA, A.: "Contabilidad - General", Lecturas seleccionadas por..Confederación Española de Cajas de Ahorro, Madrid, 1976.
- AMERICAN ACCOUNTING ASSOCIATION. Committee on concepts - and Standards. Supplementary Statement nº 2. "Price level changes and financial statements". Agosto, 1951. En The Accounting Review. Octubre, 1951.
- AMERICAN ACCOUNTING ASSOCIATION. SUPPLEMENTARY STATEMENT Nº 6. "Inventory pricing and changes in price levels". Committee on Concepts and Standards. The Accounting Review. Abril, 1954.
- AMERICAN ACCOUNTING ASSOCIATION. COMMITTEE REPORT: "The - realization Concept". "The Entity Concept". "The Matching Concept". The Accounting Review, Abril, 1965.
- AMERICAN ACCOUNTING ASSOCIATION. "A statement of Basic Accounting Theory". Evanston, 1966.

- AMERICAN ACCOUNTING ASSOCIATION. "Report of the Committee on Accounting for Social Performance". The Accounting Review. Supplement to volume XLXI, 1976.

- AMERICAN INSTITUTE OF CERTIFIED PUBLIC ACCOUNTANTS --
(AICPA).: "Estudio de Investigación nº 6" (A.R.S. nº 6). "La Información de los efectos financieros causados por cambios en los niveles de precios". New York, 1963. - Traducido por el Instituto Mexicano de Contadores Públicos, A.C., 2ª ed., Febrero, - 1975.

- AMERICAN INSTITUTE OF CERTIFIED PUBLIC ACCOUNTANTS --
(AICPA). Accounting Principles Board, Statement nº 3. "Financial Statements Restated for General Price Level changes". 1969.

- AMERICAN INSTITUTE OF CERTIFIED PUBLIC ACCOUNTANTS --
(AICPA). APB Opinión nº 15. "Earnings per share". New York, 1969.

- AMERICAN INSTITUTE OF CERTIFIED PUBLIC ACCOUNTANTS --
(AICPA). APB, Opinión nº 19. "Reporting changes in Financial Position". New York, 1971.

- AMOROS RICA, N.: "Contorno, distorno y circunstancia temporal de la Ley de Regularización".
Revista de Derecho Financiero, nº 50. -
Junio, 1963.

- ANTEPROYECTO DE LEY DE SOCIEDADES ANONIMAS. Elaborado
por la Ponencia especial nombrada por O.M. -
de 21 de abril 1978, Madrid, Mayo, 1979.

- ANTHONY, R.N.: "A Case for Historical Costs". Harvard
Business Review, Noviembre-Diciembre, 1976.

- ANTOLINEZ COLLET, S.: "Modelos y métodos cuantitativos
para la captación contable de la dinámica
del ciclo de explotación". Tesis doctoral,
Universidad Complutense de Madrid, 1976.

- APUNTES DE ANALISIS CONTABLE SUPERIOR. Facultad de CC.EE.
y EE. Universidad Complutense. Madrid.

- ARDERIU GRAS, E.: "El Plan General de Contabilidad". En
Plan General de Contabilidad. Servicio de -
Estudios. Banca Mas Sardá. 4ª ed. Corregida
y actualizada. Barcelona, 1978.

- ARNOLD, D.F.; HUMANN, T.E.: "Earnings per share". The -
Accounting Review. Enero, 1973.
- ARTHUR ANDERSEN & Co. "The Last-in First-out (Lifo).
Method for valuing inventories". Client -
Information Clinic. Agosto, 1974.
- ARTHUR ANDERSEN & Co. "The Brazilian Method of Indexing
and Accounting for Inflation". Mayo, 1975.
- ASOCIACION ESPAÑOLA DE CONTABILIDAD Y ADMINISTRACION DE
Empresas "Principios de Contabilidad en España", Do-
cumento elaborado por la... Madrid, 1980.
- ASSELMAN, R.J.: "Accounting in Belgium and Luxembourg".
Accountancy. Abril, 1973.
- AUSTRALIAN ACCOUNTING RESEARCH FOUNDATION. An Evalutive
Pape. "A Comparison of Accounting measure-
ment systems". Agosto, 1975, en The Austra-
lian Accountant, Septiembre, 1975.

- AUSTRALIAN ACCOUNTING STANDARDS COMMITTEE. Preliminary Exposure Draft. A Method of "Accounting for changes in the Purchasing Power of Money". The Institute of Chartered Accountants in Australia and Australian Society of Accountants. Diciembre, 1974.
- AUSTRALIAN ACCOUNTING STANDARDS COMMITTEE. Preliminary - Exposure Draft. A Method of "Current Value Accounting". The Institute of Chartered -- Accountants in Australia and Australian So ciety of Accountants. Junio, 1975.
- AUSTRALIAN ACCOUNTING STANDARDS COMMITTEE. Statement of Provisional Accounting Standards. "Current Cost Accounting". Melbourne, Octubre, 1976.
- BACKER, M.: "Valuation reporting in the Netherlands: a real life example". Financial Executive. Enero, 1973.
- BACKER, M.; Mc FARLAND, W.B.: "La información financiera de la empresa hacia el exterior". Ibérico - Europea de Ediciones, S.A. Madrid, 1968.

- BAILEY, F.: "Current Practice in Company Accounts". -
Accountancy Age Books, 1973.
- BALLESTERO, E.: "Teoria y Estructura de la nueva conta-
bilidad". Alianza Editorial, 3ª edición --
(ampliada). Madrid, 1979.
- BARTLETT, R.T.; KELLY, T.H.: "Will FAS No. 33. Solve -
Inflation Accounting Problems?". Management
Accounting. Abril, 1980.
- BASTABLE, C.W.: "Is SEC replacement cost data worth the
effort?". Journal of Accountancy. Octubre,
1977.
- BAXTER, W.T.: "Inflation and the Accounts of Steel Compa-
nies". Journal of Accountancy. Mayo y Junio
1959.
- BAXTER, W.T.: "Accounting values and inflation". Mc Graw-
-Hill, London, 1975. Existe traducción en es-
pañol con el título: "Inflación. Efecto y -
tratamiento contable". Mc Graw-Hill, México,
1979.

- BAXTER, W.T.: "The Sandilands Report". Journal of Business Finance and Accounting, Vol. 3, 1976.
- BAXTER, W.T.; CARRIER, N.H.: "Depreciation, Replacement Price and the Cost of Capital". Journal of Accounting Research. Vol. 9, 1971.
- BAYART, P.: "Les effects de l'inflation sur le bilan au point de vue fiscal". Sirey. Paris, 1926.
- BEDFORD, N.M.; Mc KEOWN, J.C.: "Comparative analysis of Net realizable Value and replacement costing". The Accounting Review. Abril, 1972.
- BERLINER, R.W.; GERBOTH, D.L.: "FASB Statement No. 33. 'The great experiment'". Journal of Accountancy. Mayo, 1980.
- BERMUDEZ PAREDES, A.: "Diccionario Ingles-Español de Finanzas y Contabilidad". Madrid, 1977.
- BERNABEU SANCHEZ, M^a.D.: "Estado actual de la normativa contable para la inflación en el Reino Unido". Técnica Contable, Marzo, 1980.

- BESTEIRO VARELA, M.A.: "Repercusiones Financieras de la Ley de Regularización de Balances", en Alvarez, S.; Saez, A. "Contabilidad General". C.E.C.A. Madrid, 1976.
- BIERMAN, H.: "The effect of inflation on the computation of Income of public utilities". The Accounting Review. Abril, 1956.
- BIERMAN, H.: "Teoria de la Contabilidad Financiera". Compañía Editorial Continental, S.A. México D.F. 1970. Traducción al español de "Financial Accounting Theory". The Macmillan Company. New York, 1965.
- BIERMAN, H.: "Discounted cash flows, price level adjustments and expectations". The Accounting Review. Octubre, 1971.
- BIERMAN, H.; DREBIN, A.R.: "Financial Accounting. An Introduction". W.B. Saunders Company, 3ª ed. 1978.
- BISSON, A.: "Le benefice réel en periode de dépréciation monétaire". Sirey. Paris, 1926.

- BLACK, S.F.; KOCH, A.A.: "Replacement cost-charting the uncharted sea". Journal of Accountancy. Noviembre, 1976.
- BLOCK, A.; GOMEZ, M.E.: "Innovación en la información contable". Trillas, Mexico, 1976.
- THE BOARD OF RESEARCH AND PUBLICATIONS. Exposure Draft - nº 10 of Proposed Statement of Standard Accounting Practice. "Accounting for changes in the purchasing power of money". New Zealand Society of Accountants, Wellington. Marzo, 1975.
- BOERSEMA, J.M.: "Can general price-level adjusted statements be approximated by the outsider?". -- Accountancy. Mayo, 1974.
- BONDBRIGHT, J.: "The valuation of property". Mc Graw-Hill, New York, 1937.
- BOURN, M.; STONEY, P.; WYNN, R.: "Sandilands capital expenditure indices-how useful?. Accountancy. Diciembre, 1976.

- BOWERS, R.: "Objectiones to index number accounting". The Accounting Review. Abril, 1950.
- BOWERS, R.: "Business profit and the price level". The Accounting Review. Abril, 1951.
- BRADFELD, W.G.: "Inflation accounting: A practitioner's view of SSAP 7". The Accountant 23 Enero - 1975.
- BRAVO VILLAREJO, J.: "Comentario a las variaciones que introduce en el Texto de su proyecto la Ley de Regularización de Balances" en Regularización de Balances. Servicio de Estudios. Banca Mas Sardá.
- BROMWICH, M.: "Asset valuations with imperfect Market's". Accounting and Business Research. Autumn, 1975.
- BROMWICH, M.: "The use of present value valuation models in published accounting reports". The Accounting Review. Julio, 1977.

- BRUMMET, R.L.; FLAMHOLTZ, E.G.; PYLE, W.C.: "La medida de los recursos humanos, un desafio para los expertos contables". The Accounting Review. -- Abril, 1968. Traducido en "Contabilidad General" de ALVAREZ MELCON, S. y SAEZ TORRECILLA A. Confederación Española de Cajas de Ahorro. Madrid, 1976.
- BUCKLEY, A.: "The Sandilands Balance sheet". The Accountant. 23 Octubre, 1975.
- BUCKLEY, A.: "The Sandilands Income Statement". The Accountant, 6 Noviembre, 1975.
- BUCKLEY, A.: "Myddelton & Sandilands-a ringside view". - Accountancy. Abril, 1976.
- BUCKLEY, A.: "Son of Sandilands. Exposure draft 8". Accountancy. Marzo, 1977.
- BUENO CAMPOS, E.: "El sistema de información en la empresa". Confederación Española de Cajas de Ahorros. Madrid, 1974.

- BUENO CAMPOS, E.: "La nueva implantación de la ley de Regularización de Balances y el Plan General - de Contabilidad. Función financiera y función fiscal". Revista del Instituto de Censores Jurados de Cuentas de España. Julio-Diciembre, 1974.
- BUENO CAMPOS, E.; LARRIBA DIAZ-ZORITA, A.; PIZARRO MONTERO, T.: "Normativa legal de la Contabilidad en - España". ICE. Madrid, 1975.
- BURGERT, R.: "Reservations about Replacement value Accounting in the Netherlands". Abacus, Vol. 8. - 1972.
- BURTON, J.C.: "Financial reporting in an age of inflation". The Journal of Accountancy. Febrero, 1975.
- CAIRNS, D.H.: "Inflation accounting after Sandilands". - The Institute of Chartered Accountants in - England and Wales, 1976.
- CAÑIBANO CALVO, L.: "Los estados financieros en el PGC de España". Conferencia pronunciada en la Cámara de Comercio e Industria de Madrid, el 25 de Mayo de 1973, recogida en Técnica Contable, Junio, 1973.

- CAÑIBANO CALVO, L.: "Teoria actual de la contabilidad".
ICE. Madrid, 1975.
- CAÑIBANO, L.; CEA, J.L.: "Los grupos de empresas. Consolidación y censura de sus estados financieros". ICE. Madrid, 1972.
- CAPELLA SAN AGUSTIN, M.: "Concentración de empresas y consolidación de balances". Editorial Hispano - Europea. Barcelona, 1975.
- CASANOVAS PARELLA, I.: "Un primer comentario sobre el Plan General de Contabilidad" en Plan General de Contabilidad. Servicio de Estudios. Banca Mas Sardá. Barcelona, 1978.
- CASANOVAS PARELLA, I.: "Representación contable de flujos económicos y financieros". Editorial Hispano Europea. Barcelona, 1976.
- CASSANDRO, P.E.: "La inflación monetaria y los balances anuales de las empresas". Revista dei Dottori Commercialisti, en Técnica Contable. Mayo, 1977.

- CASTENLOLZ, W.B.: "The Accountant and changing monetary values". The Accounting Review. Diciembre, 1931.
- CEA GARCIA, J.L.: "Los principios de valoración en la Doctrina Contable: Su aplicación". Revista Española de Financiación y Contabilidad nº 4. 1973 Enero-Abril.
- CEA GARCIA, J.L.: "La información contable ante la variación del poder adquisitivo del dinero". Revista Española de financiación y contabilidad, - nº 8. Abril-Junio, 1974.
- COENENBERG, A.G.; MACHARZINA, K.: "Accounting for price - changes: an Analysis of Current developments in Germany". Journal of Business Finance and Accounting. Vol. 3, nº 1. 1976.
- COLANTONI, C.S.; MANES, R.P.; WHINSTON, A.: "A Unified - approach to the Theory of Accounting and Information systems". The Accounting Review. Enero, 1971.
- COMER, R.W.: "Brazilian Price-level Accounting". Management Accounting. Octubre, 1975.

- COMUNIDAD ECONOMICA EUROPEA. CUARTA DIRECTRIZ. (Diario -
Oficial de las Comunidades nº L.222/II de -
14-8-78). Editado por el Instituto de Plani
ficación Contable, 1978.

- COMMITTEE OF INQUIRY INTO INFLATION AND TAXATION.: "Infla-
tion and taxation. Report of the Committee -
of Inquiry into Inflation and Taxation". Aus-
tralian Government Printing Office, Camberra.
Mayo, 1975.

- COMMITTEE OF INQUIRY INTO INFLATION ACCOUNTING. Report of
the Committee of Inquiry into Inflation Accoun-
ting. New Zealand Government Printer, Wellin-
ton, 1976.

- IX CONFERENCIA INTERAMERICANA DE CONTABILIDAD, BOGOTA, 1970.
Comunicación técnica presentada por Argentina.
"Ajustes de estados contables para reflejar -
las variaciones en el poder adquisitivo de la
moneda en períodos de inflación".

- THE CONSULTIVE COMMITTEE OF ACCOUNTANCY BODIES: Initial -
reactions to the Report of the Inflation -
Accounting Committee, Accountancy. Diciembre,
1975.

- COOK, J.S.; HOLZMANN, O.J.: "Current cost and present value in income theory". The Accounting Review. Octubre, 1976.
- COPELAND, R.M.; WOJDAK, J.F.; SHANK, J.K.: "Un medio de combatir los efectos de la inflación (El Lifo)". Harvard-Deusto, nº 81.
- CORBIN, D.A.: "The impact of changing prices on a Department Store". Journal of Accountancy. Abril, 1954.
- CORBIN, D.A.: "A case study of price level adjustments". The Accounting Review. Abril, 1955.
- COUGHLAN, J.W.: "Applicability of the realization principle to money claims in common dollar accounting". The Accounting Review. Enero, 1955.
- CUADRADO EBRERO, A.: "Flujo de recursos económicos y financieros en el control de gestión". Tesis Doctoral. Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales. Universidad Complutense. Madrid, 1979.

- CUBILLO VALVERDE, C.: "Casos prácticos de aplicación de la ley". Revista de Derecho Financiero, nº 50. Junio, 1963.
- CUBILLO VALVERDE, C.: "Regularización de Balances. La incorporación de la Cuenta al Capital". Ediciones ICE, Madrid, 1967.
- CUBILLO VALVERDE, C.: "Gestación, Estructura y Características del Plan General de Contabilidad". Revista Española de Contabilidad y Financiación, nº 4. Enero-Abril, 1973.
- CUBILLO VALVERDE, C.: "El restablecimiento de la regularización de balances". Crónica tributaria, nº 7, 1974.
- CUBILLO VALVERDE, C.: "Estructura, fiscalidad y aplicación del Plan", en Plan General de Contabilidad. Estudios y Comentarios.
- CUBILLO VALVERDE, C.: "Plan General de Contabilidad: una realidad inmediata", en Plan General de Contabilidad. Servicio de Estudios. Banca Mas Sardá 4ª ed. corregida y actualizada. Barcelona, 1978.

- CUBILLO VALVERDE, C.; ROZAS ZORNOZA, M.: GARRIGUES WALNER, A.: "Fondo de Previsión para inversiones". A.P.D., 1965.
- CUBILLO VALVERDE, C.; FERNANDEZ PEÑA, E.: "Regularización de Balances". ICE, Madrid, 1974.
- CUTLER, R.S.: "Inflation and Accounting". Phillips and Drew Market Review. Diciembre, 1971.
- CUTLER, R.S.; WESTWICK, C.A.: "The impact of Inflation -- Accounting on the Stock Market". Accountancy, Marzo, 1973.
- CHACEL, J.; SIMONSEN, M.H.; WARD, A.: "Correção Monetária" APEC Editora, S.A. Rio de Janeiro, 1974.
- CHAMBERS, R.J.: "Accounting Evaluation and Economic Behavior". Prentice-Hall Inc. New Jersey, 1966.
- CHAMBERS, R.J.: "Second thoughts on Continuously Contemporary Accounting". Abacus, Vol.6, 1970.

- CHAMBERS, R.J.: "Continuously Contemporary Accounting".
The Accountant, 1970, en "Readings in Inflation Accounting", edited by Wanless, P.T. & Forrester, D.A.R. John Wiley & Sons. Chichester, 1979.
- CHAMBERS, R.J.: "NOD, COG and PuPU: see how inflation teases!". The Journal of Accountancy. Septiembre, 1975.
- CHAMBERS, R.J.: "Accounting for inflation-part or whole?".
The Accountant's Magazine, Marzo, 1976.
- CHAMBERS, R.J.: "Continuously Contemporary Accounting: Misunderstandings and misrepresentations". -
Abacus, Vol. 12, 1976.
- CHAVEZ, O.; GOMEZ AGUADO, G.: "Prácticas contables en diferentes países y su reflejo en los estados financieros", Contaduría Pública. Septiembre, 1975, en Revista técnica del Instituto de Censores Jurados de Cuentas de España. Junio-Diciembre, 1976.

- CHILVERS, D.R.: "Developments around the world", en "Current value accounting", edited by W. Chippindale and Ph. L. Defliese.
- CHIPPINDALE, W.; DEFLIESE, Ph. L.: (ed.) "Current value accounting". Amacom. New York, 1977.
- DAVIDSON, S.; STICKNEY, C.; WEIL, R.L.: "Contabilidad para la inflación". CECSA, México, 1ª edición española, 2ª impresión. Junio, 1978.
- DAVIDSON, S.; WEIL, R.L.: "Inflation Accounting: The SEC Proposal for Replacement Cost Disclosures". Financial Analysts Journal, Marzo-Abril, 1976.
- DAVIS, A.R.: "Some problems of last-in-first-out accounting" The Accounting Review. Octubre, 1942.
- Decreto 3.155/1966 de 29 de diciembre, sobre incorporación de la Cuenta "Regularización Ley 76/1961", de 23 de diciembre al Capital de las sociedades y personas físicas. B.O. del Estado, 30 diciembre, 1966.

- DELAVELLE, E.: "La comptabilité en francs-or" Nouvelle Librairie Nationale, 2ª ed. Paris, 1924.
- DEUPREE, M.M.: "Registro de las ganancias o pérdidas en poder adquisitivo de las partidas monetarias". Addenda al A.R.S. nº 6.
- D'IPPOLITO, T.: "Los principios contables racionales y los principios contables generalmente aceptados". Revista dei Dottori Commercialisti. Técnica Contable, Enero, 1978.
- DUPUIS, M.: "La consolidación de balances en el Mercado - Común". Deusto, 1969.
- DYCKMAN, T.R.: "Investment analysis and General Price-level Adjustments". en "Studies in Accounting Research nº 1". American Accounting Association, 1969.
- EDEY, H.C.: "Sandilands and the logic of Current Cost", Accounting and Business Research. Summer, 1979.

- EDWARDS, E.O.; BELL, Ph. W.: "The theory and measurement of business income". University of California Press, 2^a ed., 1964.
- EGGINTON, D.A.: "Borrowing costs, price level changes, - and ED 8". The Accountant, 11 Octubre 1973.
- ELLIS, O.L.; THACKER, R.J.: "Intermediate Accounting". Mc Graw-Hill Inc. USA 1980.
- ENGELMANN, K.: "The 'LIFO-or-Market' Plan" The Accounting Review. Enero, 1953.
- ERMAN, O.K.: "On price indices in inflation accounting". Accountancy. Septiembre, 1973.
- ERNST & ERNST.: "Year-end Planning is important under - LIFO". Ernst & Ernst tax Notes. Noviembre, 1975.
- ERNST & ERNST.: "Accounting under inflationary conditions" USA, 1976.

- ESSEX, D.A.D.: "Accounting for changes in the buying power of money". Accountancy. Septiembre, 1973.
- ESTEBAN MARINA, A.: "Aspectos comparativos de la Regularización de Balances de España y Francia". Instituto de Planificación Contable, Ministerio de Hacienda. 1980.
- FAIN, G.: "Comment se défendre contre l'inflation". Compagnie des Chefs de Comptabilité de la Région Parisienne. Paris, 1926.
- FAURE, G.: "Bilans et comptes en francs". Nouvelle Librairie Nationale, 2^a ed. Paris, 1926.
- FERNANDEZ PEÑA, E.: "Análisis de las cuentas anuales. Información económica y financiera", en Plan General de Contabilidad. Estudios y Comentarios.
- FERNANDEZ PEÑA, E.: "Integración de Balances". Aguilar, 1965.

- FERNANDEZ PIRLA, J.Mª.: "Objeto de la regularización y criterios valorativos". Revista de Derecho Financiero, nº 50. Junio, 1963.
- FERNANDEZ PIRLA, J.Mª.: "Comentarios a la Ley de Regularización de Balances". Ediciones Ariel, Barcelona, 1963.
- FERNANDEZ PIRLA, J.Mª.: "Teoría Económica de la Contabilidad". ICE, 9ª edición. Madrid, 1977.
- FERTIG, P.E.: "Current values and Index numbers: the problem of Objectivity", en Research in Accounting Measurement, American Accounting Association, Evanston, Ill, 1966.
- FERRERO, G.: "Bilancio e Contabilità per l'inflazione". Giuffré Editore. Milan, 1977.
- FINANCIAL ACCOUNTING STANDARDS BOARD. Proposed Statement of Financial Accounting Standards. "Financial Reporting in units of general purchasing power". Diciembre, 1974.

- FINANCIAL ACCOUNTING STANDARDS BOARD, Statement nº 21.:
"Suspension of the Reporting of Earnings per
Share and Segment Informations by Nonpublic
Enterprises". Stamford, 1978.
- FINANCIAL ACCOUNTING STANDARDS BOARD. Statement nº 33. "Fi
nancial Reporting and Changing Prices". Sep-
tiembre, 1979. Parcialmente reproducido en Jour
nal of Accountancy. Diciembre, 1979.
- FINNEY, H.A.; MILLER, H.E.: "Curso de Contabilidad Supe-
rior". UTEHA, 2ª ed. español. México, 1970.
- FINNEY, H.A.; MILLER, H.E.: "Principles of Financial Account
ing". Prentice-Hall, inc. 1968.
- FLEMING, R.: "Accounting for inflation in Brazil". Accoun
tant's Magazine. Febrero, 1974.
- FOSTER, G.J.: "Mining Inventories in a Current Price Account
ing System". Abacus, Vol. 5, 1969.
- FOWLER NEWTON, E.: "El ajuste de estados contables por in-
flación". Ediciones Contabilidad Moderna. Buen
os Aires, 1978.

- GARCIA PEREZ, M.C.: "El Plan General de Contabilidad. Algunas precisiones en torno al concepto de operaciones de tráfico". Técnica Contable. Mayo, 1978.
- GARRIGUES, J.; URIA, R.: "Comentario a la ley de Sociedades Anónimas". Tomo I y II, 3ª edición. Madrid 1973.
- GEE, K.P.: "A pragmatic defence of replacement cost". Accounting and Business Research. Autumn, 1976.
- GIBBS, M.: "How much deferred tax do we need under current Cost accounting". Accountancy, Agosto, 1980.
- GIBBS, M.; PERCY, K.; SAVILLE, R.: "Inflation Accounting: Sandilands the effect on dividends". Accountancy, Agosto, 1976.
- GIRON TENA, J.: "Derecho de Sociedades Anónimas y Regularización de Balances". Revista de Derecho Financiero, nº 50. Junio, 1963.

- GODFREY, J.T. y PRINCE, T.R.: "Information Systems perspective of accounting". The Accounting Review. Enero, 1971.
- GOETTSCHKE, H.G.: "Accounting in Germany", Accountancy. Agosto, 1972.
- GOLDKORN, H.: "Correção Monetária do Ativo". FAMA. APEC, Rio de Janeiro, 1976.
- GOLDSCHMIDT, Y.; ADMON, K.: "Profit measurement during inflation". John Wiley & Sons. New York, 1977.
- GONZALEZ, J.: "Los Estados Financieros ante la Inflación". Contaduría Pública, Septiembre, 1975.
- GONZALEZ GARCIA, A.L.: "El impuesto sobre sociedades y el Plan General de Contabilidad". Instituto de Planificación Contable, Madrid, 1979.
- GOODWIN, K.R.: "La contabilidad en el seno de la inflación mundial". Técnica Contable. Abril, 1977.

- GOUDEKET, A.: "An application of replacement value theory".
The Journal of Accountancy. Julio, 1960.
- GOXENS DUCH, A.: "Inflación, deflación y tributos en la
Contabilidad de las empresas". Aguilar. Madrid,
1948.
- GOXENS DUCH, A.: "Revalorización de inmovilizados y actua-
lización del patrimonio de las empresas". Tec
nica Contable. Tomo XIII, 1961.
- GOXENS DUCH, A.: "Comentarios a la Ley de Regularización
de Balances". Técnica Contable. Tomo XIV, -
1962.
- GOXENS DUCH, A.: "Pase a Capital del Saldo de la Cuenta
de Regularización de Balances", en Regulariza
ción de Balances. Servicio de Estudios. Banca
Mas Sardá.
- GOXENS DUCH, A.: "Análisis de Balance y de la cuenta de -
resultados en periodos de inflación". Técni-
ca Contable. Diciembre, 1974.

- GOXENS DUCH, A.: "El no agotado tema de la inflación y los datos contables". Técnica Contable, Junio-Julio, 1980.

- GRADY, P.: "Inventario de los principios de contabilidad generalmente aceptados". Instituto Mexicano de Contadores Públicos, A.C. México, D.F., 1971. Traducción española de "Inventory of generally accepted accounting principles for business enterprises". Accounting Research - Study, nº 7. AICPA, 1965.

- GRAHAM, W.J.: "The effect of changing price levels upon the determination reporting and interpretation of income". The Accounting Review. Enero, 1949.

- GRAHAM, W.J.: "Depreciation and capital replacement in a inflationary economy". The Accounting Review. Julio, 1959.

- GRAY, S.J.: "ED-8: its defects, and an alternative". Accountancy. Septiembre, 1973.

- GRAY, S.J.: "Accounting for price changes: a case-study of a multinational Company". Journal of Business Finance and Accounting. Vol.3, nº 1, 1976.

- GRIFFITH, D.K.: "Weaknesses of index number accounting". -
The Accounting Review. Junio, 1937.
- GRINYER, J.: "Sandilands: from the frying-pan into the -
fire?". Accountancy. Enero, 1976.
- GYNTHÉ, R.S.: "Accounting for price-level changes: theory
and Procedures". Pergamon Press. Oxford, 1978,
1^a ed. 1966.
- GYNTHÉ, R.S.: "Accounting Concepts and behavioural hypo-
thesis". The Accounting Review. Abril, 1967.
- GYNTHÉ, R.S.: "Capital maintenance, price changes and
profit determination". The Accounting Review.
Octubre, 1970.
- HALPERIN, R.: "The effects of LIFO inventory costing on
resource allocation: A Public Policy Perspec-
tive". The Accounting Review. Enero, 1979.
- HARVEY, M.: KEER, F.: "Financial Accounting Theory". Pren-
tice-Hall International. London, 1978.

- HAWKINS, D.F.: "Thinking real: living with FASB 33". Harvard Business Review. Septiembre-Octubre, 1980.
- HEATH, L.C.: "Distinguishing between monetary and non monetary assets and liabilities in general price level accounting". The Accounting Review. Julio, 1972.
- HEINTZ, J.A.: "Price-level restated Financial Statements - and Investment Decision Making". The Accounting Review. Octubre, 1973.
- HENDRIKSEN, E.S.: "Price-level Adjustments of Financial - Statements". Washington State University Press, Pullman. Washington, 1961.
- HENDRIKSEN, E.S.: "Teoria de la Contabilidad". U.T.E.H.A. 1ª ed. español. México, 1974.
- HICKS, J.R.: "Valor y Capital". Fondo de Cultura Económica. Mexico, 3ª reimpresión, 1974.
- HILL, T.M.: "An Analysis of Supplementary Statement nº 2". The Accounting Review. Enero, 1952.

- 578 -

- HOFSTRA, H.J.: "An inflation-adjusted tax system". Government Publishing Office, The Hague, 1978.
- HOLMES, G.: "Replacement Value accounting". Accountancy. Marzo, 1972.
- HOLMES, G.: "Sandilands summarised". Accountancy. Octubre, 1975.
- HOLZER, H.P.; SCHÖNFELD, H.M.: "The French approach to - the post-war price level problem". The Accounting Review. Abril, 1963.
- HOLZER, H.P.; SCHÖNFELD, H.M.: "The German solution of the post-war price level problem". The Accounting Review. Abril, 1963.
- HOPE, A.: "More problems in inflation accounting". Accountancy. Octubre, 1973.
- HOPKINS, R.W.; ROBB, A.J.: "Inflation Accounting: An Interim Review of Practice". Accountants' Journal. Febrero, 1975.

- HUSBAND, G.R.: "The first-in, last-out method of inventory valuation". The Accounting Review. Junio, 1940.
- IBAÑEZ BALLANO, R.; CAMPO SENTIS, L.; FERNANDEZ MORENO, A. "Práctica de la Regularización de Balances". T.E.A., Madrid, 1964.
- IJIRI, Y.: "Physical measures and Multi-Dimensional Accounting". Research in Accounting Measurements, American Accounting Association Evanston, Ill, 1966.
- IJIRI, Y.: "The Price-level Restatement and its Dual interpretation". The Accounting Review. Abril, 1976.
- THE INSTITUTE OF CHARTERED ACCOUNTANTS IN ENGLAND AND WALES. Recommendations on Accounting Principles nº 15. "Accounting in Relation to Changes in the Purchasing Power of Money", 1952.
- THE INSTITUTE OF CHARTERED ACCOUNTANTS IN ENGLAND AND WALES. "Accounting for Stewardship in a Period of Inflation". London, 1968.

- THE INSTITUTE OF CHARTERED ACCOUNTANTS IN ENGLAND AND WALES.
"Accounting for inflation: A working guide to the accounting procedures", 1973.
- INSTITUTO MEXICANO DE CONTADORES PUBLICOS. Comisión de Principios de Contabilidad. "Proposición para el Ajuste de los Estados Financieros por cambios en el Nivel General de los Precios". Contaduría Pública. Septiembre, 1975.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA. "Indice de precios de Consumo". Monografía técnica. Madrid, Mayo, 1979.
- INTERNATIONAL ACCOUNTING STANDARDS COMMITTEE. IAS 1 "Disclosure of Accounting Policies". Enero, 1975.
- INTERNATIONAL ACCOUNTING STANDARDS COMMITTEE. Norma Internacional de Contabilidad, nº 2. Revista Instituto Censores Jurados de Cuentas nº 1, 1976.
- INTERNATIONAL ACCOUNTING STANDARDS COMMITTEE. IAS 6 "Accounting responses to changing prices". 1977.

- INTERNATIONAL ACCOUNTING STANDARDS COMMITTEE. "The Treatment of Changing Prices in Financial Statements: a Summary of Proposals". London, 1977.
- JANE SOLA, J.: "En la hora de la normalización contable", en Plan General de Contabilidad. Servicio de Estudios. Banca Mas Sardá. 4ª ed. corregida y actualizada. Barcelona, 1978.
- JANE SOLA, J.: "La regularización y el desarrollo" en Regularización de Balances. Servicio de Estudios. Banca Mas Sardá.
- JOHNSON, G.L. "The monetary and non monetary distinction". The Accounting Review. Octubre, 1965.
- JOHNSON, K.P.: "A Current value approach" en Current value accounting". ed. by Chippindale, W. y Deflie-re, Ph.L. Amacom, USA, 1977.
- JONES, R.C.: "Financial Statements and the uncertain dollar". Journal of Accountancy. Septiembre, 1935.

- JONES, R.C.: "Effect of Inflation on Capital and Profits: The record of nine steel companies". Journal of Accountancy. Enero, 1949.
- JONES, R.C.: "Price level changes and financial statements. Case studies of four companies". American Accounting Association, 1955.
- KAHIL, R.: "Inflation and economic development in Brazil, 1946-1963". Clarendon Press. Oxford, 1973.
- KENLEY, W.J.: "Accounting under Conditions of Inflation: Important Developments in New Zealand". Australian Accountant. Junio, 1976.
- KIRKMAN, P.R.A.: "Accounting under inflationary conditions" George Allen & Unwin. Ltd. London, 1974.
- KIRKMAN, P.R.A.: "Contabilidad e Inflación". El Ateneo. Buenos Aires, 1979. Edición inglesa, 1975.
- KIRKMAN, P.; NOBES, Ch.: "Dividend policy and inflation". Accountancy. Octubre, 1976.

- KLEEREKOPER, I.: "Financial Reporting under inflationary conditions". The Accountant. 30 Enero, 1975.
- KNOL, A.W.: "Accounting in Holland". Accountancy. Enero, 1973.
- KULKARNI, D.: "The CCA debate: the figures behind the arguments". Accountancy. Septiembre, 1979.
- KULKARNI, D.: "A shareholder's view of CCA (or why the debate must go on)". Accountancy. Noviembre, - 1979.
- LANDA GARAMENDI, J.Mª.: "El Plan General de Contabilidad Español". Iberico Europea de Ediciones, S.A. 2ª edición, Madrid, 1974.
- LANGEFORS, Börje.: "Teoria de los sistema de información". El Ateneo. Buenos Aires, 1976.
- LARRIBA DIAZ-ZORITA, A.: "Plan General de Contabilidad de España: Análisis crítico de sus relaciones contables". Revista Española de Financiación y Contabilidad, nº 15. Enero-Marzo, 1976.

- LAWSON, G.H.: "Sandilands: Holding gains, debt financing, working capital and current cost accounting". Journal of Business Finance and Accounting, Vol. 3, nº 1, 1976.
- LAZZATI, S.C.: "Contabilidad e Inflación". Ediciones Macchi Buenos Aires, 1978.
- LAZZATI, S.: "El objetivo de los estados contables". Ediciones Macchi. Buenos Aires, 1974.
- LECQINTRE, G.: "La comptabilité d'inflation". Dunod, Paris, 1977.
- LEE, T.A.: "Sandilands and user comprehension". Journal of Business Finance and Accounting. Vol.3, nº 1, 1976.
- LEV BARAUTH y ABA SCHWARTZ.: "Sobre el uso del concepto de capital humano en los estados financieros". The Accounting Review. Enero, 1971. Traducido en "Contabilidad General" de ALVAREZ MELCOM, S. y SAEZ TORRECILLA, A. Confederación Española de Cajas de Ahorro. Madrid, 1976.

- Ley 76/1961, de 23 de diciembre, sobre regularización de Balances. B.O. del Estado, 27 diciembre, 1961.
- Ley 1/1979 de 19 de julio, de Presupuestos Generales del - Estados, para el ejercicio de 1980. B.O. del Estado, 20 julio 1979.
- Ley 74/1980 de 29 de diciembre, de Presupuestos Generales del Estado para el ejercicio de 1981. B.O. - del Estado, 30 diciembre, 1980.
- LISDERO, A.E.: "Uso del balance con ajuste integral a efectos legales y fiscales. Su necesidad". "Estudios Monográficos de Contabilidad de Economía de la Empresa". ICE, Madrid, 1980.
- LOBEZ URQUIA, J.: "Amortización de Activos y depreciación monetaria", en Regularización de Balances. Servicio de Estudios. Banca Mas Sardá.
- LOPEZ DIAZ, A.: "Tendencias actuales de la contabilidad". - Tesis Doctoral. Universidad Complutense, Curso 1971-1972. "

- LOPEZ SANTISO, H.: "Fluctuaciones monetarias y estados contables". Ediciones Macchi. Buenos Aires. 1969.
- LUENGO MULET, P.: "Comentarios al Borrador del Plan General de Contabilidad de España" en Plan General de Contabilidad. Servicio de Estudios Banca Mas Sardá, 4ª ed. corregida y actualizada. Barcelona, 1978.
- LUENGO MULET, P.: "Estudio analítico del Plan General de Contabilidad bajo los supuestos de la Dinámica económica". Tesis Doctoral. Facultad de CC. EE. y EE. Universidad Complutense. Madrid, - Curso, 1974-75.
- MACKENZIE, D.H.: "Contemporary theories of corporate Profits Reporting" . The Accounting Review. Octubre, 1949.
- MANN, E.J.: "Inflation and Accounting in Brazil". Journal of Accountancy. Noviembre, 1967.
- MARQUES, E.: "Contabilidad y gestión de recursos humanos". Servicio de Publicaciones de la Universidad de Sevilla, 1977.

- MARTIN, O.R.: "Surplus arising through revaluation". The Accounting Review. Junio, 1927.
- MARTINEZ Y TAPIA, R.: "Coyuntura y Balance". Técnica Contable, Enero, 1980.
- MARTINEZ VAL, J.Mª.: "La Ley de Regularización de Balances" en "Regularización de Balances" Servicio de Estudios de la Banca Mas Sardá .
- MASON, P.: "The price-level study of the American Accounting Association". The Accounting Review, Enero, - 1955.
- MASSONNAT, P.: "Las variaciones de la moneda y de los precios". Ediciones Sagitario, 1965.
- MATHEWS, R.: "Inflation and Company Finance". The Accounting Review. Enero, 1960.
- MATHEWS, R.L.; GRANT, J. Mc.B.: "Inflation and Company Finance". Law Book Co. of Australasia. Pty. Ltd., Sydney, 1958.

- MATULICH, S.; HEITGER, L.E.: "Financial Accounting". Mc Graw-Hill Book Company. USA. 1980.
- Mc COSH, A.M.: "Implications of Sandilands for non-UK - Accountants". Journal of Accountancy. Marzo 1976.
- Mc COSH, A.M.; VANCIL, R.F.: "Reconciling Sandilands with current purchasing power adjustments". Accounting and Business Research. Summer, 1976.
- Mc COWEN, G.B.: "Replacement cost of goods sold". The Accounting Review, Septiembre, 1937.
- Mc KEOWN, J.C.: "Empirical test of Chamber's Model". The Accounting Review, Enero, 1971.
- Mc NICHOLS, T.J.; BOYD, F.V.: "Adjustment of fixed assets to reflect price level changes". The Accounting Review. Enero, 1954.
- MEIGS, W.B.; JOHNSON, Ch.E.; MEIGS, R.F.: "Accounting. The Basis for business decisions". International - Student Edition. Mc Graw-Hill Kogakusha. Ltd. Tokyo, 1977.

- MERRET, A.J.; SYKES, A.: "What Sandilands didn't say", -
Accountancy. Noviembre, 1975.
- MEY, A.: "Theodore Limperg and his theory of values and -
costs". Abacus. Septiembre, 1966.
- MICHA, B.: "La réévaluation légale des bilans". Revue -
française de comptabilité. Julio, 1980.
- MILLER, E.L.: "Inflation Accounting". Van Nostrand Rein-
hold Company . New York, 1980.
- MONTESINOS JULVE, V.: "Las líneas maestras del modelo con-
table europeo: Alcance y significación de la
Cuarta Directriz de la CEE". Técnica Contable
Octubre-Noviembre-Diciembre, 1979.
- MONTESINOS JULVE, V.: "Las normas de contabilidad en la
Comunidad económica europea". Instituto de Pla-
nificación Contable. Ministerio de Hacienda.
1980.
- MOONITZ, M.: "Adaptations to price-level changes". The -
Accounting Review. Abril, 1948.

- MOONITZ, M.: "The case against LIFO as an Inventory Pricing Formula". Journal of Accountancy. Junio, 1953.
- MORGAN, Ch.: "A Guide to the Sandilands Report on Inflation Accounting. Tolley Publishing Co. Ltd. 1976.
- MORRISSEY, L.E.: "Teoria contable de la información financiera. Problemas y Casos". Trillas, México, 1977. Traducción al español de "Contemporary Accounting Problems. Text and Cases". Prentice-Hall Inc. USA. 1963.
- MUIS, J.W.: "Outcast who blazed the CCA trail". Accountancy. Octubre, 1980.
- MUÑOZ RAMIREZ, R.: "La empresa ante la Ley de regularización de balances". Revista de Derecho Financiero, nº 50. Junio, 1963.
- MYDDELTON, D.R.: "The Effects of Currency debasement as illustrated from the Gas Industry Accounts". The Accountant. 7 Mayo, 1970.

- MYDDELTON, D.R.: "Consolidated Nationalised Industries -- Accounts, 1948-1970: Published Figures Adjusted for Currency debasement". Accounting and Business Research. Spring, 1972.
- MYDDELTON, D.R.: "Why Sandilands is unacceptable". Journal of Business Finance and Accounting. Vol. 3, nº 1, 1976.
- MYDDELTON, D.R.: "Inflation accounting and the unreal world of Sandilands". Accountancy. Febrero, 1976.
- NETHERCOTT, L.J.: "Oil-is discovery value accounting the - answer?". Accountancy. Julio, 1976.
- NIETO DE ALBA, U.: "Introducción a la estadística". Aguilar 1974.
- NISWONGER, C.R.: "The interpretation of income in a period of inflated prices". The Accounting Review. Enero, 1949.
- NOGUERO SALINAS, A.: "Los criterios de Valoración en el - Plan Genral de Contabilidad". Revista Española de Financiación y Contabilidad, nº 4. Enero-Abril, 1973.

- NOGUERO SALINAS, A.: "La Regularización de Balances y el Plan General de Contabilidad", en Plan General de Contabilidad. Serivicio de Estudios. Banca Mas Sardá. Barcelona, 1978.
- NORVERTO LABORDA, C.: "Problemática contable de los flujos financieros propios y autogenerados para la empresa y análisis conceptual en las distintas situaciones". Tesis Doctoral. Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales. Universidad Complutense de Madrid, 1981.
- OLIVER Y TRUJILLO, A.: "Sobre el Proyecto de Ley de Regularización de Balances". Técnica Contable, Tomo XIII. 1961.
- OLIVER Y TRUJILLO, A.: "La empresa ante la Ley de Regularización de Balances". Técnica contable. Tomo XIV, 1962.
- OLIVER Y TRUJILLO, A.: "Actualización legal de los valores representativos del Activo material fijo de las Sociedades". Técnica Contable. Octubre, 1979.

- PALMER, J.R.: "The use of accounting information in labor negotiations". National Association of Accountants, 1977.
- PARKER, J.E.: "Impact of Price-level Accounting". The Accounting Review. Enero, 1977.
- PARKER, W.E.: "Accounting for inflation". Accountancy, - Diciembre, 1971.
- PARRA LUNA, F.: "Balance Social y Progreso Empresarial". Cride, S.A. 1980.
- PATON, W.A.: "Measuring profits under inflation conditions". Journal of Accountancy. Enero, 1950.
- PEARCY, J.: "Inflation and UK published accounts". Journal UEC. Octubre, 1970.
- PEASNELL, K.V.: "Interaction effects in CCA valuation". - Accounting and Business Research, Spring, 1978.
- PELLETIER, A.: "Interpretación práctica de la Ley de Regularización de Balances". Publicaciones Técnico-Mercantiles. Madrid, 1975.

- PELLICELLI, G.: "La contabilidad indizada o contabilidad ajustada al nivel de precios". Revista dei Dottori Commercialisti en Técnica Contable. Enero y Febrero, 1979.
- PETERSEN, R.J.: "Interindustry estimation of general price-level impact on Financial Information". The Accounting Review. Enero, 1973.
- PICELLA, R.: "Contabilità aziendale e inflazione". Revista Italiana di Ragioneria e di Economia Aziendale, Febrero, 1978.
- PIQUE BATLLE, R.: "La problemática de la valoración en Plan General de Contabilidad. Estudios y Comentarios.
- PIQUE BATLLE, R.: "La nueva normativa contable española", en Plan General de Contabilidad. Servicio de Estudios. Banca Mas Sardá. 4ª ed. corregida y actualizada. Barcelona, 1978.
- PIZARRO MONTERO, T.M.: "Los Estados Financieros y la valoración en el Plan General de Contabilidad de España: Análisis crítico". Revista Española de Financiación y Contabilidad, nº 15, Enero-Marzo 1976.

- PLAT, A.J.: "Rality, inflation and accounts", Accountancy, Marzo, 1972.
- PLAT, A.J.: "The dividend distribution-where Sandilands fails". Accountancy. Julio, 1976.
- PONTMESTRES, M.: "La regularización de balances: una decisión que no admite espera", en Regularización de Balances. Servicio de Estudios. Banca Mas Sardá.
- PONTMESTRES, M.: "En torno a la Regularización de Balances". en Regularización de Balances. Servicio de Estudios. Banca Mas Sardá.
- PONTMESTRES, M.: "Reflexiones en torno a la reforma de la normativa contable del Código de Comercio". - En "Contabilidad General", de Alvarez, S.; -- Saéz, A.; C.E.C.A. Madrid, 1976.
- PONTMESTRES, M.; LANCUENTRA BUERBA, A.: "Aplicación y contabilidad de la Regularización de Balances. Previsión para inversiones. Amortizaciones - aceleradas". Ediciones Ariel. Barcelona, 1965.

- PONT MESTRES, M.; LANCUENTRA BUERBA, A.: "Incorporación al capital del saldo de la cuenta de Regularización de Balances". Estudios de Empresología, Barcelona, 1967.
- PRADA, C.A.: "Adjustment for triple-digit inflation in Argentina". International Tax News. Price Waterhouse, nº 38. Agosto, 1980.
- PRICE WATERHOUSE.: "Accounting in the face of inflation". Enero, 1977.
- PRICE WATHERHOUSE.: "International Survey of Accounting Principles and Reporting Practices", 1979.
- PULIDO SAN ROMAN, A.: "Estadística y Técnicas de investigación social". Anaya, Madrid, 1971.
- PYLE, W.; WHITE, J.A.: "Fundamental Accounting Principles" Seventh edition, 1975. Richard D. Irwin, Inc. Homewood, Illinois, U.S.A.
- QUESNOT, L.: "Administración Financiera". Editorial Labor, S.A. 1947. Traducción de la 4ª ed. francesa.

- RAFFEGEAU, P.C.; LACOUT, A.: "Établissement des bilans-or". Payot. Paris, 1926.
- RAMANATHAN, K.V.: "Toward a theory of Corporate Social - Accounting". The Accounting Review. Julio, 1976.
- RANDALL, R.F.: "Finally. Inflation Accounting". Management Accounting. Noviembre, 1974.
- RAPPAPORT, A.: "Cómo medir la capacidad de crecimiento de la empresa durante la inflación". Harvard-Deusto, 2º trimestre, 1980.
- RAUN, D.L.: "Income: A measurement of currently added purchasing power through operations". The Accounting Review. Julio, 1952.
- RAYMAN, R.A.: "An accountant's adventures in Sandilands". Accountancy. Agosto, 1976.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA.: "Diccionario de la Lengua Española". Madrid, 1970.

- Real Decreto 2.342/1979 de 3 de agosto por el que se regula el destino de la cuenta "Actualización Ley de Presupuestos de 1979". B.O. del Estado, 11 Octubre, 1979.
- Real Decreto 1847/1980, de 5 de septiembre, por el que se regula la información financiera de las Entidades emisoras de títulos-valores que están o pretenden estar, admitidos a cotización oficial. B.O. del Estado, 19 Septiembre, 1980.
- Real Decreto 621/1981, de 27 de Marzo, sobre actualización de Valores de activo, Ley de Presupuesto 1981. B.O. del Estado, 6 Abril, 1981.
- REVSINE, L.: "Replacement cost accounting: A theoretical Foundation", en Objectives of Financial Statements, AICPA. New York 1973.
- REVSINE, L.: "Technological changes and replacement cost: A beginning". The Accounting Review. Abril, 1979.
- RIBAS MIRANGELS, E.: "Consideraciones en torno a la Regularización de Balances". Técnica Contable. Diciembre, 1975.

- RICE, S.J.: "The information content of fully diluted earnings per share". The Accounting Review. Abril, 1978.
- RIEBOLD, G.: "La comptabilisation de l'inflation". Hommes et Techniques. Diciembre, 1974.
- RIPA ALBERDI, V.: "La revaluación de Balances". 2ª ed. Ediciones Depalma. Buenos Aires, 1968.
- RIVERO ROMERO, J.: "Introducción al análisis y solución de problemas contables". Madrid, 1970.
- RIVERO ROMERO, J.: "Definiciones y relaciones contables", en Plan General de Contabilidad. Estudios y Comentarios.
- RIVERO ROMERO, J.: "Contabilidad de Sociedades". Ediciones ICE, Madrid, 1976.
- RIVERO ROMERO, J.: "En torno al beneficio contable" en "Estudios monográficos de contabilidad y de Economía de la Empresa". ICE, Madrid, 1980.

- RIVERO ROMERO, J.: "Contabilidad Financiera". 5ª ed. revisada y ampliada. I.C.E. Madrid, 1980.
- RIVERO TORRE, P.: "Cash Flow. Estado de Origen y Aplicación de Fondos y el Control de Gestión". APD. Madrid. 1972.
- RIVERO TORRE, P.: "Los recursos económicos y financieros de la empresa en épocas de inestabilidad monetaria". Dirección y Progreso. APD, nº 37, 38 y 39. Enero-Junio, 1978.
- RODRIGUEZ ROBLES, A.: "La formalización contable en la regularización de balances". Revista de Derecho Financiero, nº 50. Junio, 1963.
- ROJO, L.A.: "Inflación y crisis de la economía mundial". (Hechos y Teorías). Alianza Editorial. Madrid, 1976.
- ROREM, C.R.: "Replacement cost in accounting valuation". The Accounting Review. Septiembre, 1929.

- ROSEN, L.S.: "Replacement-value accounting". The Accounting Review. Enero, 1967.
- ROSEN, L.S.: "Current value Accounting and Price-Level Restatements". Canadian Institute of Chartered Accountants. Toronto, 1972.
- ROSENFELD, P.: "Accounting for inflation. A field test". Journal of Accountancy. Junio, 1969.
- ROSENFELD, P.: "General price-level accounting and foreign operations". The Journal of Accountancy. Febrero, 1971.
- ROSS, D.: "Current Cost Accounts-what do they mean?". Accountancy. Junio, 1980.
- ROSS, D.: "The advantages of CCA for decision-Makers". -- Accountancy. Agosto, 1980.
- ROSS, H.I.: "Financial STatements: A Crusade for Current Values". Sir Isaac Pitman, Ltd. Toronto, 1969.

- ROSS, H.: "Inflation accounting: a case of misplaced zeal".
Accountancy. Junio, 1972.
- RYAN, A.B.: "Inflation Accounting". Accountants' Journal.
Noviembre, 1974.
- SALMONSON, R.F.: "Teoria Básica de la Contabilidad Financiera". Herrero Hermanos, Sucesores, S.A. México, 1971. Traducción al español de "Basic Financial Accounting Theory". Wadsworth Publishing Company Inc. California, 1969.
- SAMUELSON, R.A.: "Should Replacement cost changes be included in Income?". The Accounting Review. Abril, 1980.
- SANCHEZ ARROYO, G.: "Principios de Contabilidad generalmente admitidos". en Alvarez, S. y Saez, A. "Contabilidad General". Confederación Española - de Cajas de Ahorro. Madrid, 1976.
- SANCHEZ FERNANDEZ VALDERRAMA, J.L.: "Derecho de Sociedades Comunitarios y Plan Contable Europeo". Técnica Contable. Abril, 1979.

- SANDILANDS, F.E.P. (CHAIRMAN).: Inflation accounting. Report of the Inflation Accounting Committee. Her Majesty's Stationery Office. London, 1975.
- SCAPENS, R. W.: "Treatment of inflation in published - accounts of companies in overseas countries". Research Committee of the Institute of Chartered Accountants in England and Wales. Octubre, 1975.
- SCHAEFER, C.L.: "Lifo-tax Conformity and report disclosure problems". Journal of Accountancy. Enero, 1976.
- SCHMALENBACH, E.: "El Balance Dinámico". Traducción 11.ª ed. alemana. Instituto de Censores Jurados de Cuentas de España. Madrid, 1953.
- SCHMALENBACH, E.: "Goldmarbilanz". Springer. Berlin, 1922.
- SCHMIDT, F.: "The importance of replacement value". The Accounting Review. Septiembre, 1930.

- SCHMIDT, F.: "Is Appreciation Profit?". The Accounting - Review. Diciembre, 1931.
- SECURITIES AND EXCHANGE COMMISSION: Accounting Series Release nº 190: "Notice of Adoption of Amendments to Regulation S-X Requiring Disclosure of Certain Replacement Cost Data". U.S. 1976.
- SELDON, A.; PENNANCE, F.G.: "Diccionario de Economía", 2ª. edición en lengua castellana, Oikos-tau, S.A. ed. Barcelona, 1975.
- SERRA RAMONEDA, A.: "El Informe Sandilands sobre valoración contable". Banca Catalana, nº 40. Marzo, 1976.
- SERRA RAMONEDA, A.: "Un ejemplo de aplicación de las normas del Informe Sandilands". Banca Catalana, nº 43. Diciembre, 1976.
- SERRA RAMONEDA, A.: "El Informe Hyde: Una nueva orientación para las normas contables en Gran Bretaña". Banca Catalana. Diciembre, 1977.

- SERRA SALVADOR, V.: "la clasificación de los elementos patrimoniales en relación con el ajuste de estados contables al nivel general de precios". Técnica Contable. Octubre, 1978.
- SERRA SALVADOR, V.: "Estudio de la técnica del ajuste - de los estados contables al nivel general - de precios". Técnica Contable. Octubre-Noviembre-Diciembre, 1979.
- SERRANO SANCHEZ, J.M^a.I.: "El nuevo sistema de números - índices de precios de consumo del I.N.E.". Boletín de Estudios Económicos, nº 101. Desto. Agosto, 1977.
- SIH, S.T.: "My experience in price level adjustments". The Accounting Review. Abril, 1955.
- SIMONSEN, H.: "The Brazilian experience". The Economist - Intelligence Unit Limited. London, 1975.
- SNOZZI, E.G.: "Interpretación de Balances". Ediciones - Rialp, S.A. Madrid, 1962.

- SPEAR, H.M.: "Depreciation accounting under changing price levels". The Accounting Review. Octubre, 1949.
- SPIEGEL, M.R.: "Estadística". Mc Graw-Hill, 1969.
- SPROUSE, R.T.; MOONITZ, M.: "Accounting Research Study nº 3
"A tentative Set of broad accounting principles
for business enterprises". AICPA. New York,
1962.
- STANDISH, P.: "Inflation accounting down under". Accountancy. Marzo, 1976.
- STANDISH, P.: "Inflation accounting: Can auditing Survive
Sandilands?". Accountancy. Noviembre, 1976.
- STANDISH, P.: "How can financial reporting survive Morpeth?"
Accountancy. Septiembre, 1977.
- STAUBAUS, G.J.: "Testing Inventory Accounting". The Accounting
Review. Julio, 1968.

- STAUBUS, G.J.: "Current cash equivalents for assets: a dissent". The Accounting Review. Octubre, 1967.
- STEELE, H.M.: "Managerial uses and limitations of uniform dollar accounting data". The Accounting Review. Abril, 1959.
- STERLING, R.R.: "Theory of the Measurement of Enterprise Income". University Press of Kansas, 1969.
- STERLING, R. R.: "Relevant financial reporting in an age of price changes". Journal of Accountancy. Febrero, 1975.
- STICKLER, A.D.; HUTCHINS, Ch.S.R.: "La contabilidad ajustada a nivel general de precios". Canadian - Institute of Chartered Accountants, 1975. Ed. Español, Instituto Mexicano de Contadores Públicos. México, 1975.
- SUNDER, S.: "A note on estimating the economic impact of the LIFO method of inventory valuation". The Accounting Review. Abril, 1976.

- SUOJANEN, W.W.: "Lifo as a spur to inflation. The recent experience of Copper". The Accounting Review. Enero, 1957.
- SURENDRA, P.A.: "Accounting for the impact of inflation - on a business enterprise". The Accounting Review. Octubre, 1977.
- SWEENEY, H.W.: "Effects of inflation on German accounting". Journal of Accountancy. Marzo, 1927.
- SWEENEY, H.W.: "German inflation accounting". Journal of Accountancy. Febrero, 1928.
- SWEENEY, H.W.: "Maintenance of Capital". The Accounting Review. Diciembre, 1930.
- SWEENEY, H.W.: "Stabilized Depreciation". The Accounting Review. Septiembre, 1931.
- SWEENEY, H.W.: "Stabilized Appreciation". The Accounting Review. Junio, 1932.

- SWEENEY, H.W.: "Practical treatment of foreign profit-and-loss items". The American Accountant. Septiembre, 1932.
- SWEENEY, H.W.: "Capital". The Accounting Review. Septiembre, 1933.
- SWEENEY, H.W.: "Income". The Accounting Review. Diciembre, 1933.
- SWEENEY, H.W.: "Approximation of appraisal values by index numbers". Harvard Business Review. Octubre, 1934.
- SWEENEY, H.W.: "How inflation affects Balance Sheets". The Accounting Review. Diciembre, 1934.
- SWEENEY, H.W.: "The technique of Stabilized Accounting". The Accounting Review. Junio, 1935.
- SWEENEY, H.W.: "Stabilized Accounting". Arno Press, 1978, 1ª ed. 1936.

- TERMES, F.: "Principios de Contabilidad Generalmente Aceptados". II Congreso Nacional de Censores Jurados de Cuentas de España, I.C.J.C.E. Madrid, 1976.
- TERZANI, S.: "Il bilancio per l'inflazione : Considerazione Critique". Revista Italiana di Ragioneria e di Economia Aziendale. Mayo-Junio, 1978.
- THOMAS, L.: "La tenue des Comptabilités en periode d'instabilité monétaire". Editions Expert. Paris, 1927.
- TIERNEY, C.: "El problema de los números índices". Apéndice A, en A.R.S. nº 6.
- TODD, L; BELL, Ph.W.: "Current replacement costs: a qualified opinion". Journal of Accountancy. Noviembre, 1976.
- TOURNIER, J.C.: "Savoir gerer l'entreprise face l'inflation Vers une comptabilité indexée". Les éditions d'organization. Paris, 1977.

- TRAVERS, N.: "Financial reporting in the Japanese Company".
Accountancy. Enero, 1975.
- TREVITHICK, J.A.; MULVEY, Ch.: "Economía de la Inflación".
El Ateneo. Buenos Aires, 1979.
- TROW, D.G.: "The New Zealand Approach to Inflation Accounting".
The Accountant's Magazine. Febrero, -
1977.
- TRULLOS HUERTA, F.: "Reacción en Bolsa para las acciones
de empresas que pasan la cuenta regulariza-
dora del Balance a Capital". Técnica Conta-
ble, Tomo XIX, 1967.
- TUA PEREDA, J.: "Estados financieros: España y el Mercado
Común". Ediciones del Instituto de Censores
Jurados de Cuentas de España. Madrid, 1980.
- URIA GONZALEZ, R.: "La información del accionista en el -
derecho español". Real Academia de Jurispru-
dencia y legislación. Madrid, 1975.

"

- VANCIL, R.F.: "Contabilidad e inflación: la gran controversia". Harvard-Deusto, nº 24, 1978.
- VARIOS.: "Plan General de Contabilidad". Tomo I. Estudios y Comentarios. Editorial de Derecho Financiero, y Ediciones ICE. Madrid, 1974.
- VOS, J.: "Replacement value accounting". Abacus. Vol. 6 1970.
- WALTER, J.E.: "Last-in, first-out". The Accounting Review, Enero, 1950.
- WANLESS, P.T.: "Reflections on asset valuation and Value to the firm". Abacus. Vol.10, 1974.
- WANLESS, P.T.: "Current Purchasing-power Accounting: a study of a Co-operative Venture". Abacus. Vol. 12, 1976.
- WANLESS, P.T.; FORRESTER, D.A.R. (ed.): "Readings in Inflation Accounting". John Wiley & Sons, 1979.

- WASSERMAN, M.J.: "Accounting practice in France during the period of monetary inflation (1919-1927). The Accounting Review. Marzo, 1931.
- WESTWICK, Ch.: "Inflation accounting: Sandilands, PSSAP 7, but what now?". Accountancy. Diciembre, 1975.
- WESTWICK, C.A.; BALLANGER, N.J.: "Inflation accounting: - The Institute's field-test results". Accountancy. Agosto, 1975.
- WESTWICK, Ch.; BUSH, R.: "Getting down to the job of Inflation Accounting". Accountancy. Junio, 1976.
- WILSON, J.P.: "Inflation, Deflation, Reflation. Management and Accounting in economic uncertainty". Business Book. London, 1980.
- WINARCHICK, J.S.; MALCOLM, R.E.: "General Purchasing-power Accounting". Management Accounting. Julio, - 1976.
- WINDAL, F.W.: "The accounting concept of realization". - The Accounting Review. Abril, 1961.

- WOOLF, E.: "CPP accounting is no answer". Accountancy. Julio, 1975.
- WOOMER, D.B.: "Lifo as a method of determining depreciation". The Accounting Review. Julio, 1949.
- WRIGHT, F.K.: "Towards a General Theory of depreciation". Journal of Accounting Research. Spring, 1964.
- WRIGHT, F.K.: "Depreciation and obsolescence in a current value accounting". Journal of Accounting Research, Vol. 3, 1965.
- WRIGHT, M.; PAPPS, I.: "The use of a monetary working capital adjustment". Accountancy. Julio, 1980.
- YAMASHITA, K.: "Accounting trends in Post-War Japan". The Accounting Review. Julio, 1952.
- ZEFF, S.A.: "Replacement cost member of the family, welcome guest or intruder?". The Accounting Review. Octubre, 1962.

- 615 -

- ZEFF, S.A.; MAXWELL, W.A.: "Holding gains on fixed assets.
A demurrer". The Accounting Review. Enero, -
1965.

2. BIBLIOGRAFIA ADICIONAL

- AARON, H.J. (ed.): "Inflation and the income tax". A report of a Conference Sponsored by the Fund for Public Policy Research and the Brookings Institution Studies of Government Finance. - The Brookings Institution. Washington, D.C. 1976.
- ALEXANDER, M. (ed.): "Accounting for Inflation. A Challenge for Business". Touche Ross & Co. Toronto, 1975.
- ALVAREZ MELCON, S.: "Nota sobre prácticas contables de las empresas, seguidas en Europa". Hacienda Pública Española, nº 39, 1976.
- AMERICAN INSTITUTE OF CERTIFIED PUBLIC ACCOUNTANTS.: "The Accounting Responses to changing prices: experimentation with four models". New York, - 1979.
- ARCHER, S.: "Inflation Accounting: Right and wrong use of a G.P.I.". Accountancy. Noviembre, 1976.
- AVERY, H.G.: "Depreciation vs. inflation". The Accounting Review. Enero, 1961.

- BACKER, M.: "Current Value Accounting". Financial Executives Institute. New York, 1973.
- BARAN, A.; LAKONISHOK, J.; OFER, A.R.: "The information - content of general price level adjusted earnings: some empirical evidence". The Accounting Review. Enero, 1980.
- BARBATELLI, E.; HAGELIN, C.W.: "Replacement cost estimating for Financial Report". Management Accounting. Junio, 1976.
- BASTABLE, C.W.; MERRIWETHER, J.D.: "Fifo in an inflationary environment". Journal of Accountancy. Marzo, 1975.
- BASTABLE, C.W.: "Depreciation in an inflationary environment". Journal of Accountancy. Agosto, 1976.
- BASU, S.: "Inflation Accounting, Capital Market Efficiency and Security Prices". Society of Management Accountants of Canada. Septiembre, 1977.

- BASU, S.; HANNA, J.R.: "Inflation Accounting: Alternatives, Implementation issues and some emperical evidence". Research Monograph published by the Society of Industrial Accountants of Canada. Hamilton, 1975.
- BEASCOECHEA ARICETA, J.Mª.: "Cálculo del efecto de la inflación en la empresa". Técnica Contable. -- Agosto, 1977.
- BELL, A.L.: "Fixed assets and current costs". The Accounting Review. Enero, 1953.
- BERTORA, H.R.: "La contabilidad como sistema de información". En Técnica Contable. Febrero, 1975.
- BIEGLER, J.C.: "Common Sense Accounting for Inflation". Financial Executive. Diciembre, 1977.
- BLAKELY, E.J.; KNUTSON, P.H.: "LIFO or LOFI which?".: The Accounting Review. Enero, 1963.

- BLAKELY, E.J.; THOMPSON, H.E.: "Technological change and its effects on dollar-value LIFO". Management Accounting. Agosto, 1969.
- BOER, G.: "Replacement cost: A historical look". The Accounting Review. Enero, 1966.
- BOERSEMA, J.: "A flexible approach to price variation -- accounting". Accountancy. Julio, 1979.
- BOURN, M.: "The Gain on Borrowing". Journal of Business Finance and Accounting. Vol.3, 1976.
- BRADFORD, W.D.: "Price-level restated accounting and the measurement of inflation gains and losses". The Accounting Review. Abril, 1974.
- BREMNER, V.C.; BENJAMIN, J.J.: "Financial Reporting in Units of General Purchasing-power". Management Accounting. Junio, 1976.
- BRILOFF, A.J.: "Price level changes and Financial Statements: A critical reappraisal". The Accounting Review. Julio, 1958.

- BRILOFF, A.J.: "Price level changes and financial statements at the threshold of the new frontier". The Accounting Review. Octobre, 1961.
- BRISCOE, G.; HAWKE, G.: "Long term debt and realizable gains in shareholder wealth: an empirical study". Journal of Business Finance and Accounting. Spring, 1976.
- BRISTON, R.J.; GREENSTED, C.S.: "Shareholder Behaviour in the New Issue Market: A Final Progress Report". Accounting and Business Research. Spring, 1976.
- BROMWICH, M.: "Individual Purchasing-power indices and Accounting Reports: a Comment on a Suggestion by Professor Gynther". Accounting and Business Research. Spring, 1975.
- BRUNDLER, G.: "La réévaluation intégrale des bilans". Entreprise Moderne d'Édition. Paris, 1969.
- BUCKLEY, A.: "ED 24 and cognitive dissonance". Accountancy. Octobre, 1979.

- BULLARD, J.A.: "Price level restatement and valuation reporting". Management Accounting. Febrero, -- 1976.
- BURKERT, R.L.: "Recognizing inflation in the Capital budgeting decision". Management Accounting. Noviembre, 1971..
- CALAFELL CASTELLO, A.: "Contabilidad nominal y contabilidad de precios", en Estudios Monográficos de Contabilidad y de Economía de la Empresa". ICE, 1980.
- CAÑIBANO CALVO, L.: "La inflación en la economía moderna: revisión de planteamientos". Conferencias y comunicaciones del XXIV Congreso Internacional C.I.A.D.E.C. Madrid, Mayo, 1978. Ilustre Colegio Central de titulares Mercantiles. .
- CAPALDO, P.: "Reflexiones sobre la información externa en la empresa", en técnica Contable. Marzo, Mayo y Junio, 1977.

- CARSON, A.B.: "A fund-change-statement approach to the - calculation of inflationary distortion in conventional income measurement". The Accounting Review. Julio, 1954.
- CARTY, J.: "Inflation accounting during the interim period" Accountancy. Septiembre, 1976.
- CASSANDRO, P.E.: "La tipificación de los balances anuales de las sociedades anónimas". Técnica Contable. Febrero, 1975.
- CEA GARCIA, J.L.: "Supervivencia y expansión de la empresa en un marco inflacionista". Conferencias y comunicaciones del XXIV Congreso Internacional C.I.I.A.D.E.C. Madrid, Mayo, 1978. Ilustrado por el Colegio Central de titulares Mercantiles.
- CERF, A.R.: "Price level changes, inventory valuations, - and tax considerations". The Accounting Review. Octubre, 1957.
- CEZARD, C.: "Control de gestión e inflación en la empresa" En Técnica Contable. Diciembre, 1978.

- CLARKE, F.L.: "Some observations on the indexation of accountants". Abacus, Diciembre, 1975.
- CLARKE, F.L.: "A closer look at Sweeney's Stabilized Accounting proposals". Accounting and Business Research. Autumn, 1976.
- CLARKE, F.L.: "Australia's Current Cost Accounting: A touch of this and a dash of that". The Accountant, 17 febrero 1977.
- CLARKE, F.L.: "CCA and the right use of GPI. numbers". Accountancy. Noviembre, 1977.
- COOPERS and LYBRAND.: "Worldwide developments in Inflation Accounting", 1977.
- CORBIN, D.A.: "Accounting and rising prices in a student co-operative". The Accounting Review. Octubre, 1951.
- CORBIN, D.A.: "On the feasibility of developing current cost information". The Accounting Review. Octubre, 1967.

- COUGHLAN, J.W.: "The guises of replacement cost". The --
Accounting Review. Julio, 1957.
- COWAN, T.K.: "Progress through Dilemma - A. Compromise So-
lution to the Problem of Accounting for Chan-
ging Prices and Values". Accounting and Busi-
ness Research. Winter, 1971.
- CUSHING, B.E.: "On the possibility of optimal accounting
principles". The Accounting Review. Abril,
1977.
- CHAMBERS, R.J.: "Edwards and Bell on business income". -
The Accounting Review. Octubre, 1965.
- CHAMBERS, R.J.: "Continuously contemporary accounting-
-Additivity and action". The Accounting -
Review. Octubre, 1967.
- CHAMBERS, R.J.: "Accounting principles or accounting po-
licies". Journal of Accountancy. Mayo, 1973.
- DAVIDSON, S.: "Accelerated depreciation and the allocation
of income taxes". The Accounting Review. Abril,
1958.

- DAVIDSON, S.; WEIL, R.L.: "Inflation accounting: Implications of the FASB proposal". En "Inflation and the income tax". Aaron, H.J. (ed.).
- DEFLIESE, Ph.L.: "Inflation accounting: pursuing the elusive". Journal of Accountancy. Mayo, 1979.
- DEIN, R.C.: "Price-level adjustments: Fetish in accounting". The Accounting Review. Enero, 1955.
- DEIN, R.C.: "Price level adjustments: Rejoinder to Professor Husband". The Accounting Review. Enero, 1956.
- DOCHWEILER, R.C.: "The Practicability of Developing Multiple Financial Statements. A Case-Study". The Accounting Review. Octubre, 1969.
- DOHR, J.L.: "Limitations on the usefulness of price level adjustments". The Accounting Review. Abril, 1955.

- DREBIN, A.R.: "Price level adjustments and inventory - flow assumptions". The Accounting Review. - Enero, 1965.
- EDEY, H.C.: "Accounting principles and business reality". Accountancy. Noviembre y Diciembre, 1963.
- EDWARDS, E.O.: "Depreciation policy under changing price levels". The Accounting Review. Abril, 1954.
- EDWARDS, E.O.: "The state of current value accounting". The Accounting Review. Abril, 1975.
- EDWARDS, J.B.: "Inflation Accounting for Utilities". Management Accounting. Agosto, 1976.
- EPPS, M.I.: "Realistic Accounting under South American Inflation". Journal of Accountancy. Enero, 1961.
- ESTEFANELLO COCA, P.: "CPP Versus CCA (Sandilands)". Conferencias y comunicaciones del XXIV Congreso - International C.I.A.D.E.C. Madrid, Mayo, 1978
Ilustre Colegio Central de Titulares Mercantiles.

- FANNING, D.: "CCA statements: half-baked, half-hearted".
Accountancy. Febrero, 1979.
- FERGUSON, D.A.: "Accounting and the price level". The --
Accounting Review. Octubre, 1954.
- FINANCIAL ACCOUNTING STANDARDS BOARD.: "Objectives of Fi-
nancial Reporting and Elements of Financial
Statements of Business Enterprises". Diciem
bre, 1977.
- FLYNN, T.D.: "Why we should account for inflation". Har-
vard Business Review. Septiembre-Octubre,
1977.
- FORRESTER, D.A.R.: "Accounting values and inflation". en
"Readings in Inflation Accounting", Wanless
P.T. & Forrester, D.A.R. (ed.).
- FORRESTER, D.A.R.: "The case for current cost of Capital -
accounting". Management Accounting. Marzo, -
1977.

- FRANK, J.W.; KEALEY, T.F.; SILVERMAN, G.W.: "Effects and significance of replacement cost disclosure". Financial Executives Research Foundation. - New York, 1978.
- GEMMELL, J.: "£ CPP and the small client". Accountancy. Febrero, 1976.
- GETZELMAN, J.C.: "Financial Analysis in an Inflationary Environment". Management Accounting. Marzo, 1975.
- GIBBS, M.: "The Hyde gearing adjustment". Accountancy. Febrero, 1978.
- GILL, Ch.W.; MOSER, S.T.: "Inflation Accounting at the - Cross roads". Journal of Accountancy. Enero, 1979.
- GOODWIN, K.: "Inflation Accounting: a Bit of Philosophy and a Lot of Simplification". Accounting and Business Research. Spring, 1980. "

- GORDON, M.J.: "The valuation of accounts at current cost".
The Accounting Review. Julio, 1953.
- GOXENS DUCH, A.: "Un problema de difícil solución. La ver-
dad del Balance en épocas inflacionarias".
Revista del Insituto de Censores Jurados de -
Cuentas de España. Julio-Diciembre, 1977.
- GRADY, P.: "Conservation of productive capital through re-
cognititon of current cost of depreciation".
The Accounting Review. Octubre, 1955.
- GRAHAM, W.J.: "The price level research project". The --
Accounting Review. Abril, 1954.
- GRESS, E.J.: "An Application of Replacement Cost Accoun-
ting Theory". Abacus, Vol. 8. 1972.
- GYNTHNER, R.S.: "Why use General Purchasing Power?". Accoun-
ting and Business Research, Spring, 1974.
- HANNUN, W.H.; WASSERMAN, W.: "General adjustments and price
level measurement". The accounting Review.
Abril, 1968.

- HARRISON, B.G.: "Accountancy in New Zealand". Accountancy. Diciembre, 1973.
- HARRISON, B.G.: "Australia and the value of co-operation". Accountancy. Enero, 1974.
- HENDRIKSEN, E.S.: "Purchasing power and replacement cost concepts-are the related?". The Accounting - Review. Julio, 1963.
- HOGG, I.; BRENNAN, W.J.: "The use of price indices in financial reporting". Accountancy. Octubre, - 1977.
- HOLMES, G.: "Taking a look at ED 8 in practice". Accountancy. Mayo, 1973.
- HOPE, A.: "Accounting for Price Changes-a Practical Survey of 6 Methods". Research Committee. Occasional Paper. The Institute of Chartered - Accountants in England and Wales. Noviembre, 1974.

- HORNGREN, Ch.T.: "Security analysts and the price level".
The Accounting Review. Octubre, 1955.
- HUSBAND, G.R.: "The entity concept in accounting". The -
Accounting Review. Octubre, 1954.
- HUSBAND, G.R.: "Professor Dein, Mr. Alexander and Supple-
mentary Statement number 2". The Accounting
Review. Julio, 1955.
- HYLTON, D.P.: "Should financial statements show 'monetary'
or 'economic' income?". The Accounting Re-
view. Octubre, 1951.
- IJIRI, Y.: "A defence of Historical Cost Accounting". en
"Readings in Inflation Accounting". Wanless,
P.T. & Forrester, D.A.R., (ed.).
- THE INSTITUTE OF CHARTERED ACCOUNTANTS IN ENGLAND AND WALES.
"Guide to the Accounting Requirements of the
Companies Acts". Enero, 1977.
- JANE SOLA, J.: "Inflación, indicación y contabilidad". -
Hacienda Pública Española, nº 39, 1976.

- KANAGA, W.S.: "Inflation, instability and Accounting".
Management Accounting. Marzo, 1977.
- KANE, Y.E.: "Structural changes and general changes in
the price level in relation to financial
reporting". The Accounting Review. Octubre,
1951.
- KAPLAN, R.S.: "Purchasing power gains on debt: the effect
of expected and unexpected inflation". The
Accounting Review. Abril, 1977.
- KISTNER, K.P.; SALMI, T.: "General Price Level Accounting
and Inventory Valuation: A Comment". Journal
of Accounting Research. Spring, 1980.
- KLAASEN, J.: "The Practice of Current Value Accounting in
the Netherlands". en "Readings in Inflation
Accounting". Wanless, P.T. & Forrester, D.A.
R. (ed.).
- KOLLARTISCH, F.: "Austria's answer to inflationary profits
and taxation". The Accounting Review. Julio,
1961.

- KULKARNI, D.: "Can ED 24 really give help to management?".
Accountancy. Junio, 1979.
- LAVELY, J.A.: "Inflation: does the firm benefit?" Manage-
ment Accounting. Junio, 1975.
- LEMKE, K.W.: "Capital Maintenance and Confusion". Abacus,
Vol. 10, 1974.
- LENT, G.E.: "Adjusting taxable profits for inflation: -
the foreign experience". en "Inflation and
the income tax". Aaron, H.J. (ed.).
- LISDERO, A.E.; OUTERIEL, L.E.: "Contabilidad e inflación".
Ediciones Macchi, Buenos Aires, 1973.
- LITTLETON, A.C.: "Value and price in accounting". The -
Accounting Review. Septiembre, 1929.
- LOPEZ SANTISO, H.; RODRIGUEZ RODRIGUEZ, E.: "Revaluo con-
table permanente". Ediciones Macchi, Buenos
Aires, 1974.

- LUND, B.: "The manager and inflation accounting". Accountancy. Octubre, 1974.
- MA, Ronald.: "On Chambers' Second thoughts!". Abacus, Vol. 10, 1974.
- MA, Ronald.: "Value to the owner revisited". Abacus, Vol. 12, 1976.
- MA, R.; MILEER, M.C.: "Inflation and the Current Value - Illusion". Accounting and Business Research, Autumn, 1976.
- MACDONALD, G.: "Profit Measurement: Alternatives to Historic cost". Accountancy Age Books, 1974.
- MASON, P.: "Price Level Changes and Financial Statements: Basic Concepts and Methods". American Accounting Association, 1956.
- MATHEWS, R.L.: "Price-level changes and useless information". Journal of Accounting Research. Spring, 1965.

- MATHEWS, R.L.: "Income, price changes and the valuation Controversy in accounting". The Accounting Review. Julio, 1968.
- MATTESICH, R.: "The Market-Value Method according to Sterling: a Review Article". Abacus. Vol.7, 1971.
- Mc DONALD, D.L.: "A Test Application of the Feasibility of Market-Based Measures in Accounting". en "Readings in Inflation Accounting". Wanless, P.T. & Forrester, D.A.R. (ed.).
- Mc INTYRE, E.V.: "Current-cost Financial Statements and Common Stock investments decisiones". The Accounting Review. Julio, 1973.
- Mc RAE, T.W.; DOBBINS, R.: "Behavioural Aspects of the Inflation Accounting Controversy". Accounting and Business Research. Spring, 1974.
- MILLER, E.L.: "What's wrong with price-level accounting". Harvard Business Review. Noviembre-Diciembre, 1978.

- MOONITZ, M.: Accounting Research Study nº 1. "The Basic Postulates of Accounting". American Institute of Certified Public Accountants, 1961.
- MOONITZ, M.: "Price level accounting and Scales of measurement". The Accounting Review. Julio, 1970.
- MOONITZ, M.; JORDAN, L.H.: "Accounting. An Analysis of its Problems". Revised edition. Holt, Rinehart and Winston, Inc. New York, 1963.
- MORISON, A.M.C.: "A Model for Accounting for Inflation". Accounting and Business Research. Winter, - 1974.
- MORLEY, M.F.: "The Fiscal Implications of Inflation Accounting". Institute for Fiscal Studies and Institute of Chartered Accountants in England and Wales, London, 1974.
- NELSON, O.S.: "Capital gains from price level increases". The Accounting Review. Enero, 1951.

- NELSON, G.K.: "Current and historical costs in financial Statements". The Accounting Review. Enero, 1966.
- NICKERSON, C.B.: "Inventory reserves as an element of - inventory policy". The Accounting Review. - Diciembre, 1937.
- NOBES, Ch.: "Introduction to Financial Accounting". George Allen & Unwin. London, 1980.
- NORTON, C.L.; SMITH, R.E.: "A Comparison of General price level and historical cost financial Statements in the prediction of bankruptcy". The Accounting Review. Enero, 1979.
- OLIVER Y TRUJILLO, A.: "De inflación". Técnica Contable, Julio, 1977.
- PARKER, J.E.: "Testing comparability and objectivity of exit value accounting". The Accounting Review. Julio, 1975.

- PEIRSON, G.: "Three kinds of adjustments for price changes"
The Accounting Review. Octubre, 1966.
- PERRIN, J.R.: "Why CPP is not the answer". Accountancy.
Mayo, 1976.
- PERRIN, J.R.: "Inflation Accounting: Survey of Academic
Opinion". Journal of Business Finance and
Accounting, Vol. 3, nº 1, 1976.
- PETERSEN, R.J.: "A portfolio analysis of general price -
restatement". The Accounting Review. Julio,
1975.
- PETRI, E.; MINCH, R.: "Contemporary Inflation Accounting
Proposals and an Alternative". Abacus, Vol.
11, 1975.
- PEUMANS, H.: "Análisis e interpretación de Balances". -
2ª ed. Iberico Europea de Ediciones, S.A.
Madrid, 1971.
- PLATTE; A.J.: "The Gain on Long Money-a Different View".
Accountancy, Octubre, 1973.

- PLATT, A.J.: "The replacement of fixed assets". Accountancy. Marzo, 1974.
- POPOFF, B.: "The information value of Replacement Cost - Accounting for External Company Reports". -- Accounting and Business Research. Winter, - 1974.
- PRAKASH, P.; SUNDER, S.: "The case against separation of current operating profit and holding gain". The Accounting Review, Enero, 1979.
- RATZER, P.: "Current cost profit and the treatment of monetary items". Accountancy. Diciembre, 1978.
- REDHEAD, K.: "An Economist looks at Inflation Accounting". Accountants Record, Enero-Febrero, 1980.
- REVSINE, L.: "Replacement Cost Accounting". Prentice-Hall, Englewood Cliffs. New Jersey, 1973.
- REVSINE, L.; THIES, J.B.: "Price Level Adjusted Replacement Cost Data". Journal of Accountancy. Mayo, 1977

- REVSINE, L.; WEYGANDT, J.J.: "Accounting for inflation: The controversy". Journal of Accountancy. Octubre, 1974.
- RIDILLA, R.A.: "A technique to adjust financial statement data for changing price levels". The Accounting Review. Octubre, 1960.
- RIDILLA, R.A.: "Price level adjustments to financial statements: a rejoinder". The Accounting Review, Octubre, 1961.
- RIVERO TORRE; P.: "Coste de depreciación, expansión de la empresa, inestabilidad monetaria y política de amortizaciones". Técnica Contable. Enero y Febrero, 1977.
- ROSENFELD, P.: "The Confusion between General Price-level Restatement and Current Value Accounting". - Journal of Accountancy. Octubre, 1972.
- ROSENFELD, P.: "GPP Accounting-Relevance and Interpretability". Journal of Accountancy. Agosto, 1975.

- ROSENFELD, P.: "Current replacement Value accounting - a dead end". Journal of Accountancy. Septiembre, 1975.
- ROSS, H.: "Is it better to be precisely wrong than vaguely right?". Financial Executive, Junio, 1971.
- ROY, J.L.: "Les aléas de la comptabilité d'inflation". - Revue Française de Gestion. Marzo-Abril, 1976.
- RUDD, D.: "The replacement fallacy in accounting". Accountancy. Marzo, 1979.
- SAVOIE, L.M.: "Price level accounting practical politics and tax relief". Management Accounting. - Enero, 1977.
- SCAPENS, R.W.: "Accounting in an inflationary environment" Mac Millan Press, 1978.
- SCOTT, G.M.: "Research Study on Current Value accounting measurements and utility". Touche Ross Foundation. New York, 1978.

- SCHIFF, M.: "Depreciation short fall: fact or fiction?".
Journal of Accountancy. Marzo, 1977.
- SCHWAYDER, K.: "Expected and unexpected price level changes". The Accounting Review. Abril, 1971.
- SEED, A.H.: "Inflation: Its Impact on Financial Reporting and Decision Making". Financial Executive - Research Foundation. New York, 1978.
- SPEAR, H.M.: "Dividend policies under changing price levels". Harvard Business Review. Septiembre, 1949.
- SPENCER, Ch.H.; BANNHISEL, T.S.: "A decade of price-level changes. The effect on the financial statements of Cummins Engine Company". The Accounting Review. Enero, 1965.
- STAMP, E.; MASON, A.K.: "Current cost accounting: British panacea or quagmire?". Journal of Accountancy. Abril, 1977.

- STAUBUS, G.J.: "Price-level Accounting: Some Unfinished Business". Accounting and Business Research. Winter, 1975.
- STAUBUS, G.J.: "The effects of price-level restatements on earnings". The Accounting Review. Julio, 1976.
- THOMPSON, P.: "What investors need from CCA". Accountancy, Abril, 1979.
- TIDEMAN, N.; TUCKER, D.P.: "The tax treatment of business profits under inflationary conditions". en "Inflation and the Income tax". Aaron, H.J. (ed.).
- TIERNEY, C.: "General purchasing power myths". Journal of Accountancy. Septiembre, 1977.
- TILLY, V.S.: "Depreciation-Does it relate to original cost or to cost of replacement?". The Accounting - Review. Octubre, 1958.
- TRACY, J.A.: "A dissent to the General price-level adjustment proposal". The Accounting Review. Enero, 1965.

- TRITSCHLER, C.A.: "Accounting Innovation", en "Reading in Inflation Accounting". Wanless, P.T. & Forrester, D.A.R. (ed.).
- TRUMBULL, W.P.: "Price-level depreciation and replacement cost". The Accounting Review. Enero, 1958.
- TWEEDIE, D.P.: "Current Cost Accounting: U.K. Controversies and Overseas Solutions". en "Readings in Inflation Accounting". Wanless, P.T. & Forrester, D.A.R. (ed.).
- UNGER, F.J.: "Indexing the progressive tax system". Management Accounting. Octubre, 1978.
- VANCE, L.: "The case for current costs". Accountancy. Abril, 1971.
- VANCIL, R.F.; KELLY, J.N.: "Get ready for price-level adjusted accounting". Harvard Business Review, Marzo-Abril, 1975.
- VATTER, W.J.: "Fund-theory view of price-level adjustments" The Accounting Review. Abril, 1962.

- 646 -

- VICKREY, D.W.: "General-price-level-adjusted historical-cost statements and the ratio-scale view". The Accounting Review. Enero, 1976.
- VODA, V.: "Sobre los principios contables generalmente aceptados". en Técnica Contable. Septiembre, 1970.
- WARNER, G.H.: "Depreciation on an current basis". The Accounting Review. Octubre, 1954.
- WASSERMAN, M.J.: "French enterprise under inflation: A Balance sheet analysis". The Accounting Review. Junio, 1934.
- WEBER, G.F.: "Price level accounting". The Accounting Review. Octubre, 1960.
- WELLS, M.T.: "Revaluation of assets. South-American experience". Accountancy. Febrero, 1970.
- WELLS, M.C.; COTTON, W.D.J.: "Holding gains on fixed assets". The Accounting Review. Octubre, 1965.

- WESTON, J.F.: "Consistency and changing price levels". The Accounting Review. Octubre, 1949.
- WESTON, J.F.: "Revaluation of fixed assets". The Accounting Review. Octubre, 1953.
- WESTWICK, CH.: "How did the Steering Group tackle the problems of CCA?". Accountancy. Enero, 1977.
- WHITTINGTON, G.: "Pioneers of Income Measurement and Price-Level Accounting: a Review Article". Accounting and Business Research. Spring, 1980.
- WILK, L.A.: "Accounting for inflation". Sweet & Maxwell, London, 1960.
- WILLIAMS, H.M.: "Inflation, Corporate Financial Reporting and Economic Reality". Journal of Accountancy. Marzo, 1978.
- WINTERS, J.: "Associated companies under SSAP 16". Accountancy. Noviembre, 1980. "

- 648 -

- WOOLLER, J.: "Audit and gearing implications of the Hyde Guidelines". Accountancy. Marzo, 1979.
- WOOLF, E.: "Inflation like a cancer". Accountancy. Mayo, 1974.
- WOOLF, E.: "Home thruths about inflation". Accountancy. Junio, 1974.
- WOOLF, E.: "Moving from HCA to CCA". Accountancy. Noviembre, 1977.
- YANG, J.M.: "Changes in monetary value and problems of - conversión". The Accounting Review. Octubre, 1952.
- YOSHIDA, H.: "Value to the Firm and the Asset Measurement Problem", Abacus, Vol. 9, 1973.
- ZIEHA, E.L.: "Accounting under Conditions of changing prices from the debt-or and creditor viewpoint". The Accounting Review. Octubre, 1953.

- 649 -

- ZIMMERMAN, J.: "Price-level Restatements: A technical Note". Journal of Accounting Research, Vol. 12, 1974.

- ZIMMERMAN, V.K. (ed.): "The Impact of Inflation on Accounting: A Global view". Center for International Education and Research in Accounting, Department of Accountancy. University of Illinois. Urbana, 1979.



BIBLIOTECA